

**ANUARIO
ESPÍRITA**



MENSAJE FRATERNAL

ANUARIO ESPÍRITA 1999

Año XIV - Nº 14 - 10.000 ejemplares

Órgano de EL MENSAJE FRATERNAL C.A.

Apartado Postal 2228

Caracas 1010-A - Venezuela.

La composición e impresión de esta edición se realizó en el

Instituto de Difusão Espírita, Av. Otto Barreto, nº 1067

Araras, São Paulo, Brasil, en el mes de abril de 1999.

ANUARIO

ESPIRITA

DIRECTOR - Alipio González

JEFEDEREDACCIÓN - Guillermo A. Arrijoja (CNP 206)

COLABORADORES EN LA TRADUCCIÓN Y REVISIÓN

Ana de Jesús Ríos de González – José Luis Darias

COLABORADORES

Alberto Flores – Andrea Nande

Antônio de Souza Lucena

Cláudio de Oliveira Santos (Portada)

Eduardo Carvalho Monteiro – Elias Barbosa

Félix José Renaud – Hércio Marcos C. Arantes

Juan Miguel Fernández Muñoz – Salvador Gentile

Sandra E. Figueroa – Tana Chana B. de Álvarez

Washington L.N. Fernandes – Wilson Frungilo Júnior

COLABORADORES MEDIÚNICOS

Antônio Baduy Filho – Divaldo Pereira Franco

Francisco Cândido Xavier

ÍNDICE GENERAL

PRESENTACIÓN	11
ESTUDIOS DOCTRINARIOS	
Las transformaciones de la existencia en la Tierra (La generalización de la mediumnidad) – <i>Salvador Gentile</i>	16
El orgullo, padre de todos los vicios – <i>Elias Barbosa</i>	31
REPORTAJES	
El Alma, según Flammarion – <i>Eduardo Carvalho Monteiro</i>	36
Alcanzó pleno éxito el 2º Congreso Espírita Mundial	194
Se reúne en Lisboa el Consejo Espírita Internacional	198
NOTICARIO	
Noticias que Merecen Destacarse	41
Congreso Espírita Puertorriqueño 2000 – <i>Sandra E. Figueroa</i>	230
Espiritismo en Marcha – <i>Dr. Félix José Renaud, Tana Chana</i> <i>B. de Álvarez, Juan Miguel Fernández Muñoz,</i> <i>Andrea Nande</i>	232
LITERATURA	
La Caridad: Punto de Unión entre Vicente de Paúl y el Espiritismo – <i>Elias Barbosa</i>	69
La Reencarnación en la Obra de los Grandes Poetas <i>Paulo Gonçalves</i>	115
¡El Libro, José Luis! ¡El Libro! – <i>Wilson Frungilo Júnior</i>	130
Mis Ideales – <i>Amalia Domingo Soler</i>	140

HECHOS MEDIÚNICOS

Lo Posible Acontece	101
El Perfume y el Brillo Franciscano en una mañana de Santo André – <i>Washington L.N. Fernandes</i>	206

CINE Y VIDEO

Temas Espíritas en el Cine y en Video – <i>Hércio Marcos C. Arantes</i>	121
--	-----

PALABRAS DEL MÁS ALLÁ

Respeto a Kardec – <i>André Luiz</i>	13
Resplandeció la Luz – <i>Emmanuel</i>	28
Donación Olvidada – <i>Valérium</i>	67
Espiritismo y Evangelio – <i>Bezerra de Menezes</i>	97
Transgresión y Regresión – <i>André Luiz</i>	138
Nuestra Madre – <i>Cornélio Pires</i>	144
El Paralítico de Kiev – <i>León Tolstoi</i>	145
Caravana – <i>Meimei</i>	209

ESPERANTO

Esperanto en Tópicos	222
----------------------	-----

INFORMACIONES

El Instituto de Difusão Espírita en Internet	256
Nueva dirección de Mensaje Fraternal	256

BIOGRAFÍAS Y EFEMÉRIDES

Efemérides de Figuras Notables de la Doctrina Espírita – <i>Antônio de Souza Lucena</i>	211
--	-----

ÍNDICE DE LAS ILUSTRACIONES

1 - Madre María de Nazareth	10
2 - Allan Kardec	14
3 - Jesús	29
4 - Camille Flammarion	36
5 - Chico Xavier	41
6 - Portada de la Revista <i>Isto É</i>	45
7 - Dr. Sérgio Felipe de Oliveira	46
8 - Nely de Medeiros Reis	48
9 - Panel “El cerebro según el Espiritismo”	49
10 - El médium Conrado Gonçalves dos Santos	51
11 - Wladimir Lisso	52
12 - Dora Incontri	52
13 - Maria Aparecida Pereira	53
14 - Investigación que probó la inexistencia del vacío	54
15 - El actor Anthony Quinn con el director Ricardo Bravo	57
16 - El Santo Sudario	61
17 - Forma como habría sido envuelto Cristo después de la muerte	62
18 - Análisis del Sudario hecho por la Nasa	63
19 - El escritor Jorge Luis Borges	64
20 - Vicente de Paúl	70/71
21 - Dr. Bezerra de Menezes	98
22 - Escena de la película <i>Titanic</i>	102
23 - Chico Xavier psicografiando	104
24 - La médium Emília Pereira Sucena	105
25 - Doña Meca, madre de Eurípedes Barsanulfo	109
26 - Patricia Castelo Branco	111
27 - El cantante Leonardo	113
28 - El Poeta Paulo Gonçalves	117
29 - Portada del estuche del video <i>Jesús de Nazaret</i>	122
30 - Ídem, <i>Dr. Mesmer, El hechicero</i>	123
31 - Íd., <i>Milagros y Otros Fenómenos</i>	125

32 - Íd., <i>Milagros II y Otros Fenómenos</i>	126
33 - Íd., <i>Traicionados por el Destino</i>	128
34 - Íd., <i>Desafío del Más Allá</i>	129
35 - João X. de Almeida	194
36 - Nestor João Masotti	195
37 - Mesa Directiva en la Sesión de Clausura	195
38 - Auditorio repleto de Congresistas	196
39 - Adriano Barros	196
40 - Divaldo Pereira Franco	197
41 - Reunión del Consejo Espírita Internacional, en Lisboa	198
42 - Representantes de México, Paraguay, Suecia y Uruguay	200
43 - Representantes de España y Colombia	202
44 - Representantes de Brasil y Argentina	202
45 - Representantes de los países invitados y visitantes	203
46 - Representación de Guatemala	204
47 - Efectos físicos en las manos de Divaldo Franco	206
48 - Dr. Telêmaco Gonçalves Maia	212
49 - Dr. Clodoaldo de Magalhães Avelino	214
50 - Coronel Hélio de Castro	215
51 - <i>Madame</i> (Elizabeth) D'Espérance	217
52 - <i>Madame</i> D'Espérance y un Espíritu materializado	218
53 - William Thomas Stead	219
54 - Rui Barbosa	221
55 - Moneda polaca en homenaje a Zamenhof	223
56 - Sello Postal húngaro homenajea el Esperanto	226
57 - Antonio Lledó, Santiago Gené, Maite Cruz, Isabel Porras y Juan Miguel Fernández	233
58 - Divaldo Pereira Franco con un grupo de congresistas	234
59 - Vanderley Dalla Costa Marques y Nestor J. Masotti	242
60 - Dirigentes del Consejo de los Estados Unidos	243
61 - Portadas de libros en italiano	247
62 - Conferencia de Divaldo en Bolivia	248
63 - Vânia Q. de Guerra y Antonio Cesar Perri de Carvalho	249
64 - Afiche de la pieza <i>Allan Kardec - Una mirada a la eternidad</i>	251
65 - Francisco Picolotto y el libro <i>A Codificação da Doutrina Espírita</i>	252
66 - Dr. Núbor Facure	253
67 - Dra. Marlene Severino Nobre	254



Madre Maria de Nazareth
Trabajo artistico realizado bajo la orientacion de Francisco Claudio Xavier

PRESENTACIÓN

Al aproximarse el final del milenio, estamos presenciando como surge un novedoso acontecimiento de resonancia mundial, vinculando a los pueblos, en toda la superficie del planeta, motivado por intereses económicos que, no obstante, se traducen en un nuevo entendimiento en la convivencia entre las personas, derrumbando barreras separatistas.

Se trata de la llamada **globalización**, o sea, de la más amplia apertura posible –si bien, se encuentra aún en su fase inicial– de barreras económicas con las cuales, cada pueblo, procuraba defender un mercado para sus productos dentro de sus propios límites.

Cediendo cada país un espacio al trabajo competitivo del exterior, a cambio, recibió la posibilidad de lograr con sus productos, una amplia penetración en todos los demás países con los cuales pasó a comerciar.

Con esto se creó una interdependencia entre los participantes, de tal suerte que, la crisis de cualquiera de ellos, afecta, de alguna forma, la estabilidad de los demás, pudiendo estremecer todo el conjunto, de manera que se torna de interés general socorrer la dificultad de algunos para preservar la salud global del sistema.

Pero, al lado de ese aspecto económico, surgen hechos de integración social, de consecuencias relevantes, para la convivencia de pueblo a pueblo, como ya ocurre con la Comunidad Europea, donde las más diferentes etnias se confunden en una comunidad que dispensó las trabas de las clásicas consecuencias de las fronteras, como barreras aduanales, permiso formal de acceso, estando por adoptar, y esto es lo más significativo, una moneda única para todos los países que la integran.

De nuestro lado americano, del sur, del centro y del norte, ya está esbozada y caminando, otra comunidad que procura copiar el modelo europeo. Así pues, dentro de poco, la integración, económica y social, de estos pueblos será un hecho.

Para quien pasó toda la vida registrando profecías catastróficas para el final del milenio y ve llegar ese clima mundial de interdependencia económica y de integración social entre los pueblos, tiene una prueba más de que el día de mañana pertenece sólo a Dios, y que su misericordia infinita es aún inaccesible al entendimiento humano.

Querido lector, nuestro *ANUARIO ESPÍRITA* nació y convivió con el ideal de integrar a la familia espírita de todo el Mundo, suministrando noticias, informaciones, estudios doctrinarios, que muestran su acción bienhechora y su progreso constante.

Cada uno de los 14 años de su vida, hemos procurado registrar todo lo que pudiese ser relevante para los archivos de la historia de la Doctrina Espírita. Y es así, con ese espíritu, de colaboración y de servicio, que estamos entregando, al amigo lector, el capítulo referente al año de 1998, en el umbral de un nuevo año que esperamos sea de paz y de prosperidad, a través del número 14, del *ANUARIO ESPÍRITA*, el de 1999.

Caracas, 31 de diciembre de 1998

LOS EDITORES

RESPECTO A KARDEC

André Luiz

La Doctrina Espírita sufre agresiones a sus principios, en virtud de la acción insensata de seguidores incautos.

* * *

Dirigentes que se rinden al culto de la personalidad y huyen al buen sentido, sembrando aflicción e inseguridad en el medio doctrinario.

*

Intelectuales que cultivan una superioridad arrogante, constriñendo a compañeros y entorpeciendo instituciones.

*

Voluntarios en las actividades asistenciales que cambian la humildad de servir con dedicación por el orgullo de servidores exigentes, perturbando el trabajo solidario a favor de los necesitados.

*



Allan Kardec, el Codificador de la Doctrina Espírita

Escritores y psicógrafos que intercambian la prudencia del aprendizaje seguro y paciente por la vanidad apresurada, publicando páginas de contenido infiel a la Codificación Espírita.

*

Médiums curadores que truecan la oración simple cargada de recursos fluidicos por el exhibicionismo omnipotente, prometiendo curaciones imposibles y desviando enfermos del tratamiento correcto.

*

Hermanos situados en las áreas de investigación, que menosprecian las lecciones del Evangelio y se dejan envolver por las teorías científicas de la época, útiles y preciosas, pero por naturaleza renovables en la marcha de la evolución.

*

Adoctrinadores que olvidan la palabra fraterna y consoladora, asumiendo la posición de censores y dificultando la paz de aquellos que buscan su orientación y socorro.

*

Jóvenes que interpretan a su modo la transformación moral, siguiendo conductas en desacuerdo con la realidad del Espíritu.

* * *

Estas distorsiones nacen, muchas veces, en centros de estudios respetables, donde los adeptos hacen la lectura de la Codificación Kardeciana, moldeándola a sus propias ideas y pregonando conclusiones incompatibles con los principios doctrinarios.

El espírita tiene la libertad de pensar el Espiritismo y ofrecer la colaboración de sus reflexiones, pero conviene que no olvide el respeto a Kardec.

(Página psicografiada por Antônio Baduy Filho, en Ituiutaba, MG. Brasil).

LAS TRANSFORMACIONES DE LA EXISTENCIA EN LA TIERRA

La generalización de la mediumnidad.

Salvador Gentile

“Es indispensable socorrer a los que enfrentan, con valentía, las profundas transformaciones en el planeta.

“Las transiciones esenciales de la existencia en la Tierra encuentran a la mayoría de los hombres absolutamente distraídos de las realidades eternas. **La mente humana se abre, cada vez más, al contacto con las expresiones invisibles,** dentro de las cuales funciona y se moviliza. **Esto es una fatalidad evolutiva.** Deseamos y necesitamos auxiliar a las criaturas terrestres; pero, contra la extensión de nuestro concurso fraterno, operan dilatadas corrientes de incomprensión. No relacionamos tan solo la acción de la ignorancia y de la perversidad. Actúan, contradictoriamente, en ese particular, gran número de fuerzas del propio espiritualismo. Nos combaten algunas escuelas cristianas, como si no colaborásemos con el Maestro Divino. La Iglesia Romana clasifica nuestra cooperación como diabólica. La Reforma Luterana, en sus variados matices, nos persigue la colaboración amistosa. Y hay corrientes espiritualistas de elevado tenor educativo, que nos censuran la influencia, por querer al hombre perfeccionado de un día para otro, rigurosamente redimido a golpe instantáneo de voluntad, sin realización metódica.

“En el campo de nuestro conocimiento de la vida, no podemos condenarlos

por la ignorancia actual. El catolicismo romano tiene sus razones ponderables; el protestantismo es digno de nuestra consideración; las escuelas espiritualistas poseen notables edificaciones. Toda expresión religiosa es sagrada, todo movimiento superior de educación espiritual es santo en sí mismo. Tenemos, entonces, ante nosotros, la incompreensión de los buenos, que constituye dolorosa prueba para los trabajadores sinceros, porque, a fin de cuentas, no estamos haciendo una obra individual sino promoviendo el movimiento liberador de la conciencia humana, en favor de esa misma idea religiosa del mundo.

“Sacerdotes e intérpretes de los núcleos organizados de la religión y de la filosofía, no perciben aún que el espíritu de la Revelación es progresivo, como el alma humana. Las concepciones religiosas se elevan con la mente de la criatura. Muchas iglesias no comprenden, por ahora, que no debemos esparcir la creencia en los tormentos eternos para los desventurados, sino que hay hombres infernales creando infiernos para sí mismos.

“Sin embargo, no podemos perder tiempo en el examen de la terquedad ajena. Tenemos servicios complejos y extensos. Y, **como decíamos, la Humanidad terrestre se aproxima, cada día más, a la esfera de vibraciones de los invisibles de condición inferior, que la rodea en todos los sentidos. (...)**”

El fragmento transcrito arriba, fue tomado del libro *Los Mensajeros*, 24ª edición FEB, de Francisco Cândido Xavier y André Luiz, páginas 32-33, de una advertencia que el Instructor espiritual Aniceto hacía a sus colaboradores, y que trae, en las palabras en negritas, una afirmación muy seria, una verdadera pista para la comprensión del tumulto e incompreensión que rodean las relaciones humanas.

Por una fatalidad evolutiva, la Humanidad terrestre se aproxima, cada día más, a la esfera de vibraciones de los invisibles de condición inferior, que rodean la Tierra en todos los sentidos. La mente humana se abre, cada vez más, al contacto con las expresiones invisibles, dentro de las cuales funciona y se moviliza. He aquí la cuestión fundamental, que orienta el citado pronunciamiento de Aniceto, y que sigue así su curso:

(...) “Pero, según reconocemos, un abrumador porcentaje de los habitantes de la Tierra no se preparó para los **acontecimientos evolutivos** actuales. Y los más angustiosos conflictos se verifican en el sendero humano. La Ciencia progresa vertiginosamente en el planeta. No obstante, a medida que se suprimen sufrimientos del cuerpo, se multiplican las aflicciones del alma. Los periódicos del mundo están llenos de noticias maravillosas, en cuanto al progreso material. Secretos sublimes de la Naturaleza son sorprendidos en los dominios del mar,

de la tierra y del aire; pero las estadísticas de los crímenes humanos son espantosas. Los asesinatos de la guerra, presentan refinamientos de perversidad que van mucho más allá de los que fueron conocidos en épocas anteriores. Los homicidios, los suicidios, las tragedias conyugales, los desastres del sentimiento, las huelgas, los impulsos revolucionarios de la indisciplina, la sed de experimentación inferior, la inquietud sexual, las molestias desconocidas, la locura, invaden los hogares humanos. No existe en ningún país suficiente preparación espiritual para el bienestar físico. Entretanto, este consuelo tiende a aumentar naturalmente. El hombre dominará, cada vez más, el paisaje exterior que constituye su morada, aunque no se conozca a sí mismo. Sin embargo, atendido el cuerpo revelará las necesidades del alma y vemos ahora a la criatura terrestre dominada por problemas graves, no sólo por las deficiencias de sí misma, sino también **por la espontánea aproximación psíquica con la esfera vibratoria de millones de desencarnados, que se agarran a la Superficie planetaria, sedientos de renovar la existencia que menospreciaron, sin mayor consideración a los designios del Eterno.**” (Todo lo destacado en negritas es nuestro)

*

El cuadro pintado por el Autor, del paisaje de la vida humana en la Tierra, data de la década de 1940, cuando el referido libro salió a la luz.

Unas simples miradas por los noticiarios de los periódicos, radios y televisores muestran la vida en el planeta, hoy, mucho más deteriorada moralmente, y todas las señales de esa caída, que él menciona, están ahora muy agravadas.

En estos últimos 50 años, desde la época cuando el Mundo Espiritual nos prevenía de esa **aproximación de la mente humana con el mundo espiritual inferior que nos rodea**, con el paso del tiempo, día tras día, esta aproximación, naturalmente, se agravó, se agrava y se agravará más siempre que el hombre común no fuere despertado para su realidad eterna, y si aquellos que tienen conciencia de ella no participaren en la lucha de renovación de la mente humana.

Ya hablamos aquí que los consultorios médicos están llenos de personas que se sienten enfermas, pero que, finalmente, después de exámenes y más exámenes, no revelan enfermedad alguna.

Ahí está la devastadora DEPRESIÓN, bautizada ahora con el elegante nombre de *Síndrome del Pánico*, que no pasa de ser una obsesión provocada

por los Espíritus inferiores, una cuestión espiritual que, por eso mismo, no cede a los medicamentos convencionales. Consta que, en los Estados Unidos de América, 500.000 niños—probablemente médiums—, están siendo tratados con fuertes medicamentos dados a los deprimidos y enfermos mentales.

Los Espíritus no sólo **vampirizan** las energías de las personas, como en los casos de **depresión**, sino que les provocan síntomas en todas partes del cuerpo que confunden o imposibilitan los más variados diagnósticos médicos.

Pensamos que esa **aproximación natural y espontánea** de la mente de los encarnados con los desencarnados de naturaleza inferior, **se expresa por la dilatación, o perfeccionamiento natural, de los poderes psíquicos del alma, de encarnación en encarnación, debiendo llegar un momento, en el futuro imprevisible, en que los Espíritus encarnados convivirán de manera natural con los Espíritus desencarnados.**

Consecuencia de lo enunciado arriba, es que, día a día, se multiplican las personas con capacidad mediúmnica, de todas las edades y situaciones sociales, **médiums inconscientes de su mediumnidad**, entregados a las manos de los Espíritus inferiores, que, casi siempre, aunque ellos no lo admitan, los dejan en entera libertad de actuar. Los que llegan, en gran número, a un Centro Espírita que tenga la apropiada capacidad de atención, ya están camino del suicidio inducido por los Espíritus obsesores.

✱

¿De dónde vienen? ¿Quiénes son esos Espíritus vampirizadores?

“En pocos minutos, penetramos vastísima aglomeración de callejuelas, reuniendo un caserío decadente y sórdido.

“Rostros horribles nos contemplaban furtivamente, al principio, pero a medida que atravesábamos el terreno, éramos observados, con actitud agresiva, por transeúntes de miserable aspecto.

“Algunos kilómetros de vía pública, repletos de cuadros deplorables, desfilaron ante nuestros ojos.

“Centenas de mutilados, lisiados de todos los matices, entidades visceralmente desequilibradas, nos ofrecían paisajes escalofriantes.

“Impresionado con la multitud de criaturas deformadas que se alineaban bajo nuestro rayo visual, perfectamente agrupadas allí, en experiencia colectiva, dirigí algunas interrogaciones al Instructor, en tono discreto.

“¿Por qué tan extensa comunidad de sufridores? ¿Qué causas imponían tan flagrante decadencia de la forma?”

“Paciente, el orientador no se demoró en la respuesta.

“—Millones de personas—informó calmado—, después de la muerte, encuentran peligrosos enemigos en el miedo y en la vergüenza de sí mismas. Nada se pierde, André, en el círculo de nuestras acciones, palabras y pensamientos. El registro de nuestra vida se opera en dos fases distintas, perseverando en el exterior, a través del efecto de nuestra actuación en criaturas, situaciones y cosas, y persistiendo en nosotros mismos, en los archivos de nuestra conciencia, que recoge matemáticamente todos los resultados de nuestro esfuerzo, en el bien o en el mal, al interior de ella misma. El Espíritu, en cualquier parte, se mueve en el centro de las creaciones que desarrolló. Defectos oscuros y cualidades loables lo envuelven, donde se encuentre. La criatura en la Tierra, por donde peregrinamos, oye argumentos alusivos al Cielo y al Infierno y cree vagamente en la vida espiritual que la espera, más allá del túmulo. Más temprano de lo que pueda imaginar, pierde el vehículo de carne y comprende que no se puede ocultar por más tiempo, deshecha la máscara del cuerpo bajo el cual se escondía, a la manera de la tortuga dentro del carapacho. Se siente tal cual es y recela la presencia de los hijos de la luz, cuyos dones de penetración le identificarían, de pronto, las malezas indeseables. El periespíritu, para la mente, es una cápsula más delicada, más susceptible de reflejarle la gloria o el estado vicioso, en virtud de los tejidos rarefactos de los que se constituye. En razón de eso, las almas decaídas, en un impulso de rebeldía contra los deberes que nos competen a cada uno, en los servicios de sublimación, se alían unas a las otras a través de organizaciones en las que se exteriorizan, tanto como es posible, las lamentables tendencias que le son peculiares, no obstante estar herronadas por el agujijón de las inteligencias vigorosas y crueles.

“—Pero—interferí—¿no hay recursos para volver a erguir a semejantes comunidades?”

“—La misma ley de esfuerzo propio funciona igualmente aquí. No faltan llamados santificantes de lo Alto; con todo, con la ausencia de adhesión íntima de los interesados al ideal de su mejoría, es impracticable cualquier iniciativa legítima, en materia de reajuste general. Sin que el Espíritu, señor de la razón y de los valores eternos que le son consecuentes, delibere movilizar el patrimonio que le es propio, en el sentido de elevar su campo vibratorio, no es justo que sea arrebatado, por imposición, a regiones superiores, que él mismo por lo pronto

no sabe desear. Y hasta que resuelva lanzarse a la empresa de su ascensión, va siendo aprovechado por las leyes universales en lo que pueda ser útil a la Obra Divina. La lombriz, mientras es lombriz, es compelida a trabajar el suelo; el pez, mientras es pez, no vivirá fuera del agua...

“Sonriendo, ante su argumentación, concluyó de buen humor:

“–Es natural, pues, que el hombre, dueño de vastas teorías de virtudes salvadoras, mientras se demora en el convoy de la inferioridad, sea empleado en actividades inferiores. La Ley estima infinitamente la Lógica.

“Se calló Gúbio, evidentemente constreñido por la necesidad de no despertar demasiada atención sobre nosotros.

“No obstante, sensibilizado por la miseria que encuadraba allí tanto dolor, me perdí en un mar de indagaciones íntimas.

“¿Qué emporio extravagante era aquél? ¿Algún país donde se exhibían tipos sub-humanos? Yo sabía que semejantes criaturas no vestían cuerpos carnales y que se congregaban en un reino purgatorio, para su propio beneficio; sin embargo, se vestían con ropajes de materia francamente inmunda. Lombroso y Freud, encontrarían ahí abundante material de observación. Incontables tipos que interesarían de cerca, a la criminología y al psicoanálisis, vagaban absortos, sin rumbo. Innumerables ejemplares de pigmeos, cuya naturaleza, en sí, aún no puedo precisar, pasaban por nosotros a montones. Plantas exóticas, desagradables a nuestra mirada, proliferan allí, y animales en copiosa abundancia, aunque monstruosos, se movían al azar, dándome la idea de seres agobiados que pesada mano transformara en duendes. Callejuelas y despeñaderos oscuros se multiplicaban alrededor, acentuándonos el angustioso asombro.

“Después de la travesía de vastísima área, no contuve las interrogaciones que me escapaban del cerebro.

“Pero, el Instructor, esclareció, discreto:

“–Guarda las preguntas intempestivas por el momento. Estamos en una colonia *purgatorial* de vasta expresión. Quien no cumple aquí dolorosa penitencia regeneradora, puede ser considerado inteligencia sub-humana. Millares de criaturas, utilizadas en los servicios más rudos de la naturaleza, se movilizan, en estos sitios, en posición infraterrestre. La ignorancia, por ahora, no les confiere la gloria de la responsabilidad. Desarrollando las tendencias dignas, son candidatos a formar parte de la humanidad que conocemos en la superficie de la Tierra. Se sitúan entre el raciocinio fragmentario del mono y la

idea simple del hombre primitivo de la floresta. Se apegan a personalidades encarnadas u obedecen, ciegamente, a los espíritus prepotentes que dominan en paisajes como éste. Guardan, en fin, la ingenuidad del salvaje y la fidelidad del perro. El contacto con ciertos individuos los inclina al bien o al mal y somos responsabilizados por las Fuerzas Superiores que nos gobiernan, en cuanto al tipo de influencia que ejercemos sobre la mente infantil de semejantes criaturas. Con respecto a los Espíritus que se muestran en estas callejuelas siniestras, exhibiendo formas casi animalizadas, observamos en ellos variadas demostraciones de anormalidad a las que somos conducidos por la desarmonía interna. Nuestra actividad mental nos marca el periespíritu. Podemos reconocer la propiedad del aserto estando aun en el mundo. El glotón comienza a adquirir un aspecto deprimente en el cuerpo que habita. Los viciados en el uso del alcohol, pasan a vivir boca abajo, arrojados al suelo, a la manera de grandes vermes. La mujer que se habituó a mercadear con su cuerpo físico, olvidando las sagradas finalidades de la vida, presenta una máscara triste, sin salir de la carne. Pero, aquí André, el fuego devorador de las pasiones degradantes revela a sus víctimas con la más horripilante crueldad.

“Seguramente, por que yo había reflexionado en el problema de la asistencia, el orientador adujo:

“–Es impracticable la asistencia individual y sistemática en una ciudad en la que se amontonan millares de alineados y enfermos. Un médico del mundo sorprendería aquí, por centenares, casos de amnesia, de psicastenia, de locura, a través de neurosis complejas, alcanzando la conclusión de que toda patogénesis permanece radicada en los ascendientes de orden mental. Quien cura en estos lugares ha de ser el tiempo con la piedad celeste o la piedad celeste por intermedio de los embajadores de la renuncia, en servicios de intercesión para los espíritus arrepentidos, que se refugian en la obediencia de los imperativos de la Ley, inspirados por la buena voluntad.

“Algunos transeúntes repulsivos caminaban cerca de nosotros y Gúbio consideró prudente guardar silencio.

“Noté la existencia de algunas organizaciones de servicios que nos parecerían, en la esfera carnal, ingenuas e infantiles, reconociendo que la ociosidad era allí, la nota dominante. Y como no viese niños, a excepción de las razas de enanos, cuya existencia percibía sin distinguir a los padres de los hijos, arriesgué de nuevo una indagación en voz baja.

“Respondió el Instructor atento:

“–Para los hombres de la Tierra, propiamente considerados como tales,

este plano es casi infernal. Si la compasión humana separa a los niños de los criminales definidos, ¿qué decir del cariño con que la compasión celestial vela por los infantes?

“—Y en general, ¿por qué tanta ociosidad en este plano?—indagué aun.

“—CASI TODAS LAS ALMAS HUMANAS, SITUADAS EN ESTAS CAVERNAS, **ABSORBEN LAS ENERGÍAS DE LOS ENCARNADOS Y LES VAMPIRIZAN LA VIDA, COMO SI FUESEN LAMPREAS INSACIABLES EN EL OCÉANO DEL OXÍGENO TERRESTRE.** Suspiran por regresar al cuerpo físico, debido a que no perfeccionaron la mente para la ascensión, y persiguen las emociones del campo carnal con el desvarío de los sedientos del desierto. Como fetos adelantados absorbiendo las energías del seno materno, **CONSUMEN ELEVADAS RESERVAS DE FUERZA DE LOS SERES QUE LES DAN CALOR,** desprevenidos de conocimiento superior. De ahí, esa desesperación con la que defienden en el mundo los poderes de la inercia y esa aversión con la que interpretan cualquier progreso espiritual o cualquier avance del hombre en la montaña de la santificación. En el fondo, las bases económicas de toda esa gente residen, aun, en la esfera de los hombres comunes y por esto, perseveran, apasionadamente, **el sistema de hurto psíquico,** dentro del cual se sustentan, junto a las comunidades de la Tierra.” (Páginas 51 a la 55 del libro *Liberación*, 1ª edición, IDE—Mensaje Fraternal, de Francisco Cândido Xavier y André Luiz).

Perdonen, nuestros lectores lo extenso de la transcripción. Pero consideramos útil describir bien el plano de la vida donde se movilizan los Espíritus de aquella esfera, así como el cuadro de su vida personal, para que pueda ser evaluado el daño causado por esos Espíritus inferiores a los encarnados desprevenidos que los alimentan psíquicamente.

Las mayúsculas y negritas sirven para destacar la importancia de las informaciones, contenidas en el libro transcrito, para entender mejor la gravedad del asunto tratado.

✱

Otro factor a considerar, en el sistema de vampirización del que estamos hablando, son los momentos de ese intercambio, la hora en que se producen. Naturalmente, sabemos que se pueden procesar durante las 24 horas del día, no obstante, hay momentos más propicios que otros. En las páginas 70 / 71, del mismo libro *Liberación*, vamos a encontrar los siguientes esclarecimientos:

“Entretanto, nos aproximamos a las ventanas que nos comunican con el exterior y observé que el espectáculo era digno de estudio.

“Había un gran movimiento en la vía pública, congregando a varios grupos de criaturas, que conversaban no lejos de nosotros.

“Los diálogos y entendimientos sorprendían. Casi todos se referían a la esfera carnal.

“Cuestiones minuciosas y pequeñitas de la vida particular eran analizadas con inequívoco interés; con todo, las notas dominantes caían en el desequilibrio sentimental y en las emociones primarias de la experiencia física.

“Percibí diferentes expresiones en los “halos vibratorios” que revestían la personalidad de los conversadores, a través de los colores de típica variación.

“Me dirigí a Gúbio, buscando oportuno esclarecimiento.

“—No mediste, aun—respondió, servicial—, la extensión del intercambio entre encarnados y desencarnados. A DETERMINADAS HORAS DE LA NOCHE, TRES CUARTAS PARTES DE LA POBLACIÓN DE CADA UNO DE LOS HEMISFERIOS de la Corteza Terrestre, SE HALLAN EN LAS ZONAS DE CONTACTO CON NOSOTROS y el mayor porcentaje de esos semi-liberados del cuerpo, por la influencia natural del sueño, PERMANECEN DETENIDOS EN LOS CÍRCULOS DE BAJA VIBRACIÓN, como éste, en el que nos movemos provisionalmente. POR AQUÍ, MUCHAS VECES SE FORJAN DOLOROSOS DRAMAS QUE SE DESARROLAN EN LOS CAMPOS DE LA CARNE. GRANDESCRÍMENES, TIENEN EN ESTOS SITIOS LOS RESPECTIVOS NACIENTES, y si no fuese por el trabajo activo y constante de los Espíritus protectores que se desvelan por los hombres en labor sacrificada de caridad oculta y de educación perseverante, bajo la égida de Cristo, ACONTECIMIENTOS MÁS TRAGICOS ATERRARÍAN A LAS CRIATURAS.”

No estaría de más mencionar que, la región descrita por André Luiz, donde se localiza la referida ciudad, forma parte, casi en su totalidad, de la primera sub-esfera de la Superficie, puerta de entrada de la esfera que corresponde a las Tinieblas. Esta anotación nos parece importante para que se puedan evaluar las *cualidades* de los Espíritus inferiores que vienen a atacar a los encarnados.

Para que se tenga una idea de un simple aspecto de esa influencia perniciosa, vamos a reproducir un diálogo entre un Espíritu desencarnado y un Espíritu encarnado, en la preparación de una perturbación a ser llevada a cabo en un proceso de venganza.

“El Instructor nos confió a una pausa más larga y concentré mi atención en dos mujeres que conversaban cerca de la reja.

“Cierta mujer ya desencarnada decía a la compañera, aun presa a la experiencia física, parcialmente liberada por las alas del sueño:

“—Notamos que usted, últimamente, anda más débil, más servicial... ¿Estará desencantada en cuanto a los compromisos asumidos?

“La interpelada explicó un tanto confundida:

“—Sucede que Juan se afilió a un círculo de oraciones, lo que, de alguna manera, nos viene alterando la vida.

“La otra dio un salto a la retaguardia, a modo de un animal sorprendido y gritó:

“—¿Oraciones? ¿Usted está ciega en cuanto al peligro que eso significa? Quien ora cae en la mansedumbre. Es necesario atormentarlo, torturarlo, herirlo, **a fin de que la rebeldía lo mantenga en nuestro círculo**. Si gana piedad, nos estropeará los planes, **dejando de ser nuestro instrumento en la fábrica**.

“No obstante, la interlocutora, observó con ingenuidad:

“—Él dice estar más calmado, más confiado...

“—Marina—arguyó la otra de manera intempestiva—,usted sabe que no podemos hacer milagros y no es justo aceptar reglas y embustes de espíritus acobardados que, con el pretexto de fe religiosa, se enarbolan en dictadores de la salvación. Necesitamos de su marido y de muchas otras personas que se agregan a él en el trabajo y en nuestro nivel. El proyecto es enorme e interesante para nosotros. ¿Ya olvidó cuanto sufrimos? Yo, por mi misma, tengo duras lecciones por retribuir.

“Y, tocándole exquisitamente los hombros, acentuó:

“No admita encantamientos espirituales. La realidad es nuestra y nos corresponde aprovechar la ocasión, integralmente. Regrese al cuerpo y no ceda un milímetro. Huya de los apóstoles improvisados. Nos hacen daño. Amarre a Juan, controlándole el tiempo. Desarrolle un trabajo eficiente y no lo libere. Hiéralo muy despacio. La desesperación de él llegará, por fin, y **con las fuerzas de la rebeldía que fueren exteriorizadas a nuestro favor**, alcanzaremos los fines que nos proponemos. Nada de transigir. No se atemorice con promesas de infierno o cielo después de la muerte. En todas partes la vida es aquello que hacemos de ella.

“Boquiabierto con lo que me era dado percibir, observé que la entidad astuta y vengativa **envolvía a la interlocutora con fluidos sombríos, a la manera**

de los hipnotizadores comunes.

“Dirigí una mirada de interrogación a nuestro orientador que después de haber acompañado atentamente la escena, informó servicial:

“-LA OBSESIÓN DE ESE TENOR PRESENTA MILLONES DE CASOS. Mañana, en la Esfera de la Corteza, esa pobre mujer, vacilante en la fe, incapaz de apreciar la felicidad que el Señor le concedió en un casamiento digno y tranquilo, DESPERTARÁ EN EL CUERPO, CON EL ALMA DESCONFIADA Y ABATIDA. Oscilando entre “creer” y “no creer” no sabrá polarizar la mente en el camino y aguardar manifestaciones santificantes de lo Alto, en vista de la incertidumbre íntima, en la que se le caracterizan las actitudes, SE DEMORARÁ INMANTADA A ESA HERMANA IGNORANTE E INFELIZ, QUE LA PERSIGUE Y SUBYUGA PARA CONSEGUIR DEPLORABLE VENGANZA. Se convertirá, por eso, en objeto de acentuada aflicción para el esposo y sus conquistas incipientes periclitarán.” (Páginas 72 a la 74).

✱

Nótese que todos los flagelos, que ya en la década de los 40 perturbaban a la Humanidad, tales como la perversidad de los asesinatos de la guerra, los homicidios, los suicidios, las tragedias conyugales, los desastres del sentimiento, las huelgas, los impulsos revolucionarios de la disciplina, la sed de experimentación inferior, la inquietud sexual, las molestias desconocidas, la locura, continúan invadiendo los hogares humanos, agravados, naturalmente, por la cada vez más **espontánea aproximación psíquica con la esfera vibratoria de millones de desencarnados, que se agarran a la Corteza Planetaria, sedientos de renovar la existencia que menospreciaron, sin mayor consideración por los designios del Eterno**, para usar las mismas palabras del Autor en la definición de la causa que transforma a la familia humana en todos los cuadrantes de la Tierra, porque la **mediumnidad**, ciertamente. La puerta de entrada de toda esa flagelación, está por todas partes, entre todos los pueblos, y, como ya se mencionó, se manifiesta incluso en la infancia de forma tan generalizada que, sólo en los Estados Unidos, las estadísticas señalan a más de 500.000 niños en situación depresiva, recibiendo tratamientos de adultos, con el agravante de que serán médiums hasta morir, estando condenados a ese sufrimiento mientras la ciencia orgullosa no identifique la existencia del Espíritu, en el ser humano, independiente de la materia, y sobreviviente a ella, para entender que aquellos enfermos, como muchos otros, son sólo **médiums** sujetos a la acción nefasta de Espíritus inferiores, que se puede esclarecer y alejar sin ningún medicamento.

Para que se pueda evaluar el crecimiento de esa flagelación, en nuestro

medio, vale mencionar que, conforme se leyó en el periódico *Folha de São Paulo*, del 23/02/98, cuaderno 1, página 2, el mes de enero de 1998, fue el que registró mayor número de asesinatos en toda la historia; fueron 753 personas muertas en 31 días (un promedio de 24,3 por día, o más de un homicidio por hora). Y no fueron tan sólo los asesinatos los que aumentaron; comparando con enero de 1997, creció el número de hurtos (15,9%), robos (34,9%), y hurtos y robos de vehículos (20%). Naturalmente el columnista achaca todo a la falta de eficiencia de la Policía, sin imaginar, quien está por detrás, generalmente, accionando casi todos los hechos criminales.

Nuestra observación nos ha revelado que toda persona **viciosa** es un médium inconsciente de su mediumnidad, que se deja dominar por Espíritus enviciados y son arrastrados por ellos hacia una degradación creciente, que termina, muchas veces, en el suicidio o en el crimen, pudiendo pasar del asesinato a los hurtos de toda especie.

Pensamos que no será demás concluir que, con la creciente generalización de la mediumnidad, mucho mayor número de personas son susceptibles de sufrir la influencia de los Espíritus especialmente los inferiores, que rodean nuestro campo de acción cuando vivimos como Espíritus encarnados, y estando ellos interesados en **generar** fuerzas mentales negativas, que manipulan a favor de sus propósitos inferiores, consiguen esto, como se vio en el diálogo anterior, implantando la confusión y el sufrimiento entre las personas encarnadas, en un proceso permanente, que se agrava por la noche cuando los encarnados se entregan al sueño, y su Espíritu puede liberarse parcialmente, siendo atraídos poderosamente hacia las regiones con las que sintonizaron el corazón y la mente.

RESPLANDECIÓ LA LUZ

Emmanuel

“El pueblo que estaba asentado en tinieblas vio una gran luz; y a los que estaban asentados en la región de sombra de la muerte la luz les resplandeció”

Mateo, 4:16

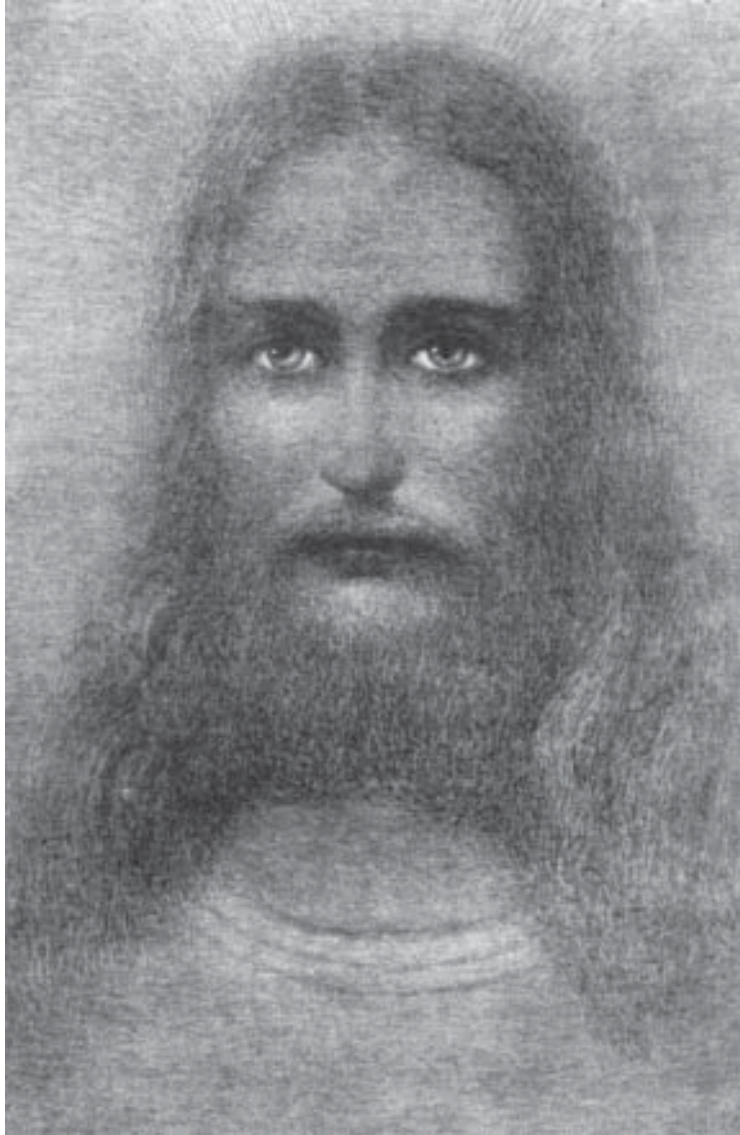
Refiriéndose al comienzo de la Sublime Misión de Jesús, el apóstol Mateo clasifica al Maestro como la Gran Luz que comenzaba a brillar para los que permanecían estacionados en las tinieblas y para los que se conservaban en la región de sombras de la muerte.

*

Esa imagen proporciona una idea general de la interpenetración de planos en todos los centros de la vida humana.

*

En la superficie del mundo se desenvuelven los que se encuentran en



Jesús

la sombría noche de la ignorancia y se esfuerzan los espíritus caídos en los despeñaderos del crimen, muertos por los errores cometidos, aspirando que llegue el día sublime de la redención.

*

Sin embargo, semejante paisaje, no abarca tan sólo a los círculos de las criaturas que se revisten de la envoltura material, porque es extensiva a la gran cantidad de seres terrestres que militan en las labores del orbe, sin la indumentaria de los hombres encarnados.

*

Pues, el Maestro es, el Orientador Supremo de todas las almas que permanecen o transitan en el mundo terreno.

*

Su Luz inmortal es el tesoro imperecedero de las criaturas.

*

Los que aprenden o rescatan, los que se curan o que expían encuentran en su corazón la claridad de los Caminos Eternos.

*

La multitud que se estaciona en las tinieblas de la ignorancia y las numerosas filas de los que fueron detenidos en la región de la muerte por sus propios errores deben comprender esa Luz que está brillando ante sus ojos, desde hace veinte siglos.

*

Antes del Evangelio podía haber grande sombra, pero con Cristo vibra la claridad resplandeciente del nuevo día.

Que sepamos comprender la misión de esa Luz, pues sabemos que toda mañana es un nuevo llamado al esfuerzo de la vida.

(Página recibida por el médium Francisco Cândido Xavier).

EL ORGULLO, PADRE DE TODOS LOS VICIOS

Elias Barbosa

Si recorremos, palabra a palabra, todas las obras dejadas por Allan Kardec, llegaremos a la conclusión de la necesidad que tenemos todos de combatir, en nosotros mismos, el orgullo, el egoísmo y la insensata vanidad. Una que otra vez, oradores espíritas, se quejan, y con razón, de la insuficiencia de los diccionarios, no solo los nacionales, sino también los de otros idiomas, en suministrarnos elementos para la comprensión exacta de los tres términos tan enfatizados por los Espíritus Superiores que asistieron al Codificador en su bendita misión de traernos a Cristo de regreso, posibilitándonos la fe razonada, dentro de la lógica de la Reencarnación.

Veamos sólo cuatro de esos léxicos:

1 – *Diccionario Contemporáneo de la Lengua Portuguesa*, de Caldas Aulete (Rio, Editora Delta, 5ª Edición, 1970, Volumen IV, p. 2597)

“**Orgullo**, *s.m.* elevado concepto que alguien se hace de sí mismo; especie de amor propio que nos inspira una idea exagerada de nuestro mérito o que nos incita a inculcarlo a otros, egoísmo. (...) F. Germ. *Urgoli* a través de la prov. cat. Cf. Antenor Nascentes, *Diccionario Etimológico*.”

2 – *Nuevo Diccionario de la Lengua Portuguesa*, de Aurélio Buarque de Holanda Ferreira (Rio, Editora Nueva Frontera, 2ª edición, revisada y aumentada, s.d., p. 1232):

“**Orgullo** [Del francés *urguli*, ‘excelencia’, atr. del cat. *orgull* y del esp. *orgullo*.] s.m. 1. Sentimiento de dignidad personal, brío, altivez. 2. Concepto elevado o exagerado de sí mismo; demasiado amor propio; soberbia.”

3 – *Pequeño Diccionario de la Lengua Portuguesa*, por Cândido de Figueiredo (Lisboa-Portugal-Brasil, Sociedad Editora Arthur Brandão & Cía, Rua de la Condesa, 80, s.d., p. 1003):

“**Orgullo**, m. Sentimiento o estado del alma, donde se forma el concepto elevado, que alguien hace de sí mismo. Soberbia. Pundonor, sentimiento de dignidad personal. Legítima ufanía. (Del ant. Al. *Orguol*).”

4 – *Gran Diccionario Etimológico-Prosódico de la Lengua Portuguesa*, por Francisco da Silveira Bueno (Santos, São Paulo, Editora Brasilia, 1974, 6º Volumen, p. 2766):

“**Orgullo**—s.m. Soberbia, presunción, vanidad, infatuación. Del francés *orgoli*, a través del esp. *Orgullo*. En catalán *orgull*.”

A fin de cuentas, se ha de preguntar el lector: realmente, ¿qué es el orgullo, desde el punto de vista práctico? ¿A través de que medios podré tomar conciencia plena de que soy orgulloso?

Felizmente, en 1994, en Italia, un doctor en letras clásicas y filosofía, profesor de latín y griego—Antonio Poliseo—, escribió *I difetti degli altri*, lanzado en Brasil, por la Editora Paulus, en 1996 (Trad. De Georges I. Maissiat, Revisión de Iranildo B. Lopes), con el título de *Los defectos de los otros*.

De este libro, admirable bajo todos los aspectos, vamos a transcribir algunos fragmentos, enumerado por nosotros, tan sólo del Cap. 24 —“El Orgulloso”—, que se extiende de la p. 112 a la 116:

1. “Él se enorgullece de su altura, de su belleza, del encanto de sus ojos, de la fuerza de sus músculos, de sus virtudes y de su inteligencia. Y voy a parar aquí, pues no sería capaz de enumerar todos dones excepcionales de los que se juzga poseedor y de los cuales se alaba, elogiándose a sí mismo. En una palabra, se enorgullece de sí mismo; y en este ‘sí’ están reunidas todas las prendas de las que se pavonea. Y tal vez fuese un orgullo justificado, si de hecho poseyese todas esas cualidades de las que se jacta y si ese sentimiento no fuese exagerado. Pero exagera y, más que orgulloso de sí mismo, está lleno de sí mismo; es un orgulloso en sentido pleno, pues posee todas las características de ese defecto tan común como reprochable. Camina con el pecho hinchado, altivo, pisando muy firme y erguido sobre los demás: quien está convencido de que todo el mundo le pertenece, necesita dejar muy evidentes todas las marcas de su presencia. Es verdad que las apariencias nunca son tan solo apariencias, pues al final tendrán que ser apariencias de algo; pero, si su orgullo se limitase sólo a ciertas actitudes externas, menos mal. Sin embargo, el orgullo, es un defecto del alma, invadiendo lo más íntimo de la persona humana; es el vicio de la inteligencia, así como la

humildad es su virtud. Pues bien, como la inteligencia es la parte más noble del ser humano, su virtud es la mayor de todas las virtudes y su vicio es el peor de todos los vicios. (...)

2. El orgullo no encuentra hospedaje en una persona de inteligencia equilibrada: ésta se rinde a la constatación de la verdad, que acabó con cualquier presunción. La realidad de nuestras propias limitaciones es el más eficaz de los convites a la humildad. Es de los labios de los científicos y filósofos, esto es, de las personas realmente sabias que se recogen las más sorprendentes manifestaciones condenando cualquier tipo de orgullo. Una cultura que despertase el orgullo no sería una cultura con C mayúscula –que se coloca ante la realidad con la intención de comprenderla–, pues sería una cultura que presta culto a su propio Ego.

3. El orgulloso no se preocupa de conocer la verdad, sino apenas en ocupar una posición en la que pueda ser el centro la norma; libre de cualquier subordinado, pretende que todo esté sujeto a sí mismo.

4. La afirmación de que el orgullo es el padre de todos los vicios no es un lugar común, repetido por el uso, sino una verdad que justifica esa afirmación.

5. El orgulloso posee todos los vicios.

Es *egoísta*. Coloca su persona en el centro de todo, sirviéndose de una inteligencia incensada por el orgullo para justificar este egoísmo suyo.

Es *injusto*. De hecho, justicia significa respetar los derechos de los demás, mientras que el orgulloso sólo reconoce un derecho: el suyo, que no le impone ninguna especie de obligación, pues él ignora la correlatividad de los términos y la dialéctica de las relaciones en la vida en sociedad.

Es *ingrato*. Sólo el recuerdo de cualquier dependencia, próxima o remota, ya lo hace sufrir y se libera de ella rechazándola; mientras que la gratitud envuelve el reconocimiento de que una mano extraña nos ayudó a ser lo que somos. Él es fruto sólo de sí mismo, pues el orgullo no le permite compartir con otros sus merecimientos. Él no tiene religión. Quién no admite ninguna dependencia de Dios, ¿cómo podría tolerar que su alma se vuelva agradecida al Creador? El sentimiento religioso se basa en el reconocimiento de que fuimos creados y de que existe un Dios que cuida de todo; sin embargo, el orgulloso, no precisó que lo ayudasen a nacer y tampoco precisa que lo ayuden a vivir: ¡su orgullo cuidará de todo!

Es *inmoral*. Es incapaz de admitir vínculos morales para su comportamiento quien se juzga superior a las leyes. Sus actos no precisan respetar moral alguna, mas imponen a otros normas morales.

Es *fanfarrón*. Está siempre hablando de sí, atribuyéndose elogios por hazañas jamás realizadas; expone como proezas actos que solamente su exagerada jactancia considera como tales. Es prepotente, arrogante, insolente y violento.

Y yo podría señalar, no para demostrar que el orgullo es de hecho el padre de todos los vicios, sino por que el orgulloso realmente los posee todos, incluso el de presentarse con actitudes humildes y modestas.

6. Y cuando el orgulloso habla de los otros, lo hace con desprecio y con sentimientos de compasión. Está claro que conversar contigo sobre ti y sobre los otros ya sería un acto excepcional; habitualmente evita la compañía de los demás, incapaces de comprenderlo, recogiénose a meditar sobre su incomprendida grandeza.

7. Solamente él es capaz de entender su Ego y de dialogar con su orgullo; los otros son míseros mortales que merecen el desprecio o si él hasta quisiera ser benévolo, su compasión. Ya que lo quiere así, déjenlo solito; no lo perturben en la meditación sobre sus merecimientos. De eso se encargará la amarga soledad, que lo punirá por su orgullo. Cuando tuviere necesidad de los otros, no los encontrará. Es el castigo que se merece. Sólo que, entonces, nos acusará a todos de ser orgullosos. Es muy cierto que los defectos de los demás son los nuestros vistos en los otros.

Pero, ¿será que esta meticulosa excavación hecha en el alma vivida del orgulloso estará realmente exenta de un secreto deseo de descubrir en él algo que existe dentro de nosotros mismos?

Está claro que el orgulloso hace mal en acusar a los otros de orgullo; pero, ¿quién de nosotros estará totalmente inmune de un vicio que nació junto con el ser humano y que tal vez lo verá morir? Que no seamos totalmente víctimas de un vicio no significa que estemos totalmente exentos de él. Existen dos cosas irreales: un ser humano que sólo tenga vicios y, por otro lado, un ser humano que sólo tenga virtudes.”

* * *

En el *Diccionario de Psicología y Psicoanálisis*, de Álvaro Cabral (Editora Expresión y Cultura, s.d., p. 272), encontramos esta síntesis para el término **Orgullo Neurótico**: “Concepto central del *sistema de orgullo* definido por Karen HORNEY (cf. *Nuestros Conflictos Interiores y Neurosis, y Desarrollo Humano*) El *sistema* consiste en la totalidad de atributos neuróticamente evaluados y odiados del yo. La evaluación puede incidir sobre atributos inexistentes o cuando existentes, extremadamente exagerados. Por otra parte, los atributos odiados son generalmente reales y la exageración que los envuelve es una consecuencia de la exageración del mismo sentimiento de odio. Y el orgullo neurótico es el reflejo de una exagerada e irracional evaluación de las supuestas características personales.”

Emmanuel, en el Capítulo 101 –“La cortina del yo”–, de *Fuente Viva*, recibido por el médium Francisco Cândido Xavier (Rio, FEB, con prefacio datado en Pedro Leopoldo, 11 de febrero de 1956, pp. 231-233), estudiando a Pablo en

Filipenses, 2:21– “Porque todos buscan lo que es suyo y no lo que es de Jesucristo.”–, entre otras consideraciones, nos ilustra:

“Por detrás de la cortina del “yo”, conservamos lamentable ceguera frente a la vida. (...).

La antigua leyenda de Narciso permanece viva, en nuestros mínimos gestos, en mayor o menor porción.

En todo y en todas partes, nos apasionamos por nuestra propia imagen.

En los seres queridos, habitualmente nos amamos a nosotros mismos, porque, si demuestran puntos de vista diferentes de los nuestros, aun cuando sean superiores a los principios que abrazamos, instintivamente disminuimos el cariño que les consagrábamos.

En las obras del bien a las que nos dedicamos, estimamos, por encima de todo, los métodos y procesos que se exteriorizan de nuestro modo de ser y de entender, porque si el trabajo evoluciona o se perfecciona, reflejando el pensamiento de otras personalidades por encima de la nuestra, operamos, casi sin percibirlo, una disminución de nuestro interés con los trabajos iniciados.

Aceptamos la colaboración ajena, pero sentimos dificultades para ofrecer el concurso que nos compete.

Si no hallamos en una posición superior, donamos con alegría una fortuna al hermano necesitado que sigue con nosotros en condición de subalterno, a fin de contemplar con voluptuosidad nuestras cualidades nobles en el reconocimiento de largo curso al que se siente constreñido, pero rara vez concedemos una sonrisa de buena voluntad al compañero más rico o más fuerte, puesto por los Designios Divinos a nuestro frente.

En todos los pasos de la lucha humana, encontramos la virtud rodeada de vicios y el conocimiento dignificante casi sofocado por los espinos de la ignorancia, porque, infelizmente, cada uno de nosotros, de modo general, vive buscando su propio ‘yo’.

Entretanto, gracias a la Bondad de Dios, el sufrimiento y la muerte nos sorprenden, en la experiencia del cuerpo y más allá de ella, arrebatándonos a los vastos continentes de la meditación y de la humildad, donde aprenderemos, poco a poco, a buscar lo que pertenece a Jesucristo, en favor de nuestra verdadera felicidad, dentro de la gloria de vivir.”

Que el Divino Maestro continúe bendiciéndonos y podamos, con denuedo, esforzarnos en el sentido de tener conciencia de nuestro propio orgullo, para que, poco a poco, vayamos a ingresar, aun tropezando, en la senda que más temprano o más tarde será frecuentada un día por todos nosotros, ya que el Espíritu progresa siempre y nunca retrograde –¡la de la Humildad!

EL ALMA, SEGÚN FLAMMARION

Eduardo Carvalho Monteiro

El gran escritor y astrónomo, Camille Flammarion (1842 – 1925), cuyo nombre significa *aquél que trae la luz*, pasó los últimos años de su vida en un palacete en Juvisy (Francia) que le fue donado por un amigo.

Allá pudo construir un Observatorio y legar a la humanidad grandes trabajos científicos e importantes reflexiones filosóficas.

Espírita convencido, fue correspondiente y gran amigo de Allan Kardec. En la *Revista Espírita* de septiembre/1862, son publicados algunos mensajes psicografiados por Flammarion, y en la de abril/1863, es citado y reproducido el comienzo del



El celebre astrónomo francés
Camille Flammarion

artículo “Los Espíritus y el Espiritismo”, que el gran astrónomo hizo publicar en la *Revista Francesa*, de febrero/1863. La materia es una exposición de la historia y de los principios del Espiritismo relatando las primeras manifestaciones en América, su introducción en Europa y su conversión en doctrina filosófica.

Reproducimos aquí, interesante artículo y a la vez entrevista del afamado escritor E. Percy Noel, Publicado en el Diario *Excelsior*, del 3 de septiembre de 1924 (México). Su título es: *Cómo es el Alma, según Flammarion*.

“La más inesperada impresión que se recibe de Flammarion, es la de su gran sinceridad y falta de pretensión. Siempre fue así. Nunca procuró títulos, ni honores; no quiere que lo conozcan como sabio.

Hace algún tiempo le preguntó una señora en qué basaba ciertas previsiones astronómicas.

–Fue una idea que se me ocurrió– dijo. Respuesta digna del profundo filósofo que es.

Otro día, me decía, bajo la cúpula del Observatorio de Juvisy:

–Nunca encontré razones para que la ciencia se oculte bajo sombrío manto. Siempre la amé por la belleza que nos revela. ¡Oh! ¡El estudio! Jamás ambicioné otra cosa que poder estudiar.

El público juzga que sus libros acerca del cielo se leen con el placer de una novela. No obstante, su exposición, es la de la más exacta de las ciencias.

Se puede decir, que en ellos está basada el alma de este hombre encantador, irradiando simpatía, con 80 años de edad, ojos llenos de dulzura, modesto, con su enmarañada cabellera blanca, sobre todo en los momentos en que muestra su tesoro.

En la cúpula del telescopio, se detuvo ante un mapa de la Luna y me dijo con una sonrisa:

–Vea ahora mis propiedades– y marcó con el dedo un punto en el mapa, cierta mancha de la Luna a la que los astrónomos dieron el nombre de Flammarion.

–Pero– agregó con su inalterable sonrisa –, no es bueno hablar de propiedades en estos días, cuando los impuestos son tan elevados.

El primer trabajo científico de Flammarion fue un tratado de matemática sobre las dimensiones de las estrellas, escrito a los 20 años, cuando estaba empleado en el Observatorio de Luxemburgo. Fue el primer sabio que enunció la idea de saber si Marte está habitado, problema al que consagró más de sesenta años de estudios científicos, que se tradujeron en varios mapas del planeta, los cuales cada año se tornan más completos.

Sus estudios sobre la muerte y sus misterios datan también de muchos años, pero no tienen el mismo carácter que sus trabajos sobre astronomía. Es el resultado secundario de su concentración en el estudio de los cuerpos celestes, de sus incansables esfuerzos para penetrar con la vista el espacio y para aprender los secretos guardados por la distancia.

Después de llegar a ser un astrónomo competente, añadió al estudio de lo visible en los cielos un profundo interés por el misterio de los espíritus invisibles. Sólo en los últimos años consagró mucho de su tiempo a ese asunto, seleccionando el mejor material que logró acumular en cincuenta años, sacando sus conclusiones de las pruebas más indiscutibles:

“La Iglesia nos dice que el cielo, el infierno y el purgatorio son las moradas de los Espíritus. Aunque aceptemos eso, nada impide que busquemos más. Las investigaciones acerca de la naturaleza del alma después de la muerte y su existencia deben hacerse siguiendo el mismo método que se emplea en las demás investigaciones de carácter científico, esto es, sin prejuicios, sin ideas preconcebidas y procurando colocarnos fuera de toda influencia sentimental o religiosa.

Después de las investigaciones que practiqué, animado de ese estado espiritual, declaro que existen las manifestaciones *post mortem*. Baso esta aserción en hechos que desafió al más escéptico de mis contradictores a explicar, sin admitir ninguna acción de parte de los muertos.

Muchos de los hechos que cito aquí, se hallan tan bien demostrados, que están fuera de toda duda, y los que niegan o son ignorantes o carentes de lógica.

No fue sin que yo lo provocase que él se expresó en términos tan

enérgicos. Procuré hacer que hablase con la mayor amplitud y logré resumir así sus conclusiones.

El alma existe como ser real, independiente del cuerpo. Está dotada de facultades que son, todavía, desconocidas para la ciencia humana. Puede operar a distancia telepáticamente, sin la intervención de los sentidos. Existe un elemento psíquico, activo de naturaleza que, nos es oculta.

Las observaciones más incontestables no dan lugar a dudas de que, en ocasión de la muerte, el alma opera a una distancia de kilómetros sobre la mente de los vivos, haciéndoles oír ruidos demostrativos y presentándoles el espejismo de la persona moribunda.

Hay varias proposiciones que me siento autorizado a formular como definitivamente establecidas:

Los seres humanos fallecidos y a los que se acostumbra llamar muertos, continúan existiendo después de la disolución del organismo material.

Existen en una substancia invisible e intangible, que nuestros ojos no ven, que nuestras manos no pueden tocar y que nuestros sentidos no pueden apreciar en las condiciones normales.

En general no se muestran ni se manifiestan. Su forma de existencia es muy diferente de la nuestra. A veces actúan sobre nuestra mente, y en ciertos casos, pueden demostrar su supervivencia. Cuando influyen sobre nuestra mente y nuestro cerebro, los vemos como los conocimos, con sus ropas, sus modos, su personalidad. Es una percepción de alma a alma. No son alucinaciones, ni visiones imaginarias. Son realidades. Lo invisible se hace visible.

En gran número de casos, las apariciones de los muertos no son intencionales. La persona muerta parece continuar con sus hábitos, errando alrededor de los lugares en que vivió, o no muy lejos de su tumba. Mas, la distancia nada importa a los Espíritus. Las ondas etéreas emanan del alma y se transforman en cuadros para el cerebro receptor que vibra en sintonía con ellos.

Las apariciones y manifestaciones son relativamente frecuentes en las horas que siguen al fallecimiento; su número disminuye con el transcurso del tiempo.

Las almas separadas de los cuerpos conservan su mentalidad terrestre durante largo tiempo. Los católicos, con frecuencia, piden oraciones.

Verificamos que la muerte no existe. Es una evolución. Es la puerta de la vida.

–¿Y dónde están las almas?– Pregunté. –¿Qué hacen? ¿Son felices?

“–Son de acuerdo con lo que hicieron en esta vida.

El karma de los teósofos es una realidad. Los seres que viven sólo para lo que es material y sólo por la materia, no gozarán de los placeres del Espíritu. Los sibaritas de la carne se sentirán desencantados. Los sensuales pasarán a través de una evolución largo tiempo retardada. El progreso espiritual no es el mismo para todos. Las reencarnaciones se relacionan con los valores intelectuales y morales. La atmósfera está llena de nómadas inconscientes y tal vez de la mayoría de los millares de seres humanos que mueren diariamente.

Al abandonar la vida terrena el alma no se torna angélica. La muerte no puede convertir al hombre en omnisciente. El alma, ya lo vimos, no se transforma al día siguiente de la muerte. La guillotina es incapaz de transformar un bandido en santo.

¿El cielo? Es el espacio universal, la vía láctea en la que nuestro planeta es una aldea perdida. No hay alto ni bajo en el Universo, que es inconmensurable. Con respecto a la leyenda de los eternos sufrimientos del infierno, difícilmente vemos que pueda concebir eso, la razón humana.

Después el astrónomo nos mostró el camino del parque que rodea el Observatorio. Había allí un pinar plantado por el emperador de Brasil.

Por fin se detuvo en un prado, en forma de estrella, donde yace sepultada su esposa.

–Ésta es mi tumba– dijo en tono nostálgico. –¡Aquí, entre los árboles, en esta soledad del silencio!

Cuando regresaba a París, leí la dedicatoria del libro que me ofreciera: *Después de la Muerte*.

Decía: “De parte del perpetuo estudiante C. Flammarion”.

(Fuente: Revista *Verdad y Luz*, Junio de 1925).

NOTICIAS QUE MERECEAN DESTACARSE

*El 29/11/97, después de cinco años de ausencia por motivos de salud
“CHICOREGRESA A SU CASA DE ORACIÓN Y TRABAJO.”*

Tres semanas después de una pequeña cirugía, Chico Xavier regresa al Grupo Espírita de la Prece, su casa de oración y servicio en Uberaba.

Apartado desde 1993 por motivos de salud, el médium, con 87 años, habló sobre la caridad y fue aplaudido por la multitud emocionada.

Chico mostraba una amplia sonrisa, demostrando estar bien dispuesto, y habló durante 40 minutos sobre el verdadero sentido de la palabra caridad, tal como la entendía Jesús. (Foto Luis Adolfo y leyenda *Jornal da Manhã*, Uberaba).



Las palabras de Chico.

Chico Xavier habló durante 40 minutos y fue oído con atención por las personas presentes en el Grupo Espírita de la Prece. El médium se expresó sobre la personificación de la Caridad, afirmando que es la presencia de Jesucristo. Convocó a todos a que den la “cuota de alivio”, bien sea en una sonrisa de buen ánimo, en una palabra de aliento, o en una frase de esperanza.

“Nosotros estamos libres para hacer el bien. Podemos donar. Establecer ayudas. Guardar silencio a favor de los que son a veces, señalados malhechores, temporalmente, criaturas desamparadas. Y, por eso mismo, el silencio, la bondad, la gentileza, el cariño, la tolerancia, son donaciones de caridad, según Nuestro Señor Jesucristo, sea cual fuere nuestro modo de pensar en cuanto a religión”, dijo.

Enfatizó que la caridad es la presencia de Jesucristo, desde la donación de una gran fortuna, hasta un pequeño plato de sopa que se entrega a un hermano que pasa con hambre por nuestra puerta. *“La caridad es Jesús. Por eso mismo, tenemos aún el cuidado asumido por Nuestro Señor Jesucristo, para que todos fuésemos hermanos, compañeros y seguidores de la caridad”,* dijo, elevando a continuación, sus oraciones por los enfermos, desesperados, por los que pasan por dificultades y conflictos, y por los llamados perdidos en la obscuridad de la duda.

“Jesús no prometió facilidades y ventajas inmediatas a nadie. Prometió: ‘Venid a mí y yo os daré una cuota de fuerza, de esperanza’. Las luchas son grandes. Las dificultades a veces son enormes, pero una palabra, una sonrisa de paz, una nota, una flor, pueden modificar muchas vidas. Nosotros estamos llamados a distribuir esas cuotas de alivio, para que haya la paz que tanto esperamos en el mundo. Pidamos a Jesús la fuerza necesaria para que podamos ejemplificar las enseñanzas que él nos dio, tan auténticas y tan reales. Nuestro Señor Jesucristo es la personificación de la caridad, que comenzó con el buen samaritano. Nosotros podemos ser, en cierto modo, buenos samaritanos unos con los otros. Unos sufren carencias. Otros, están desempleados. Otros están decepcionados de la vida. Otros están pasando por pruebas y otros se encuentran desanimados”. Prosiguió.

Dio también gracias a Dios por la codificación de la obra de Allan Kardec, como una forma de permitir una nueva participación, esto es, la renovación del cristianismo personal o colectivo, *“para que hagamos lo mejor de nuestra vida”.*

Al finalizar, Chico, emocionado, dijo: ‘*Y que Nuestro Señor Jesucristo haga por nosotros lo que nosotros no estamos pudiendo hacer. Que Jesús, Nuestro Señor y tutor espiritual, en su grandeza, nos bendiga y nos inspire a todos. Hoy, ahora, mañana y siempre*’.” (*)

(Periódico *Lavoura e Comércio*, de Uberaba, MG., Brasil, 1/12/97).

La lucidez de Chico Xavier.

A los 88 años de edad y 71 de mandato mediúmnico, Chico continúa dueño de una lucidez impresionante. Se recuerda de hechos remotos, nombres, fechas; su percepción espiritual continúa tan aguda como siempre. Está claro que sus limitaciones físicas son evidentes; pero no estamos refiriéndonos a ellas, que ahora, lo obligan a escribir más despacio, a hablar más pausadamente, a oír con cierta dificultad...

¡Se equivocan los que imaginan a Chico Xavier ajeno a lo que sucede a su alrededor! Amigos que lo han visitado nos hablan de su impresionante lucidez, leyendo aún cartas y periódicos del movimiento espírita, dando noticias de lo que ocurre en el Mundo... Creemos que, en Chico, sea éste también un prodigio de la mediumnidad, de la supremacía del espíritu sobre el cuerpo, de la conciencia del deber cumplido...

Sin duda, la vida de Chico encierra muchas lecciones a los que tienen “ojos para ver y oídos para oír”. Fiel al trabajo, fue venciendo todo—barreras, prejuicios, ingratitudes...¿Dónde estarán sus implacables opositores, sus críticos y calumniadores? Todo pasó, todos pasaron... Y Chico prosigue, incólume, desde lo alto de su sapiencia o para servirnos de un lenguaje más cónsono, desde lo alto de su clarividencia, trabajando aún, y, cosa curiosa, la psicografía ya no le hace mucha falta; el número de personas que lo buscan en Uberaba aumentó considerablemente—todos quieren verlo, tocarlo y oírlo, en las sabias palabras que siempre tiene la oportunidad de decir... Chico, por lo que nos parece, sobrepasó su condición de médium, subió un escalón, compartiendo con los Espíritus superiores que siempre lo utilizaron como instrumento: el nos está demostrando que, para el médium o cualquier otro ser humano, la mediumnidad a la que todos aspiran no representa el ápice...

(*) El querido médium Francisco Cândido Xavier continúa compareciendo asiduamente a las reuniones públicas del Grupo Espírita de la Prece, los sábados, donde ha recibido bellas comunicaciones de Benefactores Espirituales. (NR del *AE* en septiembre/98).

Sin duda, la vitalidad espiritual de Chico Xavier es impresionante: vitalidad fruto del trabajo, de la sinceridad de sus propósitos en el bien, de su idealismo sin mancha, de su amor a la causa del Evangelio. Valiéndose de sus reservas de energía, Chico se dona integralmente, despojado de todo, indiferente a querellas y atritos, tan lúcido hoy como ayer, ¡enseñándonos el verdadero camino para nuestra propia superación!..”

Carlos A. Baccelli
(*A Flama Espírita*, Uberaba, MG, Brasil, julio/98).

En Globo Reporte

**ENCUESTAS DE OPINIÓN REVELAN CREENCIA EN LAS
MANIFESTACIONES DE LOS ESPÍRITUS
Y EN LAS CURACIONES MEDIÚMICAS.**

El programa *Globo Reporte*, de TV Globo, de gran audiencia, llevado a la pantalla la noche del 24/4/98, abordó exclusivamente el tema de la Mediumnidad, destacando las actividades de los médiums Isabel Salomão (Juiz de Fora, MG), Langerton Neves (Peirópolis, MG), Celso Afonso (Uberaba, MG), Madres Médiums del Movimiento de la Esperanza (Milán, Italia), Valdelice Salum (Indaiatuba, SP), Martha Gallego (São Paulo, SP), Jorge Rizzini (São Paulo, SP) e investigadores de la Transcomunicación: Ernst Senkowski (Alemania) Sacerdote Francois Brune (Francia) y el Grupo Engea de Rio de Janeiro.

En el transcurso del programa, fueron realizadas dos interesantes encuestas de opinión, por teléfono, que arrojaron los siguientes resultados:

1.	2.
Los Espíritus se manifiestan 80,2%	Los médiums pueden curar 55,1%
La Ciencia lo explica 4,9%	La curación es por la creencia 29,5%
Es ilusión o fraude 14,9%	Usted no cree 15,4%

“Extraños poderes

EL FASCINANTE FENÓMENO DE LA MEDIUMNIDAD.

“Para ellos, basta cerrar los ojos y dejar la mente en serena quietud. La meditación y la lectura del Evangelio profundizan la concentración. Después vienen los escalofríos, los pensamientos recurrentes, una sensación de calor y de hormigueo en el rostro. Movimientos involuntarios indican una energía diferente y la percepción de que alguien se aproxima. Se puede entrar en trance o asistir a todo como espectador. Según la religión espírita, los médiums son el puente de los vivos con el mundo de las almas. Para los científicos más flexibles, son personas capaces de experimentar fenómenos psíquicos que desafían el conocimiento. Para la visión del ala más conservadora de la ciencia, son tan sólo esquizofrénicos, psicóticos o portadores de intrincados disturbios psiquiátricos. Pero, de aceptar solo las explicaciones escépticas, Chico Xavier, de 88 años, el más reverenciado médium de Brasil, sería aceptado como loco. Y nadie puede ignorar que millones de personas alimentan una fascinación por el tema. Ejemplo de eso son los más de 20 millones de libros vendidos por Chico Xavier en sus 400 títulos psicografiados.

Brasil, con mucho más de siete mil centros espíritas kardecistas, es una especie de paraíso de los médiums. Sólo en la Federación Espírita de São Paulo están registrados seis mil. Aunque el Espiritismo (sólo el ala kardecista está calculada en el 4% de la población) estudie y ejercite bastante el fenómeno, éste es reivindicado por varias religiones. Por lo menos el 1% practica religiones



afrobrasileñas como la umbanda y el candomblé. Bajo formas y nombres diferentes, la mediumnidad se puede manifestar en las incorporaciones de los *terreiros* de umbanda y candomblé, en las explosiones psicofónicas de los cultos pentecostales y, entre los católicos, las visiones de santos podrían ser clasificadas como mediumnidad de clarividencia. Eso tal vez refuerce la tesis del pedagogo francés Allan Kardec, padre del Espiritismo, de que todos tienen capacidad para desarrollar la mediumnidad, algunos más, otros menos. En otros países, como los Estados Unidos, el interés por la mediumnidad aun es una sorpresa. Los editores del médium americano James Van Praagh, autor de *Conversando con los Espíritus*, lanzado en Brasil por la editora Salamandra, se asombran con la venta de 600 mil ejemplares que alcanzó en tres meses en aquel país. Praagh vino a Brasil hace tres semanas para un *tour* espiritual con un grupo de 39 norteamericanos.

Existe hoy una creciente disposición de la ciencia para entender fenómenos como esos. Aunque continúe negando la existencia de espíritus hasta prueba en contrario, hay menos prejuicios y más interés por el asunto. Sucesores de Freud, que a finales del siglo XIX calificó como histeria y múltiple personalidad lo que sus contemporáneos consideraban posesión, abrieron espacio para nuevas respuestas. Esa brecha puede ser observada, por



ejemplo, en las recientes recomendaciones del National Institute of Health, en los Estados Unidos: Se sugiere la oración y los tratamientos espirituales, como los pases o toque por las manos, para complementar tratamientos médicos. Otro ejemplo es la excepción del último DSM (Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders), especie de Biblia de la psiquiatría. Según el informe, el clínico debe tener cuidado al diagnosticar como psicóticas a personas que dicen ver y oír muertos, pues en algunas culturas religiosas eso

El Dr. Sérgio Felipe de Oliveira, que estudia la integración cerebro, mente y espíritu, da un curso de Psicobiofísica en convenio con la USP. (Foto Ricardo Giraldez).

puede no significar alucinación o psicosis. “Es la admisión antropológica de la mediumnidad, una primera apertura para entenderla como función psíquica”, dice el psiquiatra Sérgio Felipe de Oliveira, investigador del área de anatomía de la Universidad de Sao Paulo y director del Instituto Pineal-Mind de Salud, que estudia la integración cerebro, mente y espíritu. “La mediumnidad no es un concepto religioso, sino un atributo biológico”, afirma él, que también da un curso de Psicobiofísica en convenio con la USP.

Aparentemente, la distancia entre ciencia y religión se redujo. “De algunos años para acá, muchos científicos comienzan a hablar como místicos y muchos místicos intentan actuar como científicos”, observa el físico francés Patricck Druot, estudioso de fenómenos parapsicológicos e investigador del Instituto Monroe, en los Estados Unidos. Él es autor de los libros *Somos todos inmortales* y *Vidas anteriores y futuras*, que vendieron más de un millón de ejemplares hasta ahora. Druot intenta reconciliar la ciencia moderna y la tradición espiritual. Por medio de la física cuántica y de la termodinámica, estudia los estados alterados de conciencia. “No es posible decir que la mediumnidad no existe”, dice el físico. “La ciencia sabe cómo funciona químicamente el cerebro, pero no sabe aún qué es lo que hace funcionar al cerebro”. Para muchos, la fuente de los estímulos y reacciones cerebrales que no conseguimos explicar sería aquello que la Humanidad siempre llamó alma.

Es verdad que los científicos que tienen fe no probaron la existencia de un mundo espiritual, pero los investigadores escépticos tampoco demostraron su inexistencia. Hasta ahora hay un empate. Aunque no cree en Espíritus, el psiquiatra paulista Raymond Rosemberg, especialista en autismo, acompañó durante cinco años sesiones de operaciones y de curaciones espirituales de un grupo de médicos en São Paulo. “Vi curar a personas. Ocurre un fenómeno que es difícil explicar. Intento ser un creyente incrédulo. No puedo funcionar sólo con fe”, dice el médico.

Los médiums no tienen un perfil específico. En general son personas más sensibles que las otras y con fluctuaciones de humor, pero esto no es una regla. Pueden descubrir que son médiums a cualquier edad. La obstetra Marlene Nobre, presidente de la Asociación Médico Espírita de Sao Paulo, es médium desde hace 38 años. A los 23, fue sorprendida por voces y sensaciones de malestar cuando atendía pacientes. “Sentía falta de aire y cerca de algunos pacientes pensaba cosas horribles que no partían de mí. Tenía ganas de decir frases como ‘quiero que usted se muera’ o ‘que bueno, que usted está enfermo’ a ciertos clientes”, cuenta. “Después que comencé a desarrollar la mediumnidad, las oraciones y el autocontrol me ayudaron y eso dejó de suceder. La gente

aprende a defenderse de los espíritus atrasados”, dice ella. Marlene es médium parlante (psicofonía) y una de las más estudiosas del fenómeno en el País.



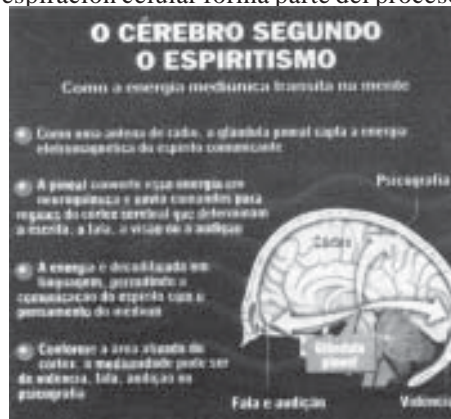
La carioca Nely de Medeiros Reis, fue curada con pases en el Centro Espírita León Denis de Rio. "Las radiografías actuales constatan que la vena que estaba obstruida, quedó totalmente liberada", según asegura. (Foto Fernando Gallotta).

Jacarepaguá, en Rio de Janeiro, recibe casi tres mil personas por reunión. "Tenemos ocho salas, dos de curación, tres de desobsesión, para apartar a los espíritus menos evolucionados, dos de atención general y una para niños excepcionales" explica el médico José Carlos Martins, director espiritual del Lar Fray Luis. Muchas personas que se someten a los tratamientos espirituales dicen estar curadas. La carioca Nely de Medeiros Reis garantiza que consiguió revertir un proceso de obstrucción en la vena carótida recibiendo pases en el Centro Espírita León Denis en Rio. "Las radiografías actuales constatan que la vena fue liberada de lo que la obstruía. Hoy me siento muy bien", asegura.

Saber si esas manifestaciones extrañas vienen de los espíritus o de mecanismos de la mente humana es el principal conflicto entre los estudiosos creyentes y los escépticos. Es difícil establecer una frontera entre la mente y otra dimensión. "Sólo con la experiencia se sabe cuando un pensamiento es propio

Así como la médico, otras personas tienen sus vidas invadidas por situaciones extrañas y aflitivas. Pierden el control emocional cuando comienzan a oír voces y ruidos, a ver imágenes y a tener convulsiones y desmayos. "A veces llegan a nosotros personas que no comprenden lo que les está sucediendo", dice la abogada Julia Nezu de Oliveira, vicepresidente de la Unión de Sociedades Espíritas del Estado de São Paulo. Para los espíritas, educar la mediumnidad, significa limitarla a ciertos momentos y encaminarla hacia el bien. Ella tiene varias formas de manifestación: las voces, la parlante o psicofonía, en la que el médium habla como si fuese otra persona, la videncia que puede volverse hacia el futuro o para visiones inexplicables, y, la curación, por cirugías espirituales, que son muy procuradas hoy. Sólo el Lar Fray Luis, un centro espiritual en

o de otro espíritu. La telepatía, los presentimientos o la retrocognición—captar el pasado de otra persona—son fenómenos que conocemos y que son provocados por la misma persona. Pero la mediumnidad supera cualquier función psíquica”, dice la médica Marlene Nobre. Pero, ¿qué tienen los médiums de más que las personas comunes. Se analizan ciertas particularidades en el funcionamiento cerebral y se sospecha que ciertas regiones como la glándula pineal (en el centro del cerebro), el lóbulo temporal y el sistema límbico (responsable por las emociones) son específicamente activados en el momento del fenómeno. El científico Sérgio Felipe de Oliveira, de la USP, sustenta que hasta la respiración celular forma parte del proceso bioquímico de la mediumnidad, que sería responsable por la producción del llamado ecto-plasma, descrito como la energía humana capaz de posibilitar a los espíritus entrar en contacto con la materia. Muchas de las recientes teorías sobre el comportamiento del cerebro durante el trance tropiezan con revelaciones que supuestos espíritus ya habían anunciado décadas antes. La participación de la glándula pineal como forma de posibilitar la comunicación del médium fue descrita en una psicografía de Chico Xavier en 1945, por el espíritu de André Luiz—nombre subscripto por el médium en *Nuestro Hogar*, el libro más vendido (un millón de ejemplares) de los 400 que forman su obra, el cual es atribuido a un médico especialista en salud pública que vivió en Rio de Janeiro. La glándula fue definida como la antena que sintoniza a los espíritus. Recien-



EL CEREBRO SEGÚN EL ESPIRITISMO

Como transita la energía mediúnica por la mente

- Como una antena de radio, la glándula pineal capta la energía electromagnética del Espíritu comunicante.
- La glándula pineal convierte esa energía en impulsos neuroquímicos y envía comandos a distintas regiones del cerebro que determinan la escritura, el habla, la visión o la audición.
- La energía es descodificada en lenguaje permitiendo la comunicación del Espíritu con el pensamiento del médium.
- Conforme con el área activada del cerebro la mediumnidad puede ser: videncia, parlante, auditiva o psicográfica.

Glándula pineal. Psicografía. Habla y audición. Videncia.

temente, al verificar imágenes de cerebros de médiums en trance, por medio de un tipo específico de tomografía, el investigador americano Stephen Kosslyn, de la Universidad de Harvard, detectó una actividad electromagnética más intensa exactamente en la glándula pineal. La pineal regula el ritmo de la producción hormonal en el cerebro y funciona como un reloj para el desenvolvimiento del cuerpo. En 1958, se descubrió que ella producía la hormona melatonina—que tiene efectos sedantes—bajo el estímulo de la obscuridad. La glándula es también responsable por la percepción del paso del tiempo.

“Eso debe explicar el hecho de que los médiums generalmente pierdan la noción del tiempo mientras están en trance”, dice Kosslyn.

(...) Muchos neurólogos y psiquiatras atribuyen a disturbios psiquiátricos esos comportamientos inesperados del cerebro. “Cuando se trata de una enfermedad mental la persona pierde el juicio crítico”, rebate el psiquiatra Sérgio Felipe de Oliveira. Para él y otros estudiosos de la línea dualista, tanto la mediumnidad como los trastornos mentales podrían partir de un mismo mecanismo cerebral. O sea, una psicosis podría resultar en la apertura de una puerta para una comunicación espiritual, o al contrario.

El profundo interés de la humanidad por los estados especiales de la conciencia tal vez refleje un deseo inmensurable de que la muerte no sea el fin y de volver a encontrar a las personas queridas que se fueron. La verdad es que los médiums son portavoces de un mundo que las personas quieren que exista. El científico y escritor norteamericano Carl Sagan, profesor de Astronomía en la Cornell University, muerto en 1996, escribió en su libro *El Mundo Asombrado por los Espíritus* que la mediumnidad es una especie de pseudociencia. Existiría para atender las poderosas necesidades emocionales que la ciencia deja, con frecuencia, de satisfacer. “Es natural que las personas tengan creencias. Si estamos desesperados, pronto abandonamos lo que puede ser visto como la carga del escepticismo. Nutre las fantasías sobre poderes personales que no tenemos y deseamos tener.” Aunque las sospechas mutuas aun deban perdurar entre los que consideran a la ciencia ciega y los que dudan del mundo de los Espíritus, lo ideal para cualquier descubrimiento es que ni la ciencia ni la fe tengan prejuicios y puedan realizar lo que Chico Xavier describió: “La religión abre un sendero. Después la ciencia pasa por encima y construye una carretera.” Mientras perdura la búsqueda de la palabra final, los poderes de los médiums, comprobados o no, son aun el único alivio para muchas aflicciones y una pregunta desafiante sobre los verdaderos límites del hombre.”

Descubrimiento a los 16 años.

“Tenía siete años cuando vi un espíritu. En la escuela, la profesora intentaba controlar el grupo y un hombre daba carcajadas a su lado. Afligido preguntaba a sus colegas: ¿Ustedes no están viendo? Nadie lo veía. Sucedió otras veces, pero con el tiempo dejé de verlos. A los 16, tuve un desmayo y mi brazo izquierdo se puso rígido. Los médicos sospecharon de epilepsia, pero los



El médium Conrado Gonçalves dos Santos, de 19 años, dando pases en un Centro Espírita. (Foto Ricardo Giraldez).

exámenes acusaron un foco epiléptico que no justificaba los síntomas. Durante seis meses tuve desmayos, convulsiones y los remedios no surtieron efecto. Perdí el año, dejé de estudiar. Casi no salía de casa. Angustiado, me fui poniendo agresivo. Los médicos indicaron me recluyera en una clínica psiquiátrica. Mis padres sospecharon que se trataba de mediumnidad. Si no fuesen espíritas, estaría internado como un enfermo mental. Comencé a ir a las reuniones recomendadas para la mediumnidad más ostensible. Con oraciones, lecturas y meditaciones, los desmayos se acabaron en tres meses. Hoy doy pases. Soy médium curativo y parlante. En trance, mis manos se mueven involuntariamente sobre las personas. En ese momento, mi cerebro permanece neutro. Siento olores, la cabeza comienza a hormiguesear y se va adormeciendo. Mi cuerpo parece moldearse al de alguien. La voz y la fisonomía cambian. Al principio no me gustaba. No quería ser diferente. Siento nostalgia por no haber vivido el auge de mi adolescencia. Pero creo que tengo un compromiso. Todavía no he vuelto a estudiar, pero tengo planes de hacer un supletorio. Trabajo con mi padre desde las 06:00 hasta las 14:00 horas en la panadería y después voy para el centro espírita. La mediumnidad es una donación que me trajo equilibrio.”

Conrado G. Dos Santos, de 19 años, trabaja en la panadería de su padre.

Control y equilibrio.

“Las primeras señales de mi mediumnidad aparecieron en la infancia y se manifestaron con intensidad después de los 20 años. Mi familia es católica y poco sabía sobre Espiritismo. Comencé a oír sonidos, objetos que

caían a mi alrededor, el timbre del apartamento sonaba y no había nadie. Asustado tomaba calmantes y creía que todo era fruto de mi imaginación. Una vez, estaba acostado en mi cama y el colchón comenzó a moverse. La almohada se doblaba en mi rostro. Estaba aterrado. Comenté el asunto con un amigo, que me llevó hasta su padre, un espírita. Comencé a ser orientado y los fenómenos dejaron de ocurrir. Busqué la Federación Espírita, hice un curso de Espiritismo, estudié seis años. Aprendí a controlar la mediumnidad, a dar pases. Hoy me convertí en un estudioso del asunto. Ejercido con control, el fenómeno trae equilibrio a las personas.”



Wladimir Lisso, de 51 años, abogado, director de asistencia espiritual de la Federación Espírita de São Paulo. (Foto Juan Rodríguez)

La energía de los poetas.

“Comencé a psicografiar a los 11 años. Sucedió tranquilamente porque mi familia es espírita. Al principio, eran poesías. No eran más, pues venían instantáneamente y acompañadas de ciertas sensaciones, como escalofríos, calor en las manos o en la cabeza. Es como vestir un pensamiento que no es mío. Cuando recibo mensajes de Castro Alves, es una sensación más enérgica. Cuando viene Cecília Meireles, el sentimiento es más cándido. En mi libro *La Educación Según el Espiritismo*, publico esos mensajes. Lo más importante es el contenido. Son mis momentos más felices.”

Dora Incontri, de 35 años, periodista y pedagoga. (Foto Ricardo Giraldez).



Voz para los Espíritus.

“Tenía 32 años cuando comencé a oír voces, carcajadas y pasos dentro de casa. Quedaba aterrorizada y mis brazos se paralizaban. Los neurólogos sospechaban que sufría epilepsia, pero no conseguían diagnosticar nada. Esa angustia duró cerca de tres años. Comencé a recibir un tratamiento espiritual. Descubrí que poseía mediumnidad psicofónica. Dejo la mente en un estado de quietud y el espíritu habla. Sé todo lo que él dice y, cuando lo creo necesario, interfiere en la comunicación. Un médium equilibrado debe interferir cuando juzga que una información puede perjudicar a alguien.”



(Transcripción parcial del reportaje “Extraños Poderes”, de Gisele Vitória, Revista *Isto É*, São Paulo, SP, Brasil, número 1489, 15/4/98. Colaboraron: Osmar Freitas Jr., de Nueva York, Celina Côrtes, de Rio de Janeiro, Rosely Forganes, de París, Cintia Medeiros, de Salvador, Eduardo Holanda, de Brasília, Dolores Mendes y Jorge Prata, de Uberaba).

“En vez de vacío, el espacio es una materia negra que, según dicen los científicos, tiene masa.

EL VACÍO ESTÁ LLENO.

Un experimento realizado por 120 científicos en un tanque de acero inoxidable, colocado en una mina de zinc próxima a la ciudad de Takayama, en Japón, puede ayudar a entender lo que existe en la obscuridad del universo. Ellos consiguieron probar que el neutrino, una de las más misteriosas partículas subatómicas, tiene masa. Creados a partir del proceso de

desagregación del núcleo del átomo, los neutrinos pueden ser millones de veces menores que el electrón, hasta hoy la partícula con menor masa conocida. Son tan pequeños que no poseen carga eléctrica y pueden pasar a través de objetos sólidos, inclusive por el cuerpo humano—felizmente, sin causar ningún daño. Desde hace mucho tiempo los científicos sospechaban que la inmensa área oscura del espacio, que los legos entienden como vacío, en verdad está ocupada por materia oscura formada por partículas tan minúsculas que no reflejan la luz. En otras palabras, ese inmenso espacio vacío está lleno de materia, de la misma forma que un cuerpo aparentemente vacío está lleno de aire. El problema es que nadie sabía decir que tipo de materia era esa. Ahora el misterio comienza a ser descifrado. (...)”



“Leyenda de la gráfica:

Observatorio de neutrinos

Entienda como se realizó el experimento.

1. En un tanque de acero inoxidable con 12,5 millones de galones de agua ultrapurificada colocado 1,6 kilómetros por debajo de la superficie de la tierra, en un ambiente de estabilidad perfecta, son instalados detectores de luz.

2. A veces, un neutrino colide con una molécula de agua y produce una chispa azul.

3. Los científicos verificaron que las chispas varían de intensidad, lo que significa que los neutrinos cambian de forma, luego, deben poseer masa.

Tanque de agua purificada. – Sala de control. – Túnel de acceso.”

Revelación espírita en 1857

Al presentar a los Espíritus, la siguiente pregunta:

“—¿Existe en alguna parte del espacio universal el vacío absoluto?”

Kardec obtuvo la siguiente respuesta:

“—No, nada hay vacío; lo que te parece vacío está ocupado por una materia que escapa a tus sentidos e instrumentos.”

(*El Libro de los Espíritus*, Allan Kardec,
pregunta 36, IDE – Mensaje Fraternal)

**EN PEDRO LEOPOLDO (MG) FUE INAUGURADA,
POR EL PODER PÚBLICO, UNA PLAZA EN EL LUGAR
DONDE CHICO XAVIER RECIBIÓ LA PRIMERA
ORIENTACIÓN DE EMMANUEL.**

El día 4 de abril de 1998, a las 16:00 horas, la Prefectura y la Cámara Municipal de Pedro Leopoldo, Minas Gerais, culminaron un Centro de Referencia Turística y Patrimonial localizado en el área verde próxima a la presa en la región del Capão.

Entre las inauguraciones en este Centro, destacamos los dos merecidos homenajes prestados al estimado médium Francisco Cândido Xavier, nacido en aquella ciudad el 2 de abril de 1910 y donde residió hasta comienzos de 1959: Inauguración de la placa de bronce en el lugar donde, en el año de 1931, Chico Xavier recibió directamente la primera orientación mediúmnica de su mentor Emmanuel y la instalación del Cuadro Chico Xavier—Libro de Bronce con el poema “Alma Gemela”.

Es oportuno recordar que ese bellissimo poema se encuentra en la novela *Hace 2000 años...* (de Emmanuel, F.C. Xavier, IDE – Mensaje Fraternal, Segunda Parte, Capítulo 4) y el episodio de 1931 fue registrado así, con toda fidelidad en la obra *Chico Xavier—Una Vida de Amor* (Uribatan Machado, IDE, página 39):

“A esta altura la mediumnidad psicográfica de Chico ya fluía con la desenvoltura, el frescor y la limpidez del agua de un riachuelo brotando de la

tierra (...) El médium se hallaba apto para sintonizar con los más diversos tipos de sensibilidad. Fue entonces que el Espíritu de Emmanuel pasó a ser su guía. El primer encuentro, de los dos, ocurrió a finales de 1931. Una tarde el médium descansaba debajo de un árbol, próximo a una presa, en la salida de Pedro Leopoldo, cuando vio aproximarse a un Espíritu. Vestía una túnica semejante a la de los sacerdotes, y preguntó si él, Chico, estaba resuelto a utilizar su mediumnidad en la difusión del Evangelio de Jesús. Chico asintió, preguntando si Emmanuel lo hallaba en condiciones.

“Perfectamente. Siempre que usted procure respetar los tres puntos básicos para el servicio: Primero: **Disciplina**; Segundo: **Disciplina**; y Tercero: **Disciplina**”.

CALLE ALLAN KARDEC EN ITABUNA (BA) Y MONTE ALTO (SP)

“Pasó a denominarse Calle Allan Kardec la vía en que funciona el Instituto de Cultura Espírita de Itabuna.

Inicialmente, el diputado Emanoel Acilino Teotônio de la Luz presentó el proyecto de ley en la Cámara Municipal, que lo aprobó. El prefecto Fernando Gomes de Oliveira sancionó la ley aprobada y de inmediato la denominación se convirtió en oficial, inclusive, con inauguración de la respectiva placa.

Por lo tanto, he aquí la nueva dirección del Instituto de Cultura Espírita de Itabuna–ICEI: Calle Allan Kardec, 101 – Jardim Itamar – CEP 45600-000 Itabuna, BA. Brasil.

(SEI, Rio, RJ, 27/6/98).

“En opinión conjunta de las comisiones de Obras y Servicios Públicos y de Finanzas y Presupuesto, teniendo como relator al diputado Gilberto Morgado, la Cámara Municipal de Monte Alto (SP) se pronunció sobre el Proyecto de Ley número 012/98, que propuso dar la denominación de Allan Kardec, a la Calle 3, del Barrio residencial Paraíso Real.

Del despacho, consta el siguiente parecer: “Nos sentimos honrados de poder examinar el Proyecto de Ley que propone homenajear al gran estudioso y codificador del Espiritismo, Allan Kardec, nombre con el cual fue conocido

Hippolyte León Denizard Rivail, que marcó su época, en el siglo XIX con extraordinaria obra doctrinaria que hasta hoy y cada vez más inspira a millones de seres humanos en todo el planeta en su búsqueda del consuelo espiritual frente a todos los dolores y sufrimientos de la existencia humana”.”

(*Verdade e Luz*, Ribeirão Preto, SP, julio/1998).

Anthony Quinn y las Vidas Sucesivas.

“ASTRODE ‘ORIUNDI’ – PELÍCULA REENCARNACIONISTA – REGRESA A SU PAÍS, PERO DEJA SU CORAZÓN EN BRASIL.

Es viernes, 24 de julio. Antony Quinn rueda sus últimas escenas de la película *Oriundi*, de Ricardo Bravo. El estudio de filmación es en Antônio Reboucas, Municipio de Campo Largo, distante media hora del centro de Curitiba. Después de hacer varios planos solo, Quinn comparte una escena con Letícia Spiller. En la película, él es Giuseppe el viejo patriarca de una familia



de emigrantes italianos que se establecieron en Paraná. Giuseppe es un hombre rico, pero amargado. Él cree que fue traicionado hace 70 años por la mujer, que murió en un accidente aéreo. Así, quedó la amargura. Ahora, Giuseppe descubre que Sofía, de nuevo interpretada por Letícia, es Caterina, que regresó a la Tierra para reconciliar a la familia. (...)

El director brasileño Ricardo Bravo abraza al actor mexicano Anthony Quinn, su amigo desde hace algunos años, a su llegada a Curitiba: “Cuando el me abraza o coloca la mano sobre mi hombro, siento que me considera un hijo.”

de emigrantes italianos que se establecieron en Paraná. Giuseppe es un hombre rico, pero amargado. Él cree que fue traicionado hace 70 años por la mujer, que murió en un accidente aéreo. Así, quedó la amargura. Ahora, Giuseppe descubre que Sofía, de nuevo interpretada por Letícia, es Caterina, que regresó a la Tierra para reconciliar a la familia. (...)

Símbolo – Es una reverencia especial a uno de aquellos actores que merecen, como pocos, la

clasificación de símbolo. Dos veces ganador del Oscar de Reparto—en 1952, por *¡Viva Zapata!*, de Elia Kazan, y en 1956 por *Sed de Vivir*, de Vincente Minelli, Quinn también creó personajes como Zampanò, de *La Estrada de la Vida*, de Federico Fellini, y Zorba, el griego, en el filme de Michael Cacoyannis. “Ese hombre es un genio”, observa Betti, lleno de admiración. “Ahora va a observar la escena en el monitor.”

Es un ritual al cual el equipo ya se acostumbró. Así como le gusta preparar la escena, al llegar al escenario, revisando sus diálogos y el de los actores con los que va a compartir el acto, Quinn quiere ver, en vídeo, la escena que fue rodada.

Los aplausos no le hacen vanidoso. Los recibe con naturalidad. En el intervalo del rodaje, Quinn de 83 años (nació en Chihuahua, México, en 1915), recibe la visita de la mujer, Katherine, de 36 años, y de los hijos Antonia, de 4 años, y Ryan de 2.

(...) “Es una película sobre la reencarnación, en cierto sentido es nuestro *Ghost* y es necesario hacer que el espectador crea en la historia por medio de las informaciones que conseguimos reunir sobre el personaje.” – dice el director de arte, Sérgio Silveira.

Reencarnación –Betti, que participa en el proyecto desde antes que Bravo fuese el director, también cree que la película “es nuestro *Ghost*” A propósito cita como positiva la entrevista que Quinn dio al *Telediario Nacional*, la semana pasada. Cuando filmaba en el litoral paranaense, el actor conoció a una niña de 11 años. Quinn sintió una impresión tan fuerte que se convenció: en el pasado, en otras encarnaciones, él y la muchacha, con toda seguridad, deben haberse conocido.

Movido por esa convicción, el actor se ofreció para llevar la niña a los Estados Unidos, pagando su educación. “El es así: tiene un lado autoritario, exigente, como si fuese un verdadero patriarca, pero también es esa persona generosa, sensible”, observa el director. “No sería el gran actor que es, si no fuese así”, dice Bravo. (...)

Quinn enriquece el personaje con su simple presencia. Como actor él cree que tiene una misión. La conciencia de esa misión lo lleva también a pintar y esculpir. Por eso aceptó hacer el papel de Giuseppe, pues reconoció en la trama rasgos humanitarios que lamentablemente ve cada vez con menos frecuencia en las producciones industrializadas de Hollywood, con sus efectos especiales.

La película es la realización de un sueño del director.

(...) En menos de un año, Bravo creo la historia, escribió el guión (es sociedad con Marcos Bernstein, de *Central Brasil*), consiguió asegurar la participación de Quinn y ya está en la séptima semana de filmación.

“Es un récord”, señala. “En Brasil, es un milagro, conseguir todo eso en menos de un año.” Bravo es la prueba patente de que el sueño es posible. Mientras tanto aprovecha un intervalo de la filmación de *Oriundi*, en Antônio Reboucas, para hablar sobre el filme y sus personajes. “Creo que todos nosotros vivimos en un estado de desesperación contenido.” Con eso quiere decir que nuestra vida raramente es aquella que queremos vivir, sino aquella que podemos, o conseguimos vivir. Existen todo tipo de presiones: de la familia, de los amigos, de los conocidos. Es así como vive Giuseppe el patriarca interpretado por Quinn.

Setenta años atrás, el cree que fue traicionado por la mujer. Vive todo ese tiempo amargado. Un día, su corazón no aguanta más y pide morir. En cambio Dios le envía un ángel. Surge en la vida de Giuseppe una mujer: Sofía, interpretada por Leticia Spiller. Lo que Giuseppe no sabe, pero descubre al final, es que Sofía, realmente, es Caterina, la mujer que murió y regresa a la Tierra para reconciliar a la familia.

Es una película sobre la familia, sobre la reencarnación, sobre la preservación de valores tradicionales en un mundo que cambia rápidamente. Todo eso es *Oriundi*, que rescata la colonización italiana en Paraná. (...)”

(Reportaje de Luiz Carlos Merten, *O Estado de São Paulo*, Cuaderno 2, S. Paulo, SP, 29/798).

“Creo profundamente en la reencarnación”

Estado – ¿Es difícil salir del personaje?

Quinn – Tengo la impresión de que no me será muy difícil zafarme de Giuseppe. Durante algún tiempo él va a vivir conmigo, pero creo que ya estoy comenzando a salir de él. Ahora mismo, al cortarme el cabello y rasurarme la barba, ya le estoy diciendo adiós. Pero hay personajes que permanecen con uno. Zorba, el griego, soy yo y no sólo porque creé el personaje en el cine y después hice la versión musical en el teatro. Zorba soy yo porque hay una frase del

personaje en el diálogo que resume mi filosofía de vida: “La única muerte real es la muerte que sufrimos cada día, al negarnos a vivir.”

Estado – ¿Y La Estrada de la Vida?

Quinn – Fellini era un genio. Es una película compleja y al mismo tiempo, extremadamente simple. Esto, para mí es el verdadero arte. (...) Creo que esa es la grandeza del cine italiano, del francés. Están basados en la realidad. No es como Hollywood, que prefiere invertir en la fantasía y en los efectos especiales. Fue lo que encontré también en *Oriundi*. El filme muestra rasgos humanitarios que encuentro cada vez con menos frecuencia en el cine americano, más interesado en disparos, carreras y explosiones.

Estado – Por hablar de fantasías, *Oriundi* es una película que tiene toques fantásticos. Se trata, entre otras cosas, del tema de la reencarnación, pues la esposa de Giuseppe regresa a la Tierra. ¿Cómo ve usted este asunto?

Quinn – Creo profundamente. ¿Ve aquel gato que está echado allí? Creo que en el pasado, él pudo haber sido una persona y si hoy estamos juntos aquí es porque eso forma parte de un proceso de enriquecimiento mutuo de nuestras existencias a través de los tiempos. (*) Cuando fui a filmar en el litoral, encontré a una niña, hija de pescadores. La vi e inmediatamente sentí que esa niña y yo ya nos encontramos en otra existencia. Estoy seguro de eso. Es mi obligación celar por el bienestar de ella en esta encarnación. Por eso, me ofrecí para llevarla para mi casa, en los Estados Unidos, y pagar sus estudios. Me gustaría que ella tuviera mejores oportunidades. (...)

(Entrevista de Luiz Carlos Merten, *O Estado de São Paulo*, Cuaderno 2, S. Paulo, SP, 01/8/98).

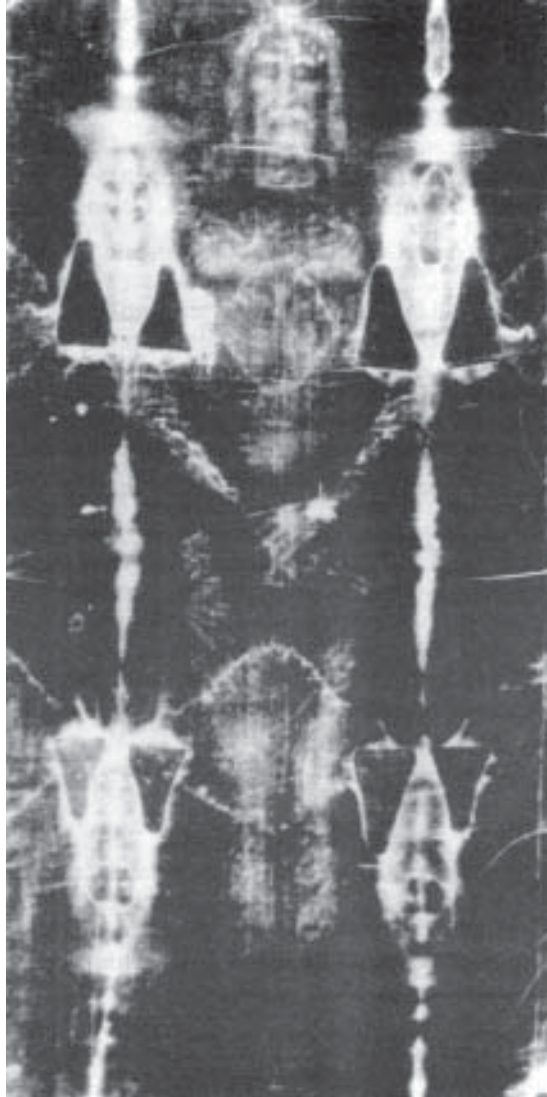
“El examen de las fibras sobre las cuales está impresa la imagen revela un espectro de radiación semejante al fuego, pero totalmente desconocido por la física actual.”

NUEVAS INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS CON EL SANTO SUDARIO.

“(...) Guardado en una pequeña caja de plata en los últimos veinte

(*) Nos esclarece Allan Kardec en *El Libro de los Espíritus*, pregunta 222: “ Entre la metempsicosis de los antiguos y la doctrina moderna de la reencarnación, existe esta gran diferencia que los Espíritus rechazan de manera absoluta: la transmigración del alma del hombre para los animales y de los animales para el hombre.” Las preguntas 611 a la 613 también elucidan este tema. (Nota de la Redacción del *Anuario Espírita*).

años, el Santo Sudario, un tejido de lino con la imagen de un hombre torturado que se supone sea Jesucristo muerto, estará nuevamente expuesto entre el 18 de abril y el 14 de junio, en Turín, Italia. La reliquia estará protegida por una caja de vidrio de 2 centímetros de espesor y cada fiel tendrá menos de un minuto para observarla. Pero, nada de eso, deberá disminuir el fervor el ímpetu católico y la arquidiócesis italiana espera recibir 10 millones de peregrinos de todo el mundo. Si la cifra se confirma, será el mayor evento católico de los últimos años. El santuario de Lourdes, en Francia, recibe un promedio de 5 millones de peregrinos por año. Aparecida, en el interior de São Paulo, es visitado por 7 millones de fieles. En la última exposición, en



Para facilitar la visualización, he aquí la reproducción en negativo del manto en el que supuestamente está grabado el cuerpo de Cristo.
(Foto Keystone)



Diseño donde se muestra la forma como habría sido envuelto Cristo después de la muerte.

1978, el Sudario atrajo a 3,5 millones de personas.

La fuerza religiosa del Santo Sudario está en la imagen impresa sobre el tejido de lino, prueba suprema de la resurrección para millones de católicos. Se trata del cuerpo de un hombre de aproximadamente 1,81 metro de altura y 81 kilos, que guarda semejanzas impresionantes con la descripción de la imagen de Jesús en *La Biblia*. En la década del 30, el cirujano francés Pierre Barbet ayudó a sedimentar la mística en

torno al objeto. Barbet descubrió que las llagas visibles en el Sudario son típicas de una víctima de crucifixión en los tiempos de Cristo. Constató, por ejemplo, que los pulgares del hombre del Sudario no están registrados en la imagen porque el clavo sobre el pulso empuja el dedo hacia el medio de la palma de la mano. El hombre del Sudario también tiene una perforación semejante a la punta de una lanza en el lado derecho del pecho, repitiendo lo que los Evangelios describen sobre la crucifixión.

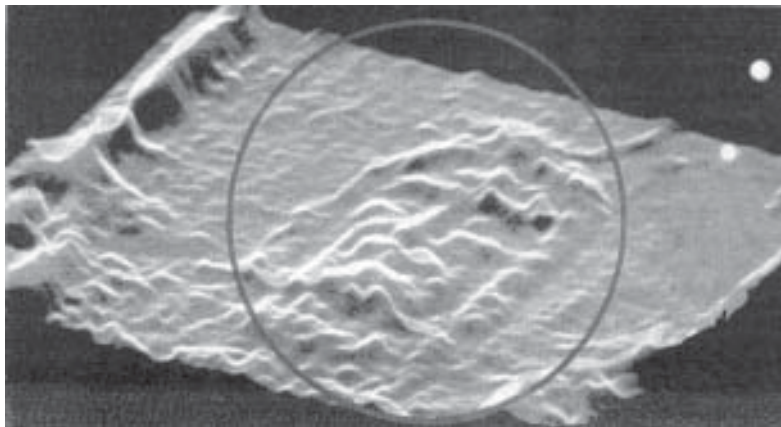
La presencia de millones de fieles en Turín será también la demostración más elocuente de que la fe casi siempre suplanta a la razón. En 1988, una investigación realizada por tres centros científicos, en Inglaterra, Suiza y Estados Unidos, bajo la coordinación de la Universidad de Arizona, reveló que el tejido del Sudario habría sido fabricado entre los años de 1260 y 1390, en plena Edad Media, lo que colocaría su mística por el suelo. La investigación utilizó una técnica, donde se cuentan los átomos de carbono 14, la cual es usada para definir la edad de las piezas halladas en los descubrimientos arqueológicos. A lo largo de los años, el carbono 14 se va transformando en carbono 12, cuya estructura es más estable. Por lo tanto, mientras más antigua es la pieza, menos moléculas de carbono 14 serán encontradas. La revelación tuvo repercusión mundial y el Vaticano admitió el origen medieval del manto.

Transcurridos diez años, quedaban dudas sobre la veracidad de los resultados del estudio científico de 1988. Una nueva investigación dirigida por dos profesores de la Universidad de San Antonio, en Texas, reveló que la pieza estaba infestada de hongos y bacterias ricos en carbono 14. Cuando los

profesores responsables de la primera investigación en la Universidad de Arizona, tuvieron conocimiento de esa novedad, se apresuraron en admitir que el tejido muy bien podría ser más antiguo de lo que se suponía porque la alta tasa de concentración de carbono 14 pudo haber influenciado en la cuenta de los átomos, llevando a la conclusión eventualmente equivocada, de que el Sudario sería de una época más reciente que la del tiempo en que Jesús vivió.

Fuego– Un sinnúmero de preguntas sin respuesta hacen del Sudario una de las mayores incógnitas desafiando la ciencia. Descartada la hipótesis de que la imagen haya sido producida por el cuerpo de Jesús, no hay explicación para el proceso de formación del diseño en el paño, pues no se encontraron residuos de tinta en el tejido. “El examen de las fibras sobre las cuales está impresa la imagen revela un espectro de radiación semejante al fuego, pero totalmente desconocido por la física actual”, dice Walter Demetrio González, del Instituto Nacional de Investigaciones Espaciales. Esta radiación grabó sobre una de las caras del tejido, sin traspasarlo, una figura tridimensional, detectada por un computador de la Nasa. El trazado de la imagen también es curioso. Considerando la hipótesis de que se trata de un diseño, sus características contradicen la tesis del origen medieval. La técnica de sombreado, para dar volumen a la imagen, alternando tonos claros y oscuros, apareció en el Renacimiento, cerca de 200 años más tarde.

Reliquias como el Santo Sudario son un elemento muy popular en la



En un círculo, la imagen tridimensional grabada por la radiación sobre una de las caras del tejido, detectada por un computador de la Nasa al analizar un recorte del Sudario. (Foto Vamon Miller).

tradicón católica desde el siglo IV, volviéndose en algunos momentos más importante que la eucaristía. Hoy, el culto al paño gana fuerza porque es cada vez más fuerte el rechazo de las formas institucionales de religiosidad, como las misas, a favor de un regreso a lo que los especialistas llaman “sagrado salvaje”. “Son las experiencias básicas espontáneas, naturales, no contaminadas por la civilización moderna”, dice el sacerdote y teólogo Alberto Antoniazzi. El Sudario dispensa la intermediación de un religioso para que los católicos tengan contacto directo con lo divino. Su fuerza reside en la creencia de que allí está la representación concreta y palpable de que Cristo vivió, murió y resucitó. No hay otro alimento igual para la fe.”

(Reportaje “Reliquia a la Vista”, Eduardo Junqueira,
Revista *Veja*, S. Paulo, SP, 25/03/98).

“La viuda del escritor dice que se va a encontrar con él en otra encarnación”

BORGES, EL MÁS CÉLEBRE ESCRITOR ARGENTINO,
Y LA REENCARNACIÓN.



“(...) La editora Globo acaba de colocar en el mercado el primero de los cuatro volúmenes de sus obras completas. María Kodama, la viuda del más célebre escritor argentino, Jorge Luis Borges, vino a São Paulo para el lanzamiento. (...)

(...) Con relación al último pedido de Borges ella no hace de eso un secreto. Los últimos días del escritor pasaron entre la lectura de Voltaire y *El Libro de los Muertos* del antiguo Egipto. La reencarnación fue el tema constante

Se conmemora este año, el Centenario de Nacimiento de Jorge Luis Borges (1899 – 1986), poeta, cuentista y ensayista argentino, uno de los escritores más célebres de la literatura hispanoamericana.

de las conversaciones entre los dos. “Yo soy agnóstica como él, pero concordábamos que la reencarnación es la más lógica entre las teorías”, cuenta. Borges hizo un acuerdo con su segunda mujer: en caso de que exista otra vida, deberán encontrarse y permanecer de nuevo juntos. “Él me va a encontrar no como una alumna de literatura, sino como científico”, garantiza.

(...) Curiosamente, a Borges no le gustaba mucho su libro más amado por los lectores, *El Aleph*, lanzado en el primer volumen de las obras completas que reúne la producción del escritor argentino de 1923 a 1949, fecha de la publicación de este su noveno libro. “Creo que las personas dan una importancia desmesurada al interés que Borges tenía por espejos y laberintos”, critica. Borges sentía una gran atracción hacia el budismo, según María Kodama. Un cuento suyo, *Las Ruinas Circulares*, es casi una transposición literaria del pensamiento budista. “Su mayor frustración fue no haber permanecido durante algún tiempo en un monasterio zen”, según cuenta. (...)”

(Reportaje “María Kodama lanza las Obras Completas de Borges en Brasil”, Antônio Goncalves Filho, *O Estado de São Paulo*, Cuaderno 2, S. Paulo, SP, 31/8/98).

Lanzado con éxito programa espírita en la TV Bandeirantes de Rio de Janeiro.

“MARCANDO UN HITO EN LA HISTORIA DEL ESPÍRITISMO”

Repercute favorablemente el programa *Despertando Ante el Tercer Milenio*, en la TV Bandeirantes. Según los datos estadísticos de audiencia, en el horario de las 8 a las 9 horas de los domingos alcanza tres puntos de porcentaje, lo que equivale a decir un público de 350 mil personas aproximadamente (abarcando el Estado de Rio y regiones de los Estados de Minas y Espírito Santo).

Numerosos trabajadores del movimiento espírita han desfilado por el programa, revelando todos, como no podía dejar de ser, admirable comprensión de la cuestión doctrinaria espírita, según sus principios filosóficos, científicos, pero, sobre todo, religiosos.

En el programa, los temas del Espiritismo surgen, cada vez con mayor fuerza, despertando vivo interés en la mente de la audiencia al ofrecer explicaciones lógicas para los más variados hechos de nuestro diario vivir, cada vez que la dirección del programa presenta el enfoque espírita para resolver o aclarar las complejidades existenciales. Ciertamente, el Espiritismo tiene una visión profunda y panorámica de los acontecimientos, y esto es siempre del agrado del ser humano.

Al ser lanzado, no se esperaba una aceptación tan grande. Pero se logró que el público fuera hermanándose con los productores, sintiéndose de esta forma como co-participantes. El programa es de propiedad de los espíritas, son ellos, cada vez más, los que telefonean, escriben dando sus opiniones, haciendo sugerencias, formulando críticas, diciendo lo que quieren saber, ver y oír en el programa..

El Espiritismo, ahora, con el programa *Despertando Ante el Tercer Milenio* disfruta de la singular posibilidad de divulgar más sus principios a todos, invitando a conocer la lógica de sus preceptos, de sus concepciones, por el hecho de hallarse estructuradas sus bases de una forma perfectamente didáctica, habilitándose a alcanzar la inmensidad de los habitantes de nuestro querido Brasil, aún más cuando se convierta en un programa de ámbito nacional.

Vamos, pues, a continuar juntos, escribiendo o telefoneando para el programa *Despertando Ante el Tercer Milenio*, en el Lar Fabiano de Cristo: Rua dos Inválidos, 34 – Centro – CEP 20231-040 – Rio de Janeiro – RJ – Teléfono (021) 252-4868 y 232-8250.

Y ya surgió el “Club de Arte”, una nueva iniciativa del Lar Fabiano de Cristo, que será llevado a todos los Centros Espíritas y a las grandes empresas interesadas en mejorar las Relaciones Humanas con sus empleados.”

(Adésio Alves Machado, *SEI*, Rio, RJ, 15/8/98.)

DONACIÓN OLVIDADA

Valérium

El hombre desencarnó suplicando la asistencia que necesitaba...

*

Poseía fortuna...

*

Contaba con numerosos amigos...

*

Disfrutaba la máxima consideración social...

*

Se apoyaba en excelente grupo doméstico...

*

Atesorara primorosa cultura...

*

Experimentara diversas terapias...

*

Residía en comfortable mansión...

*

Efectuara muchos viajes de recreo y de curación...

*

Movilizaba extensos caudales de influencia...

*

Sin embargo, el pobre compañero provocó su propia muerte, pidiendo socorro...

Tan sólo en el Más Allá quedó registrado que el infeliz hermano se rindiera a semejante violencia contra sí mismo por falta de valor de ser como la vida le pedía que fuese y de aceptar las circunstancias de la existencia que la Eterna Sabiduría le confiara para que realizase, en el mundo, lo mejor que pudiese hacer...

*

Amigo, en sus buenas obras, incluya el donativo casi siempre olvidado del valor, porque millares de compañeros nuestros en la Tierra aguardan, ansiosamente, el apoyo de la esperanza, para que puedan aprender a trabajar, luchar y vivir.

(Página recibida por el médium Francisco Cândido Xavier.)

LITERATURA Y ESPIRITISMO

***LA CARIDAD:
PUNTO DE UNIÓN
ENTRE VICENTE DE
PAÚL Y EL ESPIRITISMO.***

Elias Barbosa

Antes de cualquier otra consideración, queremos agradecer, públicamente y desde lo más profundo de nuestra alma, a Alipio González, gran amigo y hermano de remotas eras, por la gentileza de ofrecernos, en la tarde del 4 de junio de 1994, los escritos de Vicente de Paúl, los cuales eran objeto de nuestra búsqueda incesante, hacía más de cuarenta años, para que, un día, pudiésemos analizar fragmentos de las cartas y conferencias del más humilde de todos los discípulos de Cristo, reencarnado en el país donde surgió el Espiritismo, y que hizo de la Caridad su razón de vivir, pasando por pruebas amargas y dejándonos ejemplos admirables de cómo debemos comportarnos en este mundo de expiaciones y pruebas, para que, tanto como nos sea posible podamos identificarnos con el Divino Maestro, sintiéndonos felices aun estando bajo el guante de acerbos sufrimientos físicos o morales.

Expresando nuestra deuda de gratitud con la Sta. Adriana Borges Genari, por la composición, cotejo de los textos y revisión final, además del estímulo que tanto necesitábamos, rogamos disculpas al querido lector por lo extenso del tema, que ocupará, por cierto, muchas páginas, sobrepasando así, los límites de un simple artículo. Con vistas a facilitar la modalidad de acceder a las fuentes bibliográficas consultadas, utilizaremos las siguientes siglas: DEPAÚL I: *San Vicente de Paúl I* – Biografía, por José María Román,

Presentación por Richard McCullen, Superior General C.M., Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos–BAC–, Segunda Edición, MCMLXXXIV, 705 páginas; DEPAÚL II: *San Vicente de Paúl II – Espiritualidad y Selección de escritos*. Edición preparada por Antonino Orcajo y Miguel Pérez Flores, Madrid, BAC, Segunda Edición, MCMLXXXIV, 551 p.p.; TITANES: *Titanes de la Religión*, Traducción del Prof. J. Coelho de Carvalho (Lic. En Filosofía), Rio de Janeiro—São Paulo, Librería “EL ATENEO” del Brasil, Segunda Edición, s. d., pp. 457-463; APÓSTOL: *San Vicente de Paúl, el Apóstol de la Caridad*, de Antoine Redier, Traducción de Anita Martins de Sousa, Rio de Janeiro, Casa Editora Vecchi Ltda., Segunda Edición, MCMLIV, 223 pp.; SERVIDOR: *Vicente de Paúl, servidor de los pobres – Vida de San Vicente de Paúl narrada por el hombre de hoy*, por Luiz Miguel Duarte, São Paulo, Ediciones Paulinas, Segunda Edición, 1987, 153 pp.; LUZ: *En la Luz Perpetua*, por Pe. Juan Batista Lehmann, II Volumen, Librería Editora “Lar Católico”, Juiz de Fora, Estado de Minas, IV Edición, revisada, corregida y aumentada, 1956, pp. 68-74; FE: *Vicente de Paúl – La fe comprobada en el amor*, de José María Ibáñez, Traducción de João Paixão Netto, São Paulo, Paulinas, 1966, 317 pp.; LAROUSSE: *Gran Enciclopedia Delta Larousse*, Rio de Janeiro, Editora Delta S.A., 1970, Vol. 12, pp. 7006-7007.

Comencemos por la última obra citada:

“**Vicente de Paúl** (san), sacerdote francés (Pouy, hoy Saint-Vincent-de-Paúl, 1581 – París, 1660). Hijo de campesino, se ordenó sacerdote en 1600. Fue encargado por el papa de una misión junto a Enrique IV, y se convirtió en capellán de Margarita de Valois (1610). Después fue sacerdote en Clichy (1612) y preceptor de los hijos de Philippe de Gondi (1613). Habiendo hecho el voto de consagrarse a Dios a través de los pobres, fue sacerdote en Chantillon-sur-Chalaronne (1617), después capellán general de las galeras (1619), intensificando siempre su trabajo a favor de los campesinos y de los niños desamparados. Por instigación de Mme. De Gondi, creó un grupo especializado



San Vicente. Grabado por P. Van Schuppen.

en apostolado rural: los padres de la misión, conocidos como ‘Lazaristas’. Presidió el retiro de los ordenandos, congregó las hermanas de la caridad bajo la autoridad de Luisa de Marillac, con quien fundó la popular congregación de las Hermanas de la Caridad. En 1643, asistió a Luis XIII en la agonía. Es una de las figuras más importantes de la cristiandad en el siglo XVII. Canonizado en 1737—Festejado el 19 de julio.”

H. Corrales y Sánchez, en “S. Vicente de Paúl (1581-1660)” (TITANES) nos da los siguientes esclarecimientos:

“Célebre religioso español o francés, cognominado el *Apóstol de la Caridad*, nació—según los franceses—en la aldea de Pouy o Poy, cerca de Dax, el 24 de abril de 1581; en Tamarite de Litera, en Huesca, alrededor del año 1576—en opinión de los españoles. Murió en París el 27 de septiembre de 1660. Los franceses suponen que era hijo de Guillermo o Juan de Pablo y de Beltrana de Mora, labradores, y agregan que tuvo cinco hermanos. (...) En esta capital [París] residía en las proximidades del hospital de Caridad, establecimiento que frecuentaba para servir y consolar a los enfermos. Nombrado por Margarita de Valois su limosnero oficial, aceptó en 1611 la parroquia de Clichy, cerca de París, y se encargó de la educación de los hijos de Felipe Manuel de Gondí, conde de Joigny y general de las galeras. Protegido por esta familia, en sus vastos dominios, en Folleville, diócesis de Amiens, estableció, el 25 de enero de 1617, su primera *misión* o compañía para predicar a los aldeanos. Durante cinco meses, entre los años de 1617-18, fue párroco de Chatillon-les-Dombés, donde fundó el 12 de diciembre de 1617 la primera cofradía de Servitas para asistencia a los pobres, institución que se propagó rápidamente al haber introducido el santo en ella al elemento laico, recomendando no la vida contemplativa y sí la vida activa, puesta al servicio de las miserias humanas. Para asociar a los hombres a su obra, organizó en octubre de 1620, en Amiens, una cofradía de caridad, constituida solo por ciudadanos de aquella comunidad. Quería que las mujeres atendiesen a los enfermos y los



San Vicente. Retrato por A. Labory conservado en el Berceau de Saint Vincent de Paúl. (Pouy).

hombres a los pobres; sin embargo, las asociaciones de varones no tuvieron el mismo éxito que las de mujeres. Llamado Vicente a París para dirigir la conciencia de los condes de Joigny, los cuales le dieron 45.000 francos para fundar una misión perpetua, instaló una nueva comunidad en abril de 1625, en la cual pasó a residir, en un Colegio cedido por el arzobispo de París. Consiguió aun que Luis XIII autorizase la Asociación, eso en 1627, y que, en 1632, Urbano VIII la elevase a la categoría de Congregación. Hasta 1650 no estableció normas fijas, las llamadas *Constituciones*, para sus discípulos, que tomaban el nombre de *sacerdotes de la misión*, llamados también *hermanos Lazaristas*, desde que en 1632 les fue cedido el priorato de San Lázaro.

Visitaba constantemente en las cárceles de París a los condenados a las galeras, donde efectuó tal transformación moral que Luis XIII lo nombró, el 8 de febrero de 1619, capellán general de las galeras de Francia. En 1622 hizo un viaje a Marsella; en esa ocasión, fundó en aquella ciudad un hospital para los condenados a trabajos forzados en las galeras. Ya en París, de regreso de sus visitas a las galeras, continuó aumentando sus misiones que se desarrollaban rápidamente, al mismo tiempo que trabajaba en la reforma eclesiástica y procuraba enviar dignos sacerdotes para el campo y el ejército. Su obra más popular y gloriosa fue realizada a favor de los niños abandonados, que en aquella época morían diariamente en gran número por las puertas de las iglesias y hospitales. Vicente inició su obra enviando doce niños a sus *Hermanas de la Caridad*, otra institución que lo inmortaliza. La de los niños expósitos tuvo una vida muy difícil en los diez primeros años, y estuvo a punto de desaparecer en 1648. Entonces Vicente reunió a varias damas de la alta sociedad y consiguió convencerlas a tal punto que los niños abandonados tuvieron un establecimiento permanente, un asilo nacional, cuyas rentas fueron aumentadas por los reyes de Francia, y progresó de tal manera que bajo el reinado de Luis XVI, sobrepasaba de 10.000 el número de albergados. Con la ayuda de un benemérito que ocultó su nombre y que le entregó 150.000 libras, fundó Vicente en París el Asilo de Jesús, para cuarenta ancianos. Realizó algunas tentativas a favor de los enfermos mentales y pretendió fundar una casa correccional destinada a la juventud. Con respecto a su institución de las *Hermanas de la Caridad*, para asistencia y socorro a los pobres enfermos, desde 1629 contó Vicente con el auxilio directo de Madame de Gras, hija de Luis de Marillac y sobrina del mariscal del mismo nombre. Pronto se desarrolló la institución, difundiéndose por los campos y ciudades. Como las ilustres damas no podían o no querían ellas mismas cumplir todos los deberes que la caridad impone, procuraron el concurso de jóvenes piadosas, pero pobres, que desempeñarían los trabajos más rudos. De esto resultó la fusión de

las asociaciones de las *Damas de Caridad* y de las *Siervas de los Pobres*, que fueron reunidas en una sola congregación el 25 de marzo de 1634. (...)

Sus funerales se celebraron en San Lázaro, con la presencia del nuncio papal, el príncipe de Conti y gran número de personalidades importantes de la época. Bossuet, Fenelon, Flechier y muchos otros, todo el clero de Francia, varios obispos de Polonia, Italia, España e Irlanda, la reina María Leeczinska, Jaques II de Inglaterra, etc. (...)

La Cofradía de la Caridad nació de un hecho común que vino a caer dentro de la órbita dinámica de Vicente, que le dio el impulso bienhechor que le determinó un destino extraordinario. Según él mismo contaba, siendo párroco de Chatillon, al salir de misa, un domingo, una mujer se aproximó pidiéndole que solicitase que alguien fuese a prestar auxilio a una pobre y desamparada familia enferma. Así lo hizo y hubo quien oyó su pedido. Fueron muchos los que acudieron a socorrer a aquellos necesitados. Ante tantas personas dispuestas a hacer caridad, vislumbró la posibilidad de movilizar el espíritu caritativo de los hombres. Todos quieren hacer el bien. Pero, ¿cómo? ¿A quién? ¿En qué exacto momento? Se trataba de organizar la acción de ese sentimiento. De una conducta generosa se pueden conseguir muchos beneficios; la cuestión es solicitarlo diciendo para qué servirá, denunciando a quién beneficiará. Vicente reunió una Junta de Señoras, sugiriéndoles que cada día, una de ellas tomase a su cargo una familia necesitada, una persona enferma que existiese en la parroquia. ‘Todas estuvieron de acuerdo en actuar de esa manera’—decía con satisfacción Vicente— y así tuvo la suerte de ver constituido el primer núcleo de las *Damas de Caridad*. Después fue definitivamente organizada, aprobada por el rey y por el papa se extendió por todo París, por Francia y por el mundo entero. La Revolución Francesa la suprimió, pero en 1840 fue restaurada.

De LUZ, cuyo autor considera a Vicente como “a un segundo San Juan Bautista, por haber sacudido a los cristianos del letargo de la muerte, en el que se hallaban sumergidos”, apenas estas observaciones: “San Vicente de Paúl, uno de los mayores amigos de la Humanidad, sacerdote celosísimo, hombre apostólico como pocos, santo, uno de los mayores entre los Santos, nació en Ranguines cerca de Dax, en la Gascuña (Francia), en 1576. De condición humilde, los padres eran gente piadosa y virtuosa. Propietarios de una pequeña finca, vivían del trabajo. Educaron cristianamente a seis hijos, 4 hombres y 2 mujeres, obligándolos al trabajo del campo. En Vicente bien pronto descubrieron los padres un buen corazón y cualidades excelentes de espíritu. (...) En París se dedicó, por algunos años, al servicio de los enfermos en el hospital. Sucedió que cayese sobre él la grave sospecha de haber practicado un hurto. La única

respuesta que Vicente daba a las acusaciones calumniosas era: ‘Dios lo sabe todo.’ Sólo después de seis años fue descubierto el verdadero culpable, o mejor dicho, el ladrón no pudiendo soportar ya los remordimientos de consciencia, hizo la declaración del crimen.”

Procuremos, de modo sumario, explicar, en lo que atañe a la historia política y social, a la historia eclesiástica y a la historia cultural, algunos hechos que ocurrieron durante el período en que Vicente estaba en este mundo.

DEPAÚLI, de la página 680 a la 691 nos suministra preciosos datos, de los que vamos a dar una ligera muestra: 1582, desencarnación de Santa Teresa de Jesús y reforma gregoriana del calendario; 1591, ídem de San Juan de la Cruz y de Gregorio XIV, elección y desencarnación de Inocencio IX; nacimiento de Luisa de Marillac; 1593, desencarnación de Montaigne y abjuración de Enrique IV; 1594, coronación y entrada en París de Enrique V y expulsión de los jesuitas de Francia; 1596, nace Descartes; 1597, inicia los estudios teológicos en Zaragoza y Toulouse, hasta 1604, preceptor en Buzet; 1598, Edicto de Nantes, desencarnación de Felipe II de España; 1600, recibe la ordenación sacerdotal en Château l’Évêque; primera misa en Buzet, nombrado párroco de Tilh, nace Velázquez; 1601, enternecido hasta las lágrimas, emprende su primer viaje a Roma; 1603, desencarnación de Isabel I de Inglaterra y regreso de los jesuitas a Francia; 1604, obtiene el título de bachiller en teología, en Toulouse; 1605, viaje a Burdeos, Toulouse, Castres y Marsella, cautivo de los piratas y llevado a Túnez; esclavo en Túnez, Nace Corneille; 1607, liberado del cautiverio, permanencia en Aviñón y segundo viaje a Roma; 1609, acusado de robo por el juez de Sore, conoce a Bérulle; 1610, carta a la progenitora; 1615, contrae enfermedad en las piernas, desencarnando Cervantes un año después; 1618, conoce a San Francisco de Sales, en París, por quien comienza a nutrir gran admiración; 1630, hace testamento de sus bienes; 1634, fundación de las Damas de la Caridad del Hôtel-Dieu; 1640, pide a Richelieu la paz; 1641, fundación de la casa de Anneecy. Vicente tiene la visión de los tres globos; 1659, enfermo no puede abandonar San Lázaro. Se despide de los Gondi. Propone a Almerás como sucesor. Fundación de las casas de Montpellier y Narbona; 1660, inmovilizado en su casa; desencarnan P. Portail, Luisa de Marillac y el abad de Chandénier, proyecto de fundación en Plasencia (España); por fin, parte Vicente de Paúl para el Más Allá, el 27 de septiembre, mientras ocurría el casamiento de Luis XIV con María Teresa de Austria y la entrada de ambos en París, ya establecida la paz de Oliva, entre Suecia y Polonia.

* * *

Examinando la *Obras Completas de Allan Kardec – La Codificación de la Doctrina Espírita* (Araras, SP, Brasil. Primera Edición, enero/1997, Trad. de Salvador Gentile), veremos que Vicente de Paúl, que solamente firmaba Vicente Depaúl, indigno sacerdote de la Misión, Vicente de Paúl, V.D. y V.D.P. sus cartas, uno de los notabilísimos Espíritus que trabajaron en la Codificación del Espiritismo, al lado de San Juan Evangelista, San Agustín, Sócrates y otros, bajo la orientación de San Luis, trabajo supervisado por el Espíritu de Verdad, ha esculpido su venerable nombre registrado en las siguientes páginas:

76: firmando los “Prolegómenos” de *El Libro de los Espíritus* (p.44); 375: Respondiendo a la pregunta 888—“¿Qué pensar de la limosna?” (Idem, p.343); 884: Ítem XX de la Segunda Parte de *El Libro de los Médiums*, Cap. XXXI—“Disertaciones Espíritas” (p.432), convocándonos a mantenernos unidos para ser fuertes; 888-889: Ítem XXVI del mismo capítulo, demostrando que la verdadera caridad debe animar a las instituciones espíritas, para que el espíritu de la discordia y de las disensiones no vaya a perjudicar el curso de las obras, conscientizándonos, de una vez por todas, que los buenos Espíritus “estarán siempre al lado donde haya más humildad y verdadera caridad.” (Pp. 436-437); 892-894: En el mismo capítulo, Allan Kardec, refiriéndose a las “Comunicaciones Apócrifas”, nos demuestra hasta la saciedad, la diferencia de estilo entre la comunicación de un Espíritu impostor, que intentaba hacerse pasar por Vicente de Paúl y la del Espíritu del propio Vicente, que revela, bajo todos los aspectos, no solo por el pensamiento, sino más aún por el estilo, ser auténtica. (Pp. 440-442); 1084: Cap. XXII, Número 12, de *El Evangelio Según el Espiritismo*, admirable mensaje transmitido en París, en 1858, sobre la Beneficencia.

(176-177).

En la *Revista Espírita- Periódico de Estudios Psicológicos*, encontramos, como no podía ser de otro modo, alusiones a Vicente de Paúl y páginas firmadas por él, en los siguientes tomos:

PRIMER AÑO—Agosto de 1858: El mensaje es el que aparece en *El Evangelio Según el Espiritismo*, pero el diálogo que Allan Kardec desarrolló con Vicente debe ser leído, con la máxima atención, principalmente lo que él dice sobre los pobres que “deben ser dejados a la justicia de Dios.”-; SEGUNDO AÑO—Diciembre de 1869: Dos cortos e instructivos mensajes de Vicente de Paúl.-; TERCER AÑO—Enero de 1860: En las últimas páginas, referencia a una comunicación, por el Sr. Roze. —Abril del mismo año: “Parábola”, transmitida en la Sociedad, el 9 de diciembre de 1859, sobre un viejo navío que había sido arrastrado por una tempestad terrible, y cuyos

pasajeros cayeron “en las manos de una horda que los despojó de los objetos preciosos que habían recogido aprisa, y los maltrató sin piedad.” -; CUARTO AÑO—Agosto de 1861: Mensaje de Bossuet (1627-1704)—“La Controversia”—, enviada por el Sr. Sabô, de Burdeos, dejando claro que la “controversia esta siempre animada por un sentimiento de intolerancia, que puede degenerar hasta la ofensa y la obstinación.” En DEPAÚLI, pp. 651-652, hay este pasaje bastante expresivo:

“Bossuet, por su parte, se hacía lenguas ante Vicente de los frutos cosechados por los misioneros:

‘Todo ha ido tan bien, padre, que tiene usted todos los motivos del mundo para alegrarse en nuestro Señor’... ‘No se ha visto nunca nada más ordenado, nada más apostólico, nada más ejemplar que esta misión. ¡Cuántos detalles podría referirle, principalmente del director y de todos los demás, que nos han predicado el Evangelio tan santa y cristianamente!’... ‘Han arrebatado nuestros corazones. Y ahora se vuelven a usted fatigados y agotados en el cuerpo, pero cargados en el espíritu con los despojos que han arrebatado al infierno y con la penitencia que Dios ha producido por su ministerio. Así, pues, padre, recíbalos con bendiciones y acciones de gracias...’

La obra misionera de Vicente encontraba en estas palabras el reconocimiento de quien iba a ser el más alto predicador del siglo. En lo humano no se podía aspirar a mayor recompensa. La misión de Metz era la consagración definitiva de la obra primaria de la vida de Vicente de Paúl, las misiones.”

Y el ilustre obispo de Metz estaba consciente de la respuesta que Vicente diera a la reina Ana de Austria, cuando ésta, en visita a aquella ciudad de la Región de Lorena, situada en las márgenes del Río Moselle, en el verano de 1657, constatará la necesidad de un catolicismo robustecido, ya que allí era cada vez mayor la fuerza del protestantismo, le solicitó la colaboración, a él, que fuera su antiguo consejero de conciencia:

“Señora. Su Majestad no sabe que los pobres sacerdotes de la Misión están sólo para las pobres gentes del campo. Si estamos establecidos en París y otras ciudades episcopales, es sólo para el servicio de los seminarios, de los ordenandos, de los que practican los ejercicios espirituales e ir a dar misiones al campo, pero no para predicar, catequizar ni confesar a los habitantes de esas ciudades. Pero tenemos otra compañía de eclesiásticos que se reúnen en San Lázaro todos los martes, y que si le parece bien a su Majestad, podrían cumplir ese deseo más dignamente que nosotros.” -; QUINTO AÑO – 1862: a) Abril: Hablando sobre la Frenología Espírita, pregunta Kardec, a cierta altura: “Sea

cual fuere la educación que le diereis [al salvaje, en una sola existencia] desde la cuna, ¿haréis de él un San Vicente de Paúl, un científico, un orador, un artista?” Y responde: “No: es materialmente imposible.” -; b) Septiembre: En respuesta a un sacerdote, perseguidor del Espiritismo, cita a Vicente de Paúl. -; SEXTO AÑO – 1863: Octubre: Sobre la “Inauguración del Retiro de Campuis”, cerca de Grandvilliers, Departamento de Oise, por el Sr. Prévost, miembro de la Sociedad Espírita de París, al lado de una capilla, evento que se realizó el domingo, 19 de julio, día de San Vicente de Paúl, a quien fue dedicada una ceremonia de caridad, con distribución de géneros alimenticios a los pobres de las parroquias.-; OCTAVO AÑO – 1865: Agosto y Diciembre: Excelentes mensajes sobre la Caridad, respectivamente, de los Espíritus de Lacordaire y de Cáritas.

* * *

Pasemos, ahora, a la transcripción de algunos relatos, en Castellano, sobre Vicente de Paúl, los cuales, en su mayoría, contienen en la médula de sí mismos, las sabias y ponderadas palabras del leal servidor de Cristo, tomándonos la libertad de colocar, entre paréntesis, al final de cada fragmento, el número de páginas en que se encuentran registrados, y entre llaves, solamente las notas de pie de página imprescindibles para la completa inteligencia del texto.

A) DEPAÚL I: 1) “Una de las más grandes complicaciones sobrevino sin que Vicente tuviera en ella la más mínima responsabilidad.

A su llegada a París había instalado su domicilio en un barrio modesto de la orilla izquierda del Sena: el *faubourg* Saint Germain. No porque fuese, como lo es todavía, el barrio de la Universidad y de los estudiantes, sino, más prácticamente, porque era el barrio de los gascones. Vicente era demasiado pobre para tener casa propia. Alquiló habitación a medias con un paisano, modesto juez de pueblo en la localidad bordelesa de Sore. La vida común tiene sus servidumbres. Vicente lo iba a experimentar pronto a costa de él. Un día, Vicente se sintió indispuerto y tuvo que guardar cama. Su compañero el juez salió temprano a la ciudad a despachar sus negocios. Vicente se hizo traer de una farmacia vecina las medicinas necesarias. El mancebo de la botica llegó, buscó un vaso en el armario, y encontró la bolsa del juez con unos 400 escudos. Era una tentación demasiado fuerte que el jovenzuelo no pudo resistir. Disimuladamente, mientras seguía trasteando en busca del vaso, se apoderó de aquella fortuna. En cuanto dejó servido al enfermo, salió para no volver. Quien sí volvió al poco tiempo fue el juez. Apenas llegado, echó de menos su dinero. ¿Quién podía haberlo robado? No cabía duda: el falso enfermo, que seguía en su cama como si nada hubiese pasado y que aseguraba no haberlo

cogido ni haber visto a nadie cogerlo. El juez era hombre violento y precipitado. A voz en cuello acusó del robo a Vicente, le expulsó de su casa, le difamó ante amigos y conocidos. Hizo incluso que la autoridad eclesiástica lanzase contra él un monitorio. [El monitorio era un mandato de la autoridad eclesiástica, a demanda de un juez laico, para que, bajo pena de excomunión, se manifestase lo que se supiera de determinado delito. Los monitorios eran leídos por los párrocos en la misa durante tres domingos consecutivos. La facilidad en conceder monitorios llegó a constituir un grave abuso, lamentado por el elemento clerical.] El pobre Vicente, que empezaba apenas a levantar cabeza tras los desastres anteriores, se sintió de nuevo perseguido por el infortunio. Había comenzado a relacionarse en París con personajes influyentes. Acababa de conocer a Pedro de Bérulle, el futuro cardenal, un hombre llamado a tener en su vida una influencia decisiva. Ni ante él se detuvo la ira del despechado juez; en su presencia acusó a Vicente de ladrón. La reacción de Vicente fue ejemplar. Topamos aquí con uno de los rasgos anunciadores del temple de su santidad. No se le ocurrió siquiera desviar las sospechas hacia el malhadado mancebo de botica. Mansamente se limitó a decir: ‘Dios sabe la verdad’. Los hombres tardaron seis años en saberla. Porque el episodio tuvo un desenlace digno de novela bizantina, con anagnórisis final. Si no constara de ello por las palabras del propio Vicente, Coste habría puesto en duda toda la historia. En efecto, al cabo de seis años, el culpable fue arrestado en Burdeos por otro delito. Movido por el remordimiento, hizo venir a su calabozo al juez de Sore y le confesó su falta. El juez no fue menos extremoso en sus excusas que en sus acusaciones. Le escribió a Vicente pidiéndole perdón y asegurándole que, si no se lo enviaba por escrito, iría a París a pedírselo de rodillas, en público y con una soga al cuello. No fue necesario. Vicente otorgó el perdón generosamente.

Todo esto sucedía en 1609. Tenía razón Vicente para quejarse a comienzos del año siguiente, en carta a su madre que ya conocemos, de sus desastres e infortunios. Pierre Debongnie ha visto en la falsa acusación de robo el acontecimiento clave de la conversión de Vicente. (...) No cabe duda, sin embargo, que la reacción de Vicente en aquella ocasión marca una inflexión significativa en sus criterios y en su conducta. ‘¿Te justificarías tú? Ahí tienes una cosa de la que te acusan a pesar de no ser cierta.’ ‘¡No!—Se dijo elevándose hasta Dios—es preciso que lo sufra con paciencia’. ‘Y así lo hizo’, cuenta él de sí mismo en tercera persona, añadiendo: ‘Dejemos a Dios el cuidado de manifestar el secreto de las conciencias’. A pesar de ello, en febrero de 1610, Vicente parece todavía anclado en su anterior actitud de proyectar su propia vida contando con la fortuna y los recursos humanos: sigue en espera de una ‘ocasión de ascenso’; continúa confinado el horizonte de sus acciones

a la consecución de un 'honesto retiro'; sus intenciones son aún dedicar el 'resto de sus días'—¡a los treinta años!— A cuidar a su madre e interesarse por sus hermanos y sobrinos; profesa todavía la filosofía de la carta de la cautividad de que 'el infortunio presente presupone la fortuna en el porvenir'. Pero, aparte del desencanto, se advierte ya, entre líneas, un sutil cambio de perspectivas: 'Espero en Dios que él bendecirá mis trabajos y me concederá pronto el medio de obtener un honesto retiro'. 'Elevase hasta Dios', 'esperar en Dios': he ahí la lección que la cautividad, la calumnia, los desastres no nombrados, le han hecho aprender. Pronto va a tener ocasión de practicarla a fondo. La vida que él considera terminada no había hecho sino empezar. A diez años de proyectos y tanteos humanos iban a seguir siete u ocho de lento y progresivo descubrimiento del verdadero plan: el plan divino, en que al otro lado de su proceso de conversión se concretaría su vocación." (Pp. 91-94.)

2) "Pedro de Bérulle es, cronológicamente, el primero de los tres grandes maestros de espíritu de Vicente de Paúl. Él es quien le despierta de sus sueños de dorada mediocridad y le asiste en la crisis decisiva de su vida. Pero la influencia de Bérulle sobre Vicente no fue total ni perdurable.

En la época en que Vicente se colocaba bajo su dirección estaba madurando el eminente eclesiástico las líneas fundamentales de la fundación del Oratorio, que cuajaría un año más tarde, el 11 de noviembre de 1611, en la constitución de la primera comunidad. Vicente convivió por algún tiempo con el primer grupito de futuros oratorianos. (...)

La influencia directa de Bérulle sobre Vicente se prolongó, que sepamos, durante siete u ocho años. De ella retendría Vicente no pocas fórmulas espirituales y una sincera veneración hacia su primer maestro. (...)

De la tutela de Bérulle pasó Vicente a la del Dr. Andrés Duval. Es muy probable que durante algún tiempo simultaneara ambas influencias, más atento a la de Bérulle en el plano profesional de ocupaciones y empleos, más sumiso a Duval, su confesor, en asuntos de conciencia. Duval, menos brillante que Bérulle, no era menos sabio que él y, seguramente, más desinteresado y más santo. Vicente dirá de él que, 'siendo un gran doctor de la Sorbona, era más grande todavía por la santidad de su vida'. 'El buen Sr. Duval'—otra de las expresiones favoritas de Vicente para referirse a él—se distinguía por su fervorosa adhesión a la Santa Sede. Era, en el sentido francés de la palabra, un ultramontano. (...)

Otra iniciativa tuvo Vicente durante su estancia en Clichy. Reunió en torno a él a un pequeño grupo juvenil compuesto por diez o doce muchachos aspirantes al sacerdocio. Uno de ellos se llamaba Antonio Portail y tenía

entonces veinte años. Es el primer discípulo de Vicente cuyo nombre conocemos. Estaba llamado a ser el más permanente de sus colaboradores: pasaría toda su vida junto a Vicente y ambos morirían el mismo año, con sólo siete meses de intervalo. Portail fue la ocasión involuntaria de que Vicente ejercitara otra virtud: la del perdón de las injurias. Un día, el bueno de Portail fue atacado, sin que se sepa por qué, por un grupo de vecinos del cercano pueblo de Clignancourt, que la emprendieron con él a golpes y pedradas. Los habitantes de Clichy salieron en defensa del atribulado mozo y consiguieron apoderarse de uno de los agresores, que fue puesto en prisión. Vicente intervino ante la justicia del lugar e hizo libertar al prisionero.

Clichy es, en cierto sentido, el primer esbozo de la obra total de Vicente. En pequeña escala, en su labor parroquial están ya presentes todos los grandes temas que desarrollará su futura acción misionera: la preocupación evangelizadora de la gente del campo, la movilización de los poderosos a favor de los humildes, la caridad, la formación del clero. Todo ello no es todavía sino una vislumbre de líneas borrosas y poco definidas, pero en ellas late ya el presentimiento de la obra futura. Para descubrir y realizar ésta, Vicente necesitaba otros horizontes, un marco más amplio, llamadas aún más precisas. Sin darse cuenta de ello Bérulle iba a ser de nuevo el instrumento de la Providencia. A finales de 1613 le invitaba a dejar Clichy e ingresar como preceptor en una de las más ilustres familias de Francia: los Gondi. (...)

El buen pueblo de Clichy guardó siempre un grato recuerdo del mejor de sus párrocos. Vicente de Paúl o, como ellos le llamaban familiarmente, 'Monsieur Vincent', el Sr. Vicente. Había sido él mismo quien había querido que se le llamase así, como quien dice el Sr. Pedro o el Sr. Antonio, según explica Abelly. Ocultaba de esa manera el 'de Paúl', un poco enfático, de su apellido. El resto de su vida seguiría siendo sólo eso, Monsieur Vincent, el Sr. Vicente. Así le llamarían la reina, el cardenal Mazarino, los misioneros, las Hijas de la Caridad, los pobres de Chatillon, los cardenales y los obispos. Por el mismo nombre, acaso hoy privado por el uso de su primitivo y espontáneo frescor, le seguimos conociendo nosotros: Monsieur Vincent, el Sr. Vicente." (Pp. 100-109).

3) "En edificios separados de la comunidad, San Lorenzo albergaba, como hemos dicho, otros dos géneros de habitantes: un pequeño número de alienados y otro grupito de jóvenes incorregibles encarcelados por orden de sus familias. Vicente aceptó con alegría estas dos cargas, cuyo desempeño mereció también, de su parte, la elaboración de la teoría que las situaba dentro de la espiritualidad de los misioneros.

Respecto a los locos, Vicente confesaba que el pensamiento de tener que

abandonarlos era su único motivo de pesar cuando corrió el peligro de ser desposeído de San Lázaro por los canónigos de San Víctor. Por su parte, ponía el máximo cuidado en que ambas categorías de pensionistas estuvieran bien atendidas, sirviéndoseles la misma comida que a los miembros de la comunidad. El descuido de los hermanos en cumplir a veces esta orden merecía las más severas reprimendas.

Su celo en este punto era tanto más de admirar cuanto que tanto locos como prisioneros procuraban más disgustos que satisfacciones y a veces podían comprometer importantes relaciones de amistad. Una vez, por ejemplo, se escapó de la prisión nada menos que Juan de Montholon, el hermano menor del duque del mismo título, Guido Francisco Montholon (1601 – 1679), una de las fortunas más poderosas del reino. El duque había hecho encerrar a su hermano y pupilo por haber contraído éste, a los veintiún años, matrimonio secreto con una joven de condición social muy por debajo de la suya. Vicente tuvo que presentar todo género de excusas al importante gentilhombre, tanto más que la evasión se produjo casi a la vista del propio Vicente y acaso con la complicidad de uno de los antiguos religiosos de San Lázaro.” (Pp.279-280).

4) “En septiembre de 1621, con ocasión de uno de sus viajes, Vicente pasó por la ciudad de Mâcon. La Providencia le esperaba allí para embarcarlo en una nueva empresa que probaría de modo definitivo su capacidad como organizador y la eficacia del instrumento creado por él en Chatillon. En Mâcon pululaba una muchedumbre de mendigos que constituía una verdadera plaga para la ciudad con sus exigencias, inoportunidad y sus peticiones. Al primer golpe de vista, Vicente se hizo cargo del problema y, sobre todo, de la desgraciada condición de aquellos pobres hombres, que, además de sus miserias corporales, soportaban el peso de su alejamiento de toda práctica religiosa. ¿Por qué no aplicar en la ciudad los mismos remedios que tan buen resultado habían dado en las pequeñas aldeas? El plan que concibió era grandioso; tanto que tuvo la osadía de exponerlo, unos lo consideraron imposible, otros tomaron a su autor por loco y entremetido, y los más piadosos, reconociendo lo bienintencionado del proyecto, se mostraron escépticos sobre sus perspectivas de éxito. Se trataba de organizar la caridad a escala de la ciudad y acabar así con la mendicidad y el abandono espiritual y corporal de los pobres. La idea fue abriéndose paso. Vicente consiguió atraer a ella a los magistrados de la ciudad, al obispo, a los cabildos de canónigos, a los concejales del municipio y a los burgueses y comerciantes principales de la villa. En una reunión celebrada en el ayuntamiento, el jueves 16 de septiembre, se expusieron los proyectos de Vicente.

Vicente proponía, en sustancia, la fundación de dos asociaciones de

caridad: una de hombres y otra de mujeres. (...) Después de la misa, todos ellos [unos 300 en total] recibirían pan y dinero en proporción a sus cargas familiares, excepto los que fueran sorprendidos mendigando durante la semana. A los pobres transeúntes se les daría alojamiento por una noche y al día siguiente se les despediría con una limosna de dos sueldos. Los vergonzantes serían socorridos discretamente por las señoras con alimentos y con medicinas si estaban enfermos. A los que fueran capaces de trabajar se les proporcionaría sólo el complemento necesario para suplir la insuficiencia de sus cortos salarios, pues la asociación no quería fomentar la holgazanería. Los miembros de las cofradías se reunirían una vez por semana para revisar la lista de los pobres, borrar a los que hubieran salido de la miseria y decretar las sanciones oportunas contra los indignos o los que hubieran infringido el reglamento.

El proyecto funcionó. Para los primeros gastos se reunió la cantidad de 200 escudos. En menos de tres semanas, la máquina estaba en pleno rendimiento. Cada domingo se distribuían 1.200 libras de pan, 18 o 20 libras en metálico, 12 o 15 libras a las damas para los pobres vergonzantes, 100 o 120 libras a los farmacéuticos por sus medicinas, 20 libras al cirujano, 4 libras mensuales a las mujeres que servían a los enfermos, 20 libras a los oficiales encargados de impedir a los mendigos forasteros detenerse en la villa, sin contar la ropa, la leña y el carbón, que suponían una suma considerable.

Uno puede extrañarse, quizá, de esta mezcla de caridad organizada y policía de buenas costumbres. Vicente de Paúl no era un soñador, sino un organizador prudente y realista. Su corazón, dolorido por la miseria, no le impedía valorar las exigencias del orden público ni desconocer los mil disfraces de la picaresca. En un siglo en que la asistencia social era desconocida, la caridad de Mâcon representaba un ensayo de remedio de la necesidad a gran escala. Con él se preparaba—o le preparaba la Providencia—para tareas de mucha mayor envergadura que habría de acometer a lo largo de su vida. Una vez más había demostrado su capacidad de despertar buenas voluntades, de aunar esfuerzos, de movilizar fuerzas, de canalizar socorros. El mismo—cosa curiosa—nos ha dejado el testimonio más fidedigno de su éxito en Mâcon, aunque sea en una carta privada a Luisa de Marillac, su mejor colaboradora y su más íntima confidente. Con palabras que, en parte, ya hemos citado más arriba, le escribía el 21 de julio de 1635:

‘Cuando yo fundé la caridad de Mâcon, todos se reían de mí y me señalaban con el dedo por las calles; y cuando se hizo la cosa, todos derramaban lágrimas de alegría; y los magistrados municipales me honraron tanto al partir, que, al no poder soportarlo, tuve que marchar a

escondidas para evitar los aplausos; y allí hay ahora una de las caridades mejor establecidas.’

Y añade, para justificar esta insólita confesión de un éxito personal:

‘Espero que la confusión que usted ha tenido que soportar al principio se convierta en consuelo y que ahora gane solidez con ello.’

Con la capellanía real de las galeras y su éxito como organizador de la caridad de Mâcon, la obra de Vicente de Paúl empezaba a desbordar el marco de los dominios de Gondi, al que había estado reducida hasta entonces. Una y otra empezaban a dibujar la verdadera talla del humilde sacerdote, todavía en las primeras etapas de su maravillosa y providencial vocación.” (Pp. 146-148).

4) “El desarrollo numérico de la congregación fue bastante lento en los diez o doce primeros años. Las vocaciones afluían con parsimonia, a un promedio de tres o cuatro por año. Hasta 1636 no se alcanzó el medio centenar de misioneros, de los que unos treinta eran sacerdotes, unos diez clérigos aún no ordenados y otros diez hermanos coadjutores. ¿Fue tal lentitud mero fruto de las circunstancias o voluntad deliberada de Vicente de no imprimir al reclutamiento de personal un ritmo demasiado rápido, con el fin de poder asimilar a los recién llegados e imbuirlos de su espíritu? A creer lo último nos inclina todo lo que sabemos de la actitud de Vicente respecto a las vocaciones a la compañía. Precisamente a la época en que hemos detenido de momento nuestra consideración pertenecen estas reveladoras palabras:

‘El número de los que han entrado entre nosotros desde su partida— escribía a Antonio Portail el 16 de septiembre de 1635—es de seis. ¡Cuánto temo, señor, la muchedumbre y la propagación! Y ¡cuántos motivos tenemos para alabar a Dios, porque nos concede honrar el pequeño número de los discípulos de su Hijo!’

Por principio, no buscaba vocaciones, contentándose con las que el Señor se dignaba enviarle. A esta máxima permaneció fiel toda su vida, de manera que en fecha tardía como mayo de 1660 retuvo la carta de un misionero suyo a un sacerdote porque el primero intentaba inducir al segundo a que entrara en la compañía. Con esta ocasión expuso su pensamiento sobre el reclutamiento de vocaciones y el fundamento espiritual en que se basaba, que no es otro que su profundo convencimiento de que la vocación viene de Dios:

‘Nosotros tenemos una máxima... que consiste en no urgir jamás a nadie a que abrace nuestro estado. Le pertenece a Dios solamente escoger a los que Él quiere llamar, y estamos seguros de que un misionero dado por su mano paternal hará él solo más bien que otros muchos que no tengan

una pura vocación. A nosotros nos toca rogarle que envíe obreros a su mies y vivir tan bien que con nuestros ejemplos les demos más alicientes que desgana para que trabajen con nosotros.’(....)

En cuanto a las cualidades de los aspirantes, se mostraba exigente, pero no tanto respecto a sus dotes intelectuales o físicas como respecto a su actitud espiritual y a la pureza de sus intenciones.”

Transcribamos, enseguida, algunos trozos de las cartas de Vicente, con las cuales mucho nos beneficiaremos en lo que atañe a la confirmación de que no debemos, en efecto, entregarnos a la práctica proselitista:

“Padres, ustedes sobre todo, los directores de ejercicios, pongan mucho cuidado en no incitar a nadie a entrar en la compañía, sino solamente tienen que ayudarles en sus buenas resoluciones, procurando que ellos mismos determinen el lugar adonde crean que Dios le llama.” “Más aún: aunque ellos os manifiesten que tienen este deseo y os indicasen que sienten cierta inclinación, guardaos mucho de determinarlos vosotros mismos a que sean misioneros aconsejándoselo y exortándoles a ello. Decidles solamente que pongan cada vez con mayor interés este designio en manos de Dios, que lo piensen bien, ya que se trata de algo muy importante. Indicadles incluso las dificultades que podrán surgir según la naturaleza y que es menester que, si abrazan este estado, esperen muchos sufrimientos y trabajos por Dios. (....) Creedme, padres; si la compañía sigue obrando así, Dios la bendecirá. Por eso hemos de contentarnos con los sujetos que Dios nos mande. (....)

¡Quiera Dios, mis queridísimos padres y hermanos, que todos los que vengan a entrar en la compañía acudan con el pensamiento del martirio, con el deseo de sufrir en ella el martirio y de consagrarse por entero al servicio de Dios, tanto en los países lejanos como aquí, en cualquier lugar donde él quiera servirse de esta pobre orden y pequeña compañía!” (Pp. 282-283).

5) “Las cofradías de la Caridad habían sido concebidas en un principio para canalizar el fervor femenino. Vicente advirtió pronto que también los hombres podían ser enrolados en aquella prometedora movilización caritativa. Así surgieron las cofradías masculinas, la primera de las cuales parece haber sido la de Folleville, creada el 23 de octubre de 1620. (....) Uno de los principales cometidos de las asociaciones de hombres era la creación de talleres en que niños y adolescentes de ocho a veinte años, viviendo en régimen de internado bajo la dirección de un eclesiástico, aprendían un oficio, que, a su vez, se comprometían a enseñar gratuitamente a otros aprendices. Sin formularla, Vicente había descubierto la máxima de que ‘si

quieres quitarme el hambre por un día, dame un pez; si quieres quitármela para siempre, enséñame a pescar'. (....)

‘Los hombres y las mujeres juntos no se ponen de acuerdo en materia de administración; aquéllos desean hacerse cargo de todo, y éstas no lo pueden soportar. Las caridades de Joigny y Montmirail estuvieron gobernadas al principio por uno y otro sexo; los hombres se encargaron de los pobres sanos y las mujeres de los inválidos; pero como había bolsa común, fue necesario quitar a los hombres. Y yo puedo dar testimonio a favor de las mujeres, que no hay nada que decir en cuanto a su administración, ya que son muy cuidadosas y fieles.’

Una mujer en particular desempeñó un papel decisivo en la expansión de la marea caritativa desencadenada por Vicente: la señora de Gondi, a quien ya conocemos. Arrastrada por el contagioso fervor de su capellán, tomaba parte activa en las misiones de éste no sólo con sus limosnas, sino con su intervención personal en la visita y el consuelo a los enfermos, en la pacificación de las discordias, en la solución de los pleitos y en el apoyo que su autoridad proporcionaba a todas las iniciativas de Vicente y sus compañeros. Particularmente decisiva fue su influencia en la fundación de caridades. En Joigny fue ella quien, en ausencia de Vicente por causa de enfermedad, presentó al párroco del lugar la aprobación dada a la cofradía por el arzobispo de Sens. La nueva cofradía la eligió priora y recibió de ella los primeros recursos financieros, para lo cual le reservó el impuesto que los marineros pagaban por pasar los domingos y fiestas bajo los puentes de la villa o por sus vados y barcas. A petición de la condesa, aprobó el obispo de Soissons el reglamento de la caridad para Montmirail y otros lugares de su diócesis dependientes del dominio de los Gondi. En Montmirail, la condesa rehusó ser elegida para ningún cargo directivo, aunque al fin, al producirse una vacante entre las elegidas, hubo de aceptar el nombramiento de asistente.

Por la fuerza de las circunstancias, la acción de Vicente iba propagándose, en ondas concéntricas, a territorios cada vez más amplios. La extensión de los dominios de los Gondi por territorios pertenecientes a varias diócesis distintas hizo que su nombre empezara a ser conocido y los frutos de su caridad gustados en las de París, Beauvais, Soissons, Sens... Acontecimientos imprevistos—o providenciales—iban a empezar a darle muy pronto alcance y dimensiones nacionales.” (Pp. 141-142).

6) “En muchos casos, la conversión se produce simplemente desde una existencia que en su orientación fundamental no contaba de veras con Dios.

En el actual estado de nuestros conocimientos hay que conjeturar que

ése es el caso de Vicente de Paúl. Cualesquiera que fuesen las exageraciones de su humildad posterior, Vicente no fue nunca un malvado ni a sus propios ojos ni a los de los demás. En 1608 está seguro de que su obispo no tendrá inconveniente en certificar que ha sido tenido siempre por hombre de bien. Su conversión a una vida plena y absoluta entrega a la voluntad divina se produce desde una existencia trivial, de aspiraciones meramente terrenas, de escasa profundidad religiosa, de muy mediocres preocupaciones sobrenaturales. Eso significan sus pecadillos infantiles—la vergüenza de su padre cojo y mal vestido—, su ligereza en cuestiones de dinero, deudas, venta del caballo de alquiler, su constante búsqueda de sustanciosos beneficios eclesiásticos.

Enfrentémonos ya con el proceso de su conversión. El año 1610 cuando Vicente informaba a su madre de sus desengaños y de sus desesperanzas, iba a ser un año decisivo en la vida del todavía joven sacerdote. Lo iba a ser también, y no menos, en la historia de Francia. De nuevo nos sale al paso el insistente paralelismo entre la trayectoria del hombre y los rumbos de su nación, ahora más riguroso y con mayores implicaciones mutuas.” (P.95).

7) “El desasimiento de bienes temporales que Vicente realizaba iba acompañado de un trabajo paralelo de despojo interior, cuya hondura no resulta fácil de evaluar por falta de testimonios directos. Sólo un episodio de esta época arroja cierta luz sobre ese secreto proceso. Un día—debió de ser en 1629 o 1630— se presentó en Bons Enfants un sobrino de Vicente. Al buen hombre se le notaba a la legua el aire pueblerino, acentuado por la vestimenta típica de los campesinos de su país con que iba ataviado. Vicente tuvo vergüenza de reconocer a aquel pariente pobretón y desaliñado. Dispuso que le hicieran subir a escondidas. Era la vuelta de los viejos demonios de su adolescencia: la vergüenza de acompañar por las calles de Dax a su padre, cojo y mal vestido. Fue sólo un mal momento, al que se sobrepuso con rapidez. Salió corriendo de su habitación y en plena calle abrazó y besó a su pariente. Luego le cogió de la mano y entró con él al patio del colegio; hizo bajar a todos los miembros de la compañía y se los fue presentando uno por uno:

‘Aquí tienen ustedes: el miembro más distinguido de mi familia’.

Era la hora de las visitas. Ante cada una de ellas, Vicente repitió la escena y la presentación. El canónigo Saint Martin presenció personalmente el episodio. Él es quien nos lo ha transmitido.

Parece que la visita del sobrino tenía como objeto principal consultar a su tío sobre una promesa de matrimonio, ¿Trataba, además, de presentar alguna reclamación con respecto al reparto de los bienes hecho por Vicente en la donación de 1626? De hecho, en el testamento de 1630, uno de los sobrinos de

Vicente, Tomás Daigrand, hijo de su hermana mayor, sale mejorado respecto a las condiciones de la donación. Quedaban todavía por apurar las heces del cáliz. El sobrino no tenía dinero para el viaje de vuelta. Vicente no quiso tocar los bienes de la comunidad. Le pidió una limosna a la marquesa de Maignelay, la piadosa hermana de los Gondi: diez escudos, con los que el joven emprendió las 180 leguas—700 kilómetros—del camino de retorno... a pie, naturalmente. Pues todavía, en los primeros ejercicios espirituales de la comunidad, Vicente se acusó en plena asamblea de haber sentido vergüenza de su sobrino, palurdo y mal vestido, y de haber querido hacerle subir en secreto a su habitación. Por fin quedaba definitivamente enterrado el primer Vicente, el de los sueños de grandeza mundana, el del estado eclesiástico entendido como medio de promoción social de su familia.

Vicente había roto los puentes y se encontraba en la otra orilla de su vida rodeado de aquel puñado de jóvenes sacerdotes—solo uno de ellos, Du Coudray, alcanzaba los cuarenta años; luego, el más viejo, Portail, no había cumplido aún los treinta y seis—, que le miraban ya como un padre y como un maestro y que todo lo esperaban de él: el guía de su espíritu, el empujón al apostolado, la orientación doctrinal, la organización del pequeño grupo. Era una comunidad a la que había que construir desde los cimientos, al mismo tiempo que se labraban las piedras que iban a formarla. Vicente, sin atreverse a decirlo (lo diría más tarde, cuando la ancianidad y la distancia le permitieran superar inhibiciones de falsa humildad), pensaba en San Benito, en San Bruno, en San Ignacio a los comienzos de sus obras. La tarea era inmensa. Las dificultades no iban a faltar.” (Pp. 185-186).

8) “Volvamos, una vez más, a 1610. Aparte de ocuparse en afianzar lo más sólidamente posible su situación económica, Vicente vivió durante aquellos meses otros problemas y preocupaciones de índole muy diversa. Una serie de indicios nos permiten vislumbrar el cambio que empezaba a producirse en su espíritu. A pesar del anuncio hecho a su madre a principios de año, ni la capellanía de la reina Margarita ni la abadía de San Leonardo, que en cierto sentido era el ‘honesto retiro’ por tanto tiempo buscado, le llevaron a regresar a su pueblo para consagrarse, como proyectaba, al cuidado de los intereses familiares. Había cambiado, como sabemos, de domicilio. La desagradable experiencia derivada del hospedaje en casa del juez de Sore le había abierto los ojos a los peligros de la vida en el mundo. Ya antes de la falsa acusación de robo había trabado conocimiento con una de las figuras más relevantes de la Iglesia francesa de aquellos momentos: Pedro de Bérulle (1575-1629). Vicente de Paúl se puso bajo su dirección, pequeño gesto que implicaba un profundo cambio de actitud. Vicente empezaba a proponerse metas más altas que el mero

ascenso social: empezaba a buscar una orientación y unos objetivos espirituales. ‘Dios le había inspirado—comenta Abelly—el deseo de llevar una vida verdaderamente eclesiástica.’

Con Bérulle, Vicente entraba en contacto con las corrientes más fervorosas y activas de la Iglesia francesa, las que desde hacía medio siglo se esforzaban por implantar en Francia la reforma preconizada por el concilio de Trento. Por aquellos años alcanzaba su apogeo la campaña a favor de la aceptación por Francia de los decretos tridentinos. Derrotada en los Estados Generales de 1614, acabaría imponiéndose, a pesar de las resistencias galicanas, en la Asamblea General del Clero de 1615.” (Pp. 98-99).

9) “Junto a la palabra escrita, la palabra hablada ocupaba otra buena parte del tiempo de trabajo de Vicente. Un promedio de seis intervenciones públicas requerían semanalmente su palabra. Hablaba, como acabamos de decir, tres o cuatro veces a los misioneros, una o dos a las Hijas de Caridad, otra a las conferencias de los martes, sin contar otras actuaciones más espaciadas en las asambleas de las damas, en los conventos de la Visitación o en reuniones y juntas de otras asociaciones.

El sistema era siempre el mismo: la conferencia o, con la expresión francesa usada por él, el *entretien*, es decir, la conversación sobre temas ya meditados en la oración. (...) Los temas eran la explicación de las Reglas y las virtudes propias de los misioneros y las Hijas de la Caridad, el amor y el servicio a los pobres, la vocación de los miembros de cada comunidad, la sumisión a la voluntad de Dios, la pobreza, la obediencia, la caridad fraterna, la corrección mutua, las virtudes y ejemplos de los misioneros y hermanas difuntos...

Vicente aprovechaba las conferencias, y más aún las repeticiones de oración, para dar noticias del estado de la compañía, encomendar a Dios las dificultades por las que atravesaban sus fundaciones y sus personas, corregir los defectos más notables, imponer algunas humillaciones a súbditos díscolos o recalcitrantes. La plática se convertía así en la expresión más animada de la vida de la comunidad, en la que todos se sentían protagonistas. (...)

Pero sus correcciones iban siempre acompañadas de actos de humildad, por los que se reconocía a sí mismo culpable de las faltas que reprendía. Él era el principal responsable de los defectos de la compañía. Un día, hablando de la pobreza, exclamó:

‘¡Oh Salvador! ¡Cómo hablo yo de esto, que soy tan miserable; que he tenido un caballo, una carroza; que aun ahora tengo una habitación, una cama con buenas cortinas, un hermano; yo mismo; quiero decir, de

quien cuidan tanto, que no me falta nada! ;Qué escándalo le doy a la compañía por el abuso que he hecho del voto de pobreza en todas estas cosas y otras por el estilo! Le pido perdón a Dios y a la compañía y le ruego que me soporte en mi vejez. Que Dios me dé la gracia de corregirme, ya que he llegado a esta edad, y de desprenderme de todas estas cosas en cuanto me sea posible. Levantaos, hermanos míos. [Pues toda la compañía se había puesto de rodillas mientras él hacía este acto de humildad]. (Pp.273-274).

10) “El mérito y la originalidad de Vicente estuvieron en generalizar los ejercicios y hacerlos accesibles a toda clase de personas. San Lázaro y, proporcionalmente, las restantes casas de la compañía abrieron sus puertas a cuantas personas desearon retirarse a ellas par hacer los ejercicios. ‘En pocos meses—dice Collet—, la casa de San Lázaro era más frecuentada que antes en un siglo. El mismo Vicente la comparaba con el arca de Noé, donde toda clase de animales, grandes o pequeños, eran bien recibidos.’ En el refectorio del viejo convento podían verse personas de toda clase y condición: ‘pobres y ricos, jóvenes y viejos, estudiantes y doctores, sacerdotes, beneficiados, prelados, gentileshombres, condes, marqueses, procuradores, abogados, consejeros, presidentes, oficiales del Parlamento y de la justicia, comerciantes, artesanos, soldados, pajes y lacayos.’ [Abelly]. Se calcula que, por término medio, unas 700 u 800 personas desfilaban anualmente por la antigua leprosería, de suerte que entre 1635 y 1660 pasaron por San Lázaro muy cerca de 20.000 ejercitantes.” (P. 363).

11) Antes de la admisión, Vicente sometía a los postulantes a un examen minucioso de sus disposiciones interiores y exteriores. Los dos años de prueba no estaban destinados a comprobar la aptitud, sino a afianzarles en su vocación y alzar sobre esa base el edificio de las virtudes que constituían al buen misionero. Virtudes sólidas: ésa era la aspiración de Vicente. Lo que entendía por esa expresión ha quedado resumido en uno de los párrafos más hermosos salidos de su pluma:

‘Quien desea vivir en comunidad debe estar dispuesto y decidido a vivir como un extranjero sobre la tierra, a ser solamente para Jesucristo, a cambiar de costumbres, a mortificar sus pasiones, a buscar puramente a Dios, a someterse a todos, a persuadirse que ha venido para servir y no para gobernar, para sufrir y no para llevar una vida cómoda, para trabajar y no para vivir en el ocio y la indolencia. Debe saber que será probado como el oro en el crisol, que no es posible perseverar sino humillándose por Dios y, en fin, que el verdadero medio para ser feliz es alimentarse con el deseo y el pensamiento del martirio.’” (Pp.288-289).

12) “Una de las imágenes más repetidas de Vicente de Paúl, sobre todo

en la iconografía del siglo XIX, le representa con un niño en brazos y otros dos mayorcitos que se asen de su sotana. La estampa no responde a ningún hecho histórico. Pero no es falsa. Uno de los aspectos más significativos de la acción caritativa de Vicente fue el de inclinarse sobre la infancia abandonada y darle, a través de las damas y las Hijas de la Caridad, a través también de los misioneros, la ternura de su corazón. Los niños hicieron de Vicente, de una manera muy especial, el padre de los pobres.

Niños abandonados los había a montones. En una sociedad hipócrita que se horrorizaba de las apariencias del pecado, el drama de las madres solteras no tenía otro escape que el abandono de los hijos en la vía pública. Otras veces—muchas—, la miseria obligaba a desprenderse de los recién nacidos por la imposibilidad de alimentarlos. No faltaban tampoco motivos poco confesables: Vicio, perversidad, egoísmo. El caso era que cada año aparecían en las calles de París, preferentemente a las puertas de las iglesias, como una llamada al instinto maternal de la Iglesia, cientos de niños expósitos: ‘tantos como días tiene el año’, calculaba Vicente.

El mal era antiguo. A lo largo del siglo XVI habían menudeado las ordenanzas reales y municipales encaminadas a remediar la suerte de aquellos seres indefensos. Pero se había logrado poco. Los niños que no morían de hambre o de frío durante las horas (a veces, días) que pasaban expuestos, eran conducidos a un establecimiento oficial, la Cuna, a cuyo frente figuraba una viuda ayudada por dos sirvientas. La responsabilidad última del centro recaía sobre el cabildo catedralicio. La Cuna disponía de muy pocos recursos y—lo que era peor—las encargadas carecían del más mínimo sentido de humanidad. Vicente describía la situación con estos trazos tenebrosos:

Una nodriza atendía a la vez a cuatro o cinco niños. Para hacerles dormir se les daban unas gotas de alcohol o una píldora de láudano. Algunos eran vendidos—¡a ocho sueltos la pieza!—A mendigos, que les rompían los brazos y piernas, para excitar la compasión pública. Otros eran solicitados por mujeres de mala vida con parecidos o peores fines. Otros, empleados como sacaleches... Para colmo de males—y el hecho aterrorizaba el alma cristiana de Vicente—, ni siquiera se les bautizaba. Como resultado, de los recogidos en los últimos cincuenta años no se sabía que hubiera sobrevivido ninguno. Terrible cuadro, que creeríamos exagerado si no lo supiéramos trazado por una pluma insobornable. Algún historiador contemporáneo asegura que la crueldad con los recién nacidos, expósitos o no, causó más víctimas que todas las guerras del siglo. (...)

Para conmover a Vicente no eran necesarias escenas tan aparatosas. La realidad de los expósitos, con sus terribles secuelas, era un secreto a voces. (...)

Se necesitaba valor para oponerse, en nombre del Evangelio, a toda una corriente de pensamiento. [Los expósitos eran ‘hijos del pecado’, y la ilegitimidad, una tacha social envilecedora, al menos para la moral burguesa, porque los nobles y los reyes alardeaban de sus bastardos y hasta los proveían de obispados.] Vicente lo tuvo. El primer paso fue invitar a las damas de la Caridad a visitar la Cuna. No pretendía tanto que conocieran el mal cuanto que sugirieran remedios. El cabildo les dirigió una invitación parecida. Las damas deliberaron, oraron, pidieron consejo, y resolvieron hacer un ensayo. Finalizaba el año 1637.

El 1º de enero de 1638, Vicente daba cuenta del resultado a Luisa de Marillac:

‘En la última reunión se tomó el acuerdo de que se le pidiera a usted hacer un ensayo con los niños expósitos, si hay algún medio para alimentarlos con leche de vaca y tomar dos o tres vacas para eso. He recibido gran consuelo al ver cómo la Providencia se ha dirigido a usted para ello. Sé muy bien que hay muchas cosas de qué hablar sobre el asunto. Ya hablaremos.’

El ensayo fue muy modesto. Se empezó por acoger a doce niños, señalados por sorteo para evitar favoritismos y ‘honrar a la divina Providencia’. Fueron instalados primero en casa de la Sta. Le Gras y luego en un edificio alquilado en la calle Boulangers. Varias Hijas de la Caridad se encargaron de la obra. Se compró una cabra, pero el remedio no dio resultado y se recurrió a nodrizas. Hubo que vencer no pocas dificultades. Para no perder los fondos que les estaban destinados, alguna dama sugirió que los niños siguieran en la antigua Cuna y fueran allí visitados por las damas. La primera Hija de la Caridad que se puso al frente de la obra, una viuda de cierta posición llamada madame Pelletier, quiso sustraer el establecimiento a la autoridad de los superiores, y, ante la negativa, abandonó la compañía. A pesar de todo, el ensayo fue positivo. Poco a poco se fue aumentando el número de niños, siempre por sorteo, aunque no mucho, porque los recursos eran limitados; una renta de 1200 libras al año.

Al cabo de dos años, Vicente decidió asumir por completo la empresa, para lo cual convocó una reunión extraordinaria de las damas. Era el 17 de enero de 1640. Toda la alta sociedad estaba presente, incluidas la duquesa de Aiguillon y la princesa de Montmorency. Vicente preparó con cuidado su discurso. Tenía que mover las voluntades, prevenir las objeciones, indicar los medios. No dudó en atacar los prejuicios pseudoreligiosos, exponiéndolos con toda crudeza. Se dirá ‘que Dios ha condenado a muchas de esas criaturas a causa de su nacimiento, y que quizás por eso permite que no se remedie esta situación’. Era horrible, pero era así, muchas damas lo pensaban... (...)

La dificultad mayor era el dinero. ¿Cómo hacerse cargo de 200 o 300 niños, si mantener a seis o siete costaba 150 libras al año? ‘El remedio—habló el realista, el esperanzado Vicente—es hacer lo que se pueda’.

Se había pensado también en fundar para el caso una nueva asociación de damas—las ‘damas de los niños expósitos’—distinta de la del Hôtel-Dieu. Después de examinar los pros y los contras, Vicente resolvió que debía ser la misma.

Concluyó: ‘Haciendo lo que se pueda, honraremos al Padre Eterno, que entregó a su hijo a merced del mundo y lo sometió a la persecución de Herodes’.

La causa estaba ganada: ‘Se tomó la decisión de recibir a todos los niños expósitos’. Dos meses más tarde, el 30 de marzo de 1640, se dio comienzo a la obra.

Una nota peculiar de las obras de caridad de Vicente tiene relevancia especial en el caso de los niños expósitos: en ella colaboraron, cada una a su manera, las tres grandes instituciones de Vicente. Las damas la patrocinaron y financiaron; las Hijas de la Caridad realizaron el trabajo directo; los misioneros supervisaron y controlaron el funcionamiento. La caridad es una sola, servida por todos los operarios disponibles.

El primer problema práctico era el alojamiento. La casita de la calle Boulangers resultaba pequeña. Una parte de los niños fue trasladada a la casa-madre de las hermanas, situada por entonces en La Chapelle. De allí fueron, también con las hermanas, a la nueva casa del barrio de San Lorenzo. Pero el espacio seguía siendo insuficiente. En 1645, Vicente adoptó una decisión que resolvía en parte el problema. Con el capital fundacional de la casa de misioneros de Sedan hizo construir, junto a la casa de las hermanas, trece casitas para los niños. Las damas pagaban por ellas un alquiler de 1.300 libras anuales. Los niños recién recogidos tenían albergue. Unos permanecían allí al cuidado de las hermanas y las nodrizas. Otros eran confiados a nodrizas externas, ya de París, ya de los alrededores. Luisa de Marillac llevaba el registro de los diversos emplazamientos, registro que Vicente examinaba y—rasgo enternecedor—apostillaba con su propia letra. Un hermano de la misión inspeccionaba periódicamente las localidades donde había niños. (...) Las previsiones de Luisa se cumplieron. Hubo problemas de toda clase. (...) Bastantes niños murieron. En 1649, la Fronda puso en peligro la seguridad física de todos. Las tropas de Condé acampaban en los alrededores, y las hermanas vivían en sobresalto perpetuo, temiendo los desmanes de la soldadesca. Claro que tampoco en París había seguridad. (...)

Problemas más graves creó la financiación. La renta inicial de 1.200 libras

resultó pronto insuficiente. En 1644, los gastos se elevaban a 40.000 libras. Vicente llamó a todas las puertas. Luis XIII primero y luego su viuda le asignaron 12.000 libras de renta sobre diversas propiedades reales. La distancia entre ingresos y gastos seguía siendo enorme. No había otro medio de colmarla que los generosos donativos de las damas. En 1649 no podían más. La guerra—era el año inicial de la fronda—y la crisis económica afectaban a todo el mundo, incluso a las opulentas damas de la Caridad. Faltaba de todo: ropa, alimentos, dinero... (...)

La angustiada llamada de Luisa encontró eco en el corazón de Vicente, que resolvió convocar una reunión extraordinaria de las damas, reunión que por cierto estuvo a punto de frustrarse por culpa de la señora de Herse. (...) Terminó con la peroración que se ha hecho célebre, y que basta por sí sola para comprobar la fuerza de su elocuencia:

‘Señoras: la compasión y la caridad las movieron a adoptar como hijos a estas criaturas; ustedes han sido sus madres según la gracia desde que sus madres según la naturaleza los abandonaron; ustedes verán si también quieren abandonarlos. Dejen por un momento de ser sus madres y eríjense en sus jueces. La vida y la muerte de estos pequeños están en sus manos. Voy a recoger los votos y los sufragios. Ha llegado la hora de pronunciar sentencia. Sepamos si tienen ustedes misericordia. Si ustedes continúan encargándose caritativamente de ellos, vivirán. Si los abandonan, morirán, y morirán infaliblemente; la experiencia no nos permite dudarlos.’
(...)

Vicente, al enterarse de tales murmuraciones [de algunos misioneros que alegaban que los niños abandonados estaban arruinando la compañía, ya que todo dinero recaudado se destinaba a ellos, *los niños expósitos*], se entristeció:

‘Dios les perdone esa debilidad, que tanto les aleja del espíritu del Evangelio. ¡Qué poca fe! ¡Creer que, por hacer el bien a esos niños pobres y abandonados, nuestro Señor va a tener menos bondad para con nosotros! ¡Él que ha prometido devolver al ciento por uno lo que se dé por su amor! Si nuestro bondadoso Salvador dijo a sus discípulos: Dejad que los niños se acerquen a mí, ¿podemos nosotros rechazarlos y abandonarlos cuando vienen a nosotros, sin abandonarle a Él?... ‘Seríamos infieles a su gracia si habiéndonos escogido su providencia para procurar la conservación corporal y el bien espiritual de los pobres niños expósitos nos cansáramos y les abandonáramos a causa de los inconvenientes que por ello sufrimos.’
(...)

Las instrucciones dadas en las conferencias se condensaron y concretaron en el reglamento escrito. Algunas de sus prescripciones pueden parecer hoy demasiado rigurosas. Era la pedagogía de la época. Otras, en cambio, revelan un singular conocimiento de la psicología infantil y de la femenina y una notable anticipación sobre los métodos educativos del momento. Los castigos que se proponen son moderados y graduales; las recompensas, atractivas. Niños y niñas aprendían a leer, y los primeros, a escribir. La instrucción religiosa ocupaba, naturalmente, un lugar preferente. Pero a todas se les adiestraba en algún oficio. A los doce años, los niños eran colocados como aprendices. A las niñas se les procuraba empleo, generalmente el servicio doméstico, a los quince.” (Pp. 491-500).

B) DEPAÚL: Presionado por la obligación de ejercitar el buen criterio, en el sentido de dejar de citar decenas y decenas de pasajes importantísimos que se encuentran en DEPAÚL I, en razón del espacio ocupado hasta aquí, veamos, ahora, apenas lo siguiente:

1) “Al morir Francisco de Sales en 1622, deja a Vicente de Paúl como superior de la Visitación, cargo que ostentará hasta el final de su vida. Sobre las enseñanzas del venerado Obispo, Vicente de Paúl desarrollará una dirección espiritual con Luisa de Marillac en los mismos términos afectuosos a que estaba habituada la Madre Chantal con el desaparecido director, Francisco de Sales.

Todo el agradecimiento vicenciano a la persona y obra salesianas queda consignado en el *Acta de deposición para el proceso de beatificación* del ‘hombre más manso y afable que jamás había conocido’ el Fundador de la Misión. Igual estima le mereció la Madre Chantal. A esta le revela lo que jamás se hubiera atrevido a declarar sobre el estilo de vida de los Misioneros. Cuando la Fundadora de la Visitación muera en Moulins, diciembre de 1641, Vicente de Paúl tendrá aviso de su partida terrestre por la visión de los tres globos. Temas tan fundamentales de la doctrina salesiana como la mansedumbre, la presencia de Dios y la oración servirán de fuente a la palabra vicenciana.” (P. 64).

El Capítulo 9—“Psicofotismo y Olorización en la Hagiografía”— de *Mediurnidad de los Santos*, del inolvidable amigo Clovis Tavares, editado por el IDE (Araras, SP, Brasil, 1ª edición, 1988, pp. 153-158, con nota introductoria de Flávio Mussa Tavares), trae, no solo famoso retrato de Vicente de Paúl, sino también el texto del Sacerdote Guillermo Vaessen C.M., en el cual viene relatada la visión de los tres globos, cuando supo Vicente que se aproximaba la hora de la desencarnación de Juana de Chantal, y esta valiosísima información en nota de pie de página: **Se refiere el Sacerdote**

Vaessen al Obispo de Ginebra, Francisco de Sales, que fuera instructor espiritual de Juana. El obispo desencarnó en 1622 y Juana de Chantal, en 1641. De Francisco de Sales incluyó Allan Kardec en *El Evangelio Según el Espiritismo*, cap. V [“Bienaventurados los Afligidos”, número 25], precioso e instructivo Mensaje—“La Melancolía”—, firmado “Francois de Genève” (Francisco de Ginebra). Descubrimos en fecha reciente, que habitualmente firmaba así el famoso obispo, conforme a dos autógrafos suyos publicados en la obra católica *El verdadero rostro de los Santos*, de Wilhelm Schamoni, Ed. Ariel, Barcelona, 1952, pp. 340 y 341.

2) Fragmento de Carta a Santiago Perdu, sacerdote de la Misión, nacido en Grandilliers (Oise) el 19 de abril de 1607, recibido en la Congregación de Misión, en 1630, ordenado dos años después, enviado a Richelieu en enero de 1638, desencarnado en septiembre de 1644:

“Padre:

La gracia de nuestro Señor sea siempre con nosotros.

¡Bendito sea Dios por las dificultades en que Él ha querido que se encuentre usted! En estas ocasiones hay que honrar las que tuvo su Hijo sobre la tierra. Ellas fueron mucho mayores, padre, ya que, por la aversión en que le tenían a Él y a su doctrina, le prohibieron la entrada en toda la provincia, y le costó la vida. Se cree que por eso previno a sus discípulos cuando les dijo que los enviaba como ovejas en medio de lobos, y les dijo que se burlarían de ellos, que les injuriarían en la cara, que los padres tomarían partido contra los hijos y que los hijos perseguirían a los padres, y finalmente, cuando justificó la ceremonia de sacudir sus vestidos cuando se encontrasen entre pueblos que no se aprovecharan de sus enseñanzas.

Aprovechémonos, padre, de estos encuentros, y suframos como ellos las contradicciones que nos sobrevengan en el servicio de Dios. Alegrémonos como de un gran bien cuando nos sucedan, y empecemos en esta ocasión a utilizarlas como la utilizaron los apóstoles, a ejemplo de su maestro nuestro Señor. Si así lo hacemos, esté seguro de que los mismos medios por los que el diablo ha querido combatir a usted, le servirán para combatir contra él, y alegrará a todo el cielo y a las buenas almas de la tierra que lo vean o escuchen, y que aquellas mismas personas con quienes se debe usted ver, le bendecirán finalmente y le reconocerán como cooperador de su salvación; pero *hoc genus daemoniorum non ejecitur nisi in oratione y patientia*. (...)

Le suplico además que recomiende a la compañía la santa modestia,

que es quizá uno de los medios más eficaces para aprovechar en ese pueblo.
(....)

Buenas tardes, padre. Soy su servidor,

VICENTEDEPAÚL

Febrero 1634.

Dirección: Al padre Perdu, sacerdote de la Misión en Poissy.”
(Pp.236-238):

* * *

A estas alturas, amigo lector, ¿qué nos resta sino colocar, sin más demora, el punto final? Gustosamente, lo haremos, no sin antes pedir excusas por dejar en el original los fragmentos transcritos, a propósito con el objeto de que apreciemos todos la belleza del idioma de Amalia Domingo Soler y de tantos otros genios que enriquecen la Literatura Universal e, inconscientemente, debido a nuestra falta de humildad, con miedo de no conseguir hacer una buena traducción de por lo menos parte del material recolectado, material este que en su totalidad nos muestra, de modo cristalino, que la razón está con le Espiritismo cuando preconiza:

“Fuera de la Caridad no hay Salvación”.

Queremos, al concluir este incompleto y extenso trabajo, felicitar al médium Francisco Cândido Xavier por sus 88 años de edad y 71 de sus bendecidas tareas mediúmnicas, con absoluta fidelidad a Jesús y a Kardec, completados, respectivamente, el 2 de abril y el 8 de julio de 1998, con nuestros ruegos a Jesús para que continúe con salud, siguiendo como siempre lo hizo, los pasos de Vicente de Paúl, sabiendo que, conforme el testimonio de varios escritores y periodistas que se refirieron al ilustre médium de Emmanuel, que prácticamente casi todas las casas de asistencia social espírita que existen en Brasil y en toda la América Latina, sin exagerar, fueron construidas bajo la inspiración de Chico Javier, este amigo tan querido, y a quien tanto reverenciamos. Chico Xavier que, desde su más tierna edad, tuvo exacta comprensión de estas palabras de Vicente de Paúl, dirigidas a los sacerdotes de la Misión y a las Hijas de la Caridad:

“Nuestra perfección consiste en la caridad”.

* * *

Dirección del Autor:

Elias Barbosa

Av. Terezinha Campos Waach, 370
38020-040 – Uberaba – MG – Brasil.

ESPIRITISMO Y EVANGELIO

Mensaje del Dr. Bezerra de Menezes a los miembros del Consejo Federativo Nacional en la clausura de la Reunión Ordinaria de 1998.

Hijos míos: ¡Que Jesús os bendiga!

Periódicamente la Tierra experimenta graves convulsiones, desde aquellas de naturaleza sísmica hasta aquellas otras de naturaleza moral.

La sociedad contemporánea se encuentra en grave crisis en la cual los valores humanos están siendo probados.

La ética moral avanza enloquecida en los brazos de la violencia y de la agresividad, de la conturbación y de los graves conflictos sexuales.

*Hace menos de cincuenta años, la crisis de la post guerra eligió a los dioses de la **incredulidad** a través del desequilibrio de los pensadores que proclamaron cuán innecesarias eran para la vida las prácticas de los valores espirituales.*

Posteriormente, surge una nueva revolución contra el Espíritu

Inmortal en la década de los años sesenta; y todavía hoy, los instrumentos del desequilibrio fomentan las guerras que se extienden de la intimidad de los corazones hacia las Naciones en pugnas constantes, amenazando la Paz del Planeta.

No es de extrañar la presencia de ese espectro truhanesco que amenaza a la civilización, elevada a su culminación por la Ciencia y la Tecnología.

Sucede que las conquistas de la inteligencia, cuando se apartan de Dios, se pervierten.

No podemos negar los valores adquiridos en los últimos siglos, en lo que respecta a los derechos humanos, la libertad de pensamiento, a la fraternidad, a la igualdad de los ciudadanos. Pero somos llamados a reconocer que el desarrollo espiritual no acompañó la gran jornada de las conquistas materiales.

El bienestar físico, la necesidad aparente y el ansia de poder se sobrepone a los dispositivos del ser profundo y el hombre y la mujer modernos distraídos en el goce de las conquistas de una vida fácil, tienen los ojos cerrados y los oídos sordos al dolor, a los lamentos y al hambre que se encuentran a su alrededor.

Corresponde al Espiritismo la extraordinaria misión de rehumanizar a la sociedad moderna; traer de regreso a Jesús, para que los hombres



comprendan, definitivamente, el sentido del amor y sus consecuencias naturales; la fraternidad, el respecto a todos los seres sensibles.

Pero, nos encontramos en la noche de la gran transición, que cederá su lugar al amanecer de una nueva Era y vosotros, espíritas, desde hoy, estáis invitados al trabajo de edificación de los días venideros, por vuestra transformación moral, por el empeño de cooperar con el Psiquismo Divino, que os llega por la inspiración o a través de las estrellas que descienden del cielo cayendo sobre la Tierra en la personificación de los Espíritus que constituyen el grupo de la Verdad. Es una tarea ingente y sacrificada, pero en vuestra condición de cristianos, no podéis olvidar que la doctrina del Maestro crucificado alcanzó su momento glorioso en los días inolvidables del martirio. Las diez persecuciones iniciadas por el Emperador Nerón, en el año 54, y que se extendieron hasta el siglo III, señalan los momentos sublimes del testimonio, testimonio que siempre caracterizó a todos los seres del ideal cristiano.

Hijos míos, Espiritismo sin Jesús no va más allá de simple comunicación con las almas de los llamados difuntos. Espiritismo sin Evangelio no deja de ser la manifestación del viejo fenómeno metapsíquico o de las modernas conquistas de la parapsicología y de las demás doctrinas que la sucedieron.

El Evangelio es directriz de seguridad, aunque, muchas veces se diga que el Evangelio ha sido motivo de luchas aguerridas, evocando las horas tristes de las Cruzadas, del Santo Oficio y de la Inquisición. Sin embargo, conviene recordar que no se trata de la palabra de Jesús, sino de la enfermiza adaptación de los Espíritus infelices que la esgrimieron a beneficio de la dominación terrestre, a favor de sus imposiciones políticas y con objetivos de lograr el mayor goce personal en el Planeta.

El Maestro desdeñó el poder temporal y aceptó la cruz. Estuvo por encima de las coyunturas transitorias y se aferró al deber que lo trajo a la Tierra en nombre del Padre Celestial.

Es indispensable que los Espíritas –tanto encarnados como desencarnados– estemos convencidos, que ese Modelo Incomparable que nos sirve de Guía debe formar parte de nuestras aspiraciones, de nuestro ideal, de nuestra cotidianidad, y por amor a su amor, nos corresponde

pagar el precio áspero de la incomprensión, soportar las tenazas de la calumnia, de la desmoralización, de las acusaciones indebidas, silenciando, porque, esa fue la conducta que Él se impuso y recomendó a sus discípulos, proponiéndonos que, a pesar de todo, nos amásemos unos a los otros.

Por su parte, el emérito Codificador, en su tiempo, experimentó en las carnes del alma las incomprensiones, fuera y dentro de las formaciones del Movimiento Espírita. Pero, tuvo el coraje de no desanimarse; tuvo el valor moral de no arremeter contra nadie; supo exponer la Doctrina con elevación, y la vivió como verdadero cristiano, santamente, dándonos el legado incorruptible que debemos preservar, para pasar a la posteridad.

Consideremos, de una vez por todas, que el título que nos debe honrar – el de espírita– debe ser preservado con sacrificio, amando, amando siempre y conquistando los corazones a través de nuestras renunciaciones, con relación al egoísmo, al personalismo vacío y a las ambiciones transitorias de la fama.

En esta hora grave que todos vivís, es urgente practicar el Evangelio para lograr la más luminosa interpretación de la Doctrina Espírita.

¡Porfiad, luchadores del Bien, cuyas armas son el amor, el perdón, la renuncia y la irrestricta confianza en Dios!

La hora más grave de la sombra, la media noche, que significa el apogeo de la obscuridad, pronto abre espacio al primer minuto del amanecer.

Preparaos para la madrugada y avanzad con el Astro Rey en dirección a la plenitud.

¡Muchapaz, hijos míos! ¡Que el Señor nos bendiga y nos guarde, hoy y siempre!

Son los votos del humildísimo y paternal servidor de siempre.

BEZERRA

(Mensaje psicofónico recibido por el médium Divaldo Pereira Franco en la Reunión Ordinaria del Consejo Federativo Nacional, el día 8/11/1998, en la Federación Espírita Brasileña, en Brasilia, DF, Brasil y publicado en REFORMADOR, n° 2.038, pp. 20 y 21)

LO POSIBLE ACONTECE

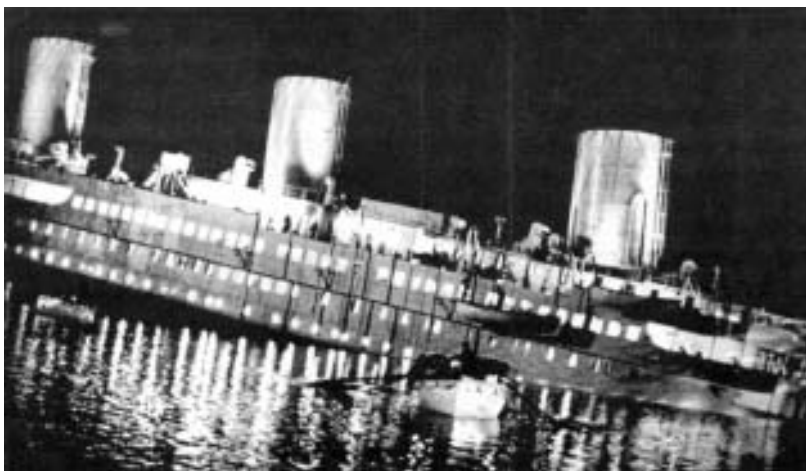
Novela publicada en 1898 profetizó, con lujo de detalles, el hundimiento del Titanic.

UNA “PREVISIÓN” 14 AÑOS ANTES.

A mediados de 1898, el autor inglés de ciencia ficción Morgan Robertson publicó la novela *Futilidades*, editada por M.F: Mansfield, en Londres, Inglaterra. La obra, comenzando por el título, describe el modo de vida de la elite de la época, en que los ricos poseían empleados personales, los hombres vestían casacas en banquetes suntuosos, y las mujeres viajaban con baúles repletos de joyas y ropas finas.

Robertson cuenta la historia del viaje inaugural del mayor transatlántico jamás construido, considerado insumergible, que en una fría noche de abril choca contra un *iceberg* y se hunde. Pocos pasajeros consiguen salvarse, pues había una cantidad insuficiente de botes salvavidas. El nombre del gigantesco navío: *El Titán*. Esa nave imaginaria medía 240 metros de largo, cargaba 70.000 toneladas y transportaba 3.000 pasajeros.

“Coincidencias” – Morgan Robertson hizo un libro de ficción. Veamos, ahora, los hechos. Pasados 14 años, es lanzado al mar el *Titanic* en circunstancias análogas a *El Titán*. *El Titanic* medía 271 metros, 31 más,



Escena de la película *Titanic*, de James Cameron, ganadora del Oscar de 1998, con 14 nominaciones y 11 estatuillas. En Brasil logró un record absoluto de público y taquilla.

cargaba 60.000 toneladas, 10.000 menos, y transportaba 2.228 pasajeros. Ambos navíos tenían motores equipados con tres hélices.

Otros datos “coincidentes” pueden ser encontrados en el relato del naufragio, así como en la película homónima de James Cameron. Sin duda, Morgan Robertson anticipó en la novela *Futilidades* hechos concretos que ocurrirían 14 años después, en un ejemplo de fenómeno de profecía, denominado actualmente por los investigadores como *precognición*.

Allan Kardec escribió en *Obras Póstumas*, en la Primera Parte, en el capítulo La Segunda Vista, un estudio muy interesante intitulado *Conocimiento del Futuro—Previsiones*. A propósito, J. Herculano Pires escribió lo siguiente: “La teoría de Kardec, formulada en ese capítulo, en nada desmerece a las teorías actuales. Por el contrario, se muestra incluso innegablemente más lógica que muchas proposiciones recientes.”

(María Aparecida Romano, *Jornal Espírita*, S. Paulo, SP, 03/98.)

19 ejemplos de fenómenos de telepatía, clarividencia y precognición relacionados con el naufragio del Titanic.

“Tal vez el estudio más fascinante de la psi asociado con un gran desastre

sea el realizado por Ian Stevenson (*), psiquiatra y parapsicólogo de la Universidad de Virginia, Estados Unidos. Stevenson descubrió nada menos que 19 ejemplos de aparentes fenómenos de telepatía, clarividencia y precognición relacionados con el naufragio del navío *Titanic* en 1912. Algunas de las personas cuyas declaraciones fueron recogidas tenían seres queridos a bordo del barco; otras no tenían ninguna vinculación aparente con alguno de los tripulantes o pasajeros. Sus alegadas experiencias psi cubrían prácticamente la vasta gama de transmisión típicamente comunicadas: desde sueños y alucinaciones en estado de vigilia a la 'extraña sensación de muerte' de una niña inglesa de 11 años en relación con su madre una mesonera que sobrevivió al naufragio.

El estudio de Stevenson sobre el *Titanic*, así como otros sondeos de experiencias espontáneas, suministró pruebas de que los sueños son eventualmente una vía a través de la cual los fenómenos psi pueden penetrar en el conocimiento consciente.”

(*Fronteras de lo Desconocido*,
Selecciones del Reader's Digest, 1983, p. 211.)

Un caso más de Chico Xavier

*DOS IDENTIFICACIONES SORPRENDENTES:
DE LA COFRADE Y DEL CONTENIDO DE SU REGALO.*

“Es un privilegio vivir en el siglo XX. Como siempre, dentro de los planes establecidos por el Padre para el progreso de la Humanidad, recibimos grandes Espíritus, grandes almas, en todos los campos del conocimiento, del sentimiento, de la belleza. ¡Siglo de Einstein, de Schweitzer, de Ghandi, de la Madre Teresa de Calcuta! Siglo de la Informática, de la Física Cuántica, de la Microbiología, de los viajes interplanetarios, de la fotografía Kyrlian, de los transplantes...La nueva era está ahí, frente a nosotros. Y fueron los hombres, los enviados de Jesús, que abrieron las vías, prepararon el camino y aún gritaron: ¡Adelante!

En Brasil, Chico Xavier es uno de esos mensajeros de la nueva era. Nacido el día 2 de abril de 1910, se transformó en una luz tan clara y límpida, que sus admiradores no se limitan al Movimiento Espírita. Todas las referencias

(*) Es el autor del excelente libro *Veinte Casos Que Sugieren la Reencarnación* (Twenty Cases Suggestive of Reincarnation). Ed. Difusora Cultural, S. Paulo, SP, 1979.



El médium Chico Xavier psicografiando.

con respecto a Chico son respetuosas, cuando han sido hechas por personas que no estén envenenadas por el obscurantismo.

(...) Observo al Chico anciano. Lo recuerdo hace más de treinta años. En aquella época, en Uberaba, entré la fila para recibir su autógrafa. La multitud serpenteaba por las calles de barro bermejo. Hacía frío y yo meditaba sobre los misterios de aquel hombre tan educado. Cuando llegó mi turno, no pude decir nada, pues la voz se me trancó en la garganta. Extendí las manos. Había en ellas un libro y un paquete con una torta. El libro era para recibir el autógrafa. La torta había sido hecha por mi esposa, como regalo para Chico. Él

sonrió, y mientras escribía algunas ligeras palabras, dijo con su voz dulce:

“—Quedo muy agradecido por la torta y por la gentileza de Doña Aurinha.”

Dijo eso y sonrió, cándidamente, como está escrito en su propio nombre. Yo ni pestañeeé. Salí por la puerta del Centro, respirando profundamente el aire frío de la madrugada. Sólo después, mucho después, mi di cuenta de que sería difícil a Chico adivinar que el paquete contenía una torta pequeñita. Pero más difícil aún era explicar como acertó el nombre cariñoso por el que llamábamos a nuestra esposa, puesto que aquella era la primera vez que nos veíamos. Pero, ahí ya era muy tarde, pues ya estábamos en el camino, de regreso a casa, deslumbrados por su mediumnidad.

(....) ¿Qué es más luminoso en el Siglo XX—el médium Chico Xavier o el hombre Chico Xavier? Conversando con un amigo sobre eso, él nos dijo que Chico sólo es el médium que es porque es el hombre que es. El mundo ya tuvo en otras épocas médiums extraordinarios. Pero, aquellos que reunieron las cualidades del hombre con los atributos del médium, estableciendo la indescriptible fusión de las luces de la humildad y de la mansedumbre, éstos se convirtieron en luceros de la Humanidad.

Así, cuando Chico Xavier completa 86 años, nosotros estamos felices, porque Dios Nuestro Padre, nos permitió ser contemporáneos de esta luz extraordinaria. Cuando, algunos siglos más adelante, se cuente la historia de

la entrada de la Humanidad en la era de la regeneración, ciertamente, se hablará de este gran hombre que fundió humildad y mansedumbre, y con sus manos de amor, las ofreció a los hombres, como joya rara, regalo de Jesús para todos nosotros.”

(Transcripción parcial del artículo “Chico Xavier –86 años”, César Soares dos Reis, SEI, Rio, RJ, 30/3/96.)

FIELA UNA CITA MARCADA, EL ESPÍRITU DEL NIÑO MARIO REVELÓ SU PRESENCIA EN LA RESIDENCIA DEL REPORTERO.

“Una equivocación en el registro de una dirección, forzándonos a viajes dobles, no nos permitió llegar en la hora de inicio de los trabajos, al número 29, de la calle Catumby. Cuando entramos, la sala de los “Trabajadores de la Mies” estaba ya repleta de personas y la sesión iba por la mitad.

(... .) El Sr. Antonio Monteiro, finalizada la conferencia, oró, por algunos momentos, y pidió concentración para que uno de los médiums presentes recibiese la comunicación final. Abatidas las frentes, cerrados los ojos, un silencio profundo dominaba la sala.

El médium, sentado frente a nosotros, con los codos sobre la mesa, apoyaba la cabeza en las manos. (... .) Conservando los ojos cerrados levantó la cabeza. (...) Una voz ronca, con sílabas demoradas, surgió de esa boca contraída, derramando sobre el auditorio consoladoras palabras de paz, aconsejando la virtud.

(... .) Ya, de nuevo, con unción, el Sr. Antonio Monteiro, orando, pedía la protección divina para los muertos y para los vivos, para los que sufren en los hospitales, para los locos y para los presos.

Terminando la reunión relativamente temprano, salimos con tiempo de llegar a la hora señalada a un encuentro que esperábamos sin impa-



ciencia, pero con alguna curiosidad. En una sesión ya descrita por nosotros, del Centro Madre Giomar, instalado en la ladera del Faría número 133, en el camino y en la cercanía de la Favela, hallándose en trance la médium Emilia Pereira Sucena, y creyendo los presentes que estaba poseída por el Espíritu de un niño llamado Mario, dijo que desearía sernos útil, que le pidiésemos alguna cosa.

–Queremos verte tal como eres, en Espíritu, fuera de aquí.

Accediendo a nuestro pedido, prometió:

–Si no consiguiere verme, yo te daré una señal convincente de mi presencia, y apareceré, después, en tu sueño.

Entonces, también en trance, otra médium consideró:

–Tu no puedes aparecer donde él quiere, a la hora en que él determina, mas cuándo y dónde fuere permitido.

–Está claro que sólo le apareceré si ello fuere permitido—explicó el verbo de la médium Elisa.

Para la elección del lugar y la hora del encuentro, fue necesario una larga conversación, atestiguada por todos los presentes, pues deseó saber porque preferíamos una hora tan avanzada. Alegamos que su presencia, en caso que fuese percibida por otras personas, podría causarles un susto y citamos razones de orden religiosa para no envolver a otros en las consecuencias de esa prueba.

Se acordó, pues, que a las 2 de la madrugada, cuando, en nuestra residencia, todos durmiesen, nosotros, en vigilia, recibiésemos la demostración de la presencia espiritual de Mario.

Deseando vivamente que el éxito coronase la experiencia, el presidente de la reunión, Sr. Alfredo Ferraz Sosthenes, cuando creyó estar presente, incorporada a la misma médium Elisa Pereira Sucena, el Espíritu de la “Madre Giomar”, protectora principal del Centro, le pidió su intervención para que se pudiese cumplir la promesa de Mario.

Prometiendo, también, concurrir, en la esfera de su competencia, para el cumplimiento de lo acordado, aquella que se suponía ser la “Madre Giomar” admitió la posibilidad de no conseguir Mario hacerse suficientemente visible, para ser percibido por nosotros, y preguntó, que en ese caso, de qué naturaleza debería ser la demostración de la presencia real de él en nuestra casa.

–Una demostración física cualquiera.

Sin entrar en indagaciones sobre la naturaleza de las entidades con las

cuales llegáramos a aquel acuerdo, absteniéndonos de hacer hipótesis sobre la realización de lo acordado, deliberamos, apenas, esperar...

Saliendo de Catumby, recordamos la cita, pero, a través del camino recorrido, observando los aspectos nocturnos de la ciudad, llegamos a nuestra residencia sin recordarnos del compromiso y no tardamos en recogernos en el lecho.

En medio de un sueño tranquilo, fuimos despertados por una persona de nuestra familia, que prevenía, asustada:

–Hay gente dentro de casa. Ya golpearon dos veces en la puerta del cuarto.

Saltamos, rápidos, de la cama, recorrimos a oscuras, paso a paso la casa, y no encontramos a nadie extraño y estando adormecidos los nuestros, encendimos las luces y recorrimos varios aposentos: no había nadie.

Regresamos al cuarto y extendimos el brazo para apagar la última lámpara, cuando, por dos veces, nítidas y separadas, en la puerta del cuarto sonaron golpes y el vivo recuerdo de Mario, surgió en nuestra memoria.

Abrimos con rapidez, la puerta: no había nadie. Consultamos el reloj: eran las dos horas y catorce minutos de la mañana.

¿Quién nos golpeó la puerta? ¿Serían aquellos golpes, la demostración física solicitada por nosotros? Sería algún ruido ocasional combinado con la hora del encuentro maravilloso? ¿Serían el resultado de una sugestión que, por procesos subconscientes, alcanzase a personas a personas desconocedoras de lo acordado?

Esperamos, después, la visita de Mario, durante nuestro sueño, pero, esa, sin ninguna duda, no se realizó.”

(Reportaje intitolado “¿Quién golpeó la puerta?”, del libro *En el Mundo de los Espíritus*, de Leal de Souza, Talleres Gráficos de *La Noche*, Rio, RJ, 1925, páginas 198 a la 200.)

* * *

En el transcurso de una serie de 97 reportajes realizados para el gran periódico *La Noche*, de Rio de Janeiro, en 1924, reunidos posteriormente en el libro *En el Mundo de los Espíritus*, el periodista y literato Leal de Souza vivió experiencias notables en las numerosas sesiones espíritas que frecuentó, permitiéndole enunciar, en el final de esta obra, una lista de conclusiones, de las cuales destacaremos tan solo dos:

“Existen fuerzas inteligentes, impalpables e invisibles para nosotros, que se manifiestan a través de determinadas personas, independientemente de la voluntad de esos intermediarios.” “Hay fenómenos que, en la actualidad, sólo son explicables por la hipótesis de la existencia del Espíritu,”

“GENIO PERUANO DE SIETE AÑOS DA IMPORTANTE CONFERENCIA”

Lima – Un niño peruano, con alto nivel de inteligencia, dio una conferencia sobre Medicina para profesores y alumnos de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Huguito, como es llamado, habló el martes sobre “Estudio de las enfermedades del aparato digestivo, anatomía e histobiofísica (estudio de las células y tejidos desde el punto de vista de su función) ante un auditorio totalmente sorprendido y aún se permitió adornar la conferencia con algunos chistes.

Hugo Zúñiga Utor habla cinco lenguas, toca al órgano piezas de Verdi, Bach y Beethoven y es alumno libre de la facultad de Medicina de San Marcos desde hace dos años, bajo la tutela del doctor Julio Gutiérrez

El niño, vistiendo impecables pantalones cortos, camisa blanca y medias deportivas, usó slides para ilustrar la conferencia, las que eran proyectadas por su padre, emocionado.

“En la escuela nos enseñan que el hombre está dividido en cabeza, tronco y extremidades. Pero de esa manera tendríamos un hombre desmembrado. Entonces sería mejor decir que el hombre está dividido por sistemas nervioso, linfático, digestivo, etc. Ahora les voy a hablar sobre el aparato digestivo”, explicó el muchacho.

A continuación, discurrió con respecto al funcionamiento de todos los órganos que forman el aparato digestivo, sin errar un solo nombre, y los describió exhaustivamente con terminología científica.

Al concluir la importante conferencia, se sentó frente a un órgano e interpretó las siguientes piezas musicales: *La Marcha Triunfal*, de la ópera *Aída* de Verdi, *Arte y Danzas Indias del Perú para Niños*, los *Minuetos 1 y 2*, de Bach, y la *Sonatina*, de Beethoven.

Su padre, Víctor Hugo Zúñiga, dice que su hijo “es un muchacho normal, que juega mucho y no estudia todo el tiempo. Nadie le exige que aprenda y apenas estudia asuntos variados durante media hora al día”.

(*Correo Braziliense*, Brasilia, DF/
Revista *O Espírita*, Brasilia, DF, julio/sep./97.)

“El genio constituye el resultado de los más extensos esfuerzos en múltiples existencias de abnegación y de trabajo, en la conquista de los valores espirituales.”

Emmanuel (F. C. Xavier, *El Consolador*, FEB, pregunta 164.)

“LA PRESCIENCIA DE DOÑA MECA.

Dos hechos como testimonios patentes nos hablan de los dones intuitivos de Doña Jerônima Pereira de Almeida, la popular Abuela Meca de todos nosotros y la madre abnegadísima de Eurípedes Barsanulfo. El primero nos lo relató el Dr. José Pereira Brasil, que se habituara a participar en las conmemoraciones del Primero de noviembre y Primero de mayo, fechas cronológicamente vinculadas a las evocaciones en torno del Apóstol del Brasil Central. La víspera de una de esas fechas, en el año de 1945, el ilustre magistrado comunicó a Homilton Wilson sobre su imposibilidad de participar en “La Oración de la Añoranza” programada en la ciudad de Sacramento (MG).

Entretanto, después al anochecer de aquel día, Doña Meca comenzó a insistir con el grupo de su familia: “Vamos a esperar un poco, porque Manuel va a llegar”...



Jerônima Pereira de Almeida (1859-1952), madre de Eurípedes Barsanulfo, a los 75 años. (Foto del libro *Eurípedes - el Hombre y la Misión*, de Corina Novelino, IDE).

Ella trataba a Pereira Brasil con el nombre de Manuel, porque así lo identificara con esa designación en una de sus existencias pretéritas. Homilton, el benjamín del matrimonio Mogico-Meca, creyó que aquella manifestación fuese algo relacionado al estado senil de su madre, ya entrada en una edad avanzada. No obstante, la ancianita volvía a decir convencida: –“Nuestro Manuel está llegando. Vamos a esperarlo. ¡Por favor!... Al ir acomodando a los hermanos en la mesa, para iniciar el “Culto de Oraciones”, en el Colegio “Allan Kardec”, un matrimonio entraba apresuradamente a aquel recinto. Todos se levantaron para recibir al Dr. Pereira y a Doña Yolanda Brasil, que llegaban a tiempo para la “Oración de la Añoranza”, en aquella mañana de bendiciones y confirmaciones de amor...Después de celebrado el solemne acto, el Juez de la Magistratura de Uberaba (MG) informó que, trabajó con ahínco para resolver las diligencias forenses. De ese modo, confesaba, tuve la bendición de poder viajar para alcanzar este auspicioso expediente de recuerdos al lado de la cariñosa madre de Eurípedes...

* * *

Otra manifestación intuitiva de Abuela Meca ocurrió en otra conmemoración de Primero de Mayo, aún en la década de 1940. Nadie conocía en Sacramento (MG) al afable Dr. Jaime Monteiro de Barros, quien había iniciado la divulgación del Espiritismo en Riverão Preto (SP) en compañía de cofrades de la estirpe de José Papa, Cândido Valada, el Dr. Camilo de Matos y otros. Resolvió él asistir a las conmemoraciones en honor a Eurípedes y viajó a la Ciudad de Sacramento. En el instante de componer la mesa de esa sesión conmemorativa, Doña Meca habló a su benjamín, que presidía los trabajos esa mañana: “Oiga, Homilton, deje una silla vacía para mi hijo. El nos viene a visitar por primera vez y debe llegar dentro de poco”... La presciencia de esa admirable matrona se confirmaba instantes después. Al empezar la oración y la lectura de *El Evangelio Según el Espiritismo*, como es costumbre en esas reuniones, surgió en una de las puertas de entrada del salón del Colegio “Allan Kardec” (*) la figura simpática del Profesor Jaime de Barros. Él mismo nos narró este hecho, que le quedó grabado para siempre en la memoria... Doña Meca estaba de pie al lado derecho de una mesa cubierta de flores naturales. Y le hizo una señal con la mano para que se aproximase a aquel lugar.

No obstante, el rechazó la invitación, pues nadie le conocía allí. Seguramente aquel llamado de la ancianita sería para otra persona. Pero la

(*) El Salón del “Colegio Allan Kardec”, de Sacramento (MG), actualmente se denomina Auditorio “Abuela Meca” en honor a esa inolvidable criatura. (Nota del Autor).

querida matrona lo llamó en voz alta: –“Jaime, hijo mío, venga para acá, su puesto está reservado”...Después de la participación del ilustre odontólogo en aquella tertulia memorable, Abuela Meca se dirigió a él con estas palabras: –“A usted le costó mucho encontrar el camino para vernos, ¿no es verdad?... ¡Yo no quería desencarnar sin tener la oportunidad de verle entre nosotros!

Todavía la abnegada Madre de Barsanulfo continuó hablando sobre Jaime, con los amigos más cercanos como: Tía Amalia, Corina, María de la Cruz, Óscar Leal, el Mayor Ataliba y otros que le oían con interés: –“Ese joven también es mi hijo. Fui su madre en una de las últimas existencias pasadas en Francia...De eso, hace más de dos siglos”...

Angelo Morato (La Nueva Era, Franca, SP, 15/101982.)

“UN MOTIVO ESPECIAL IMPULSÓ A LA NOVIA A ENTRAR SOLITA A LA IGLESIA”

“Hubo una razón muy especial para que la novia Patricia Castelo Branco (en la foto) entrase solita en el santuario Don Bosco, la noche del jueves, dispensando de cualquier compañía para llegar hasta el altar.

Hija del fallecido ministro José Hugo Castelo Branco, Patricia, emocionada, explicaba: nadie lo veía, pero su padre estaba a su lado, y entraba con ella a la iglesia, conduciéndola hasta el altar.

Algunos de los presentes no pudieron contener las lágrimas.”

*(Correio Braziliense, Brasilia, DF,
Revista O Espírita, Brasilia, DF,
octubre/diciembre./97.)*



FANTASMAS EN LOS ESTADOS UNIDOS Y EN INGLATERRA.

“En la Casa Blanca hay fantasmas, según un portavoz.

WASHINGTON – En la víspera de la fiesta del día de las brujas, el

tradicional Halloween, el portavoz de la Casa Blanca, Mike McCurry, dijo el jueves, en tono jovial, que varios fantasmas conviven con los humanos en la residencia oficial americana.

De acuerdo con McCurry, Abraham Lincoln y Abigail Adams—es-posa del segundo presidente de los Estados Unidos, James Adams—son los fantasmas más conocidos. Varios funcionarios habrían visto a la Sra. Abigail cambiándose de ropa en el salón de la mansión, en varias ocasiones. (EFE)”

(O Estado de São Paulo, *S. Paulo, SP, 01/11/97.*)

LONDRES – Un supuesto fantasma de un tesorero que se suicidó en el siglo 18 está espantando a profesores y alumnos de la Universidad de Cambridge, en Inglaterra. Asustados, ellos resolvieron pedirle ayuda a un exorcista.

El actual tesorero, Andrew Murison, y otros dos altos funcionarios, garantizan haber visto la misteriosa figura en uno de los refectorios de la universidad. El reverendo Graham Ward va a celebrar una misa para ahuyentar al intruso, que se cree sea Francis Dawes, quien se ahorcó hace 200 años. Murison dice que encontró al fantasma una noche en la que trabajó hasta tarde. (Reuters)”

(O Estado de São Paulo, *S. Paulo, SP, 20/12/97.*)

El cantante Leonardo revela:

“MI HERMANO SE ME APARECE EN SUEÑOS”

“Tres meses después de la muerte del hermano, el cantante Leonardo, de 34 años, da la impresión de haber rescatado un poco su conocida alegría. Volvió a jugar en los bastidores y viene enfrentando el maratón de shows con gran energía. Observándolo en la calle, en el cumplimiento de la agenda elaborada cuando Leandro aún estaba vivo, hasta parece que nada cambió. Pero, íntimamente, quien le conoce sabe que algo se quebró para siempre. La pérdida del amigo, hermano y socio le trajo tristeza y soledad, pero también madurez. *“Mi familia y yo, vivíamos en el mundo de la luna y lo que sucedió nos devolvió a la realidad”*, admite Leonardo. *“Hoy me siento más solidario con los necesitados, más cercano al pueblo que sufre”*

Los recuerdos de Leandro son los mayores responsables por los cambios ocurridos en el alma del cantante. *“Casi todas las noches él se me aparece en sueños y me pide que sea caritativo”*, revela. *“También se le aparece a Mariana y le pide que done alimentos a los que pasan hambre”*, dice él, haciendo referencia a la



En Barretos, el cantante visitó las obras de la nueva ala del Hospital del Cáncer, que está siendo construida con dinero donado por él y que se va a llamar Leandro & Leonardo. (Leyenda y foto Caras/ Luciana Tancredo).

hermana en cuyo apartamento, en São Paulo, convaleció Leandro de las primeras sesiones de quimioterapia hasta sufrir el paro cardio-respiratorio que lo llevó a la muerte. Orientado por estos mensajes, Leonardo, sin alardear, se va transformando en un gran benefactor de la lucha contra el cáncer. Al lado de los colegas, Chitãonzinho, Xororó, Zezé di Camargo y Luciano, patrocinó a principio de agosto, en Barretos, la donación de toda la recaudación del show *Amigos*, realizado durante la fiesta del Peón de Boiadeiro, para el Hospital del Cáncer de la ciudad. Fueron entregados a la institución, nada menos que 1 millón de reales. Del CD *Un Soñador*, que ya vendió cerca de 2,5 millones de copias, otros 750 mil reales fueron destinados a las entidades que combaten la enfermedad, conforme al deseo de Leandro.

Un tanto inseguro aún en cuanto a su futuro como cantante, decisión que pretende tomar a principio del año que viene, en las vacaciones junto a la familia, Leonardo sigue donando parte de sus ganancias a las instituciones de salud. En la entrevista registrada a continuación, se emocionó al hablar de la nostalgia y de la vida sin su hermano querido.

–¿Usted ha soñado con Leandro?

–Mucho. Casi todos los días. Leandro surge muy bonito, bien vestido, con ropas claras y limpias. En los sueños se aparece como siempre fue, elegante y sonriente. Dice que está feliz y me aconseja hacer donaciones, shows benéficos y acciones solidarias con el prójimo. Leandro también se le ha aparecido en sueños a mi hermana, Mariana, pidiéndole que haga donaciones de alimentos a los más necesitados.

(... .)–¿Usted cree que exista otra vida después de ésta y que Leandro esté en un buen lugar?

–Con toda seguridad, existen otras vidas. Estoy convencido de eso. Leandro está en un buen lugar, sí. Porque él era un buen elemento, generoso y el pueblo brasileño preparó muy bien la ida de él. La gente oró bastante, y eso sirvió para darle un consuelo muy grande.

–¿Usted no cree que la muerte de su hermano sirvió incluso para profundizar la religiosidad de buena parte de los amantes de la música folclórica?

–Fue realmente una situación que aproximó muchas personas a Dios. Yo mismo y mi familia somos un ejemplo de eso. Vivíamos en el mundo de la fantasía, saboreando el éxito, viajando todo el tiempo de allá para acá. El ser humano es muy egoísta, y yo jamás pensé que algo malo le pudiese suceder a mi hermano, una persona tan próxima. Pero sucedió. Entendí eso como un gran examen para mí mismo. En este momento, después de lo que pasé, me siento preparado para todo lo que Dios quiera que venga. Pues, ya nada me impresiona.

(... .)–Otra coincidencia es el hecho de que mucho antes del diagnóstico de la enfermedad de él, ya estaban preocupados con la cuestión del cáncer.

–Parece que él lo estaba adivinando, ¿verdad? Pues, fue Leandro quien me llevó a apoyar esta causa. En noviembre del año pasado, cuando no sabíamos que existía el problema, él quiso que hiciéramos un show en el Palace, en São Paulo, para ayudar al hospital de Barretos. Ahora, intento hacer todo lo que él me enseñó. (... .)”

(Entrevista de Marco Damiani, Revista Caras, Edición número 253, 11/9/98.)

LA REENCARNACIÓN EN LA OBRA DE LOS GRANDES POETAS

PASIONES

¡No! No conoce el amor, ni amó, por ventura,
quien diga de las pasiones que la mayor es la primera.
A veces, cuesta encontrar el alma que se procura,
otras veces viene, por casualidad, antes de la verdadera.
La mayor es la más triste, la mayor es la más pura.
Infelizmente es el dolor que marca la postrera:
de las anteriores resta la inútil amargura
de una revelación curiosa y pasajera.
Del mismo modo alguien, por una noche oscura,
en busca de una flor, las recoge en un rosal:
rosas que sólo abrirían en una mañana futura,
y que la mano incauta sacrifica en su ceguera...
Y, cuando, al fin, descubre la de mayor frescura,
se hiere en una espina... ¡Era ella la postrera!

¡Cuántos mundos, también de pudor y ternura,
deberían permanecer vírgenes de igual manera,
ya que no se adivina el alma que se procura,
en nuestra exaltación curiosa y pasajera!...

¡Pasiones!... La última fue de inefable dulzura...

Pero yo quedaré lleno de amargura la vida entera.

* * *

¿Nunca te pareció prolongar en el espacio,
en los momentos de tu más lírico transporte,
un idilio que fue, en un beso o en un abrazo,
en una vida anterior, truncado por la muerte?

Es que el amor del presente a otro corresponde:
y el alma de nuestra elegida de otras eras,
que descubriremos, mas no sabemos dónde,
y que nos adivinará también por la añoranza.

Esa desconocida espera por alguien ausente,
el novio espiritual de quien no tiene memoria.
Y es por eso que basta un encuentro solamente,
para que resucite, irresistiblemente,
la pasión inmortal, en la vida transitoria.

* * *

Todo arte es convención, todo arte es geometría:
el ritmo, la línea y el color descansan en la misma base.
Incluso en los lances de rebeldía,
o en el barro, o en la pauta, o en la tela, o en la frase,
el número preside nuestra fantasía.

Todo arte se reduce a un simple teorema.

¿Dónde la revelación de la belleza sin normas,
se libera del rigor geométrico de las formas?

En el amor, arte supremo.

PAULO GONÇALVES (Francisco de Paula Gonçalves)

(Obras Completas – Poesía y Teatro, Primer volumen – POESÍA: Iara – Líricas de Fray Angélico – TEATRO EN VERSO: Las Bodas de Don Juan Tenorio – Cuando las Hogueras se Apagan – El Juramento – 1830 – El Cofre, EDICIONES CULTURA, São Paulo, Brasil.)

* * *

Nota del Organizador: Consciente que no existe la casualidad, a la cual se refiere nuestro ilustre poeta, en el cuarto verso, del primer bloque de estrofas, del poema transcrito antes, he aquí lo que dice al respecto Fernando Góes, de manera lapidaria, en el alentado Volumen V—EL PRE-MODERNISMO—del Panorama de la Poesía Brasileña (Rio de Janeiro, Editora Civilización Brasileña S.A., 1960, pp. 335-336) :

“Se llamaba Francisco de Paula Gonçalves, y los amigos, queriendo aludir a su espíritu hidalgo, a su gran generosidad, en contraste a su físico delgado y poco desarrollado, decían que él abrigaba, en un cuerpo de paria, el alma de un príncipe.



Paulo Gonçalves

De origen humilde, inició su carrera en los puestos más modestos: mensajero de los telégrafos, repartidor de firmas comerciales... Fue a parar después en un banco hasta que ingresó en el periodismo de su ciudad: *Diario de Santos*, *Comercio de Santos*, *La Tribuna*. En ese último diario publicó los primeros versos, al tiempo en que se vinculaba a todo el círculo de jóvenes que entonces se iniciaban en la literatura: Galeano Coutinho, Fábio Montenegro, Álvaro Augusto Lopes, Cleómenes Campos, Ribeiro Couto— que confesó después cuanto lo influenció Paulo Gonçalves, en esos primeros años.

Mudándose para la capital pau-

lista, continuó en el periodismo, primero como revisor del *Comercio de São Paulo*, después como redactor de la *Folha da Manhã*, del cual sería después el secretario y por último como crítico teatral de *O Estado de São Paulo*.

En 1926, le dominó el espíritu la idea de regenerar las costumbres políticas de Brasil... Fundó, entonces, con otros jóvenes amigos, el Partido de la Juventud, de efímera vida, para lo cual redactó el manifiesto de lanzamiento y compuso el himno, que Marcelo Tupinambá musicalizó.

Alma generosa de romántico, su poesía habla bien de la timidez que lo caracterizaba, de la simpatía que nutría por los pobres y los humildes—de los cuales era uno—, de los amores no realizados que le entristecieron la vida.

El teatro lo preocupó bastante, y al morir con apenas cuarenta años, dejó algunas piezas excelentes, de las cuales dos—1830 (premiada por la Academia Brasileña de Letras en 1924) y *La comedia del Corazón*, habían sido representadas con gran éxito.

Paulo Gonçalves—que era su nombre literario—nació el 2 de abril de 1887 y falleció, en la misma ciudad en que había nacido (Santos), el 8 de abril de 1927.”

En la excelente síntesis biobibliográfica del autor de *1830*, que aparece en el primer volumen de sus *Obras Completas*, recopiladas por su hermano, Petronilho Gonçalves y Mario Donato, en 1943, nos informamos que el cuerpo físico del ilustre poeta fue inhumado en la mañana del 9 de abril, en el Cementerio de Paquetá y que la Cámara Municipal de Santos, “por propuesta del concejal Antonio E. Feliciano da Silva, le prestó, en la sesión del 26 del mismo mes, los homenajes correspondientes; y en la sesión del 26 de diciembre, resolvía, esta vez, por propuesta del concejal Albertino Moreira, dar el nombre de Paulo Gonçalves a la Transversal B de la Vía Henrique Ablas.”

Raimundo de Menezes, en el Volumen III de su *Diccionario Literario Brasileño Ilustrado*, tantas veces citado aquí en esta sesión y en **Literatura y Espiritismo**, desde su lanzamiento, en 1969, por la Editora Saraiva, de São Paulo, nos ilustra, basado en Silveira Peixoto, el motivo porque el hijo de Manuel Alexandre Gonçalves y Doña Bienvenida Fogaça Gonçalves

pasó a adoptar el nombre literario con el cual vino a ser cada vez más admirado por el público lector de nuestra Patria, aduciendo que hizo sus primeros estudios con brillantez, con el profesor Alcides Luís Alves, en la Escuela de Operarios.

Esperando que el apreciado lector, relea integralmente, la bellísima página “MAX, el mendigo,” que Allan Kardec incluyó en el Capítulo VIII—“Expiaciones terrestres”—, de *El Cielo y el Infierno*, veamos solamente esta parte introductoria:

“En una aldea de Baviera alrededor del año de 1850, vivió un anciano casi centenario, conocido bajo el nombre de padre Max. Nadie conocía con certeza su origen, porque no tenía familia. Hacía casi medio siglo, que abrumado por enfermedades que lo ponían fuera del estado de ganarse la vida por el trabajo, no tenía otros recursos que la caridad pública, que disimulaba vendiendo en las granjas y castillos, almanaques y pequeños objetos. Se le había dado el apodo de conde Max, y los niños no le llamaban nunca sino el señor Conde, a lo cual él sonreía sin molestarse. ¿Por qué este título? Nadie podría decirlo y pasó a ser un hábito. Quizá lo fuese por causa de su fisonomía y de sus maneras, cuya distinción contrastaba con sus harapos. Muchos años después de su muerte, apareció en sueño a la hija del propietario de uno de los castillos, donde recibía hospitalidad en la cuadra, porque él no tenía domicilio. Le dijo: ‘Gracias a vosotros por haberos acordado del pobre Max en vuestras oraciones, porque han sido oídas por el Señor. Deseáis saber quien soy, alma caritativa que os habéis interesado por el infeliz mendigo; voy a satisfaceros; eso será para todos una gran instrucción.’

He hizo, entonces el siguiente relato, aproximadamente en estos términos:

‘Hace cerca de siglo y medio, yo era un rico y poderoso señor de esta comarca, pero vano, orgulloso e infatuado con mi nobleza. Mi inmensa fortuna no servía jamás sino para mis placeres y a eso apenas bastaba, porque era jugador, disoluto y pasaba mi vida en orgías. Mis vasallos, que creía creados para mi uso, como los animales en las granjas, eran acosados y maltratados, para atender a mis prodigalidades. Permanecía sordo a sus lamentos como a los de todos los infelices y, a mi parecer, debían tenerse por muy honrados satisfaciendo mis caprichos. Morí en edad poco avanzada,

aniquilado por los excesos, pero sin haber experimentado ninguna desgracia verdadera; al contrario, todo parecía sonreírme, de suerte que era, a los ojos de los demás, uno de los felices del mundo; mi rango me valió suntuosos funerales, los bohemios lamentaban en mí al fastuoso señor, pero ni una lágrima fue derramada en mi tumba, ni una plegaria del corazón se dirigió a Dios por mí, y mi memoria fue maldecida por todos aquellos cuya miseria había aumentado.’ (... .)

Dicho esto, concluyamos estas anotaciones con la transcripción del conmovedor soneto “Los Mendigos”, que se encuentra en la página 29 de la obra que estamos analizando, y fue incluido por Fernando Góes en la página 338 de su libro hace poco citado, rogando a Jesús bendecir al poeta Paulo Gonçalves, donde quiera que esté, en el Plano Físico, reencarnado, o en el Plano Espiritual, integrando la gran pléyade de aedos que tanto reverenciamos:

“¡Mendigos! ¡Mi limosna es un beso en vuestra palma!
Pienso en vuestro pudor, en el tumulto de las gentes,
y siento, como vosotros, lágrimas inminentes,
castillos de ilusiones, desmoronándose en el alma.

Pero, ungiéndoos de esperanza y calma,
contra el orgullo de los malos e indiferentes,
un ángel solitario, a los ojos de los videntes,
las alas sobre vosotros empalma.

¡Pobres! A todos vosotros, que, hambrientos e inmundos,
erráis de puerta en puerta, en siniestro cortejo,
—mudos, ciegos, seniles, lázaros, vagabundos,

todos vosotros, que vivís en el polvo de las calzadas,
—¡os amo! ¡Recibid mi piadoso beso!
¡Por las consolaciones que os fueron negadas!

Elias Barbosa

TEMAS ESPÍRITAS EN EL CINE Y EN VIDEO

Hércio Marcos C. Arantes

JESÚS DE NAZARET (JESÚS OF NAZARETH)

Italia, 1976. Dirección de Franco Zeffirelli.
Con Robert Powell, Olivia Hussey,
Anne Bancroft, James Mason, Ernest Borgnine,
Laurence Olivier, Anthony Quinn.
RAI / ITC, A colores, 4 horas, 39 minutos, Top Tape.

Es un bello trabajo del famoso director italiano Franco Zeffirelli, que algunos años antes de esta producción había alcanzado gran éxito con su versión del clásico *Romeo y Julieta*, de Shakespeare.

La figura de Jesús, en buena interpretación de Robert Powel, presenta una postura, que es, por lo general, la que los cristianos imaginan. Olivia Hussey, que se había revelado en *Romeo y Julieta*, (1968), en el papel de Julieta, representa a María Santísima. Otros personajes importantes, como José de Arimatea, Nicodemo, Caifás y María Magdalena fueron interpretados



por actores famosos, respectivamente por James Mason, Laurence Olivier, Anthony Quinn y Anne Bancroft.

DR. MESMER – EL HECHICERO
(MESMER)

Canadá / Inglaterra / Alemania, 1994. Dirección de Roger Spottiswoode.
Con Alan Rickman, Amanda Ooms, Peter Dvorsky, Anna Thalbach.
Overseas Filmgroup, A colores, 1 hora y 50 minutos, París Video Filmes.

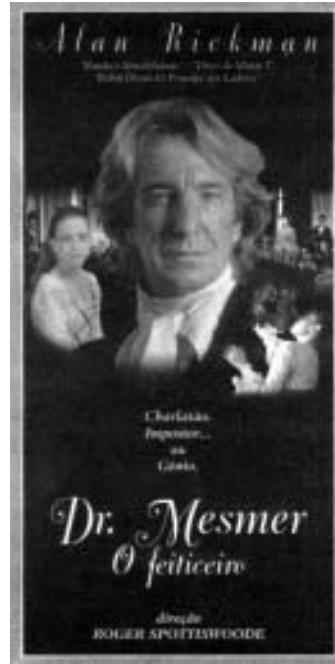
Película histórica basada en la vida del médico alemán Dr. Franz Anton Mesmer (1734 –1815), creador del mesmerismo, doctrina que, entre otros postulados, defiende la existencia de un fluido universal, magnético, fundamental para el mantenimiento y recuperación de la salud humana.

El guión muestra con detalles, la célebre curación, realizada por Mesmer, (Alan Rickman, *Duro de Matar*, *Rasputín*), de la joven pianista María Teresa Paradies (Amanda Ooms), de la alta sociedad austríaca, portadora de una ceguera histórica desde los 3 años (caso registrado en la literatura), concentrándose la trama en el romance entre ambos.

También son abordadas con detalles, sus innovadoras técnicas de tratamiento y las persecuciones sufridas por él debido a su conducta profesional revolucionaria –¿médico milagroso? ¿Charlatán? ¿Hechicero?–, A lo largo de su tumultuosa existencia, caracterizada por varios cambios de domicilio: Viena... París... Versalles... y otras ciudades de Suiza y Alemania, provocados por las persecuciones.

Magnetismo Curativo

El magnetismo animal ya era conocido antes de Mesmer, pero fue él, el gran divulgador de los fenómenos magnéticos, si bien usando métodos considerados audaces, cayendo a veces en la charlatanería. Practicaba curaciones con las manos, creyéndose dotado de poderes magnéticos curativos. Su obra *Memóire sur la découverte du magnetisme animal* fue editada en 1779.



También fue el primero en revelar al mundo científico la influencia de los procesos puramente psicológicos (sugestión mental) sobre los síntomas de una enfermedad. Pero, sólo fue en 1841, que el médico inglés Braid lanzó los fundamentos del hipnotismo moderno, derivado directamente del mesmerismo.

Con el paso del tiempo, el hipnotismo fue prestigiado por la ciencia oficial, pero lo mismo no ocurrió, hasta hoy, con el magnetismo curativo (humano y/o espiritual) aplicado desde hace más de un siglo en las instituciones espíritas, a través de pases a la luz de la oración, permitiendo la transfusión de energías espirituales a los enfermos.

Con todo eso, permanezcamos convencidos con Emmanuel, que, en el Prefacio de la obra *En los Dominios de la Mediumnidad* (André Luiz, F. C. Xavier, FEB), afirmó lo siguiente:

“Semejantes verdades no permanecerán semiocultas en nuestros

santuarios de fe. Se irradiarán de los templos de la Ciencia como ecuaciones matemáticas.”

(Libros consultados: *Psiquiatría Clínica Moderna*, Noyes y Kolbi, La Prensa Médica Mexicana; *Magnetismo Espiritual*, Michaelus [Dr. Miguel Timponi], *Fronteras de lo Desconocido*, Ed. Selecciones Reader's Digest.)

Mensajes de Mesmer (Espíritu)

La *Revista Espírita*, editada por Allan Kardec, en sus ediciones de enero y octubre de 1864 y mayo de 1865 publican cuatro instructivos mensajes mediúnicos firmados por Mesmer, abordando los temas: Médiums de Curación, Fenómenos Espíritas, Inmigración de los Espíritus Superiores hacia la Tierra y Creaciones Fluídicas.

Entre sus conceptos sobre la mediumnidad de curación, destacamos el siguiente tópico: “La voluntad desarrolla el fluido, tanto animal, como espiritual, porque, lo sabéis todos ahora, hay varios géneros de magnetismo, entre los cuales están el magnetismo animal y el magnetismo espiritual que puede según las circunstancias, pedir apoyo al primero. Otro género de magnetismo, mucho más poderoso aún, es la oración que un alma pura y desinteresada dirige a Dios». (*Revista Espírita*, enero de 1864, p. 7, IDE.)

MILAGROS Y OTROS FENÓMENOS (MIRACLES AND OTHER WONDERS)

Estados Unidos, 1992. Dirección de Michael Spence.
Diversos Actores. Narración de Darren McGavin.
A. Charles E. Sellier Production / PKO Television Ltd.,
A colores, 52 minutos, Starvisión (Video).

Milagros y Otros Fenómenos es una serie basada en hechos reales, no habituales, considerados como verdaderos “milagros”.

Tales hechos muestran que los Espíritus Protectores, bajo las bendiciones de Dios, están atentos, amparándonos en nuestra caminata terrena, pero sumisos a la Ley de Causas y Efectos, valiéndose de los recursos más variados y complejos, aún no catalogados y explicados por la Ciencia oficial.

En la *Historia de Robert y Janet Rule*, Robert desencarna en un accidente en Nueva York, donde trabajaba, dejando a la esposa Janet y a su hijo Jeremy, de 4 años, sin recursos financieros. Poco tiempo después, Jeremy, afirmando que estaba obedeciendo a su padre, escribe unos garabatos que resultan ser trazos de taquigrafía y números, que fueron descifrados posteriormente así: “Yo te amo para siempre” y el código de una caja bancaria de alquiler, donde Robert había guardado una póliza de seguro por un monto elevado. Él era un buen taquígrafo y todo indica que se comunicó por la psicografía. El narrador concluyó este caso diciendo: “¡El amor puede traspasar la barrera entre la vida y la muerte!”

En la *Historia de Barney Maíz*, el camionero Barney escucha una llamada de socorro, a través de un radioaficionado que informa de un hombre que está sufriendo un ataque cardíaco. Llega hasta el lugar indicado y consigue salvarlo. Pero, ¿cómo recibió aquel llamado, si el enfermo estaba sólo, en su carro accidentado, a la orilla de la carretera, sin tener equipos de radioaficionado? Sólo una interferencia del Plano Espiritual podrá explicar este caso.

En *El Niño de la Nieve*, Dennis Hargus, un muchacho de 8 años, se aparta mucho de un campamento y se pierde debido a una nevada. A pesar de llevarse a cabo una búsqueda intensa no es encontrado. Pero, de madrugada, el Sr. Virchow, residente en aquella región, soñó que vio al muchacho oculto en un refugio de tablas, al lado de una cerca que él conocía. Se levantó convencido de la veracidad de su sueño, realmente vivido en Espíritu, y se dirigió al lugar, salvando a Dennis de una muerte segura.

En el *Caso de Isaac*, un joven de 13 años es curado de forma inesperada de su leucemia después



de verificar la aparición de lágrimas en la imagen de Jesús, colgada en un cuarto de su casa, en evidente fenómeno de efectos físicos.

MILAGROS II Y OTROS FENÓMENOS
(*MIRACLES II AND OTHER WONDERS*)

Estados Unidos, 1992. Dirección de Michael Spence.
Diversos Actores. Narración de Darren McGavin.
A. Charles E. Sellier Production / PKO Televisión Ltd.,
A colores, 52 minutos, Starvisión (Video).

“¿Existe alguien velando por nosotros?”

“*Milagros y Otros Fenómenos* es una serie basada en historias verídicas que vienen a ilustrar que hay una fuerza mayor capaz de guiarnos por esta senda llena de peligros que es nuestra vida.” Estas son las oportunas palabras introductorias del comentario de la portada de este video.

En *La Aparición*, la joven adolescente Casey sufre una fractura en la pierna al caer en un pasaje cerrado, en un campo desierto, al finalizar una tarde muy fría. Con los familiares ausentes, ella podría morir congelada. Pero el auxilio vino a través de una llamada telefónica del Plano Espiritual, recibida por su padre, y por la presencia de un Espíritu materializado (*agénera*), al lado de Casey, que transportó un abrigo hasta el lugar del accidente.

En *La Historia de Jimmy*



Martin, un jovencito virtuoso de 13 años, trabajador y estudioso, tiene una amiga muy anciana, Miss Mary, profesora jubilada, que lo consideraba como el nieto querido que nunca tuvo. Cierta día, ella sufre un derrame en la misma hora en que Jimmy es alcanzado mortalmente por una bala perdida. Aún en recuperación, Miss Mary cae en la cocina dejando el gas abierto, pero es salvada por el Espíritu del jovencito, materializado, sin saber aún que él había fallecido. En una nota a los padres de Jimmy, Miss Mary escribió: “Él salvó mi vida. Su Espíritu está aún velando por nosotros y esparciendo su amor así como siempre lo hizo.”

En *Socorro al Bebé*, la nodriza Ann Mary Fetz estaba soñolienta, sentada en el sofá de la sala, cuando fue despertada por un señor para que socorriese al nene que estaba en el cuarto, ahogándose, atorado con un pequeño objeto. El Sr. Socorrista, desconocido de la aya, era el abuelo del nene, desencarnado 6 meses antes...

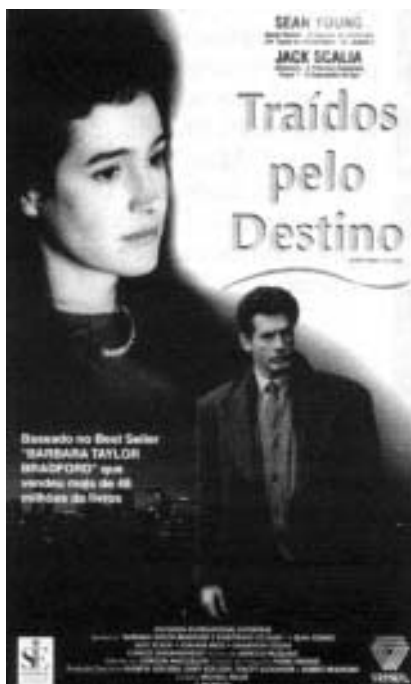
Y, en *El Mejor Amigo del Hombre*, el perrito Lucky, es dejado en la perrera del veterinario para que la familia de Arnold Spencer pudiese realizar un largo viaje. Ya a 300 kilómetros de la casa, cerca de Los Ángeles, inesperadamente, Lucky aparece a la orilla de la autopista, en medio de una fuerte neblina. Los familiares dejan el carro para buscar al cachorro, y de inmediato ocurre un grave accidente en aquel lugar, que involucra a numerosos vehículos. El perrito nunca fue encontrado a la orilla de la vía, pues estaba en la perrera donde había sido dejado... ¿Se materializó una Entidad con las apariencias de Lucky para salvar a la familia Spencer?

TRAICIONADOS POR EL DESTINO
(BARBARA TAYLOR BRADFORD'S EVERYTHING TO GAIN)

Estados Unidos, 1996. Dirección de Michael Miller.
Con Sean Young, Jack Scalia, Joanna Miles.
Samantha Eggar, Charles Shaughnessy.
Solomon International Enterprice. A colores, 2 horas, Crystal Pictures.

Drama apasionante basado en el *best-seller* *Barbara Taylor Bradford*, con más de 48 millones de libros vendidos.

Mallory Jordan (Sean Young), eficiente empleada de la empresa del



rico Andrew Keswick (C. Shaughnessy), se casa con el patrón. Viven algunos años felices en compañía de sus dos graciosas hijitas. Pero la violencia de un asaltante quita la vida física de Andrew y de sus hijas, llevando a Mallory a la desesperación y a la depresión.

Mallory sólo encontró fuerzas para reaccionar y sobrevivir a la tragedia, cuando una madrugada, recibió la visita espiritual de su esposo, en perfecta aparición. En ese reencuentro, en conmovedor y provechoso diálogo, Andrew le dice:

–Usted es más fuerte de lo que se imagina, querida. Usted está tan llena de vida. Vívala. Por nosotros dos. Pues aún no ha llegado su hora.

Y al apartarse, después de darle un beso, provocó la siguiente reacción de la ex-esposa:

–¡No se vaya! ¡Andrew!... ¡Andrew!...

Convencida de la realidad de la presencia espiritual del marido, se levantó y le narró así el hecho a su suegra, la cual se mostró incrédula:

–¡Él estuvo aquí! Yo lo vi. ¡Él me tocó! ¡No fue un sueño!

Volviendo a acostarse, en aquella misma madrugada, Mallory también recibió la visita espiritual de sus hijas que se colocaron al lado de su cama y cantaron para ella, en una escena llena de ternura y emoción. Ambas transmitieron a la nostálgica madre palabras de consuelo y buen ánimo.

Al día siguiente, Mallory afirmó a su suegra: –¡Ahora voy a vivir!

Y, realmente, venciendo su anterior resistencia, pasó a colaborar con el detective De Marco (Jack Scalia) en la investigación de su caso familiar, en la búsqueda del criminal, encontrando un nuevo destino, cuando surgen en ella nuevos sentimientos...

DESAFÍO DEL MÁS ALLÁ
(*THE HAUNTING*)

Estados Unidos. 1963. Dirección de Robert Wise.
Con Julie Harris, Richard Johnson, Claire Bloom, Russ Tamblyn.
Metro g. Mayer / United Artists, Blanco y negro, 1 hora y 51 minutos.



Escena de la película *Desafío del Más Allá*, mostrando a Eleonor (Julie Harris) ya turbada y medrosa, en una fase obsesiva.

Drama de suspenso, enfocado en una casa habitada por fantasmas. Un antropólogo (Richard Johnson), convencido de la existencia de hechos paranormales, organiza un grupo de investigación con el objetivo de probar la veracidad de los mismos. El lugar escogido es una vieja mansión, famosa por las muertes extrañas y los fenómenos insólitos ocurridos en su interior.

Durante la investigación surgen varios fenómenos: fuertes ruidos y golpes escuchados por todos; aparece una frase escrita en la pared de un corredor (escritura directa); Eleanor (Julie Harris) siente nítidamente que una mano invisible toma la suya; Eleanor también revela fuerte turbación mental (obsesión), que es agravada por la aparición de un fantasma.

El cuadro obsesivo de Eleanor es comprensible en vista de sus conflictos interiores, especialmente su complejo de culpa, muy semejante al de la joven que se había suicidado en aquella mansión. (Ella llegó al punto de huir de la familia, hurtándole un carro a la hermana...) Pues sabemos que toda acción maléfica se basa en la receptividad de la víctima, cuando ésta presenta desequilibrio moral.

El final muestra que la frase (“Help Eleanor come home”) escrita en la pared, que alertaba a Eleanor para que regresase ya para su casa, tenía un objetivo serio...

No es presentada la conclusión de la investigación, pero esta es encerrada de tal forma que no queda ninguna duda sobre la veracidad de los hechos paranormales (mediúmnicos) presenciados.

¡EL LIBRO, JOSÉ LUIS! ¡EL LIBRO! *

Wilson Frungilo Júnior

—Esta vez tengo que tener valor—piensa Oswaldo Herrera, mientras se aleja subrepticamente hacia una construcción abandonada. Es de noche y el hombre enciende una vela embutida en el cuello de una botella vacía, colocándola sobre un cajón, mientras se sienta en otro a modo de mesa y silla.—Hoy nada me lo podrá impedir. Ni siquiera yo mismo—balbucea ahora sacando un revólver de su funda bajo el paletó, para el cual permanece mirando fijamente por algunos minutos hasta comenzar a hablar con el arma de fuego—Usted ha sido mi compañero por muchos años en mi trabajo en el Cuerpo de Seguridad del Estado, protegiendo a personas importantes y gracias a Dios, nunca necesité de usted para matar a nadie, a pesar de haberme servido muy bien para imponer el orden cuando fue preciso. Pero ahora, compañero, tendrá que hacer un disparo mortal y le pido que sea eficiente pues no pretendo agonizar en la hora de mi muerte.

Diciendo eso, Oswaldo Herrera lleva el arma hasta la altura de las sienes, apuntándose con ella.

—¡Dame valor, Dios mío! Dame valor en este momento de mi vida, a la cual

(*)Nota del Autor: Este cuento está basado en una historia verídica ocurrida en Venezuela.

debo poner fin ahora mismo, pues no aguanto más este sufrimiento. Parto para la nada, solo, como siempre me gustó estar.

Sin embargo, Oswaldo Herrera no está solo, pues muchos otros seres están en aquel momento junto a él. Son Espíritus, Trabajadores del Bien que se encuentran allí para auxiliarlo e intentar impedir que cometa el suicidio. De la misma forma se encuentra allí también, pero mucho más cerca de él y hablándole en sus oídos, de manera constante y repetida, un Espíritu obsesor que hace mucho tiempo viene influenciándolo con la idea del crimen contra sí mismo.

—¡Vamos, Oswaldo Herrera! ¡Apriete ese gatillo! ¡Vamos! ¿Qué es lo que le pasa, hombre? ¿Acaso perdió el valor? ¿Qué va a ganar si continúa viviendo así, eh? Usted sabe lo que ganará: una desesperación muy grande todos los días, todas las horas, todos los minutos, todos los segundos, ¿no es verdad? Deje de ser cobarde y apriete ya ese gatillo y no recele nada. Todo va a ser muy rápido. ¡Vamos! ¡Vamos!

—Es ahora. Voy a disparar mi arma y a poner fin a todo. Eso mismo: poner fin a todo. Voy a descansar. Eso es: voy a descansar. Es ahora o nunca.

—No haga eso, Oswaldo Herrera—pide, ahora, la hermana Aurita, Espíritu que dirige el pequeño equipo de socorro—El suicidio no es el camino para ningún lugar, tan solo hacia más sufrimiento y en grado mucho mayor. Piense en Jesús que todo lo soportó y no huyó de nada. Vamos, mi hermano, recuérdese de Jesús.

Diciendo eso, la hermana Aurita coloca su diestra sobre la frente del hombre y se concentra en la figura de Cristo.

—¿Por qué pienso en Jesús en este momento? ¿Por qué? ¿Por qué no me sale ese pensamiento de la cabeza... Jesús clavado en la cruz y esa idea de que él lo soportó todo con mucho valor?

—Saque ese pensamiento de su cabeza, mi amigo—insiste el Espíritu obsesor—

Ese Jesús del que le hablan, lo soportó todo porque era Jesús. ¿Usted no estará pretendiendo compararse con Jesús?

—¡Yo no soy Jesús!—Grita—¡Dios mío, ayúdeme a acabar con todo esto! Voy a disparar.

—Tenemos que actuar rápido, hermano Edmundo—habla Aurita a uno de los otros Espíritus del Bien—Pida que lo ayuden a apartar a este infeliz hermano, momentáneamente, pues si no logrará llevar al hermano Herrera al suicidio.

—Sí, hermana Aurita. Nosotros vamos a llevarlo, pero la hermana sabe que él regresará pronto y con redobladas fuerzas.

—Lo sé, hermano Edmundo, incluso sabemos que el mismo Oswaldo Herrera lo atraerá de nuevo, pero tenemos que hacer algo y sólo lo que nos resta en este momento es apartar a esa entidad obsesora e intentar inspirar ideas más edificantes y llenas de esperanza en la mente de este nuestro hermano encarnado.

—¿Qué están haciendo ustedes? ¡Paren ahí!—Grita el Espíritu obsesor, que en ese momento es retirado por la fuerza de aquel ambiente.—¡Esto de nada les va a servir! ¡Saben que volveré! ¡Volveré!

—Querido hermano Herrera, desista de esa idea. ¿Cómo van a quedar su esposa y sus hijos? Estarán desamparados. Usted es la base de sustentación de su familia.

—No puedo desistir ahora. Tengo que disparar, poner fin a mi vida—dice el hombre, aún bajo el efecto de la obsesión, que poco a poco va debilitándose, ya que la entidad obsesora fue llevada lejos de allí.—Pero ¿y mi familia? ¿Y mis hijos? Necesito hablar con José Luis, mi gran amigo. Él siempre me aconsejó en los momentos más difíciles de mi vida. Sí, eso mismo es. Antes de partir, debo hablar con él para que cuide de ellos.

Diciendo eso, Herrera regresa el arma a la funda debajo del paletó, sacando de otro bolsillo un pedazo de papel y una pluma.

—Voy también a escribir una carta a mi esposa. Pediré a José Luis que la entregue.

—Gracias a Dios—agradece Aurita, haciendo, conjuntamente con los otros Espíritus emotiva oración.

—Y ahora, hermana ¿qué haremos? Llevamos al infeliz para un breve descanso, pero pronto retornará. Su influencia sobre Herrera es muy grande. Y por lo que pudimos percibir, se trata de un típico caso de venganza por delitos cometidos en el pasado. El obsesor quiere que él regrese al plano espiritual para esclavizarlo y vengarse.

—Sé que no será fácil, hermano Edmundo, pero tengo la certeza de que lo conseguiremos. A propósito, contamos con el apoyo del hermano Guanaguanay y su equipo de Obreros del Bien.

* * *

—¡Cuánto desperdicio, José Luis! Vea sólo esta muñeca. Está entera, sin

ninguna parte quebrada. Voy a llevarla para la hija de doña Lourdes, mi vecina. ¡Cómo botan las personas en la basura lo que ya no les sirve, sin preocuparse por los demás! Vea este par de zapatos: está nuevo. Menos mal que nosotros tenemos el cuidado de echar un vistazo aquí en el botadero de basura y lo que puede ser aprovechado lo recogemos y se lo damos a los necesitados.

—Es verdad. ¿Y usted observó cuánta comida botan? Daría para alimentar a una buena cantidad de personas.

—¿Y en la ciudad? ¿Cuántos hombres, mujeres y niños se meten dentro de los contenedores de basura en busca de algo que les aproveche, incluso comida, la cual ingieren con sus propias manos?

Todos los días, José Luis y sus compañeros, conductores y empleados en el duro oficio del reciclaje, realizan la faena de recolección en el gran depósito de basura de la ciudad, donde decenas de personas trabajan en la separación de los diversos materiales, tales como envases de vidrio, botellas, tejidos, papeles, cartones y metales. José Luis es el conductor responsable por el transporte de los diversos tipos de papeles y cartones, y mientras los demás empleados cargan los camiones, hace una verdadera inspección para descubrir algún objeto que inadvertidamente haya sido botado junto con los papeles. Muchas veces acaba encontrando algo que puede ser aprovechado por personas más necesitadas. En verdad, él y otros trabajadores de ese ramo son bastante solicitados con pedidos: un par de zapatos, platos, cubiertos, juguetes. Hasta poseen un pequeño galpón en el barrio donde viven, donde guardan los más variados objetos recolectados en el relleno sanitario de la ciudad. Pero, en este momento, José Luis está siendo blanco de la atención de Espíritus elevados, que lo rodean y procuran llevarlo a un determinado lugar del depósito de papeles y cartones.

—Más para allá, José Luis. Vea aquello que brilla más adelante.

—¿Qué será lo que está brillando allá?—Se pregunta José Luis, dirigiéndose hasta el sitio y recogiendo un pequeño recipiente metálico con la intención de apartarlo de los cartones.

—Un poco más acá, mi amigo—insiste el Espíritu Guanaguanay, haciéndole desviar un poco a la derecha.—Aquí, debajo de estas revistas viejas.

José Luis comienza entonces a remover la basura con los pies. Evidentemente no ve a los Espíritus pero siente impulsos de hacer algo importante, bajo la orientación de Guanaguanay que lanza sus pensamientos en la mente del hombre. En este momento, encuentra un libro bastante sucio en la portada, lo aparta y continúa buscando algo de más valor.

—¡El libro, José Luis! ¡El libro!—Repite Guanaguanay.

El hombre obedece instintivamente y arrima para sí, con los pies, el libro, consiguiendo leer en su portada casi deshecha, la palabra “Espíritus”. Lo toma, le arranca la cubierta sucia y lee en la primera página: *El Libro de los Espíritus*.

—¿Qué será esto?

Hojea algunas páginas y lee en una de ellas: “Pruebas de la existencia de Dios” —interesante.

Hojea un poco más y se encuentra con un asunto que le aguja la curiosidad: “Intervención de los Espíritus en el Mundo Corporal”.

—¿Allan Kardec?—Se pregunta al volver a las primeras páginas.—Nunca oí hablar de ese hombre. Espiritismo... Voy a leer este libro.—Diciendo esto se puso a examinar algunas páginas pero con un interés cada vez mayor lo guarda en el bolsillo de la vieja chaqueta apartándose de aquel lugar.

Por la noche en su casa y auxiliado por los amigos espirituales, comienza la lectura interesándose cada vez más sobre el asunto. Cuando llega al capítulo “Hastío de la Vida. Suicidio”, siente inusitado interés por el asunto, leyéndolo con bastante atención, principalmente en lo que se relaciona a las consecuencias que el suicida tendrá que enfrentar después de su desencarnación y sobre la culpabilidad homicida de aquel que conduce a otro a esa actitud.

—¿No podré verlo después de su suicidio y además tendré que pagar por eso?—Grita enfurecido el Espíritu obsesor que había sido llevado hasta allí para que acompañase la lectura hecha por José Luis.—Tengo que vengarme de él, por lo que me hizo en la vida anterior.

—No podemos hacer justicia con nuestras propias manos, mi querido hermano—le dice Aurita, haciéndose visible al obsesor que ahora, después de ser momentáneamente separado de su víctima y tratado con pases cargados de vigorosas energías, en un Puesto de Socorro, próximo a la superficie terrestre, consigue verla.

—¿Quién es usted?—Pregunta asustado.

—Soy una amiga. Quiero impedir que usted sufra más de lo que ya sufre con ese sentimiento suyo de venganza.

—¿Quiere decir que comprende lo que siento?

—Sí, mi amigo. Hace mucho tiempo que ya pasé por eso, sufrí mucho y quiero ahorrarle ese sufrimiento.

—Pero ese hombre me causó un daño muy grande.

—Dios sabrá como hacerle rescatar lo que hizo. No le corresponde a

usted ese derecho. No pretenda cargar consigo un perjuicio mayor del que ya atrajo para sí mismo. Refórmese, mi amigo, y verá que conseguirá ser feliz porque Dios nuestro padre, solamente desea que seamos felices.

—¿Y usted podrá ayudarme?

—Con mucho gusto, mi hermano. Todos nosotros lo ayudaremos.

—¿Y qué debo hacer?

—Siga a estos hermanos nuestros que lo llevarán hasta una institución de estudio donde podrá rehacer su vida. Y que Dios le bendiga.

El Espíritu obsesor acompaña, entonces, a la pequeña caravana que retorna al Puesto de Socorro, mientras los otros Espíritus del equipo de Aurita acompañan a Oswaldo Herrera que acaba de llegar a la casa de José Luis, su vecino. Herrera aún posee la idea de poner término a la vida, puesto que la obsesión había sido muy constante e incluso con la ausencia del obsesor, aún posee resquicios de la idea suicida.

—Pase, mi amigo—lo invita José Luis a entrar en su casa y sentarse en la sala.— Hace días que no lo veo.

—Quiero que me haga un favor, José Luis.

—¡Cómo no, Herrera! Dígame en qué puedo servirlo.

El hombre permanece por algunos segundos en silencio antes de volver a hablar.

—José Luis, quiero comunicarle una decisión que tomé. Sé que no me entenderá pero le pido que no intente impedírmelo porque no me echaré para atrás.

—Usted me está asustando, Herrera, principalmente por su aspecto. Parece estar cargando el mundo en sus espaldas. Pero hable, mi amigo.

—Voy a suicidarme esta noche, José Luis.

—¿A qué? ¿Suicidarse? ¿Usted está loco? ¿Y su esposa y sus hijos?

—Por eso vine hasta aquí. Quiero pedirle un favor: entregue esta carta a mi esposa y cuide de ella y de mis hijos, mi amigo. Sé lo que estoy haciendo y no puedo echar atrás. No tengo nada más por qué vivir y no aguanto más esta desesperación.

—¿Pero, qué desesperación es esa, Herrera? ¿Usted tiene problemas económicos?

—No. No tengo problemas económicos.

—Entonces ¿qué es? ¿Otra mujer en su vida?

—Tampoco, José Luis. Sabe que amo a mi esposa y que ella es muy buena conmigo.

—¿Algún problema de conciencia? ¿Usted mató a alguien en su trabajo de seguridad? Si fuese eso desahóguese, mi amigo y vamos a razonar un poco.

—Tampoco es eso.

—Pero entonces, ¿por qué quiere matarse?

—Porque estoy sufriendo mucho.

—¿Siente dolores? ¿Tiene alguna enfermedad incurable?

—No.

—Entonces no entiendo.

—Es una desesperación muy grande, José Luis. No consigo razones para vivir. ¿Usted me hace ese favor?

—¡El libro, José Luis! ¡El libro!—le susurra Guanaguanay al oído.

José Luis permanece algunos segundos pensativo, hasta que responde:

—Vamos a hacer una cosa, Herrera: le hago el favor si usted me promete hacerme otro antes de suicidarse.

—¿Y qué favor quiere usted que yo le haga?

—Lea este libro.

—¿Leer ese libro? ¿Por qué?

—Quiero que lo lea del principio al fin.

Herrera toma el libro entre las manos.

—*El Libro de los Espíritus*. Nunca oí hablar de él, pero ¿por qué quiere que lo lea?

—Le pido que lo lea hasta el final. Será un intercambio de favores.

—Está bien. Leeré el libro esta noche.

Los amigos se abrazan y Oswaldo Herrera se encamina hasta la construcción abandonada...

* * *

—Augusto, hay alguien allá afuera que quiere hablarle.

—Mándelo a entrar.

—¿Señor Augusto?

—Sí. ¿En qué puedo servirlo?

—Tengo gran necesidad de hablar con usted.

—Pues hable, mi hermano. Y siéntese.

El hombre permanece algunos segundos en silencio hasta que desenvolviendo un paquete que trae consigo, coloca a la vista un hermoso joyero. Lo abre y retira de él un libro sin la cubierta, pronunciándose:

–Señor Augusto ¿reconoce este libro?

Augusto toma el ejemplar en sus manos y lo hojea.

–Sí, mi hermano. Es *El Libro de los Espíritus*.

–Oí decir que es usted quien los distribuye.

–Es verdad. Este mismo libro debe haber sido distribuido por nosotros.
¿Pero por qué me pregunta eso?

–Porque usted salvó mi vida y la de mi familia.

–¿Yo?

–Sí. Yo estaba decidido a suicidarme, movido por una profunda obsesión— explica con lágrimas en los ojos—cuando entré en contacto con esta obra que modificó toda mi manera de ver las cosas, haciéndome adquirir nuevas fuerzas y apartar el sentimiento de desesperación que oprimía mi corazón.

–Quedo muy contento con eso, mi hermano, pero quiero que sepa que no fui yo quien le salvó la vida, sino los Amigos Espirituales, verdaderos trabajadores de Cristo y de Dios nuestro padre.

–Ahora comprendo eso, pero si no fuese por usted, este libro no habría ido a parar en mis manos en el momento más crucial de mi vida.

–Muy bien, pero ¿cómo fue a parar esa obra a sus manos? ¿Usted la recibió en su casa?

–No, no fue así. Mi amigo José Luis... Y Herrera cuenta toda la historia, desde que José Luis encontró el libro en el relleno sanitario de la ciudad.

–Alguien que al recibirlo gratuitamente, no debía estar de acuerdo con las ideas espíritas acabó botándolo en la basura. Pero vea, mi hermano, que aun estando en el lugar más sucio de esta ciudad cumplió con su misión.

–Es verdad y es por este motivo que lo estoy procurando, señor Augusto, pues quiero unirlos a ustedes en ese trabajo abnegado de divulgación de la Doctrina Espírita a través del libro porque sé que necesitamos colocar a disposición de los Trabajadores de Cristo un número muy grande de herramientas. Y todos sabemos que *El libro de los Espíritus* es una de las herramientas más útiles de Dios en las manos de los hombres de Bien.

TRANSGRESIÓN Y REGRESIÓN

André Luiz

En la Doctrina Espírita, la mediumnidad y la reencarnación son importantes herramientas de aprendizaje y consuelo, pero los principios de la Codificación Kardeciana en torno a ellas no siempre son respetados.

* * *

La transgresión del compromiso mediúmnico ocurre con frecuencia.

Médiums de curación que transforman el gesto de auxilio en actos de coreografía estudiada, huyendo a la simplicidad del recurso espiritual.

Médiums de efectos físicos que cultivan intereses inmediatos y pierden la facultad de producir fenómenos, envolviéndose en el fraude y el ridículo.

Médiums psicógrafos que descuidan la vigilancia y la disciplina, desatendiendo el estudio doctrinario y escribiendo obras que en vez de esclarecer, confunden.

Médiums de toda naturaleza que sucumben a los elogios, rechazan

la convivencia con la humildad, desarrollan sentimientos de infalibilidad y omnipotencia, haciéndose sordos a las ponderaciones de compañeros con mayor experiencia y sembrando falsedades como si fuesen verdades.

** * **

De la misma forma que la mediumnidad es víctima de desvíos de su finalidad espírita, también la reencarnación es blanco de interpretaciones inconvenientes.

El Espiritismo ilustra que las vidas sucesivas son instrumentos de la Providencia Divina para la evolución espiritual, resaltando que el olvido de las experiencias anteriores es útil para comenzar la nueva existencia. En esta oportunidad, los engaños de otrora se manifiestan como tendencias indeseables que deben ser corregidas y la voz de la conciencia es el eco de la resolución tomada en el sentido de mejorar.

A pesar de este concepto, claro y preciso, hay los que abogan por la regresión de la memoria, abarcando las vidas pasadas, como tratamiento a los males de ahora.

Sin embargo, conviene reflexionar que, solamente el esfuerzo en el Bien es capaz de renovar propósitos, camino hacia la paz interior. Es ilusorio cualquier otro medio que aparte al Espíritu de la participación activa en el proceso de transformación íntima.

** * **

Así pues, ante las pruebas que te afligen, no imagines que el alivio de tu dolor esté en el conocimiento del pretérito.

Al contrario, la solución que Dios te propone no es que conduzcas la memoria en dirección al pasado, bajo la influencia del sueño hipnótico, sino que avances el corazón rumbo al futuro, bajo la inspiración del Evangelio de Jesús, amando, sirviendo y trabajando por el autoperfeccionamiento, con la certeza que la felicidad auténtica es una laboriosa conquista y no una simple oferta.

(Página psicografiada por Antônio Baduy Filho, en Ituiutaba, MG., Brasil.)

MIS IDEALES

Amalia Domingo Soler

Ni los antiguos sabios de la Grecia, ni los grandes pensadores de nuestros días, han podido escribir, ni definir una obra tan perfecta, tan llena de episodios interesantes y de sucesos conmovedores, como encierra ese volumen divino llamado hombre.

Ni Voltaire con su profundo estudio del corazón humano, ni el célebre Rousseau con su *Contrato Social*, ni el inolvidable Lord Byron con sus nostalgias sublimes y sus pesimismos desconcertantes; ni el autor del *Quijote*, Miguel de Cervantes Saavedra; ni el primer poeta y filósofo del siglo XIX, Víctor Hugo, ninguno a llegado a idear una tragedia con escenas tan emocionantes como se encuentra en la historia de algunos seres; que nunca la inventiva humana tiene tan vivos colores como la amarga realidad de la vida.

Yo he leído mucho, muchísimo en este mundo. A los diez años conocí el valor de lo que leía, y durante cuatro lustros he ojeado toda clase de libros, llegando a familiarizarme tanto con las novelas, crónicas, memorias, impresiones, historias y relatos de viajes, que al comenzar a leer un volumen, por el prólogo deducía cual era el epílogo, hasta hacérseme monótona la lectura, y decir como aquel indiferente del cuento, que cuando iba al teatro, se dormía tranquilo y al despertarse preguntaba a sus amigos: “¿Se casó, o

se murió?” Así discurría yo al comenzar la lectura de un libro, hasta que decidí buscar la fuente de la historia humana en la frente del hombre y en la sonrisa de la mujer.

Cada ser humano que conozco me sirve de modelo para mis estudios; y así como los médicos de nuestros días hacen sus experimentos de inoculaciones de distintas especies, y hasta prueban el efecto de sus medicinas en sí mismos, como lo hizo Samuel Hahnemann, el fundador de la homeopatía, y otro sabio cuyo nombre no recuerdo en este momento, que probó en sí mismo el efecto que producía el clorofórmico, yo estudio, leo y tomo apuntes en esas criaturas que, si se las mira atentamente, se ve que llevan en su rostro un jeroglífico trazado por el lápiz del dolor.

El haberme dedicado a la propaganda del Espiritismo, me ha hecho conocer a muchísimos desgraciados. Algunos de ellos me han contado espontáneamente su historia; en otros me ha costado el trabajo de ir leyendo línea por línea en las arrugas de su frente, en la expresión de sus ojos, en la inflexión de su voz y en la amarga sonrisa de sus labios; y he creído en la verdad del Espiritismo, más que por sus fenómenos, por la influencia moralizadora que ejerce sobre el carácter, las costumbres y las pasiones humanas. Este fenómeno, producido por la comunicación de los Espíritus, es superior en grado máximo a todos los aportes, apariciones, escritura directa y demás manifestaciones de los seres de ultratumba.

Nada es más difícil en la Tierra que cambiar el modo de ser del hombre: hay vicios tan arraigados y malas costumbres tan inveteradas, que dominan en absoluto, y todo lo más que en una existencia se consigue, es avergonzarse de ellas y tratar de ocultarlas. Eso ya es algo, puesto que se comienza por evitar dar el mal ejemplo; pero dista mucho de ser lo suficiente para regenerarnos; mientras que la comunicación de los Espíritus logra en algunos hombres lo más difícil, extirpar de raíz pequeños defectos que suelen pasar inadvertidos para el mundo, pero que no por esto dejan de producir un daño inmenso al que los tiene.

Se nos dirá que la mayoría de los espiritistas tienen las mismas debilidades y flaquezas que los demás hombres, ¿quién lo duda?

El Espiritismo no ha venido a hacer santos; ha venido a operar una reforma grande, profunda, trascendental, y por esta razón su trabajo es lento; que mientras más gigantesca es la obra, más tiempo se necesita para llevarla a cabo; debiéndose también considerar que el Espiritismo encuentra a la Humanidad sumergida en la más humillante degradación. Porque, ¿qué mayor

envilecimiento para el Espíritu que comprar su salvación por un puñado de oro, o creer que el acaso acumuló las moléculas que componen su cuerpo de igual manera que el simún amontona los granos de arena en el desierto?

Las religiones han empequeñecido al hombre; la falsa ciencia le ha enorgullecido, y el Espiritismo tiene que luchar con los ignorantes y los fatuos, o sea con los tontos de buena fe y los mentecatos envanecidos con su afán de saber. Entre tanta cizaña tiene que implantar el ideal de la justicia, grande y justa, y despertar en el hombre el sentimiento de su dignidad, haciéndole comprender que no hay más cielo ni más infierno que nuestras obras, buenas o malas.

Tiene que demostrar el Espiritismo al obcecado materialista, que su *yo pensante* no es un poco de fósforo que en mayor o menor cantidad llena las cavidades de su cerebro, puesto que éste, en un momento de crisis, queda inerte, la masa cerebral pierde su vibración y la rápida descomposición de la materia orgánica disgrega el cuerpo, mientras que el entendimiento y la voluntad que le hicieron funcionar siguen vibrando, el *yo* sobrevive revestido de otra envoltura menos grosera, pensando, sintiendo y queriendo.

Como se ve, el Espiritismo está llamado a verificar una revolución completa en todas las clases sociales, en todas las esferas de la vida, en todas las inteligencias, y obra tan colosal, no se puede consumir en un corto número de años: que le cuesta mucho al hombre separarse de vicios que le complacen y de religiones que le tranquilizan con sofismas que parecen verdades mientras no se analizan a la luz de la razón. ¿Hay nada más cómodo que pecar, confesarse, recibir la absolución de nuestros pecados, volver a pecar en la seguridad de que la bendición de un sacerdote ha de abrirnos las puertas del cielo?

¿Y qué diremos de los materialistas, que nada encuentran en la creación superior a ellos, creyéndose modestamente el cerebro del Universo?

¿Y dónde hay seres más felices que los indiferentes, que no se preocupan por nada? Decirles que estudien y averigüen por qué nacieron, es exigirles un inmenso sacrificio. El estudio del Espiritismo viene indudablemente a destruir la paz de algunas existencias improductivas que se deslizan en la molicie; flores inodoras, árboles improductivos.

El Espiritismo viene a despertar grandes remordimientos, a destruir muchas ilusiones engañosas; es el microscopio con el cual vemos nuestras ocultas miserias; como son nuestra envidia, nuestro solapado amor propio, nuestra falsa modestia, nuestra sorda murmuración, nuestra escondida avaricia

y otros innumerables defectos, consecuencia natural de las anteriores causas, que en gran número pasan inadvertidos en la sociedad, como pasan a nuestra vista los millones de infusorios que se agitan en una gota de agua.

Para estudiar el Espiritismo, se necesita que el espíritu esté preparado para ello, bien por el progreso adquirido, bien porque sus muchos desaciertos le hayan colocado al borde del abismo, y tomado en serio el adagio *a grandes males, grandes determinaciones*, se decida a cauterizar las profundas llagas que le hacen vivir muriendo.

Es indudable que se necesita mucho valor para *leer* uno en sí mismo; por eso abundan los espiritistas convencidos, y escasean los que hacen firme propósito de corregirse de sus vicios cuanto les es humanamente posible; pero es innegable que el verdadero espiritista, el que se propone ir por la senda del progreso, llega a poseer virtudes que forman en torno suyo una esplendente aureola, para lo cual cuenta con convicciones profundas, de que la generalidad carece.

Mucho ha de influir eficazmente en el hombre dotado de buena voluntad y de regular criterio, obtener por sí mismo o por otro comunicaciones razonadas, en las cuales le aconsejen los Espíritus el cumplimiento estricto de su deber, y sin falsa adulación le den el parabién por sus buenos deseos, y sin acritud le reconvenzan cuando caiga, diciéndole que son muchos los seres que toman parte en sus penas y en sus alegrías. La certidumbre de ser amado y constantemente protegido es un valioso estímulo para la virtud y el progreso espiritual, estímulo que casi sólo los verdaderos espiritistas pueden tener; porque son los que tocan la realidad de la vida, libro inédito que enseña más que todos los volúmenes que se guardan en las bibliotecas de la Tierra.

Ahora bien: ¿es beneficiosa la influencia del Espiritismo? ¿Estamos locos los que creemos que cuando se vulgarice su estudio muchas almas enfermas recobrarán la salud, y muchos crímenes dejarán de cometerse?

No somos locos, no; los días de la luz se acercan; la aurora del progreso ilumina el horizonte del porvenir. Los espiritistas son los centinelas avanzados, cuyo ejemplo estimula y dice: “Luchad, luchad con denuedo, y venceréis vuestras imperfecciones como las hemos vencido o tratamos de vencerlas nosotros. ¡Querer es poder! Seguid nuestras huellas y os llevaremos por un sendero de flores que nunca se marchitan, al conocimiento de las verdades supremas.”

¡El infinito nos espera! ¡En nuestra patria no habrá aurora ni ocaso: en ella brillará siempre el sol esplendoroso del amor universal!

NUESTRA MADRE

Cornélio Pires

*Cierta Mujer existe en nuestro mundo,
Ángel de nuestro pan de cada día,
Ella fue a verme cuando yo más sufría
Inspirada en el Amor puro y profundo.*

*Deseo retratarla y me confundo,
La palabra terrestre no me guía,
Vino a extenderme luz y el dolor huía...
Al recordarla de bendiciones me circundo.*

*Me erguí e indagué: “¡Ah!... ¿Quién sería?
¿Alguien en la Tierra que yo no conocía?”
¡Sé que era un Ángel en estrellas de Luz!...*

*Un mendigo me dijo: “-Era María...”
¡Cielos!... Viera a Nuestra Madre y yo no lo sabía.
¡Sí, era Nuestra Madre, la Madre de Jesús!...*

(Versos psicografiados por el médium Francisco Cândido Xavier, en reunión pública del Grupo Espírita de la Prece, en la noche del 21 de febrero de 1998, en Uberaba, Minas Gerais, Brasil.)

EL PARALÍTICO DE KIEV (*)

León Tolstoi

—*“Venid a mí, vosotros que estáis afligidos y sobrecargados, y yo os aliviaré. Aprended conmigo que soy manso y humilde de corazón y hallaréis descanso para vuestras almas.*

(MATEO; XI: 28 al 30.)

—*“Yo soy la luz del mundo; el que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.”*

(JUAN, 8:12.)

“A ti, mi hermano, que sufres y lloras sobre un lecho de dolores, o en una silla de ruedas. A ti que ciego, no podrás contemplar, con los ojos del cuerpo, la consoladora luz del Sol ni el semblante del ser amado. A ti que, en la melancólica penumbra de los hospitales o de los tugurios, prosigues en la marcha de tu propia redención—ofrezco estas páginas extraídas de mi solidaridad con tu dolor.”

L. T.

Quien pasase por la Avenida de K., en ciertas tardes del invierno del año de 1865, en la “Ciudad Santa” de Kiev, acostumbraba admirarse de las idas y venidas

(*) Ciudad de la Rusia europea (capital de Ucrania), a la orilla del Dnieper, una de las llamadas “Ciudades Santas”, en la Rusia Imperial. Con la iglesia de Santa Sofía, monasterio, etc.

de criados apresurados y de personajes muy elegantes en sus *labitas* (*) costosas, en cierta casa señorial rodeada de jardines, con alamedas de tilias recubiertas por espesas capas de nieve, durante casi toda aquella estación del año. Los personajes de *labitas* costosas eran médicos y amigos, a quien los criados, afligidos o atemorizados, solicitaban la presencia constante, a fin de calmar al amo enfermo con algún recién descubierto soporífico o calmante milagroso, y también con juegos y charlas amenas que pudiesen detener las desesperaciones del mismo, el cual, había ya cerca de diez años, venía siendo atacado del terrible mal del reumatismo articular, o gota. (Diatosis caracterizada por perturbaciones viscerales y articulares, con depósitos de uratos, etc., según explicaciones de diccionarios médicos). (**)

Con las articulaciones de los pies, de las rodillas y de los cuádriles desmedidamente inflamadas y bermejas, tan bermejas que parecían ya enrojecidas; sintiendo dolores tan atroces en los músculos, tendones, etc., que lo llevaban a deshacerse en gritos y convulsiones nerviosas impresionantes, el enfermo, carente de resignación, desorientaba a las pocas personas de la familia que compartían su desdicha, permaneciendo fieles a su lado, y también los criados, que en tales ocasiones, no atinaban si debían cuidar de sus propios quehaceres o correr a la ciudad en busca de cuantos médicos y farmacéuticos existiesen allí para socorrer la desventura de su querido *barine*.

El enfermo era el antiguo oficial de húsares de la Guardia Imperial de Nicolás I y después de Alejandro II (***) , Capitán Conde Dimitri Stepanovitch Dolgorukov, héroe de Crimea, (****) a quien yo conociera durante esa campaña en la exuberancia de las veinte primaveras cortejadas de sueños, de ambiciones y de desmedido orgullo social.

Dolgorukov era alto y moreno, bien proporcionado de talla y evidentemente distinguido, cejas castañas muy cerradas, rasgo que le daba un tono de severidad algo repulsivo, cuando en verdad era jovial y amable; ojos cenicientos y agudos como los de los felinos, y se veía muy bien en su aristocrático uniforme de húsares de la Guardia.

Aunque se reconociese muy cortejado y hasta amado por las damas que se desenvolvían por los salones imperiales y los saraos de princesas y condesas, incansables en homenajear a los amigos con fiestas brillantes y ofuscar a las enemigas y a las rivales con otras fiestas aún más brillantes, Dolgorukov no se

(*) Tipo de casaca masculina.

(**) Esta definición fue mandada a retirar, por el autor, de cualquier diccionario de Medicina, y no dictada psicográficamente, a lo que obedecemos. – (Nota de la Médium.)

(***) **Nicolás I** – Emperador de Rusia de 1825 a 1855. Hizo la guerra de Crimea contra Francia, Inglaterra, Turquía y el Piamonte (1854 – 1855). **Alexandre II** – hijo y sucesor de Nicolás I. Emperador de 1855 a 1881. Firmó la paz con las potencias aliadas, en la guerra de Crimea. Murió alcanzado por una bomba lanzada por nihilistas, en el carruaje en que viajaba, en San Petersburgo.

(****) Península de la Rusia meridional, en el Mar Negro, unida al continente por el istmo de Perekop, entre el Mar Negro, y el Mar de Azov.

decidiera al matrimonio, y tal vez esa indecisión, que le impidió casarse en época oportuna, diese causa a agravios dolorosos ahora, con su situación de solterón irremediablemente enfermo.

La imprevista catástrofe personal tuviera inicio estando aún en el campo de batalla, para donde resolviera arrojarse por simple vanidad militar, en busca de glorias, puesto que el gracioso Emperador Nicolás I lo estimaba particularmente y prefería mantenerlo a su lado, fuera de los peligros de la línea del frente, entre los húsares escogidos para su guardia personal, destacados todos de la fina flor de la nobleza rusa y también entre los más altivos y bien educados varones de su Ejército.

En aquel período de 1854-1855, no obstante la moderación del clima de la Crimea meridional, el invierno se presentó de lo más incómodo. Tempestades de granizo, lluvias impertinentes, vientos fríos y constantes, la nieve inclemente esparciéndose amenazadora, contribuyeron para que se verificasen muchas bajas en las fuerzas del Zar, debido a variadas enfermedades, a la par de los numerosos soldados heridos durante las investidas enemigas. Enfermedades oriundas del frío intenso y de la humedad, tales como la neumonía, la congestión pulmonar, asolaron, entonces, también a muchos soldados rusos. El conde Dimitri fuera de los primeros en caer gravemente enfermo. En la toma de Sebastopol por las tropas aliadas (*) se encontraba ya tan dolorosamente mal que los amigos recelaban por su vida. Transportado casi moribundo para Kiev, donde residía la familia y se erguían sus dominios rurales y su residencia urbana, consiguiera recuperarse con lentitud, pero nunca más retornara a San Petersburgo, para los servicios de la Guardia Imperial, nunca más pudiera montar o esgrimir, nunca más pudiera bañarse en las aguas amigas del *Dniéper* (**), ni lo volvieron a ver girando por los salones de baile, a los sonos de la mazurca o de la polca, que tanto éxito causaban, entonces, en los más brillantes salones europeos.

En vano consultara médicos, tomara tisanas y compuestos, se sometiera a masajes de baños termales, tibios y fríos, seguidos de fricciones con aceites y bálsamos tenidos como infalibles. No encontrando en Rusia recursos para su curación, se dirigió a Alemania, donde los más afamados médicos se ocuparon de él. Las aguas recomendables de Bâden fueron procuradas, pero en vano. Y París, donde parecía que se aglomeraban las glorias de la Tierra, lo mantuvo durante tres años en tratamiento con los más renombrados facultativos del mundo entero. No logrando, ni siquiera mejorías que lo animasen a perseverar, Dimitri, a quien su madre denominaba *Mitia* (***) regresara a Rusia convencido de que no resistiría a tantos sufrimientos, y que, seguramente, moriría dentro de poco, pues sería realmente imposible que Dios permitiese que él, un noble ruso, hijo de familia agraciada con los poderes indiscutibles de la fortuna y del nacimiento, descendiente de príncipes

(*) **Sebastopol** – Capital y puerto de Crimea, tomados en 1855 por las tropas francesas e inglesas.

(**) Río de los más importantes de Rusia. (...).

(***) Diminutivo de Dimitri.

y heroicos generales; él, Capitán de la Guardia del Emperador, fuese reducido a la miserable situación de aquellos estúpidos *mujiks*, que más tarde o más temprano se invalidarían, hasta, para la vida, arrastrándose bajo el peso de enfermedades incurables, a las que su propia ignorancia no sería extraña. Y era como si se dijese a sí mismo:

“Conmigo no sucederá tal cosa, pues soy un hombre de condición superior, a quien la Providencia deberá acatar, y por eso no me permitirá tan humillante situación, como la del paralítico incurable...”

Pero, habían transcurrido diez años desde que enfermara y aún se conservara no solo vivo, sino que continuaba bonito y colorado, no obstante el aire desalentado, que sustituyera la jovialidad de otrora, y la inconformidad que lo llevaba a blasfemar, reclamando de la Providencia por haberlo reducido a un valetudinario a los treinta años de edad.

No obstante, en el año de 1868, Dolgorukov sintiera agravado su estado de salud, y después de una de aquellas crisis más agudas, que impresionaban el círculo de sus relaciones, en Kiev, y atemorizaban a parientes y criados, se reconoció imposibilitado de caminar, aunque fuera amparado en muletas o coadyuvado por su criado de cuarto, Nikolai, incluso hasta para darse vuelta en la cama. Se encontraba irremediamente paralítico, medio muerto en la mitad inferior del cuerpo, limitado a conducirse en una silla de ruedas y ser servido por otro, en las más insignificantes acciones que desease practicar. Y, como una desventura jamás viene desacompañada de otra, en el invierno del año de 1870, ya paralítico, Dimitri sufrió el contratiempo de perder a la Condesa, su madre. ¡Se sintió tan desolado ante tal desgracia, que juzgó enloquecer de angustia! Aquel palacio antiguo, de la Avenida K..., sombreado por alamedas de tilias, y tan impresionante en la soledad que lo rodeaba, que –comentaban los transeúntes que se detenían en su frente– más bien parecía el mausoleo de todos los Dolgorukov, y en efecto, le pareció de tal forma siniestro e insoportable, con la ausencia de su madre, que, indignado contra su suerte, ordenó que lo cerrasen de una vez, y metiéndose en la calesa con los criados, se dirigió al campo, decidido a residir, incluso en invierno, en los vastos dominios rurales que poseía, a ver crecer el trigo, el centeno, la alfalfa y el heno.

Una mujer hace falta, y una falta desesperante, en la existencia de un hombre. Y Dimitri sólo lo comprendió a la vera de los cuarenta años de edad, después de la muerte de su progenitora. Sea ella la madre, la hermana, la esposa, la amante o la simple criada, hay horas en la vida de un hombre en que la mujer es tan necesaria a su trato que él se desorienta y amarga tristeza le penetra el corazón, desanimándolo sino la ve sirviéndolo en sus mil necesidades cotidianas. Cuando contamos apenas veinte o treinta años de edad y vivimos aún al lado de nuestra madre y hermanas, amparados en sus múltiples desvelos, no sabemos dar a la mujer su debido valor. Cuando poseemos un hogar y tenemos la esposa como protección de nuestras flaquezas, lenitivo de nuestras preocupaciones y compañía fiel de nuestro reposo, tampoco sabemos reconocer el tesoro que su presencia representa en la existencia, donde las luchas diarias se multiplican a nuestro alrededor. Poseídos del tradicional

egoísmo, que vuelve al hombre feroz, creemos que así mismo es como debe ser, que merecemos todo eso porque tenemos derecho a todo, y que ellas, las mujeres, no cumplen sino un restringido deber, cualquiera que sea su condición en el hogar, soportando nuestras impertinencias e ingratitudes y adorándonos humildemente, como el perro fiel que nos lame las manos y los pies en muda veneración, a pesar del maltrato que recibe.

Pero, sondead, el corazón del hombre que, por cualquier circunstancia, vive sólo, desacompañado de esa vigilancia enternecida y pasiva que su madre, su esposa o su amante le conceden. Indagad en los sentimientos de un hombre enfermo, que no encuentra a su alrededor la mano suave y blanca que le acomode las mantas en invierno, que le sirva y le endulce el té, como si lo hiciese a un niño, o le alise los cabellos con ternura intentando adormecerlo. Y entonces, comprenderéis que él se sentirá el mayor de los desgraciados, aunque no lo confiese jamás, porque el hombre es orgulloso siempre y no confiesa que necesita del auxilio de la mujer para sentirse feliz.

II

Con la desaparición de su madre del mundo de los vivos, el Conde Dimitri se sintió irremediamente desgraciado. Mientras hubo esperanzas de curarse de las antiguas infecciones articulares, y la madre estaba viva, él aún aceptara visitas, invitándolas para cenas y permitiendo saraos y té en su residencia, como de costumbre en la antigua nobleza rusa. Pero, una vez fallecida la madre y declarada la parálisis, con todas sus amargas perspectivas, canceló visitas y saraos, se refugió en el aislamiento de sus propios aposentos y acabó huyendo hacia el campo. Su desmedido orgullo no le permitía mostrarse inválido en una silla de ruedas a los antiguos compañeros de armas, o a las damas con quien se divertiera otrora, burlándose de las ternuras de sus corazones con él. Que los *mujiks* lo vieses paralítico poco importaría. Un *mujik* no sería propiamente un hombre, en la expresión real del término, más bien algo así como un esclavo (*), un ser demasiado inferior como para que él se preocupase con verse contemplado por alguno, en su desdicha. Y se fue para el campo.

Su mansión rural de Kiev, distante de la ciudad unas diez *verstas*, llamada Parque Azul, era un lugar apacible, donde viviría feliz, en saludable identificación con la Naturaleza, cualquier corazón de buena voluntad. Con una casa amplia, repleta de salas y gabinetes lujosos y terrazas de mármol con balaustres adornados de flores trepadoras durante la primavera, el verano y parte del otoño, era el símbolo de aquel esplendor algo extravagante del que Rusia fue patrón, cuando del trabajo esclavizado de sus campesinos obtenía el aristócrata la gloria social y financiera de la que se envanecía. La casa, así, esplendorosa, estaba localizada en el centro de un parque amplio, todo simétricamente plantado de alamedas de tilias, de álamos, de

(*) Hasta 1860 los campesinos rusos eran considerados esclavos.

pinos y de groselleros, que la rodeaban por todos los lados, como cintas que partiesen de los límites de las murallas para detenerse a cerca de tres *sajenes* (*), apenas, de la casa, cuyos cuatro lados estaban adornados por un lago de forma ovalada, con el fondo y las paredes esmaltadas de azul. Lo que le prestaba a las aguas un colorido azul maravilloso, excitante y rodeaba de encantos el ambiente, reflejando la luz del Sol. Todo eso, más la profusión de flores en la primavera, los perfumes de las liliáceas y de los pinares rejuvenecidos, la policromía de las rosas, la variedad de mil plantas y arbustos diferentes, artísticamente tratados, el canto de los pájaros bajo el esplendor del Sol, el gorjeo tierno de los ruiseñores en las noches de luna, hacían de la mansión del Parque Azul una residencia de hadas, propia de aquellos cuentos de la excitante poesía persa y bizantina, a la que Dimitri jamás diera valor. Sus tierras eran extensas y prósperas, y sus campos de heno y de alfalfa, de centeno y cebada, de trigo y de avena le suministraban aquella fortuna, que mantenía el equilibrio de la brillante vida social que llevaba desde la infancia.

Al penetrar en ese paraíso residencial, se sintió más solitario y desgraciado de lo que jamás había sido. Los criados domésticos lo recibieron con respeto y atenciones. Y los siervos rurales –los *mujiks*– tuvieron prisa en visitarlo incorporados, presentándole solidaridad y respeto y votos de buena salud, siendo recibidos en el patio interno, atendiéndolos él en su silla de ruedas, en una pequeña terraza de la planta baja. Mas, exceptuando a la anciana doméstica Liza Mikailovna, madre de su criado de cuarto Nikolai, la cocinera Kátia y la lavandera Agar, los demás siervos eran todos hombres, y nunca como entonces, Mitia sentía la ausencia de su madre, cuya figura amada parecía, de cuando en vez, esbozarse furtivamente a su lado, bien se pusiese él a meditar, a la hora del crepúsculo, en las terrazas floridas, solitario en su silla de ruedas, bien leyese a la luz del candelabro, en su biblioteca, cuya riqueza no le impedía considerarse más desvalido que cualquiera de aquellos campesinos, cuyos pies doloridos no siempre conocían el confort de unos *laptis* nuevos. (**)

Pero, en la mansión del Parque Azul vivía aún otra persona, no era ni sierva ni descendiente de la familia, apenas una pupila de la Condesa fallecida, mas a quien hasta entonces el antiguo oficial de húsares no prestara la más mínima atención, como tampoco prestara atención a las caprichosas alamedas del jardín, al canto de los ruiseñores o al perfume de las trepadoras que le hacían compañía en las horas solitarias, pasadas en las terrazas de mármol.

No obstante, esta persona, discreta y altamente digna en su secundaria posición, servía a Dimitri en todo momento, y tan bien y afectuosamente lo hacía como lo había hecho su madre hasta morir. Nadie, como esa pupila de la *barinia* fallecida, tan discreta y dedicada para servirle el té, abriendo suavemente el pequeño torno del samovar, llenando la jícara, con las manos blancas y firmes, sin derramarlo en el platillo. Nadie, como ella misma, para echar con precisión las tabletas de azúcar a la jícara, y pasar a tiempo, sin ser preciso pedirlo, las rosquillas de nata hechas

(*) **Sajene** – Medida rusa de largo, de dos metros y trece centímetros.

(**) Calzado trenzado con una paja especial, usado por los campesinos o *mujiks*.

especialmente para él, tal como su madre lo hacía. Y nadie, como ahora ella, para imprimir una ternura muy especial en el tono en que le decía:

—Son pasteles de grosella, *barine*, pruébelos... ¿O prefieres los biscochitos de nata, con uvas secas? Aquí tiene también esta torta de nueces y manzanas... ¿Piensa que me olvidé que se volvía loco por tortas de nueces y manzanas, desde antes de entrar a la Universidad?

Él respondía cualquier cosa, a veces de mal humor, sin siquiera levantar los ojos hacia ella, sin percibir el sutil perfume de rosas que exhalaba de sus cabellos o de la blancura satinada de sus manos, tan bien proporcionadas y de dedos tan finos y aristocráticos, exactamente, como habían sido las manos de su madre.

Este personaje era hija de un antiguo administrador de los dominios de los Dolgorukov, fiel servidor que durante muchos años diera tan buenas cuentas de las transacciones hechas con los bienes de sus señores que la *barinia*, María Stepanovna Dolgorukov, madre de Dimitri, se habituara a decir a los parientes y amigos que la visitaban:

—¡Es el campesino más honesto de Rusia! No sé como demostrarle mi gratitud por el celo con que dirige nuestras propiedades, cuando mi hijo no entiende absolutamente nada de labores del campo y yo no entiendo nada de negocios.

Pero, probó esa gratitud, resolviendo proteger a la única hija que él poseía, la cual desde hacía mucho frecuentaba la mansión bajo las simpatías de la digna señora. Pues, ésta la educó, o mandó a que la educasen, y a tal punto lo hizo que, al terminar la preparación, la niña se parecía más con una dama de la alta sociedad que con una joven del campo.

No obstante, el administrador, muriera. Y cuando tal evento se diera, siendo la niña ya adulta y responsable, la Condesa le entregó la administración interna de la mansión, pasando ella, entonces, a ejercer el cargo con tanta eficiencia como su padre lo hiciera con las inmensas *deciatines* confiadas a su guarda, durante tantos años.

Pues ese era el personaje que trataba ahora a Dimitri, desde que él resolviera habitar la vieja mansión del campo. Era quien lo servía a la mesa, quien le preparaba el té y los pasteles de la mañana y de la tarde, quien le retiraba los libros preferidos de los inmensos estantes de la biblioteca y mudaba de posición los candelabros; quien le vestía el *bechmet* (*) de lana y se lo abotonaba al cuello, si el viento soplaba con fuerza, a pesar de tener un criado particular; quien le llevaba la silla de ruedas por las vastas dependencias de la casa, quien lo acompañaba al jardín, al lado de Nikolai, para que se restableciese bajo los rayos del sol de la mañana; y a la noche, a solas con él, en el salón, era quien tocaba, al piano, minuetos de Mozart y sonatas de Beethoven, para distraerlo. Pero ni así Dimitri Dolgorukov se dignaba reparar en ella. Tal vez dijese para sí mismo, viéndose objeto de tan grande dedicación:

—¡Una mujer del campo, hija de un *mujik* un tanto más calificado! ¡Una ama de casa, en realidad! ¡Sólo cumple con su deber, sirviéndome! ¿No es una sierva? ¿Para que diablos he de reparar en ella?...

(*) Especie de blusa, o túnica, generalmente bordada que llega hasta debajo de la cintura, la cual va sujeta por un cinturón y es usada por los tártaros.

Se llamaba Melania Petroveevna Melanetchka, y en 1875 contaba ya los treinta años de edad, cuando Mitia contaba cuarenta. No deseara casarse. Jurara a su benefactora, Condesa Dolgorukov, que no sentía inclinaciones para el matrimonio y que a raíz de la muerte de su padre, hiciera votos de castidad, con la intención de alcanzar la salvación de su alma. La Condesa la censurara por la liviandad de tal voto, pero la abrazara con ternura y la besara en la frente. Cuántos pretendientes a su mano se presentaban eran los mismos que Melanetchka rechazaba. Le llamaban, los del campo, presuntuosa, porque vivía en la mansión con regalías de *barinia*, sin mezclarse con ellos. Y la cocinera de la mansión, la doméstica, la lavandera y el mismo mayordomo aseveraban que Melania Petroveevna no hiciera ningún voto cuando el padre muriera, y que si no deseara casarse, era porque nutría pasión de amor por el propio Dimitri desde la juventud, rechazando las ofertas de matrimonio que recibía porque, no siendo posible unirse a aquél a quien amaba, en virtud de la diferencia social que los separaba, tampoco se animaría a esposar a otro, por cuanto, no podría amar sino a Dimitri; y entendía que el matrimonio solamente se debería fundamentar en sólido sentimiento de afecto.

Decían. Pero nadie lo podría afianzar que tales rumores fuesen la expresión de la verdad, porque lo cierto era que Melania Petroveevna jamás confiara secretos a alguien, ni diera motivos, a quien quiera que fuese, para sospechas al respecto.

III

Llegara el invierno, que en Rusia es tan largo, acentuando la melancolía de la existencia en la mansión del Parque Azul. Las abundantes lluvias, anegando el parque y el jardín y haciendo desbordar los riachuelos, afluentes del *Dniéper*, las tempestades de granizo, deshojando los árboles, los vientos rigurosos, soplando cual voces de gigantes alados que aullasen las iras salvajes, haciendo curvar o caer las verjas de rosas y los emparrados de boj; y, finalmente, la nieve, levantando montículos en los canchales y en los escalones de mármol, hinchándose en las cornisas, acumulándose en los parapetos de las ventanas, donde ya se habían colocado los refuerzos para la invernada, deprimían los nervios del Conde Dimitri, atormentando su alma siempre insatisfecha.

Melania Petroveevna se aproximó a él, desde la mañana acomodado junto a la chimenea. Sus males se agravaban durante el invierno y, esa tarde se encontraba de pésimo humor. Allí mismo almorzara, en silencio opresivo, en su sala de estar, servido por las manos habilidosas de Melanetchka, que comprendían el momento oportuno de tornarse aún más habilidosas o más discretas, en días difíciles como aquel. Allí mismo leyera y después escribiera no se sabía que, el entrecejo fruncido y agresivo, y allí mismo tomaría el té de la tarde y probablemente también cenaría. Era un poco más de las dos de la tarde, y en la mansión todo era silencio y temor, porque el *barine* no iba muy bien...

Llena de timidez, pero convencida de que sería urgente e indispensable lo que hacía, Melania se acercó a la poltrona en la que el enfermo prefería sentarse después del almuerzo, y habló suavemente:

–Perdón, *barine*...
–Rápido... Di de prisa lo que tengas que decir y déjame en paz. Detesto que me pidan disculpas cuando traen la intención de incomodarme.
–Es que... El intendente desea hablarle... Es el caso del heno y del centeno para Suecia.

El asunto parecía interesarlo, porque se viró en dirección a la joven y, sin mirarla, prosiguió:

–¿Por qué no vino él de una vez?...¿Cuándo fueron necesarios embajadores para que yo me entendiera con mi intendente?

Éste entró cortés y servicial, reproduciendo reverencias con humildad y dando vueltas al sombrero entre las manos, sin atinar con el mejor modo de agarrarlo, después de haber dejado las botas salpicadas de lodo y de nieve en el descansillo de la escalera de servicio, para calzar los *laptis* nuevos que trajera bien acondicionados bajo la pelliza, para no manchar los tapetes por donde pisase hasta llegar donde se encontraba el amo. Sentía tener que incomodar al *barine*. Pero el asunto era muy urgente y grave. No podría ser aplazado.

Desde que habitaba en la mansión, Dimitri exigía inmiscuirse en todas las transacciones agrarias, aunque estuviese lejos de entender lógicamente del asunto. Atendiendo a sugerencias disparatadas, en vez de ceder sus productos a firmas exportadoras ya experimentadas en el delicado trato comercial internacional, deliberó exportarlos sin intermediarios, asumiendo un riesgo poco recomendable, estableciendo así, él mismo, una firma por su cuenta. Mandara, entonces, para Suecia grandes cargamentos de heno y de centeno, después de los debidos entendimientos epistolares. Pero ahora el precio del heno y del centeno ya expedidos no alcanzara el buen mercado que era de esperar, y los compradores suecos pretendían hacer objeciones después del negocio establecido y de los productos almacenados, negándose a pagar los precios del contrato, bajo pena de suspender transacciones futuras, alegando ser la remesa inferior en calidad a la de los demás exportadores rusos, lo que no era exacto. Y por eso él, el intendente se viera en la difícil necesidad de incomodar al *barine*, pidiendo sus órdenes, ya que éste prefería estar a la par de las negociaciones en general. Y remató el tímido discurso, en que explicaba la situación, añadiendo, para subrayar que no tenía responsabilidad en el contratiempo que ocasionaría perjuicios para la mansión:

–Pido perdón, Excelencia...Pero, yo muy bien le avisé que no nos convendrían los mercados suecos... De Kiev a Suecia es tan lejos que no hay ventajas ni para nosotros ni para los importadores de allá. ¡Ahora vea! El heno y el centeno llegaron a destino con un precio que los suecos, de hecho, no podrán pagarlo... Más bien, si hubiésemos negociado con Polonia. Siempre es más cerca.

Indignado al verse atrapado así en flagrante incompetencia de asuntos agrícolas y comerciales, Dolgorukov insultó acremente al fiel servidor, tío de Melania y hermano de aquel otro, padre de la misma, muy estimado por la Condesa fallecida; insultó a todos los campesinos de todas sus tierras y de todas las propiedades rurales de Rusia; insultó a los importadores suecos, a los importadores

alemanes, polacos y finlandeses; insultó a Melania, que permitiera la entrada a su gabinete de un siervo tan desagradable, que molestaba a su señor en una tarde de invierno, con el termómetro a veinte grados bajo cero; insultó al Emperador, a quien acusó de falta de patriotismo, debido al precio actual del heno, del centeno, de la alfalfa, del trigo y de la avena, y terminó por lanzar a la cara del intendente los papeles presentados por éste sobre el heno, el centeno, los compradores suecos y los gastos de transporte, zumbando enseguida a la pared de enfrente, el libro que leía desde la mañana, y dando un golpe tan vigoroso en la mesita, ya puesta a su lado, para el té, que el samovar se inclinó para caerse, siendo sostenido por Melania, que no temiera quemarse, mientras que los biscochuelos, los pastelitos y la nata fresca para el pan se desparramaron, rápidamente, por la alfombra.

Con el intendente entrara también en la sala su hijo más pequeño, un muchacho de diez años de edad, escurriéndose disimuladamente entre las cortinas y las poltronas, para dejarse enterrar entre las almohadas de un canapé, sin ser visto por el dueño de la casa. Era un primo de Melanetchka y su ahijado, el cual jamás entrara en las lujosas dependencias de la mansión, pero que aquel día, sin que se supiese cual era la razón, caprichosamente insistiera en hacerlo, animado, no se sabía tampoco porque osadía, a satisfacer su curiosidad, para decirle después a los compañeros de la aldea:

–Pisé las alfombras de la mansión de nuestro *barine*... Me senté en el canapé, rodeado de almohadas de seda... Tomé el té de su samovar de plata...

Pero, asistiendo a la conversación del padre con el irritado enfermo, cuyas piernas se conservaban envueltas en mantas de lana, el pequeño visitante se sintió aterrorizar del miedo, penosamente decepcionado con la actitud ruda de aquel a quien se habituara a considerar un semidios, como propietario de tan vastos dominios y sabiéndolo héroe y mártir de la guerra de Crimea. Cuando sanadas las incomprensiones, después de más de una hora de discusión, quedara establecido, entre el *barine* y el siervo, que más valdría ceder a la baja de los precios del heno y del centeno, impuesta por los compradores suecos, que volver para Kiev con el cargamento, o contratar un vendedor allá mismo, en Suecia, vendedor que bien podría no encontrar otros clientes, porque el invierno entrara y los compradores del producto ya estarían suplidos con buena reserva; cuando, después de todo quedar bien establecido, el intendente se despidió del amo, dispuesto a retirarse, el muchacho, dando la mano a la prima, que lo condujera, sin desear presentar al Conde los votos de buena salud, como era debido, exclamó, en un tono de voz que juzgó confidencial, pero que, en verdad era bastante elevado como para que Dolgorukov pudiese oír:

–¡Caramba!... Por el hecho de ser enfermo el *barine* no necesitaba ser así tan rudo con el pobre de mi padre... Mi hermano también es paralítico, y en muy peores condiciones... No obstante, jamás lo oyó alguien quejarse o pronunciar una palabra impaciente contra quien quiera que fuese...

–Psiiu... ¿Quieres callarte, por favor?...– lo reprendió Melania, bajito, arrastrándolo para la puerta de salida, asustada.

Pero, sorprendido, Dimitri, que solamente ahora percibía la presencia del pequeño visitante, vuelve la cabeza con interés, y dando con éste y Melania, que ya se retiraban, interroga en tono desabrido:

–¿Quién es este muchacho y qué hace aquí?

Trémula, la joven se aproxima e imposibilitada de ocultar al primo, lo presenta:

–Es mi pariente, mi ahijado... Peters Fedorovitch, hijo del intendente Fédor (*), que acaba de salir. Deseó visitar al Señor Conde, a quien no conocía y presentarle votos de buena salud.

De manera muy natural, sin ningún temor aparente el jovencito se deja conducir por su protectora, mientras el padre ya iba lejos y ella misma, Melania, recelaba nuevas escenas de mal humor por parte del Conde. Pero, fiel al despecho que se apoderara de él, no saludó a Dimitri, se limitó a encararlo de frente, con sus ojos muy brillantes cargados de curiosidad. No obstante, para sorpresa de la joven ama de llaves, Dimitri, en vez de revelar enfado, lo interrogó trayendo apenas cierto tono indeciso en la voz:

–¿Dijiste que tienes un hermano?

–¡Sí, Señor! Tengo varios hermanos, *padrecito*.

–Bien...Pero...¿No dijiste, según creo, que tienes un hermano enfermo...así como yo...paralítico?

–¡Así es *barine*! Mi hermano mayor es paralítico.

–¿Y cómo se llama tu hermano mayor?

–Se llama Iván Fedorovich.

–¿Y la parálisis?... ¿Es así igual a la mía?

–No *padrecito*... Mucho peor...

–¿Cómo, entonces?

–Él ni siquiera puede mover los brazos, la cabeza o el cuerpo. Tan sólo los ojos y la boca. Se le debe hacer todo, como si fuese un recién nacido... Vive acostado, ni siquiera se sienta como el *barine*. No tiene equilibrio en la espina dorsal, no es elástica como la de otros.

Dolgorukov miró al pequeño interlocutor, como si demorase en asimilar lo que oía, y después balbuceó, con voz profunda y trémula:

–Pero tu papá jamás me habló de eso. Yo lo ignoraba...

–¿Hablar, para qué, *padrecito*? Tal vez eso lo entristeciese más... Y, aunque el señor supiese, no remediaría el mal...

–Melania Petroveevna tampoco me lo dijo– se quejó él, sorprendiendo a la ama de llaves con la tonalidad enternecida con que le dirigió la censura.

–No hubo ocasión, Señor Conde.

–¿Y es de nacimiento?– indagó aún, en tono más dulce, haciendo que Melania lo mirase con ternura.

–No, señor– se apresuró en responder Peters, que era locuaz e inteligente y

(*) Se pronuncia Kvidor. Pues en el alfabeto ruso no existe el sonido de la letra F.

estaba encantado con la conversación, ya sin ninguna preocupación, pensando en lo mucho que tendría que contar a los compañeros al día siguiente.— No, señor, no fue de nacimiento, no. Fue un resfriado adquirido en el campo, a comienzo de las lluvias. Desde los diez años enfrentaba el frío, para trabajar y ayudar a papá

—¿Y él... vive bien? No dijiste que...

—Alegre, propiamente hablando, él no vive. Pero es resignado y paciente. ¿Qué se ha de hacer? Si no tuviera paciencia, el sufrimiento aumentaría mucho, así lo afirma mamá. Sufre por no poder ayudar a papá. Somos siete hermanos y él es el mayor.

—¿Qué edad tiene tu hermano?...

—Veinte años, *barine* él los cumplirá por al Pascua. Mitía nada más le dijo, limitándose a despedir al muchacho, que se retiró, con un saludo gentil, pero sin besarle la mano, irrespeto que pareció chocar al dueño de la casa.

IV

Durante el resto de la tarde no habló más ni leyó. Cenó en silencio, pues, no parecía notar la presencia de Melania, que lo servía y tampoco la del criado particular que permanecía atrás esperando órdenes. Y a la noche mientras el viento soplaba entre las alamedas de tilias y la nieve caía como sudarios inclementes sobre los gajos desnudos de los árboles, ni siquiera pareció oír a Melanetchka que, al piano, ejecutaba las piezas preferidas para la velada. Se limitaba a mirar las llamas de la chimenea, pensativo y aislado dentro de sí mismo. Cuando Nikolai lo llevó a acostarse, se dejó despedir en silencio; y cuando Melania entró con las gotas calmantes para el sueño y le acomodó, después, las mantas hasta el cuello, colocando las puntas por debajo del cuerpo, como lo haría cualquier esposa amorosa, o como cualquier madre dedicada, y repitió, como todas las noches: “Buenas noches, *padrecito*, le deseo un buen descanso..., él no respondió ni siquiera a la salutación.

Pero, a la mañana siguiente, inmediatamente después del té, se dirigió al criado de cuarto y le dijo en tono natural sin cerrar el entrecejo:

—Vamos a salir, Nicolai Mikailovitch. Prepara la calesa. Necesito hacer una visita.

Melania que estaba presente, por poco no derrama la jícara de té oyéndolo hablar, y aun sin desearlo advirtió, sorprendida:

—¡Pero... Señor! ¿Una visita con este tiempo? La nieve continúa cayendo, el viento no cesa, el frío está cortante. ¿Cómo podrá salir así? Podrá agravarse su estado.

—Pero saldré, así mismo.

Y el criado, igualmente confuso:

—Señor, solamente la *troika* podrá llevarnos. La calesa es pesada, las ruedas no deslizan... podrían hacer ceder las capas de nieve que elevan el camino del nivel común y precipitarse en algún foso...En verdad, los caminos no están favorables para la calesa. Sólo con la *troika* o el trineo.

—¡Pues iremos en la *troika*, pronto!

Se metió en la *troika*, que tres caballos empujaban debajo del arco donde varios cascabeles repicaban, todos tres cubiertos con pequeñas mantas de fieltro, para protegerlos de la nieve, y mandó seguir rumbo a la casa del intendente, en compañía de Nikolai y del cochero, que guiaba los animales. Melania le puso el capote con puños y cuello de pelo de cibelina, el gorro de pieles, las medias de lana con las botas también de lana, guantes de igual tejido recubiertos de pieles, y le cubriera las piernas con una manta gruesa de pieles de cabra, de tal forma que, visto a una distancia de dos o tres *sajenes*, Dimitri parecía un fardo de astracán y nunca un viajero de carne y huesos.

Se dirigía a la *isba* del intendente, para visitar a su hijo enfermo.

Delante del hermano de Peters, a cuya presencia fuera conducido en los brazos de su criado de cuarto y del mismo intendente, el cual se mostró sumamente sorprendido, pues jamás esperaría el honor de tal visita, Dimitri observó que el semblante del enfermo era melancólico, pero sereno, que sus ojos eran grandes y muy inteligentes, y la voz mansa y suave como la de un niño. Dimitri se dirigió a él:

—Te visito, Iván Fedorovitch. Tu hermano Peters me habló de ti y me interesé. Solamente ayer fui informado de tu existencia, de lo contrario ya habría venido. A fin de cuentas, somos compañeros de infortunio. Heridos por la misma desgracia... y ese hecho... a pesar de nuestras diferentes posiciones... Si bien... Tu hermano aseveró que eres paciente y resignado... Pero es que nunca llevaste la vida que yo llevé... Te sería, pues, fácil, la resignación. En fin, yo quise verificar con mis propios ojos...

El joven sonrió, estirado, inmóvil, en su cama, junto a un fuego crepitante que le ponía reflejos bermejos por el rostro, tornándolo colorado, y respondió:

—Gracias, *barine*, por la bondad de su corazón, en visitarme. Pero yo de ninguna forma me juzgo desgraciado. Existen otros mucho más desprovistos que yo, y, pensando en ellos más bien me considero muy feliz.

—¿No comprendo!... A los veinte años, completamente vencido por la parálisis, como te veo, ¿dónde encontrarás posibilidades de considerarte feliz?

—¿En el razonamiento justo, señor! ¿No tengo aquí a mis padres y a mis hermanos, tan generosos conmigo? ¿Qué me falta, si vivo en una *isba* confortable, servido a tiempo por diez manos serviciales, bien alimentado, bien abrigado en el invierno, sin saber siquiera el valor de todo lo que poseo? Sólo me falta la salud para caminar y trabajar. Pero podría ser peor... y de hecho, este mundo es un lugar de dolores y aflicciones... como asevera nuestro santo *Pope*, el mismo hijo de Dios padeció martirios. El *barine* me considera infeliz... Pero es porque no conoce a Tito Jerkov... Aquél, sí, es sufridor...

Medio aturdido, como si en lo íntimo dijese: “¿pensará él, por ventura, que soy un ignorante, que no sé de estas cosas?... Eres resignado porque también eres ignorante, ni siquiera tienes un ideal, y la ignorancia mantiene al hombre en la inferioridad”; pero, sin valor para refutar en alta voz aquellos conceptos, que herían su orgullo personal, prefirió preguntar, atrevidamente:

—¿Y quién es Tito Jerkov? ¿Dónde vive? ¿Cómo es él?

—Él está mucho peor que yo, *barine*. Está enfermo desde hace casi veinte años... Hizo la guerra de Crimea como el señor y regresó de allá así. Vive a unas tres *verstas* de aquí, ya a la entrada de la otra aldea. La *isba* fue buena en otro tiempo, pero ahora es muy pobre, tiene un hoyo en el frente y ya no tiene portón, según dicen, porque yo mismo nunca la vi, pues hace diez años que estoy enfermo... Si desea verlo, Peters le mostrará el camino, pues pasa por allá siempre.

Sin siquiera dignarse a oír las súplicas del criado y del intendente, que lo instaban para que regresase a la mansión, porque continuaba nevando y el cielo se oscurecía cada vez más, anunciando una tempestad de vientos, Dimitri mandó a dirigir la *troika* rumbo a la segunda aldea de sus tierras, deseando conocer a Tito. Peters se ofreció a enseñarle el atajo para llegar a la pobre *isba*, y bien abrigado en un manto en que su madre lo envolviera, se acomodó al lado del cochero, satisfecho por sentirse un hombre, prestando un servicio al propio señor de aquellos dominios. Al despedirse, Dimitri, el hombre más rico de la región, retiró del bolso la cartera y, abriéndola a prisa, tomó dos billetes de veinte rublos, y colocándolos junto al enfermo balbuceó, un tanto desconcertado:

—Es un regalo... Compra algo que te apetezca.

Iván agradeció, risueño, el regalo al que no estaba habituado. Y el Conde, retirándose nuevamente en los brazos del criado, oyó que él llamaba a la hermanita más pequeña, de ocho años de edad y le decía muy placentero, con aquella voz mansa y dulce como la de un niño:

—Toma, Sonetchka, estos cuarenta rublos que el *barine* tuvo la bondad de ofrecerme. Cuando cese la tempestad, ve y compra la muñeca que deseas. Con lo que te sobre, trae una toalla muy bonita para nuestra abuelita, y un jabón perfumado para tío Zakar... y trae también un pito para que Peters llame a las gallinas. ¿No crees que está muy gastado el pañuelo que mamá trae en la cabeza?

La niña sonrió, compasiva, y preguntó, cariñosa:

—¿Y para ti, hermanito, qué traeré?

—Nada...Pues no deseo nada...

V

—Buenos días, *padrecito*, ¿cómo te sientes hoy?— gritó el pequeño Peters con su voz fresca de falsete, dirigiéndose al llamado Tito Jerkov.

Era ya medio día. La nieve continuaba cayendo y el cielo, en vez de aclarar a esa hora, se diría aún más dramático, envuelto por un viento que comenzaba a silbar por las rendijas de los árboles ya casi desnudos de follajes, perturbando a los viajeros y levantando la nieve amontonada, para acumularla más adelante en pequeños montículos. Habían llegado a la residencia del nuevo enfermo.

Era una *isba* miserable, tal vez en otro tiempo pudiese haber sido pintoresca y confortable, pero que ahora se tornara repulsiva con sus vidrieras quebradas, las paredes manchadas de lodo, los escalones descoyuntados y el portón de la entrada enteramente desprendido de las bisagras, caído al lado, dificultando el paso. Tres

gansos de aspecto raquítico, dieron la señal de alarma, con el graznido típico de la especie, lo que recordaría el ladrido del perro vigía. La basura acumulada aquí y allí, ahora se empedraba, desapareciendo bajo la nieve. Y al lado de la casa, algunos sauces, ya medio deshojados, se inclinaban al sabor de los vientos, blanqueándose con la nieve que se juntaba en sus numerosos gajos.

Al principio Dimitri Dolgorukov no consiguió hablar, tal fue la impresión repulsiva que la miseria del enfermo, la soledad de la casa –cuya puerta cualquier persona abriría del lado de afuera, moviendo apenas el cerrojo–, y el grado de la enfermedad causaron a su sensibilidad de persona rica, que ya disfrutara todos los placeres que las riquezas de la vida suministran, y que hasta aquella fecha desconocía el significado de los vocablos: ¡pobreza –necesidad– miseria!

Se encontraba ante un paralítico que vivía solo, estirado en un catre, ciego, y a quien algunos vecinos más próximos, –el administrador de Dimitri inclusive, en las personas de Peters y de uno u otro de los demás hijos–, venían, repetidamente, dos o más veces al día, a traer el alimento, las ropas necesarias para que se abrigase, tratar de mantener la higiene por todas partes y activar el fuego de la chimenea, para que no muriese de frío. Un infeliz mendigo, medio idiota, pero no del todo inútil, le hacía compañía por la noche, o cuando el tiempo no le permitía deambular por las aldeas, beneficiándose de las migajas y de la lumbre que su compañero de infortunio recibía de los amigos del Bien.

–¿Viviste siempre en este estado? ¿Tu mal fue de nacimiento?– preguntó el Capitán de húsares con la voz embargada, después de haber entrado en brazos del criado y del cochero, que lo sentaron en un viejo baúl de pino de riga colocado a un lado del catre.

–¡Oh, no, *barine!* Fui un hombre sano, trabajador de las tierras del fallecido *barine* Stepan Dolgorukov, vuestro padre. Pero hice la guerra de Crimea, como muchos por aquí, fui incluido en los contingentes pedidos por nuestro Emperador a los señores de posesiones... y allí enfermé. Con el tiempo y la falta de recursos, la infección alcanzó también la vista y quedé ciego. Pero, Dios Nuestro Señor es bueno y no vivo así tan mal. No faltan buenos corazones para ayudarme... y por eso no muero de hambre ni de frío. A decir verdad, y no ser ingrato, nada me falta, tengo todo. Así es como es... Los vecinos me traen el alimento, la ropa, el fuego, y voy viviendo bien. Son ángeles que Nuestro Señor mandó del Cielo a la Tierra, a socorrer a los pobres. Son todos *padrecitos* y *madrecitas* de mi corazón. Algunos de ellos llegué a cargarlos en estos brazos míos ahora muertos, cuando eran pequeñitos y aún tenía yo salud. Pero existen enfermos peores que yo, puede el *barine* creer. Estoy satisfecho y muy resignado con mi suerte. Dios Nuestro Señor es justo y bueno. Amén... Amén...

Casi indignado con tanta pasividad frente a la desgracia, la cual atribuyó aún a la ignorancia del paciente, el ex-oficial de húsares de la Guardia gritó, irritado:

–Pero, ¿cómo te podrás sentir satisfecho, desgraciado, viviendo en estas condiciones y por encima de todo, completamente ciego?...

–¡Oh, *padrecito!* La verdad es que prefiero estar así, ciego, a continuar contemplando las miserias y las maldades que muchas veces presencié antes de

quedar ciego. Y, aparte de eso, habla así el *barine* porque aún no vio las condiciones en que vive Elías Peterof, a pesar de tener la madre para tratarlo. Imagine el *padrecito* que él fue siempre enfermo, tenía unos ataques... quedaba todo retorcido y demoraba para recomponerse. Una explosión en el taller lo dejó en un estado que da pena. Yo cuento cincuenta y dos años. Pero Elías tiene cuarenta y dos. Hace casi veinte años que vive en aquellas condiciones... pues la explosión fue poco después de la guerra de Crimea.

Sin embargo, los caminos estaban intransitables. La tempestad amenazaba recrudecer y habría peligro en que alguien se aventurase por las estepas y barrancos helados, procurando la casa de Elías Peterof. Dimitri ni siquiera había almorzado aún. Concordó, pues, en regresar a la mansión, después de informarse de la residencia del nuevo enfermo, a quién deseó ardientemente visitar también.

—Dista de aquí unas cuatro verstas, señor... —ponderó Peters Fedorovitch, servicial.— Sólo con buen tiempo se podría ir hasta allá sin peligro. Sé donde queda la isba de Elías. Hay una pequeña ladera que subir... y con la nieve el camino es resbaladizo y se puede caer y rodar hasta el foso.

Dolgorukov se retiró desagradablemente impresionado. Pero, tal como hiciera en presencia de Yvan, ahora retiró de la cartera cuatro billetes de veinte rublos y mandó a Peters a colocarlos bajo la almohada del mendigo.

—Es un regalo, Tito Jerkov... Compra lo que te apetezca...— exclamó con la voz emocionada.

—Gracias, padrecito. Tenéis tan buen corazón que hacéis recordar a vuestra madre, que era nuestro ángel bueno, cuando residía aquí. Pero, verdaderamente, yo no necesito nada más que de la misericordia del buen Dios, para mis pecados, que son grandes. Daré a Mikail Mikailovna veinte rublos, para la compra de un capote nuevo, porque ella se queja de que no posee ninguno, usa el del marido, cuando él no lo usa, fuera de eso debe enrollarse con los restos de un chal. Daré también un poco a Zacaritch, para las botas que necesita... Zacaritch es quien me hace compañía aquí... Él me sirve tanto... y el invierno llegó amenazando mucho... Las botas de él están rotas y dejan pasar la nieve, así a dicho él... En verdad, ¿de qué necesito yo? Pues, si lo tengo todo...

VI

Al día siguiente la tempestad amainara y la nieve se hiciera menuda y muy espaciada. Mitia estaba febril, sin quejarse, por ello de ningún malestar. Se trataba de excitación nerviosa, proveniente de las fuertes impresiones que los enfermos visitados en la víspera le habían causado. Deseaba ponerse en camino muy temprano, para visitar el tercer enfermo, aquel Elías Peterof, que residía a unas cuatro o cinco verstas de distancia, según afirmaba Peters Fedorovitch. Pero Melania pidiera para que no partiese sin haber hecho el almuerzo, y aun más bajo el frío de la mañana:

—No, señor Conde, esperemos al menos que la nieve cese. El esfuerzo de ayer fue grande. Y la repetición hoy del mismo podrá no ser aconsejable para su salud.

–Pero si lo estoy pasando tan bien hoy... Dormí toda la noche, sin sentir absolutamente nada...– contestó, como dando satisfacciones, inconscientemente sumiso a la encantadora enfermera, a quien continuaba sin prestar atención.

–Almorzaré más temprano, señor, y partiré después.

–¿Sabes, Melania?...– tornó él, con tal expresión de intimidad y dulzura que sorprendió a la joven, no acostumbrada a tales actitudes –, me impresionó de tal forma la miseria en que vive aquel mendigo Tito, que medité un poco en Dios, durante el viaje de regreso, ayer... y, por la noche, recé con fervor, suplicando piedad para él, como otrora mi madre me enseñaba a hacer con los infelices. ¡Y lo más impresionante es que él se confiesa feliz! ¿Cómo un hombre que es ciego, completamente paralítico y miserable, consigue ser feliz? Eso es lo que no comprendo...

–¡Dios extendió sobre él sus virtudes, Conde Dimitri!... Y sus sufrimientos fueron suavizados con los dones de la Fe y de la Esperanza, que atrajeron la Resignación y la Paciencia, mientras la Caridad de otros socorrió sus necesidades, por el amor de Dios. Cuando sufrimos amparados por la buena voluntad de la Resignación, nuestros dolores se presentan menos ásperos.

–Pero afirmó que posee todo, Melania, cuando nada, nada posee, y que no necesita cosa alguna. Los ochenta rublos que le di fueran repartidos para socorrer la penuria de amigos. Llegué a avergonzarme, por haberle dado tan poco, yo, señor de estas inmensas tierras. No obstante, es mendigo, un miserable a quien la caridad de los corazones bien formados le impide morir de hambre, frío y de inmundicia...

–Será, entonces, Tito Jerkov, realmente opulento de bienes imperecederos, puesto que posee el amor al prójimo, además de aquella fe que mueve montañas, de la que trata el Evangelio, y también los dones de la renuncia, del desinterés y de la humildad. He notado también *barine*, que las personas que traen la conciencia tranquila son siempre felices. Y todo eso es indicio de la conciencia tranquila de Tito Jerkov.

No respondió, limitándose a meditar mientras fumaba la cachimba, distraídamente. Después del almuerzo, partió, acompañado por el criado Nikolai, como siempre. El cochero aconsejara el trineo empujado por dos caballos, debido a la inclinación del terreno que deberían subir, y Dimitri, indiferente, accedió.

La residencia de Elías Peterof era una *isba* de madera bermeja, en el centro de un patio amplio, pero donde mil utensilios viejos e inservibles de acumulaban en desorden, mezclándose con perros, gallinas, dos cabras blancas y muy peludas, cada una con sus dos crías ya crecidas, buenas para el corte, y cuyas tetas, ricas de vida y repletas de leche, indicaban que su misión entre los propios dueños era de las más meritorias: ayudarlos a vivir en las luchas de las reparaciones, suministrándoles la leche que poseían en abundancia, precioso alimento que no necesitarían comprar. Había también un macho cabrío, color castaño, alto y soberbio, que sería el jefe natural de aquella pequeña familia zoológica. Al traspasar, el trineo, el largo portón, que una muchacha abrió por orden de la dueña de la casa, las cabras, el bode y las crías crecidas miraran, espantados, la horda de intrusos que alteraba la rutina de la casa; y, emitiendo todos, al mismo tiempo, un berrido por demás significativo,

irguieran mejor las curiosas cabezas, sacudiendo los cuatro cascabeles que traían en el cuello y continuaron mirando a los invasores, como si se estuvieran presentando:

—¡Sed bienvenidos señores! ¡Observad que formamos parte de esta familia! Tenemos personalidad y tareas definidas que cumplir: suministramos el alimento a estas personas, con la leche con que preparan requesones y papas nutritivas, los cuales hasta son vendidos a otros, para obtener algunos kopekes. En verdad, somos nosotros los jefes de esta *isba*, que pertenece a individuos pobres. Nuestros propios hijos son vendidos a otros dueños para que haya rublos para el té, las habas, la harina, el tocino... o sacrificados por ella misma, o sea la familia, al apetecerle saborear la carne asada en aceite. Y suministramos también la lana para el invierno. En fin, somos el sostén de esta casa.. Pueden entrar...

Como se ve, la *isba*, no era acomodada, ni siquiera mediocre. Sin embargo se hallaba lejos de presentar la miseria contundente del tugurio del pobre Jerkov. Una mujer, que podría contar los sesenta años de edad, pero que tal vez los vicios, o los sinsabores de una vida trabajosa, la hacían aparentar una edad más avanzada, los recibió amablemente, reconociendo tratarse de personas de calidad, muy admirada al percibir a uno de los visitantes cargado en los brazos de los otros dos, como si fuese un niño. Estaba embriagada y exhalaba a vodka, causando nauseas a Dimitri.

La casa se componía de una sala amplia, repartida al centro por una arcada. En la parte delantera había dos camas muy rústicas, pero con buenas mantas de lana, tejidas en casa; una mesa desnuda y ensebada por el uso, algunos bancos toscos y en la pared, un nicho con su icono. La parte trasera servía de cocina y sala, con chimenea, paneles, tablas, gallinas picoteando, una silla de madera, otros bancos y un estrado sirviendo de cama.

—Me informaron que aquí había un enfermo grave, *madrecita*— dijo el Conde, que no sabía muy bien tratar con personas de aquel nivel —y deseé visitarlo.

La mujer, que no conocía a Dimitri y estaba lejos de suponer que hablaba al señor de aquellas tierras, agradeció, media confusa. Pero, presintiendo en él a alguien de buena posición, gracias al aspecto del trineo, de los caballos y de la calidad de los abrigos que le cubrían, continuó, lloriqueando:

—Raramente nos visitan, *barine*, y por eso le estoy muy agradecida por esa demostración de generosidad. Somos muy pobres, y en verdad no tenemos casa apropiada para recibir visitas. Pero el enfermo está allí, es mi hijo, que en otros tiempos se llamó Elías Peterof...pero al cual una explosión, durante la fabricación del alcohol, dejó en aquel estado, ya va para dieciocho años... ¡Es un desgraciado que vino al mundo para martirizarme! Por su causa he soportado una vida de tribulaciones y miseria: primero para criarlo, segundo para hacer de él un hombre, y después... cuando la verdad es que yo podría estar empleada en casa de alguna señora rica, al abrigo del hambre y del frío...

Dimitri investigó el lugar señalado por ella, en la parte trasera de la casa, y vio en un canto, junto al fuego, sentado en una silla de madera sin ningún forro de plumas o de algodón, cubierto apenas con algunos trapos de lana, tiritando de frío,

la figura de un hombre de unos cuarenta años, el cual parecía no oír o prestar atención a lo que pasaba a su alrededor. Sus ojos desmesuradamente salientes de las órbitas, vagaban, danzaban inquietos, revirando el iris en un trabajo incansable de vaivén, en el pequeño espacio en que se agitaban, como si estuviese mezclado de azogue su líquido ocular.

–Buenos días, Elías Peterof... ¿Cómo te sientes hoy?...– dijo el Conde, recordando el saludo de Peters a Tito Jerkov y observando, avergonzado, que lo imitaba.

Pero el enfermo se quedó en la misma desatención a lo que pasaba. No se volteó hacia el lado de donde partía la voz amable que lo saludaba, nada respondió, no agitó siquiera un dedo de aquellas manos ennegrecidas por manchas sospechosas y que se dirían eternamente crispadas, muertas, extendidas sobre sus muslos.

–Buenos días, Elías Peterof...– repitió, desconcertado.

Y la dueña de la casa intervino, irritada, ya sentada en un arcón, golpeando uno y otro calcañal, de cuando en cuando, en las paredes del arcón, en una inquietud nerviosa y distraída, y estregando un pie en el otro, movida por el mismo nerviosismo:

–No responderá, padrecito... Es sordo como una puerta, mudo como un pez, ciego como una piedra, y por encima de todo eso paralítico, parado siempre, tal cual una montaña, que nunca se mueve del lugar. Nunca fue muy allá, nunca habló ni oyó bien. Pero, en todo caso servía para alguna cosa. Quedó en este estado después de la explosión. Le daban unos ataques y se retorció todo, como un endemoniado. Parece que era epilepsia...Pero, muchos decían también que un demonio entraba en su piel para hacer eso. ¡Créame *barine*, mi desgracia es este hijo! ¡Yo madre de *ésto*! Y tengo que tratar con esta peste como si fuese un niño: levantarlo, acostarlo, lavarlo, cambiarle la ropa, darle comida en la boca... porque esta peste come...!Come! ¡Sí señor! ¡Y come bien! ¡Nada alcanza para él, pues, es hambriento a más no poder! ¿No percibe el *barine* como está de rollizo? ¡Es de tanto comer! Si demoro un poquito con las papas, da unos aullidos como los lobos de la floresta, gruñe como un puerco, ya que no habla; y gruñe tanto que asusta a mis pobres gallinas, las cuales salen despavoridas de los gallineros que les acomodo aquí dentro mismo, a causa de la nieve, y se van fuera... ¡Y es pesado, este Satanás, como un saco de plomo! ¡Yo no aguanto más! Tengo los brazos doloridos, atacados de reumatismo, debido al peso de él, pues tengo que levantarlo y acostarlo, acostarlo y levantarlo muchas veces al día. ¡Acostumbro pegarle, pero me parece que perdió también el juicio, pues no entiende, ni sé si siente los golpes que le doy! ¡Y se pone a reír y a llorar, a llorar y a reír, como un payaso de circo! ¡Oh, como lo detesto!...Y tengo que permanecer aquí, sin poderme emplear en alguna casa rica, como es mi deseo. En fin, tengo ganas de morir, o de matarlo de una vez, pues no sirve para nada... y para librarme de él, pues, ¡no aguanto más, no aguanto más! ¡Dieciocho años, *barine*! Hace dieciocho años que llevo esta cruz...– y se puso a llorar.

El criado Nikolai y el cochero, escandalizados, ocultaran la risa, para no faltarle el debido respeto al amo, que oía muy atento. Pero Dimitri, horrorizado de oír hablar así a una madre de su propio hijo tan desgraciado y muy sorprendido con

un nuevo aspecto de la vida que desconocía absolutamente, intentó detener el torrente de blasfemias que lo contundía:

–¡Pero, mi señora!– gagueó, fiel al trato fino a que se habituara y que allí escapara automáticamente de sus labios. –¿No es su hijo, este pobre hombre? ¿Cómo puede su corazón rebelarse tanto ante este infeliz, que sólo inspira compasión? Tenga paciencia con él... Yo...

–¿Paciencia?... ¿Compasión?... ¿Usted cree que no tengo paciencia y compasión por él? Tengo tanta paciencia y compasión que permanezco atendiéndolo desde hace dieciocho años, *padrecito!* Planto algo en cualquier pedazo de tierra por ahí, coso, lavo ropa, cargo agua, cuido puercos ajenos y voy viviendo. Los antiguos compañeros de él, que aún viven, lo visitan por San Nicolás, Navidad y la Pascua. Le traen alguna cosa, que siempre sirve. Aún queda gente buena en esta tierra. Algunos ya murieron. Pero él se niega a morir. Desde que quedó así, ¿cree el *barine* que nunca más le vino el ataque? Creo que acabaré haciendo lo mismo que hizo la esposa del droguista Kozlovsky, para verse libre de él... ¿Conoció, por casualidad, u oyó hablar, del droguista Kozlovsky?

–No, no conocí... ¿Era enfermo también?

–¡Era y es enfermo, hace unos veinte años! Vive enclavado en el cuerpo sin decidirse a morir o a quedar bueno. Y vive solito con un enano, porque nadie más lo soporta, sino el enano. Hasta dicen los *mujiks*, que el enano es una presentación del *Tentador*... pues tiene unas ideas... Se le metió en la cabeza, por ejemplo, que Kozlovsky es regreso de nuestro padrecito Iván IV, el Terrible (*), a este mundo, en otro cuerpo... Y anda diciendo tal inconveniencia a cuantos le quieran oír. Kozlovsky fue rico, pero lo que se ganó con la venta de medicinas lo perdió con la enfermedad, y ahora es paupérrimo. Bien que lo conocí, en otros tiempos...

–¿Y cuál es su mal?... ¿Parálisis También?...– indagó el Conde, que se sorprendía interesándose por el prójimo.

–Él es parálítico también, pero solamente de las piernas, como el *barine*... Bien... Pero el resto ni es bueno decirlo... Siento escalofríos... La mujer de él, pobrecita, bien que la conocí. Huyó para no estar obligada a cuidarlo. Pero las autoridades de la circunscripción la encontraron y la hicieron regresar para que cuidase de él, porque tenía la obligación, tal como yo con esta peste, aquí. Entonces, ¿sabe lo que hizo la pobre? (Se llamaba María... Macha...) Pues bien, ¡se mató! ¡Se mató para verse libre de aquel excomulgado! ¡Creo que haré lo mismo!

–¡No! ¡No será necesario tal violencia!– contestó el parálítico, en el auge de asombro por lo que oía. –Mandaré un trabajador de mis tierras a cuidar en tu lugar de este infeliz. Le daré pedazos de estas tierras, pues soy el propietario de todo esto. Repararé esta casa, haré lo que fuere necesario... y el *mujik* se quedará aquí usufructuando todo, con la condición de celar por este pobre Elías... y, en cuanto a ti, podrás emplearte, como lo deseas, en alguna casa rica.

(*) **Yván IV, el Terrible** – el primer soberano de Rusia que tomó el título de Zar. Fue quien conquistó Siberia. Célebre por sus crueldades. Mató con sus propias manos a varias de sus esposas, y hasta su propio hijo. Gobernó de 1533 a 1584.

VII

Kozlovsky residía en el otro extremo de la aldea. En efecto, fuera un farmacéutico acomodado. No obstante, enfermara irremediamente, y la miseria lo atrapara en sus redes, rematando la serie de desgracias que lo alcanzara. Por motivos políticos, pues fuera extremado republicano, viérase preso y sufriera el exilio, con trabajos forzados, en la Isla Sakalina, de Siberia, y allá comenzará su terrible mal, que progresara en algunos años, de manera aterradora. Eso mismo contara a Dimitri la madre de Elías, que lo acompañara al portón, radiante con los doscientos rublos que le regalara, rogándole tratase con más benevolencia al hijo, hasta que el mismo, Dolgorukov, remediasse la situación.

La casa de Kozlovsky era la misma en que residiera otrora, pero se encontraba, ahora en adelantado estado de ruina, tal como su propio dueño. Cuando el trineo paró frente al portón (la casa se situaba en una planicie aislada, en el centro de pequeño terreno arborizado), gritaron de lejos, algunos vecinos a los tres viajantes:

– ¡Alejaos, no entréis! Si traéis limosnas, dejadlas en el portón, que el criado las retirará después. ¡Ahí reside un leproso!

– ¿Leproso?...¿Dijeron leproso?

– Pues sí, dijeron leproso, Conde Dimitri. ¡Dijeron leproso! Por lo tanto, no debemos entrar...– se apresuró Nikolai a intervenir, aconsejando al amo.

– Pero, yo nunca vi a un leproso...¿Cómo será?

– Pues ni yo lo sé, padrecito. No conozco a ninguno. Alabado sea Dios– y se descubrió.

Dolgorukov se puso a mirar para el portón, para el carretera que guiaba sinuosa, por entre los arbustos maltratados, a la casa en ruinas, y monologó íntimamente:

– Y, ¿supongamos que Kozlovsky fuese el Conde Dimitri Stepanovitch Dolgorukov y el Conde Dimitri Stepanovitch Dolgorukov fuese Kozlovsky? ¿No me gustaría a mí, siendo Kozlovsky, que el Conde Dimitri me visitase para reanimar mi espíritu con buenas palabras y el testimonio de su solidaridad, y el auxilio de alguna migaja de su inmensa fortuna? Tampoco creo, que a mí Dimitri, la lepra me vaya a alcanzar, sólo por visitar a un leproso. Haré lo siguiente, al visitar al enfermo: No le extenderé la mano. No me sentaré. Mis siervos me levantarán, uno de cada lado, y me mantendrán de pie. Además, no pretendo demorarme. La visita será breve. Algo así como un testimonio de solidaridad con él, que sufre.

Un ser deforme, pequeñito, mal proporcionado, apareció en la extremidad del terreno, avanzando a lo largo de la carretera, mojada y resbaladiza, que llevaba al portón. Era un enano. Con todo, no era leproso y parecía irradiar salud y alegría de vivir, pues sonreía francamente para los visitantes, con aspecto simpático.

– Buenos días, *padrecitos*, ¿qué deseáis? Podéis dejar vuestras limosnas. Yo la retiraré. Y que el Señor de todas las cosas os bendiga, recompensando con su paz la generosidad de vuestros corazones.

–¡Sí, dejaremos limosnas, amigo!– (Dimitri se admiraba de la llaneza de la que se sentía invadir, hacía dos días)–Dejaremos limosnas, pero deseamos también visitar personalmente al enfermo.

El enano se sobresaltó y miró a Dimitri con curiosidad:

–En cuanto a eso no será posible, señor! ¡Perdonadme! Ni el Sr. Kozlovsky lo consentiría.

–Soy el propietario de esta aldea. Decidle que traigo inmensa necesidad de verlo y hablarle.

–Perdón, *barine*. Pero él no puede recibir a nadie. Sería horrible para el mismo visitante. Decidme lo que necesitáis...y será como si se lo dijese a él. Soy las manos, la vista, el pensamiento, el alma del pobre enfermo.

–¡No! ¡No lo diré! Pues es a él sólo que deseo hablar.

–¿Seguramente, ignoráis, que se trata de un leproso, un paralítico, un verdadero monstruo?

–Por eso mismo...nunca vi leprosos ni monstruos...

–Por ventura, ¿sois algún santo, señor? O tal vez desearéis...

–Pronto....vaya a anunciarme, vaya... Soy el Conde Dolgorukov, oficial de húsares.

Espantado y sin oponerse más, el enano abrió los portones, muy admirado por ver al visitante cargado en los brazos de los dos hombres que lo acompañaban.

VIII

Al principio, Dimitri no pudiera emitir ni siquiera un monosílabo, al tener ante sí el cuarto del enfermo que visitaba. Silencio pesado, desconcertante, siguiera al bullicio de los tres hombres y del enano, que abría las puertas de par en par, para permitir el paso a los cargadores del Conde, y a la presentación delante del enfermo, hecha por el ser deforme que a aquél servía de criado:

–Visitas para usted, *padrecito*. Yo no quería permitirles la entrada, pero insistieron. Tal vez haya la intervención de los amigos espirituales en este acontecimiento. Y les permití entrar...

–Sí, Karl. Fuimos avisados, ayer, por nuestro Ángel Guía, que recibiríamos significativa visita dentro de algunas horas. Juzgué que podría tratarse de una visita espiritual. Pues, ¿qué humano osaría entrar en este tugurio? Pero, ¡hela! ¡ahí está! ¡Alabado sea Dios! ¿De quién se trata?

El enano se irguió altivo, y, cual criado grave de aquel mundo extraño, que se revelaba envuelto en misterios al entendimiento de Dolgorukov, presentó las visitas:

–El Conde Dimitri Stepanovitch Dolgorukov, señor de estos dominios, y sus pajes...

El enfermo pareció sorprenderse, pues levantó vivamente la cabeza limpia de cabellos, y los glóbulos de sus ojos ciegos, que una membrana blanquecina y esponjosa recubría, se agitaron dentro de las órbitas, cuyos rebordes de los párpados ya se veían corroídos por la lepra.

Impresionado hasta la estupefacción, Dimitri, amparado por los criados, que lo sostenían cuales muletas humanas, no conseguía despegar los ojos de aquel a quien visitaba, mientras que el criado y el cochero murmuraban discretamente, al oído del amo:

–Retirémonos, Excelencia... Seguramente Dios no desea que os arriesguéis también a esto.

Pues allí, sentado en primitiva silla de ruedas, ya rota y remendada, cubierto con andrajos de lana y de astracán que le dejaban en la puerta, los corazones piadosos; a la orilla de una estufa que tuviera, otrora, su valor artístico, pero que ahora, se dejaba ver en avanzada ruina, Dimitri encontraba no propiamente un hombre, sino harapos humanos en descomposición, a través de la lepra, un monstruo de piernas paralíticas, ciego, leproso en adelantado grado, y cuyas manos, ya sin dedos, porque el terrible mal corroyera las falanges, eran incapaces de intentar algo para los servicios del dueño. El rostro, se diría que era una máscara diabólica, por la fealdad, pues de él desapareciera ya parte de la nariz, de los labios y de las orejas, además de las cejas, y de cuya piel enrojecida y deformada, como si quemaduras la alterasen, destilaban materias asquerosas, exhalando desagradable almizcle, como un sudor pestilente.

Con gran esfuerzo, tal vez impelido por piadoso impulso del mundo invisible, Dolgorukov profirió en voz baja el estribillo aprendido de Peters, sintiendo algo indescifrable penetrar sus sensibilidades, aguzadas por los imprevisibles acontecimientos:

–Te visito, Kozlovsky. ¿Cómo te sientes hoy? Si te puedo servir en algo, infórmame... y serás atendido.

El enfermo dejó entrever monstruosa crispación del rostro: era una sonrisa. Dimitri lo comprendió. Y el leproso respondió con lágrimas en la voz, en tono gangoso, debido a la ausencia de las fosas nasales:

–¡Dios sea loado, por el consuelo proporcionado a este pobre enfermo, Excelencia! Agradezco desde el fondo de mi alma la piadosa visita que me hace, la cual recuerda las sublimes peregrinaciones de los antiguos discípulos del Cristo de Dios, que procuraban ir hasta el mismo Valle de los leprosos, en Jerusalén, para consolar allí a los desgraciados con las dádivas para el cuerpo y las albricias de la Buena Nueva para la redención del Espíritu.

Atento, Mítia se decía a sí mismo: –Habla como si fuera orador. Asunto delicado éste. ¿Será filósofo?...Provoquemos a este desgraciado para ver hasta donde llegará su miseria. Debe ser también loco. ¿Cómo podrá vivir así, sin enloquecer?

–Entonces, ¿conoces los Evangelios, o la historia del Cristianismo del primer siglo?– continuó en voz alta. –Pues hablas como un *Pope*...

–¡Sí, la conozco, Excelencia! El Evangelio ha sido el gran sostén donde me refugio para enfrentar las desventuras; el consuelo supremo de las horas que soporto, entre la amarga miseria, el oprobio de la enfermedad y la soledad de los afectos. A tal punto me protegió el Evangelio contra las desgracias que me atacaran, que, tal como me ve aquí, así monstruo y sufridor, disfruto momentos de tan intensa felicidad

espiritual que ni el Emperador de nuestra Santa Rusia, ni los virtuosos *Popes* de nuestra querida Ciudad Santa de Kiev podrían disfrutar en sus momentos de genuflexión o de coloquios con su propia conciencia.

–Debe estar también atacado de las facultades mentales. Su sufrimiento es grande... repitió Dimitri consigo mismo.

–Mientras poseí ojos– prosiguió el leproso, ajeno a las consideraciones del visitante –y la dádiva de la vista no me abandonara, leí y releí los Evangelios, procurando asimilar su esencia. Sobre ellos medité hasta horas muertas de la noche... y conseguí encontrar el medio de suplir mi alma de conocimientos bastante preciosos, para ampararme cuando los ojos se apagasen, vencidos por la molestia. Leí más: avancé en estudios profundos, de transcendencia psíquica. Leí a Swedenborg y los clásicos ingleses del psiquismo, que estudian e investigan la sobrevivencia de nuestra alma después del deceso físico. Leí a los filósofos espíritas franceses y belgas, que se dedican al intercambio paranormal entre los llamados vivos y las almas de los llamados muertos. Medité, a través de la lectura de diarios extranjeros, sobre los sensacionales fenómenos de Hydesville, en los Estados Unidos de América del norte, cuando las jóvenes hermanas Fox se tornaron intérpretes de los de los Espíritus alados que desearan probar a los hombres la sobrevivencia del alma humana, fenómenos que marcarían un período nuevo en la evolución moral y cultural de la Humanidad. Leí a Allan Kardec, ese francés genial y eminente, recientemente fallecido, que supo reunir, coadyuvado por Espíritus, en cinco preciosos volúmenes, la Doctrina de la Inmortalidad, que faltaba a la conciencia humana... Doctrina que explica a la saciedad el eterno tema que preocupa a nuestra inteligencia: “¿Quiénes somos? ¿De dónde venimos? ¿Para dónde vamos? ¿Qué es la vida? ¿Qué es la muerte? ¿Por qué existimos? ¿Por qué morimos? ¿Por qué unos sufren, mientras otros gozan?” Y ahora, que ya no veo, vienen en mi ayuda los amables ojos de este abnegado joven, que lee para mí las tentativas de nuestro sabio compatriota Alexandre Aksakof, ávido por diseminar las mismas experiencias en la sociedad rusa, ansioso por verlas acatadas por los académicos de nuestros institutos de cultura científica... a pesar todo lo que se ve rechazado.

Interesado, el Conde Dimitri, que jamás oyera tal conversación, y que se fatigaba en la incómoda posición en la que se hallaba, cansando a los siervos, pidió sentarse olvidándose que se encontraba de visita a un leproso. Karl, el enano, corrió, solícito, con una poltrona, ayudando a los criados a acomodar al amo, y declarando delicadamente:

–¡No tenga cuidado, Excelencia! Nuestro enfermo sólo ocupa su propia silla y el lecho en que reposa.

–Tengo las piernas paráliticas, exactamente como tienes las tuyas, Kozlovsky...– acotó Dimitri. –No puedo caminar. Me siento inmensamente desgraciado por eso. Pero, dime: ¿dónde encontraste tales libros, quién te los suministra?

–Karl escribe a los autores o a los editores. Confiesa mi amarga situación y solicita los libros. Supe de tales publicaciones gracias a diarios franceses, ingleses y

alemanes, que Karl acostumbra a obtener. Recibo, hasta de particulares, ingleses y franceses, revistas y periódicos de asuntos psíquicos, libros, folletos, cartas llenas de confraternidad, que son otras tantas tesis a ser estudiadas, etc. Y también escribo crónicas para los mismos diarios, o más bien, las dicto para que Karl las escriba. Y así he aprendido, Excelencia, ¡que si soy el monstruo que está aquí, es que he vivido otras existencias corporales en este mundo! ¡Viví otras vidas en el pretérito, durante las cuales erré, cometí crímenes, contra la sociedad y las leyes de Dios! Y ahora, así prisionero, impedido en las actitudes por haber abusado de la libertad propia de cada individuo, expío el pasado, para limpiar de la conciencia la mancha deshonrosa de las infracciones de otrora. Comprendí que este joven Karl, abandonado, recién nacido, a la puerta de mi antigua tienda de drogas, y criado por mí con desvelo, educado con ternura por mi corazón, que no conocía el sentimiento paterno, fue cómplice de mis desatinos pretéritos, en otra vida planetaria terrena... expiando y reparando, a su vez, ahora, a mi lado, los débitos entonces. ¡E igualmente estoy comprendiendo que Vuestra Excelencia, Señor Conde, a quien no puedo verle las facciones (perdón por la osadía de la revelación), también hace justicia, en la presente o en otras vidas pasadas en la Tierra, la penalidad que en el momento lo mantiene prisionero de una parálisis que se burló de todas las posibilidades habidas en la Ciencia para desaparecer!

No obstante, tal como me ve aquí, repito, ¡me siento feliz! La Doctrina de la Inmortalidad arrebató al creyente hacia ideales elevados, enseñándolo a enfrentar los acontecimientos de la vida, aunque sean los más delicados, con un prisma diferente del que otros hombres adoptan. ¡Sí, soy feliz, porque estoy resignado a mi condición y seguro de que poseo un alma inmortal creada a imagen y semejanza de Dios, la cual progresa y se eleva en el camino de la Eternidad, para la gloria de una felicidad imprevisible; y que esa misma alma, al deceso de este cuerpo, que siento pudrirse mientras lo habito, estará linda y aclarada por la experiencia educadora, lozana y sonriente, entonando hosannas a Dios por esta bendita expiación, que me está redimiendo a través de angustias inconcebibles a otros!

¡Excelencia! ¿Ya oyó hablar de la *reencarnación*? ¡Pues es una sublime ley de la Creación, que opera la reeducación de las almas culpables! Hoy, bajo el aguijón del dolor, después de benemérita iniciación sobre las páginas de aquellos códigos brillantes, ya citados, y de las meditaciones y de los raciocinios que la misma iniciación arrastra, despertó en mi reconditez psíquica una poderosa facultad: ¡el sentido íntimo! Y ese sentido afirma –¡me prueba!–, ¡que viví resplandeciente de poderío sobre el trono de Rusia, en pasada etapa reencarnatoria! ¡Fui Iván, el Terrible, aquel Emperador sin entrañas de nuestra pobre y heroica patria, que sembró desgracias y sangre, desesperaciones y muerte, desde lo alto de aquel trono que deshonró con las crueldades que practicó, sin cesar, contra sus súbditos!

Aterrorizados, los criados de Dimitri se persignaron temblando, mientras que éste, muy pálido, la voz alterada por la emoción, respondió, chocado, mientras Karl escribía sobre una mesita baja, aparentemente ajeno al discurso de su padre adoptivo:

–Pero... Nuestro antiguo Emperador, Iván, el Terrible, estará retenido hasta hoy en las profundidades del infierno... si es verdad que poseemos un alma inmortal... y según informan los *siervos de Dios*, esto es, nuestros santos monjes de Kiev.

El orador sonrió, como la primera vez:

–¡Y nuestros santos monjes de Kiev afirman la más convincente verdad que jamás salió de sus bocas! ¿Acaso no es un *infierno* la vida de un alma, que conoció las glorias del poder, los deleites del amor, el triunfo de las pasiones, los regalos de la fortuna, la fascinación de las turbas postradas a sus pies, los goces viles de la soberanía cruel, no es un infierno, que se sienta esa alma, después, en el devanado de los siglos, retenida en una silla de ruedas, prisionera de sí misma, botada al más contundente abandono por los mismos a quien amó, envuelta en miserias sin fin, sintiendo a la lepra, minuto a minuto, corroerle las carnes, devorarle los ojos para tornarlos ciegos, destruirle las manos, que otrora fueran homicidas, para profundizar sus propias amarguras; soltarle los dientes, para detallar el martirio y la fealdad; deformarle el rostro, para volverlo monstruoso como su mismo carácter, con el que antes delinquiró, reduciéndolo a este montón de escombros deteriorados, repelentes hasta para sí misma? ¿Por ventura, ya imaginó, Excelencia, el suplicio infernal del que no posee manos para atenderse a sí mismo? ¡Pues yo, ya no las poseo! ¿Sabe, Excelencia, cómo podré ingerir los alimentos, si por cualquier motivo, Karl, mi ángel bueno, no está presente para llevármelos a la boca, también dañada, porque carece de paladar? Pues lo hago como lo hacen los animales, como los perros de vuestra perrera y los puercos de vuestras pocilgas: Karl deja aquí los alimentos, sobre esta mesa, a mi lado. Si despierta el apetito incontrolable, tanteo al acaso, con los muñones de estas manos; inclino el rostro degradado sobre el plato y voy retirando, con la boca, los bocados de los alimentos.

Dimitri se cubrió los ojos con las manos finas y bien tratadas, que se crisparan, revelando insólita emoción, y a duras penas contuvo las lágrimas que amenazaban caer, para que el leproso no percibiese que lloraba. Los criados, con los ojos desmesuradamente abiertos por el asombro, se retiraron de la sala, apostándose en el pórtico de la entrada. Karl continuaba escribiendo, indiferente a lo que pasaba. Y Kozlovsky prosiguió:

–¿Acaso, no se sentirá retenido en las entrañas de los infiernos el corazón que, como el mío, amó locamente a una mujer, de la cual hizo su esposa, por quien daría la sangre de sus propias venas y la vida, pero que, al enfermar, la vio huir de sí, asustada de su padecimiento y de su presencia, y la cual, obligada a regresar al hogar por las autoridades judiciales, para atender al esposo desgraciado, que soy yo, teniendo en cuenta que, como él, podría contaminarse con el mismo mal, prefirió matarse para librarse de él, a vivir y tener que soportarlo? ¿Acaso, yo, que fui Iván IV el Terrible, no estaré aún hoy en los infiernos, cuando irremediamente ciego, imposibilitado de ver hasta los mismos alimentos con los que me nutro, sin poder notar si algunos están deteriorados, ni poder siquiera disfrutar de la piedad consoladora de un rayo de sol en la primavera, puedo, no obstante, ver, durante horas

y días consecutivos (¡Oh! ¡La única cosa, Excelencia, que le es permitida a mis ojos mirar!) el alma conflagrada de la mujer amada, enloquecida en las ansias provenientes del suicidio, vagando, entre gritos y blasfemias lancinantes, por esta misma casa donde habitó y fue feliz a mi lado, suplicándome perdón, y rogándome auxilio para sus desgracias, por ventura mayores que las mías, porque no encuentra ni asilo, ni refugio, ni consuelo, ni alivio en ninguna parte, como suicida que fue, mientras que yo poseo el valor de la fe que deposito en el amor del Creador y en el destino de mi alma?

—¿Y qué haces entonces, desgraciado? ¡Oh! ¿Qué haces, cuando semejante tortura, que los infiernos olvidaran de inventar, te enloquece la mente?— gritó Dimitri, bañado en lágrimas.

—¿Qué hago?... ¿Qué hago?... ¡Me vuelvo hacia Dios *barine!* ¡Oro! ¡Suplico la clemencia de los Cielos para ella, cien veces más desgraciada que yo, porque yo, yo, Excelencia, poseo el tesoro de una certeza inquebrantable en la misericordia del Altísimo, certeza que me consuela y me da nuevo vigor para llevar, hasta el final, la humillación de mi vergüenza de alma culpable que se arrepiente... mientras que ella, ella, ni siquiera cree en sí misma, en la existencia de su propia alma atribulada, pues se supone viva, debatiéndose en profundas pesadillas agravadas por mi presencia!...

¡Sí, Iván, el Terrible! ¡Sufridor, degradado, por sus propios crímenes pretéritos, cuyas repercusiones expiatorias lo persiguen desde hace tres largos siglos! ¡Reducido al más trágico y más sórdido nivel social existente sobre la Tierra! ¡Pero, arrepentido! ¡Seguro de su pasado reencarnatorio! ¡Absolutamente seguro y confiado en la justicia del presente! ¡Esperanzado en la rehabilitación, a través del Dolor y del Trabajo, para alcanzar una situación digna, en el futuro! ¡Y resignado a los complejos de la actual situación, al comprender que, siendo un alma inmortal, destinada a la tan ininterrumpida cuán gloriosa ascensión hacia lo Mejor, en busca de la perfección, será necesario que sufra, que llore, que se someta y humille, para aprender que la ley promulgada para las directrices de las almas hijas de Dios es —*Amor a Dios y al prójimo*—, camino de luz que, un día, lo elevará a la dignidad de la unión con Él, el Absoluto!...

※

Al retirarse, ya en el portón, donde un grupo de curiosos estacionaba, admirado de que alguien, y especialmente un *barine*, visitase aquella casa considerada siniestra, Dimitri sintió que el enano introducía, sutilmente, un papel doblado en el bolsillo de la pelliza. Por su parte, perturbado con lo que acababa de pasar y sin poder contener las lágrimas, que se empeñaban en nublarle los ojos, el antiguo oficial de húsares, ya acomodado en el trineo, retiró de la cartera dos mil rublos, se los dio al interlocutor y exclamó, discretamente:

—No dejes que les falte ni a Kozlovsky ni a ti, nada de lo que necesitéis. Providenciaré ropas y hospedaje para ambos. Mandaré a reparar vuestra residencia. Buscadme en la mansión del Parque Azul, si algo os hace falta. Buscadme sin recelo... Yo volveré...

Después, ya en camino, examinó el papel. Era la relación de los libros, de los

diarios y revistas de asuntos psíquicos, impresos en el extranjero, que él, Karl, conocía, y nombres y direcciones de personalidades de la Ciencia, que hablaban de las experiencias espíritas, experiencias que permitían el intercambio con el mundo invisible. Dolgorukov volvió a doblarlo, guardándolo cuidadosamente en la cartera.

IX

Aquella tarde, al llegar a casa, Dimitri lloró copiosamente, y también la noche siguiente continuó, con crisis de llanto que mucho impresionaron a la dulce Melania. En vano lo instaba ella para que cenase y, con las manos blancas y delicadas, le presentaba el pollo adornado de manzanas, el caviar del *Volga* que a él tanto le gustaba, los pastelitos de nata y la torta de nueces con miel. Dimitri se negaba a atenderla (pero, ahora, delicadamente), y, miraba al vacío, enternecido, por atender cualquier recordación impresionante, o contemplaba las llamas de la chimenea, pensativo, o continuaba en llanto sin constreñimientos, ocultando el rostro en el pañuelo blanco que Melania, ya había cambiado por otro en tres oportunidades.

Pensaba en los graves acontecimientos que lo agitaban desde la víspera. Pensaba en Peters, que con una sencilla frase de censura, develara un mundo nuevo para él: “Mi hermano mayor también es paralítico y está aún en peores condiciones que las del *barine*..., sin embargo, es resignado, paciente y no responde mal a nadie...” Pensaba en Iván, el hermano de Peters, estirado en un lecho pobre, sin siquiera poder movilizar las manos, a los veinte años de edad, atento y dulce, afectuoso y feliz en su desventura. Recordaba a Tito Jerkov, el mendigo paralítico y ciego, a quien solamente la caridad de algunos pocos corazones servía en su miseria, mas risueño y seguro del amparo paternal del cielo, que descendía hasta él a través de las manos serviciales de los que le iban a lavar el cuerpo y cambiar las ropas sucias; que le llevaban el alimento, barrían la casa y encendían el fuego, para que no muriese de frío cuando la temperatura descendía más allá de los veinte grados... También él, se confesaba feliz y creía no necesitar nada más...

Recordaba, después, al desgraciado Elías Peterof, completamente paralítico, ciego, sordo y mudo, pobre criatura pasiva, sin voluntad ni defensa, quien no podría emitir una queja, si un insecto le picase o si el hambre o el frío le torturasen. Elías, atendido por aquella madre odiosa, que le insultaba por su misma desgracia, sin ningún sentimiento de compasión...

Y finalmente Kozlovsky, el leproso filósofo, en quién pensaba aun más intensamente que en los otros; ¡Kozlovsky, la sobrehumana desgracia iluminada por la claridad de la Revelación Celestial, que hacía de él, el paciente mártir de sí mismo! ¡Y también Karl, el ángel bueno de Kozlovsky, alma angelical oculta en un cuerpo deforme, cual esencia preciosa en frasco sórdido, cirineo incomparable, aún mayor que el de Jerusalén, de aquel calvario inédito que él, Dimitri Dolgorukov, ni siquiera en pesadillas concebiría!

¡Y también recordaba a Iván IV, el Terrible! ¡Las esposas que estrangulaba con sus propias manos, los súbditos golpeados, por orden suya, hasta que cayesen

desvanecidos por la pérdida de sangre que escurría de la múltiples heridas abiertas en sus cuerpos por los latigazos del verdugo... y los asesinatos que cometiera en cien formas diferentes, y el fausto del que se rodeara, sombrío y cruel en su inmenso palacio de Moscú, de donde irradiaba tiranía para toda la *Santa Rusia!*

¡Oh, Kozlovsky! ¡Kozlovsky!... Nueva forma terrestre expiatoria, como él mismo lo afirmara, de Iván IV, llamado el *Terrible* por sus súbditos y la posteridad, de cuyos hechos tenebrosos tantas veces el profesor de Historia Rusa lo había interrogado, durante las lecciones cotidianas, en la infancia. Iván, Kozlovsky... ¿Sería realmente?... ¿Por qué dudaría él?... Pues, ¿no sería esa revelación súbita, original, formidable, la explicación racional de tantas y tan grandes desgracias observadas sobre la Tierra? ¡Lo inédito de la revelación, la estupefacción de la lógica, el vértigo del raciocinio y la profundidad del análisis secreteaban a su conciencia que sí! ¡Era verdad! ¡Todo era verdad!

¡Y él, Dimitri Stepanovitch, Conde Dolgorukov, También enfermo, pero rico y poderoso, atendido por un ángel lindo y paciente, como aquella doncella que estaba allí solícita junto a él, intentando reanimarlo, era el único inconforme con su situación, pues vivía, blasfemando contra la Providencia! ¡Él, Dimitri, envuelto en un ambiente de fausto y riquezas, rodeado de siervos obedientes y sumisos –mientras aquellos a quienes visitara se rodeaban de incomodidades y miseria–, era el único inconforme, que olvidara a Dios y que no reconocía a su alrededor las bendiciones consoladoras que el Cielo le enviaba diariamente, como recompensa feliz a las desdichas de enfermo irremediable; ¡Y pensaba hasta en la esposa de Kozlovsky, cuya alma luego de cometer desatinos tenebrosos padecía vinculada a la compañía del esposo monstruoso, sin poder apartarse de aquella casa, donde viviera a su lado y de quien deseara liberarse a través del escape engañoso del suicidio!

¡Y lloraba por todo eso! Lloraba de compasión por aquellos a quien visitara. Lloraba de arrepentimiento por no haber meditado jamás en la posibilidad de que existiesen desgraciados en peores condiciones que las de él. Lloraba de remordimientos por las blasfemias que profiriera desde que se reconociera enfermo, por el desamor con que considerara hasta allí a todos los que lo servían y todo cuanto poseía y participaba de su existencia.

Solamente adormeció por la madrugada, permaneciendo aún al pie de la chimenea, reclinado en el pecho amigo de Melania, que lo arrullaba tiernamente como lo habría hecho su propia madre... mientras en los gajos de los pinos y de los álamos crecían las primeras nieves del invierno, blanqueando el parque...

X

A la mañana siguiente, sin haber reposado suficientemente, despertara en su silla de ruedas muy sorprendido por verse reclinado sobre el pecho de Melania, que desde la víspera se sentara junto a él, procurando consolarlo al verlo llorar tantas veces. Le sonrió al despertar, mirándola con ternura, pero nada le dijo. Llegara Nikolai para el tratamiento matinal, e interrogara respetuosamente:

–¿Desea descansar en el lecho ahora, Excelencia?

–Sí, deseo descansar en el lecho, ahora... Pero almorzaré primero, aquí mismo.

Como siempre, Melania lo sirvió, discreta y atenta. Esa mañana, percibió, por primera vez, el brillo de sus cabellos y el suave perfume de rosas que de ellos se desprendía. Reparó en la blancura de sus manos, cuando le servía el té, y las manos de su madre le vinieron al recuerdo, para, después, detallar la gracia pura de sus dedos de niña. Y mirándola de soslayo, para no tornarse indiscreto, observó la frente virginal que poseía y la suavidad de la mirada angelical con la que de vez en cuando le miraba. Imperceptible suspiro exhaló de su pecho y un rayo de secreta alegría, como si la luz del Sol penetrase las sombras de una penumbra, iluminó su corazón.

Después del almuerzo, dijo a Nikolai, que insistía para que descansase en el lecho:

–Manda a llamar a Fédor Fedorovitch, nuestro intendente.

Éste apareció una hora después, disculpándose por la demora, pues no estaba en casa al llegar hasta allá el recado, y receloso de que la entrevista se vinculase al triste caso del heno, del centeno y de la alfalfa exportados a Suecia. Por tanto, se preparaba, para otro episodio crítico en su historia de intendente de la mansión del Parque Azul. No obstante, Mitia no parecía siquiera acordarse del heno, del centeno, de la alfalfa y de Suecia, pues no los mencionó durante la extensa conversación con su mujik. Lo mandó a sentarse frente a sí, le ofreció un vaso de té bien caliente, de su samovar de plata, y dijo:

–Ayer visité a Elías Peterof y al leproso Kozlovsky.

–Yo lo supe, Excelencia. En diez verstas alrededor de aquí no se habla de otra cosa... y también de las visitas a Tito Jerkov y a mi hijo Iván, anteaer.

–Resolví ayudar a todos ellos cuanto sea posible... y te llamé para que nos entendamos.

–Soy todo oídos, *barine*.

–Toma las providencias necesarias, Fédor Fedorovitch, para que la casa del leproso Kozlovsky sea reparada.... ¡O mejor no! Aquella casa le trae al desgraciado recuerdos muy dolorosos. Deseo que se levante una nueva casa para él, en nuestras tierras, más cerca de aquí, para facilitarme las visitas que le haré, con jardines y las comodidades necesarias. Mientras se construye la casa, será necesario reparar la chimenea y arreglar las goteras de aquella donde vive... y también que tanto él como su enfermero no sufran ningún tipo de privaciones.

–Trata de todo eso hoy mismo, Fédor Fedorovitch.

–Trataré de todo hoy mismo, Excelencia.

–Escoge a dos siervos de nuestras tierras para que vivan en la *isba* de Elías Peterof, y manda a renovarla. Que tales siervos cultiven las tierras que les daré. Que traten a Elías como enfermeros, como si fuera en un hospital. Serán gratificados. Y que un médico de Kiev lo asista, para el tratamiento necesario.

–Los escogeré, Excelencia.

–Igualmente, la *isba* de Tito Jerkov deberá ser reparada. Uno de nuestros siervos, que tenga una pequeña familia, vivirá con él, para atenderlo, y también

recibirá recompensas. Hay una o dos *deciatines* allí, de su antigua propiedad. Juntaré dos o tres más para él. Y que sean cultivadas por la familia que vaya para allá, y el producto sea concedido al cultivador... porque Tito, de hoy en adelante, será mantenido a expensas de esta mansión. Y que el médico que visite a Elías lo atienda a él también.

–Será obedecido, *barine*.

–En cuanto a tu hijo, Iván (el corazón del intendente se precipitó y sus ojos escrutadores se clavaron en el rostro de Dimitri, que hablaba emocionado y con los ojos bajos, mirando las tablas del parque) irá para Alemania o Francia, para someterse a un tratamiento eficiente. Él aún es joven y, ¿quién sabe si podrá recuperarse? Toma también las providencias necesarias para eso, Fédor. Yo costearé todo. Si quieres, podrás acompañarlo... siempre que nombres un sustituto para nuestra intendencia.

El intendente se levantó, medio aturdido. Estaba pálido y trémulo. No comprendía lo que estaba pasando con el amo. Procuró agradecerle con efusión y vehemencia, pero no lo consiguió. Procuró besarle la mano, pero Dimitri la escondió al momento. Y como el siervo no encontraba frases con que expresar la estupefacción por la que se sentía invadido, el Conde lo hizo sentar de nuevo y llamando a Nikolai, continuó:

–El invierno apenas comienza. Hay tiempo para muchas cosas, antes que descienda definitivamente. Y antes que se acumule la nieve por los caminos, acomodará nuestras maletas y la calesa grande, para un largo viaje. Iremos a San Petersburgo.

Y, volviéndose a Melania, que se conservaba en un rincón de la sala, ocupándose con sus bordados, agregó, para sorprenderla:

–Irás conmigo, *madrecita*. Ya no me será posible vivir sin tu compañía...

*

Por ese tiempo, en varios países de Europa y principalmente, en Inglaterra y en los Estados Unidos de América del Norte, se desarrollaba en casi todos los medios sociales, un vigoroso movimiento de investigaciones en torno a las almas de los muertos, la posibilidad de concretarlas en personalidades visibles y palpables, examinarlas, analizando su naturaleza e intercambiando con ellas conversaciones variadas. Ilustres sabios, científicos, filósofos, poetas y escritores dedicaban las mejores fuerzas del corazón y todas las potencias del cerebro a las investigaciones sobre la Ciencia transcendente que tales triunfos permitía, poniéndose a luchar para analizar el asunto. Era verdad que muchos, sino la mayoría, entregándose a las investigaciones con mala voluntad, afirmando de antemano que se trataba de una utopía indigna de las Academias, *utopía* que solo se permitían estudiar con la intención de derruir teorías, que juzgaban falsas, y desenmascarar embustes, no estaban a la altura del gran certamen, por faltarles sinceridad e independencia de ánimo propicios al caso, y examinaban los fenómenos transcendentales con la displicencia con que asistirían “a una carrera de caballos o a la mascarada de la Ópera.” Pero otros eran efectivamente estudiosos, investigadores sinceros, afectos

a los severos principios del examen y del análisis, destituidos de los terribles prejuicios científicos, que acostumbran rechazar la verdad cuando no la encuentran en los límites de sus institutos. Personajes como William Crookes, el sabio llamado el *Rey de la Física*, en la ilustrada Inglaterra; como el emérito Profesor de química de la Universidad de Pennsylvania, inventor y científico, Roberto Haré; como el insigne Dr. Robert Dale Owen, que fuera embajador en la corte de Nápoles durante largo período, y reformador social; y más el célebre juez Edmons, presidente del Senado americano, vale decir, de todos los Estados Unidos de América del Norte; como Eugenio Nus, ilustre escritor, y Camilo Flammarion, no menos ilustre astrónomo, de Francia; genios de la literatura como Víctor Hugo, y Victoriano Sardou, renombrado dramaturgo, también de Francia, tantos otros pensadores, conocidos en el mundo entero por su gran valor moral e intelectual, tantos que no podríamos nombrarlos a todos, aparte de Allan Kardec y sus discípulos, ya habían lanzado al mundo el resultado de sus investigaciones, después de perseverantes investigaciones y exhaustivas labores, afirmando que no sólo el alma era inmortal, hecho que el propio hombre siente en sí mismo, a solas con el raciocinio, la meditación y la conciencia, sin necesidad del concurso de la Ciencia y de la Religión para convencerse, que no sólo el alma era inmortal sino que hasta podría hacerse visible y palpable, legando a lo asombroso de permitirse fotografiar, con un objetivo común, sin procesos especiales, como a cualquier persona; hablar, escribir y conversar con los hombres, concederles consejos consoladores o prudentes, orientarlos en el cumplimiento del deber u ofrecerles bellas páginas literarias en prosa o verso, por procesos sencillos, al alcance de cualquiera que se dispusiese, a enfrentar los fenómenos con seriedad y circunspección. En Inglaterra existía además, un copioso noticiario al respecto, en libros, archivos y ediciones particulares, producidas en sociedades y clubes de investigaciones. En Francia, Allan Kardec, que recientemente falleciera (1869), dejara la célebre colección de obras que debería inmortalizarlo como genial codificador de las enseñanzas, o revelaciones espirituales, a las que él mismo denominara *Espiritismo*, obras que tantos conocimientos, tantas consolaciones y esperanzas deberán aún esparcir por los cuatro cantos del mundo, revelando un código completamente calcado en los más avanzados principios de moral, y tan bien afinado en los hechos positivos de la Ciencia que ningún académico y ningún filósofo conseguirán refutarlo a la luz de la razón, de la lógica o de la misma Ciencia.

Hasta Rusia ya había llegado, mucho antes del año de 1875, el eco retumbante de esa grandiosa Revelación Espírita, a través de la personalidad venerable de un sabio –Alexandre Aksakof–, cuyo corazón liberal y alma bondadosa se esforzaban por vencer el supersticioso prejuicio de la religión ortodoxa de sus compatriotas, como la aspereza de los intelectuales y científicos, para popularizar la gran verdad que se presentaba, al mundo, dando indicios de la preparación de una nueva época de conocimientos para la Humanidad (*). Y en Alemania, otro ilustre

(*) Alexandre Aksakof – sabio investigador de la Ciencia Espírita, Consejero secreto del Zar de Rusia, Consejero de Estado, Miembro de la Academia de Leipzig, autor de varios libros y artículos sobre fenómenos espíritas, fundador y redactor de la revista **Psichische**

sabio, el gran físico Frederico Zoelner, partiendo en apoyo a los esfuerzos de Aksakof, arrastrara para el singular movimiento a otros nombres ilustres de la Ciencia, y también pensadores portadores de nobles cualidades de corazón, formando, todos, vigorosa corriente de verdaderos iniciados en los modernos estudios psíquicos, resistiendo, resueltos, a los ataques y controversias de sabios ateos y materialistas, cuyo orgullo no permitiría que se derrumbasen las opiniones, muy personales que habrían adoptado en la jactancia de considerarse, tanto a sí mismos como también al prójimo, simples animales, cuyo destino, iniciado en la cuna, se confundiría en el lodo de la tumba.

Sin embargo, Francia, que a pesar de la volubilidad que la caracteriza, parece ser la cuna, aún hoy, de todas las ideas grandiosas que la Tierra ha merecido de la Creación Suprema, a Francia le fuera dada la misión de ofrecer al hombre un luz aún más intensa que aquellos hechos, ya por sí mismos extraordinarios, presentados por la Ciencia Psíquica fuera de ella, o sea, en Inglaterra, en los Estados Unidos de América, y en otros lugares. A las experiencias transcendentales que allí se hacían, en Francia, bajo el criterio de Allan Kardec, acudieron almas celestiales, habitantes del Infinito, y éstas, en vez de revelar solamente sus propias formas e identidades, propalando la inmortalidad, pasaron también a revelar una Doctrina llena de excelsitud, que instruiría a los hombres sobre todos los aspectos de la Vida, respondiendo por eso mismo, a las aflictivas indagaciones milenarias, instruyéndolos de otro modo, en cuanto al misterio de la Muerte, a las incertidumbres que contornean los destinos del alma humana. Por lo demás, las mismas entidades, llamadas *desencarnadas*, que se presentaban por todas partes, fuera de Francia, eran unánimes en revelar los mismos excelentes principios de moral y sabiduría recogidos por Allan Kardec, en su Patria, directamente con sus médiums, lo que aportaba una fuerza de lógica inatacable a las exposiciones catalogadas por aquel ilustre investigador, para la nueva Doctrina. Por su parte, ésta adoptaría la moral cristiana de los primeros tiempos, la haría resurgir de los prejuicios seculares que la asfixiaran y la reexplicaría como la más elevada que la Humanidad podría asimilar, para el equilibrio social.

En Rusia, Alexandre Aksakof, después de consecutivas visitas a sus colegas de Francia y de Inglaterra, y de la convivencia con ilustres pensadores espíritas, aceptando, desde el comienzo, la Doctrina expuesta por Allan Kardec, también en su aspecto moral y filosófico, se dio igualmente al trabajo de investigar los fenómenos espíritas bajo el riguroso criterio de la Ciencia, reconociendo muy juiciosamente que la Revelación admirable que surgía en la Doctrina codificada en Francia, no subsistiría, imponiéndose al mundo a través del tiempo, si no fuese demostrada –y rigurosamente demostrada– por la Ciencia.

Pues él, investigaba incansablemente, desde veinte años antes de los acontecimientos que narramos, sirviéndose de médiums que más tarde se volverían

Studien, de Leipzig. Traductor de las obras de Allan Kardec para el idioma ruso, habiendo iniciado actividades espíritas en 1855, cuando toda Europa se ocupaba de los fenómenos de las mesas giratorias. (**Nota de la médium**, extraída de biografías.)

célebres en todo el mundo intelectual, al mismo tiempo que daba noticias de sus ideas y experiencias a través de revistas y periódicos con circulación por toda Europa, y más tarde, dando de cuenta de todo ello en volúmenes ricos de conceptos y testimonios científicos sobre el magnífico asunto.

XI

Oyendo hablar de Alexandre Aksakof por el leproso Kozlovsky, Dimitri Stepanovitch Dolgorukov deseó conocerlo y tres días después de la visita de aquel extraño adepto de la Doctrina codificada por Allan Kardec, cuando ya la nieve iniciaba su curso anual, se introdujo en una grande y vigorosa calesa, apropiada para viajes largos, y se arriesgó a la ventura de enfrentar las posibles tempestades, llevando consigo a Melania, el criado Nikolai, el mayordomo Simone y el pequeño Peters, primo de Melania, por quien comenzaba a nutrir profundo afecto. Partió para San Petersburgo. Karl favoreciera la dirección del ilustre pensador espírita y Dimitri no vaciló, partiendo en su búsqueda.

Pero, si las tempestades de nieve no eran muy fuertes, el frío proseguía con las lluvias, haciendo que a veces, se detuviera en alguna ciudad o en alguna posada del extenuante camino, para acogerse, pues el Conde no se podría exponer en demasía a la intemperie, sin nuevos perjuicios para su mal. Melania le advertiera varias veces de la inconveniencia de aquel viaje, pues en Rusia el invierno es largo, y una vez iniciado, todo se podrá temer. Pero Dolgorukov era caprichoso e impaciente, tenía prisa de partir y no esperó a la primavera. Por lo demás, de nada se quejaba y hasta parecía muy bien dispuesto durante el viaje.

—¡Sí, deberíamos esperar por la primavera, Excelencia, para emprender tan largo viaje! Temo por su salud... — no cesaba de advertir la cuidadosa Melania.

—No me trate de Excelencia, ¿no te lo pedí ya? Por favor, llámame Dimitri, o Mitia, como mi madre, o si quieres *padrecito*. ¿No te llamo yo ahora, *madrecita*?

—Sí, *padrecito*, atenderé. Pero Dimitri, solamente o simplemente Mitia, me parece una osadía a la que no me atreveré— argüía la joven, sonriente, encantada con las buenas disposiciones del enfermo con respecto a ella.

Él se volvía hacia ella, y, dando con una linda sonrisa que antes conociera grave, sonreía también con buen humor, dejando atrás la dureza del rostro y permitiendo a la fisonomía un aspecto jovial.

La transformación de Dimitri dentro de esos pocos días se presentaba tan singular que, mientras la calesa rodaba bajo los gritos del cochero, que no cesaba de animar a los caballos en la carretera que se iba cubriendo de nieve, ella se ponía a contemplar distraídamente el paisaje que se sucedía, a través de los vidrios de la ventanilla, y pensaba:

—No comprendo nada de esto. ¿Qué le habrá pasado durante la peregrinación a la casa de los enfermos? Podría decirse que una resurrección se ha operado en él. Lo percibo más sereno y afable. Hasta llegó a insistir para que Peters viniese con nosotros. Y lloró tanto, al regresar de la casa del leproso, que mi corazón se conmovió.

Aún no tuve la ocasión de interrogar a Peters y Nicolai. Pero, lo cierto es que debo interrogarlos, tal vez en la próxima parada para el cambio de caballos. Sí, los interrogaré...

–Ya sé, *madrecita*, estás arrepentida de haber venido a hacerme compañía. Tal vez estés fatigada y no desees conversar. Fui egoísta, bien lo sé. ¿Pero cómo permanecer tanto tiempo sin tus cuidados, si ya me habitué a ellos?– Exclamó él, de repente, volviéndose y tomando la mano de Melania, sentada a su lado, y asustando a Peters, que, encogido en el asiento trasero, bien cubierto con dos mantas de lana, iba adormeciendo tranquilamente, a pesar de los balanceos y saltos del vehículo.

–¡Pues no estoy fatigada, no!– Respondió satisfecha con la caricia de él. –Lo que estoy es pensando...

–Pero, ¿pensando, en qué, mi ángel lindo?– Susurró, para que Peters no oyese. Ella lo miró sorprendida, pero aún más satisfecha:

–En este viaje tan largo, en pleno invierno... ¿Qué vamos a hacer a San Petersburgo?

–El invierno apenas comienza, querida mía. Vamos a visitar un sabio que reside allá– respondió él; y sonrió otra vez, dando un aspecto luminoso al semblante, mostrando una hilera de dientes blancos y fuertes y separando de nuevo el entrecejo.

–¿Un sabio?... ¿Qué sabio?...– indagó ella.

–No lo conoces... Se llama Alexandre Aksakof... Es ruso también– respondió, desviando la mirada, permitiéndose un aire importante como quien continuase diciendo sólo para sí: “Esta historia entre sabios y aristócratas es un asunto sólo para hombres cultos, como yo, que vivo leyendo y estudiando. Las mujeres no entienden nada de eso, porque pasan la vida embelleciéndose, o sino, preocupadas con el gobierno de su *isba*.”

Pero, ciertamente, estaba equivocado con respecto a Melania Petroveevna, porque ella, recomponiendo muy naturalmente un mechón de sus cabellos brillantes, que escapaba de la pañoleta que atara a la cabeza, respondió con simplicidad, sorprendiéndolo:

–¡Ah! ¿El Sr. Aksakof?... Sí, lo conozco... Es el sabio investigador de la psiquis, fundador y propietario del periódico *Psychische Studien*, que se publica en Leipzig, porque en Rusia no hubo posibilidades para tal empresa, debido a los prejuicios religiosos, científicos y sociales. Actualmente, realiza experiencias importantes con un médium de nombre Slade. Hace visibles y palpables las almas de los muertos.

–¿Entonces, tú lo conoces y estás a la par de todo eso?– Interrogó, algo sorprendido.

–Personalmente no lo conozco. Pero, conozco ese periódico, al cual estoy suscrita... y también las obras psíquicas traducidas por ese sabio a nuestro idioma. Leí el anuncio en el *Psychische Studien* y en la *Revue Spirite*, de París, fundada por el Sr. Allan Kardec, el jefe de ese movimiento. Yo vivía tan triste. Esa lectura me distrajo, me consoló. Me dio esperanzas.

Dimitri era excesivamente orgulloso y ni la enfermedad, ni el choque derivado de aquellos días de supremas emociones, cuando visitara a los enfermos, habían conseguido aún combatir ese mal en su carácter. Se calló, entonces, chocado, comprendiendo que su interlocutora estaba más entendida en asuntos tan trascendentes y dignificantes, que preocupaban a los medios intelectuales de Europa, cuando la verdad era que no tendría otro remedio que reconocer que los ignoraba completamente.

Entre tanto, y a pesar del invierno, el viaje proseguía sin incidentes por horas y horas placenteras y reconfortantes entre ambos y Peters, y largas paradas en las posadas esperando que se aplacasen las nevadas que caían y que los caminos fuesen liberados de las montañas de nieve que dificultaban el paso. En esas paradas, como era difícil a Dolgorukov movilizarse, y el tiempo no permitía escapadas por las aldeas y heredades próximas, siempre agradables de conocer por quien viaja, se ponían los dos delante de la chimenea, bien acomodados en poltronas, y cubiertos con las mantas que traían. Pedían al posadero que les suministrase una mesita, y, como habían traído en el equipaje un samovar de metal, Melania allí mismo hacía el té para ellos, Peters y los dos criados, y, a continuación, leían uno para el otro, o jugaban a las cartas o al ajedrez, para distraerse. Pero, súbitamente, dejaban todo, hasta el té, para ponerse a reír. Reían de todo y por nada. Reían del viaje que hacían, de la nieve que caía, impidiéndoles proseguir, del tocado arrugado de la mujer del hospedero, de las ventanas hinchadas y muy abiertas del mismo hospedaje y de la escoba con que barría el vestíbulo; de los ronquidos de Peters, que dormía mientras ellos reían, o de los cabellos ralos, de Nikolai, cuidadosamente dispuestos para disfrazar la calvicie. Reían también sin ningún motivo, mirando el uno para el otro. Estaban encantados consigo mismos. Y, por eso reían. Sabían que se enamoraban y se correspondían, y que un gran amor surgiera repentinamente entre ellos, transfigurando sus almas y sus destinos. Y como lo sabían, estaban alegres, y reían. Ninguno de los dos era joven. Él ya contaba sus cuarenta otoños. Ella sus treinta y dos primaveras. Pero se sentían –él, como si contase los dieciocho; ella, los quince años de edad. Y eso los hacía reír. Se reían de sí mismos, del sentimiento, muy dulce, muy romántico, que finalmente los asaltara, cuando la juventud ya había pasado. Y los ojos risueños del oficial de húsares de la Guardia, con las facciones completamente serenas, parecían decir, mirando a Melania:

–“¡Mi ángel, mi flor, mi *madrecita*, te amo tanto! ¡Descubrí eso ahora, y estoy encantado con mi vida! ¡Es como si te amase desde hace muchos años! ¿Dónde andaba yo, que no me había fijado en ti, antes? ¡Vivías a mi lado, me servías como la más afectuosa de las esposas, y yo no te prestaba atención! ¡Cómo me arrepiento! ¿Quieres perdonarme? ¡Hace tanto tiempo que yo podría haber sido feliz contigo!... pero dejaba pasar ese encantamiento que ahora estoy sintiendo. ¡Fue preciso que un leproso!... –¡un leproso!– ...¡me hablase de la mujer que amó, la cual se mató para no ser obligada a servirlo, para yo volver en mí y sentir –¡sí sentir!– que era atendido por un ángel como tú, paciente y dócil ante mis impertinencias! Pero, ahora... ¡Heme aquí! ¡Soy tuyo! ¡Ni Excelencia ni *barine* sino esclavo! ¡Soy tu mujik! Te amo, te amo, te amo, *madrecita*, y quiero casarme contigo...”

Ella comprendía y se reía, y lo miraba, y en sus ojos y en sus risas percibía él la respuesta:

–“¡Aún tenemos mucho tiempo para que seamos felices, *padrecito!* Nunca es tarde para que sintamos la felicidad que el amor puro nos concede... porque el amor, en el otoño de la vida, es más dulce, más paciente y más casto. ¡Te amo desde mi juventud... y tú lo sabías, bien amado de mi corazón! ¡Te serviré con el corazón en las manos, porque te quiero por encima de todo en este mundo! ¿Qué me importa que seas paralítico? ¿Acaso el amor observa tales conveniencias? Te amo por tu alma, por tu enfermedad, porque también me compadezco de tu desventura. ¿El apóstol Pablo no dijo que el amor era compasivo? Pues eso es verdad. ¿Si yo no te amase, quién te amaría así? Y tú necesitas amor, querido mío, para que encuentres los caminos que llevan a Dios. Y acepto casarme contigo...”

Y así pasaban ellos el día, y la velada. Y cuando se retiraban a los aposentos que ocupaban –ella y Peters en un cuarto, Dimitri y Nikolai en otro– al recordarse que se amaban y habían reído tanto sin motivos, se ponían a reír solitos, de sí mismos.

Finalmente, llegaron a San Petersburgo y, una vez instalados en una casa que él poseía allí desde los tiempos del servicio al Emperador, Dimitri pidió a Melania que visitase primero al Sr. Alexandre Aksakof, ya que estaba mucho más informada al respecto que él, y le solicitase una entrevista.

XII

Cuando, después de ser recibida muy atentamente por el gran científico espiritualista, Melania le solicitara una entrevista para Dimitri, con hora marcada, explicando las razones de tal exigencia –la invalidez del solicitante, que muy penosamente se movilizaba–, el Señor Aksakof, en vez de conceder la entrevista, acompañó a la visitante en el regreso, visitando él mismo al enfermo, inmediatamente, conmovido con el hecho de estar un paralítico tan interesado en conocerlo, e instruirse en la Nueva Revelación, que afrontara el invierno en un viaje de Kiev a San Petersburgo, para no perder tiempo, esperando la primavera.

Muy satisfecho y singularmente reconfortado con las exposiciones del sabio en torno al tema psíquico, Mitia no perdía una sola de sus palabras, sorbiendo las variadas tesis puestas al examen de la Nueva Revelación con la avidez del sediento que, finalmente, encuentra el manantial de bienes que escaseaba alrededor de sus pasos. Con el Sr. Aksakof, otros psíquicos eméritos, de Rusia y del extranjero, de visita entonces al ilustre maestro, fueron atraídos a la residencia del inválido, y, entonces, selecta sociedad de pensadores, filósofos espiritualistas, psíquicos y sabios se formaba allí, debatiendo tesis y principios interesantes en torno a la Ciencia, la Filosofía y hasta de la Religión, tesis y principios que iluminaban en la mente y en el corazón del antiguo Capitán de húsares, caminos nuevos para la radical reforma personal. Ellos le explicaron los fundamentos y las finalidades de la nueva Doctrina surgida en Francia en

1857 (*) con el nombre de *Espiritismo*, puesto que la misma no era obra de uno o más hombres, sino producto de una Revelación hecha por una pléyade de Espíritus elevados, habitantes de lo Invisible. Le explicaron detalladamente “la ley de las vidas sucesivas, o reencarnación”, a la cual Kozlovsky, el iniciador del propio Dimitri en ese mundo transcendente, ya se refiriera. Le explicaron, a la luz de la Ciencia, de la Filosofía y de la Moral, la magnitud del fenómeno mediúmnico y sus intrincadas leyes, sus problemas, dificultades y posibilidades, su importancia en la vida humana y en la vida espiritual, sus consecuencias en torno al individuo y la sociedad, sus derivaciones y relaciones con el plan divino de la Creación, la necesidad de su aceptación y verdadera comprensión por las masas, para que la limpieza de tantos problemas insolubles aliviase a la Humanidad, evitando sus grandes caídas y consiguientes sufrimientos a través de las *reencarnaciones*. Y, cierta vez, Aksakof, observó este detalle, tan singular cuán importante:

–Es innegable, que se trata de una Ciencia, y no podría dejar de ser así. Sin que la base de la Nueva Revelación se afirmase en el riguroso control de la Ciencia, sería ella simple teoría que nada probaría y que por lo tanto no subsistiría. Pero, probados por la Ciencia los hechos que presenta, las ramificaciones de la Nueva Revelación, por eso mismo, abarcarán todos los sectores de la misma Ciencia y, por lo tanto, de la vida universal, tornándose así, como realmente es, no una Ciencia más, sino la Ciencia Universal. La profundidad de tal Revelación, Conde Dolgorukov, es imprevisible e inconcebible a la mentalidad actual. Por tanto, tendremos que encarar esa Revelación bajo nuestro mayor criterio, bajo nuestra mayor seriedad y también con la mayor prudencia, sin olvidar que son arcanos supranormales, o divinos, los que osamos investigar. Lo que nos debe interesar es sólo la Verdad, sea ella cual fuere y esté donde estuviere, aunque destruya el orgullo de opiniones ya arraigadas y nos demuestre la ignorancia en la que nos movíamos antes. Por eso, los hombres que se decidan a tales investigaciones, deseando penetrar tan sublimes meandros de la Creación, deberán traer excelente dosis de moral y honradez, cualidades que los deberán equilibrar en el criterio a desarrollar, para el esclarecimiento de la Humanidad. Pues, comprendiendo el problema bajo un aspecto tan justo como importante, Allan Kardec, instruido por figuras espirituales de orden superior, que revelaron la nueva Ciencia, la fundó como una escuela, que prepara al adepto que desee enfrentarse con trascendentes problemas. Surgió entonces una Doctrina –nueva en sus conclusiones, pero incalculablemente antigua en sus principios, porque existe en las mismas leyes de la Naturaleza–, Doctrina que, reeducando al adepto a través del conocimiento que le faltaba, le ofrece también la moral del Cristianismo antiguo como escudo regenerador, que le conferirá aptitudes para aquel criterio del que hablamos, pues la verdad es que el hombre no podrá vivir bien sin Dios y sin moral, aunque presuma de poder hacerlo... y la moral establecida por el Cristianismo y adoptada por Allan Kardec, para la Doctrina que codificó, es la más elevada que existe sobre la Tierra. Pues, si la Revelación Espírita, –de la cual tengo el honor de ser el

(*) Año en que fue publicado **El Libro de los Espíritus**, de Allan Kardec, el primero de la brillante serie que señaló el advenimiento del Espiritismo.

intérprete en este momento—, atrae a Vuestra Excelencia, le aconsejo a que, conjuntamente con los estudios científicos indispensables, que obligarán a un verdadero desdoblamiento de consultas, exámenes e investigaciones, no descuide la observación de la moral cristiana, porque, actuando así, habrá completado la reforma personal a que tales adquisiciones arrastran al adepto. Y crea que, si me dirijo así a Vuestra Excelencia, es por traducir las mismas recomendaciones de las entidades superiores que se han revelado a los investigadores de todas partes del mundo, pues ninguna de ellas hasta hoy dejó de recomendar, al conceder sus comunicaciones, la integridad del carácter que contienen las enseñanzas cristianas.

Al terminar, el Sr. Aksakof invitó al paralítico para su próxima experiencia de materializaciones, con un médium que deseaba observar, tentativa que sólo se realizaría dos días después.

Satisfecho y conmovido ante la simplicidad del ilustre investigador espírita, cuyos modales, bondad del corazón y fraterno desinterés a todos atraían. Dolgorukov agradeció la generosa deferencia besándole el hombro en la despedida, prometiéndole no faltar a la hora señalada, dado el honor de ser admitido en una reunión de tan singular importancia.

*

En la fecha señalada, a las nueve horas de la noche, se inició la sesión, donde un médium, aún poco experimentado en su carrera psíquica, sería observado en sus posibilidades transcendentales por la vigilante argucia del ilustre experimentador. Producida la penumbra, siempre necesaria para la buena formación de los desconcertantes, bellos e impresionantes fenómenos de materializaciones de almas habitantes del Más Allá, el médium entra en trance, comenzando a jadear penosamente, con muestras de singular fatiga, como en estado de angustia preagónica. Muy atento, portándose absolutamente respetuoso, el paralítico que no podía prever lo que iría a pasar, se limitaba a la observación, seguro de que se encontraba ante una de las fuerzas ocultas de la Naturaleza, y por lo tanto ante una manifestación de la majestad del Absoluto. Notaba que el Sr. Aksakof se mostraba exigente, tal vez excesivamente meticuloso, rodeando al médium de una vigilancia cerrada, después de haberlo visto cambiar de ropa, para vestir un quimono suministrado por los experimentadores; que los pies y las manos del mismo médium permanecían amarrados, y que su propio cuerpo, atado a la silla en la que se sentaba, era visto por los circundantes preso en una jaula proporcional, a través de una abertura de un paño de color oscuro, que lo aislaba de la asistencia, pero de forma que permitía a todas las personas presentes observar igualmente cualquier movimiento que por ventura el mismo hiciese. En cuanto a los asistentes, procuraban mantener la conversación ajena a las circunstancias del momento, porque así lo exigiera el director de los trabajos, evitando concentrarse en el hecho, para que los fenómenos originarios de las mentes personales presentes no invalidasen o alterasen las experiencias que se deberían intentar. No obstante, las actitudes eran graves, la conversación discreta y el tono vocal comedido, puesto que a la reunión asistían solamente personas muy educadas.

Melania no participaba de la reunión. Permanecía en casa, haciéndole compañía al pequeño Peters. Nikolai, Simone y el mayordomo, que habían transportado a Dimitri, esperaban en el vestíbulo, sólo habían subido para acomodar al amo en la poltrona indicada por un asistente de Sr. Aksakof.

En dado momento, una expresiva figura se diseñó en el gabinete donde permanecía el médium, que era visto por los circundantes amarrado a su silla. En la sala, donde se encontraban Dimitri y los demás asistentes, una pequeña lámpara de kerosén permitía claridad suficiente para que los detalles existentes allí fuesen reconocidos. Al principio indecisa y vaga, amorfa, pareciendo apenas un aglomerado de materias sutiles fosforescentes, que se condensaban como las nebulosas en el trabajo de la creación de las galaxias, la figura se fue delineando rápidamente para, inmediatamente después, dejarse ver como la personalidad de una dama de la alta sociedad, tal era el garbo con el que se presentaba, la actitud a un tiempo graciosa y distinguidísima con la que particularizaba su silueta. En el pensamiento de Dolgorukov, comenzaron a sucederse entonces meditaciones vertiginosas. Pensaba en las descripciones de aquellas apariciones indicadas en los Evangelios, las cuales, cuando niño, era obligado a leer y aprender para los exámenes de religión: el ángel Gabriel apareciéndosele a Zacarías en oraciones ante el altar, en el templo de Jerusalén, a la hora de los ofertorios, para anunciar el nacimiento de Juan, Precursor de Cristo. El mismo ángel dejándose ver por María, en Nazaret, al caer el crepúsculo, participándole que sería madre del Mesías esperado. En el Huerto de los Olivos, aun el mismo mensajero, que –se percibía– estaba siempre investido de tareas delicadas por los designios del Cielo, reconfortando al Nazareno y dándole ánimo para las dramáticas peripecias de la pasión y la muerte. Y después, el propio Nazareno mostrándose, luego de la consumación del Calvario, a los discípulos reunidos, cuando las puertas y las ventanas de la casa donde se ocultaban, todas cerradas, no se habían abierto para permitirle el paso, exactamente como sucedía allí, en aquel momento, cuando las cerraduras de las puertas y los cerrojos de las ventanas habían sido hasta lacrados y las llaves permanecían en los bolsillos de los meticulosos experimentadores, sin permitir de ninguna forma el ingreso a intrusos.

No obstante, la figura, o el Espíritu de una dama, así, materializado, irguiera la cola del vestido, en un gesto gentil y muy femenino, levantándola del suelo para dar mejor los pasos; acomodara, con la otra mano, el largo *echarpe* de seda que le caía de los hombros, y, volteando alrededor del médium, abatido por un transe intenso, se paró en medio de la puerta formada por la abertura de la cortina, mirando a la asistencia con interés y majestad.

Sorprendido, como si estuviese acometido de un asombro tal, que tanto participaría de la emoción profunda, de la alegría inexplicable, como también del terror, Dimitri reconoció, en los gestos de esa dama de Ultratumba, al erguir la cola del vestido y al acomodar el *echarpe* en los hombros, los mismos gestos de su madre, cuando se preparaba para descender las escaleras de la casa, y ese asombro y esa estupefacción alcanzaron su grado más intenso, instantes después, cuando más perfeccionada la materialización, reconoció también los rasgos de aquella muerta

muy amada, cuya ausencia acentuara de mayores amarguras su existencia, ya de sí tan desolada por la enfermedad.

¡Sí! ¡Era su madre, revivida por un arrebatador milagro de la Ciencia! ¡Eran sus mismos cabellos plateados, artísticamente peinados hacia lo alto! Eran su pulsera preferida y el broche de oro y rubíes, de los cuales nunca se apartaba...

Deshecho en lágrimas, el parálítico no sabía que decir y, preso se una emoción que tocaba el terror, solamente podía balbucear, conmoviendo a los asistentes y encantando al sabio Sr. Aksakof, para quien la materialización identificada así valía como glorioso trofeo.

—¡Pero... Es mi madre! ¡Oh, Sr. Aksakof, es mi madre!

Fosforescente e imprimiendo detalles en su configuración materializada, para identificarse mejor al hijo, la entidad dio algunos pasos, deslizándose por la sala. Se detuvo algunos segundos frente a Dimitri, acariciando con las manos su rostro bañado de lágrimas. Regresó enseguida, al gabinete en penumbras, donde se encontraba el médium, y le lanzó esta advertencia a través del mismo instrumento, que continuaba caído en transe, advertencia en todo digna de una Revelación que tiende a operar revoluciones en el carácter humano y en la misma sociedad terrena:

—¿Por qué lloras, querido Mitia, hijo mío?... ¡Cuándo contemplo a tu alrededor motivos de júbilo, como la ocasión propicia que te es concedida para el engrandecimiento de tu carácter y la elevación de tu alma hacia el amor de Dios! Vengo a ti a través de un paso muy natural en la vida del Espíritu, para decirte que, a partir de este momento, será preferible que te habitúes a ver en la enfermedad que execras a una amiga protectora que te permite la ocasión para reeducar el alma aún inferior y tan necesitada de adornarse de virtudes, porque justamente es descendencia de la Luz. Si, en vez de inválido en una silla de ruedas, continuases absorbiéndote en las alegrías del mundo o declinando hacia los canales del error, entregándote a toda suerte de vicios y pasiones, ¿qué sería de tu alma inmortal? Entre las alegrías y los goces mundanos, tú, hombre de sociedad brillante, ¿cuándo procurarías pensar en el infortunio ajeno, en la situación difícil de millares de enfermos en condiciones infinitamente más angustiosa que la tuya? Y, por tanto, ¿cuándo te decidirías a la observación de las leyes irremisibles del amor a Dios y al prójimo, única que protege, verdaderamente, el destino de las criaturas, antes y después de la muerte? Si entre risas, flores y satisfacciones personales cerrases los ojos carnales para despertar en la vida inmortal del Espíritu, sin haber buscado jamás aproximarte a las Verdades Eternas por cualquier medio; desprovista tu individualidad de las cualidades recomendables para el bienestar en Ultratumba, ¿cuál sería aquí tu posición, al abandonar la vida terrena? Ni es bueno pensarlo... La realidad grave de la situación se abatiría sobre ti, para avergonzarte y humillarte frente a la conciencia, como ante tus hermanos de lo Invisible. Llorarías sobre el tiempo perdido, sobre la consecuencia del bien que dejaste de realizar en beneficio de ti mismo. Y te convencerías que en los brazos de las alegrías mundanas, jamás el hombre atenderá a la necesidad de buscar a Dios en sí mismo, iluminándose en el cumplimiento de sus propios deberes. Y, así, sorprendido en la vida del Espíritu, la conciencia atormentada, el corazón

arrepentido y amargado, sólo te restaría retornar a la Tierra en nuevo cuerpo, a fin de conducirse mejor, a fin de elevarse a la altura de la honra del alma inmortal, originaria del Creador... pues, queda sabiendo, aún, que todos los hijos de Dios emigran para la Tierra consecutivamente, en encarnaciones de valioso aprendizaje, y de la misma forma emigran para el Más Allá, patria natural de todas las almas.

Convéncete, hijo mío, que me serví del pequeño Peters para lanzar, en tu corazón, la primera advertencia sobre la impiedad en que vivías, absorto en la rebeldía de tu egoísmo, que te llevaba a suponer que eras el mayor de los desgraciados, ¡cuándo bien suavizada está la prueba de la enfermedad que te acometió! Te guíé, yo misma, en la peregrinación por las casas de los demás enfermos que visitaste, deseando supieses qué, –mientras, vivías blasfemando contra Dios, rodeado de fausto y atenciones–, dentro de tus tierras, ignorados por tu orgullo e indiferencia, existían aquéllos que vivían en el aislamiento de la miseria, sin embargo, vivían también con el corazón volcado hacia Dios, considerándose venturosos al reconocer la misericordia del Altísimo hasta en la limosna que los corazones piadosos les concedían.

Medita sobre todo lo que ha sucedido a tu alrededor en estos últimos días, Dimitri... y observa que el Altísimo se manifiesta clemente contigo en todo lo que te rodea... hasta en esta posibilidad que tuviste de verme y oírme. E inclínate, sumiso, a esa parálisis que te permite la ascensión hacia Dios, a través de la expiación de delitos cometidos en vidas pasadas. Y aprende a ser conforme y paciente, porque, incluso retenido en una silla de ruedas, como en el fondo de un lecho de dolores, el hombre podrá realizar obras que den testimonio de su buena voluntad en ser útil a los semejantes, adornando su alma con virtudes que no podría adquirir por otra forma.

Entre tanto, Dimitri continuaba bañado en lágrimas, reconociendo, sólo ahora, el error en que viviera sumergido desde que enfermara, y, sinceramente arrepentido, decía para sí mismo, sin valor de expresarse en voz alta, respondiendo a aquella que trasponía las barreras del Más Allá para advertirlo y aconsejarlo, como madre prudente que fuera:

–¡Perdona, querida madre, y por Dios te pido que me ayudes en la reforma que se impone en mi carácter! ¡Sí! Solamente ahora, meditando sobre los enfermos que visité, me cayó de los ojos la venda del orgullo que me cegaba. Perdóname y ampárame.

Comprendiéndolo, la hermosa aparición volvió hasta él, posó levemente la mano sobre su cabeza y concluyó:

–Tu conciencia dictará lo que hubiere que hacer. Te encuentras en la senda redentora de la verdad. Habilítate, pues, para el criterio de su culto, a través del estudio, de la meditación y de la investigación, pues no será otro el deber del alma inmortal, cuyo destino es la plenitud de la comunión con la Verdad Absoluta...

XIII

Dimitri Stepanovitch regresó a Kiev cuando entró la primavera. Pasara el

resto del invierno en San Petersburgo. Volvió a ver a viejos amigos, hizo y recibió visitas de antiguos colegas, cuya satisfacción al verle de nuevo lo reconfortó. Por otra parte, se imbuyera en el estudio de las variadas obras sobre espiritismo, existentes para la ocasión en el mundo entero, incluso aquellas ya traducidas para el idioma ruso por el mismo Sr. Aksakof, esto es, las de Allan Kardec, para entonces ya fallecido, obras cuyo valor indiscutible supo reconocer y las cuales adoptó como guía para directrices nuevas que –sabía– despuntaban en su vida, basadas en una revelación trascendente, que serían el más seguro apoyo para conducir al hombre por la vida.

Durante el espacio de tiempo vivido en San Petersburgo, conviviendo con aquel benemérito amigo y asistiendo a reuniones consecutivas, a las cuales era invitado, sentía como se afirmaba en sus convicciones la confianza adquirida la primera vez, confianza que levantara su alma de los escombros de la indiferencia para el advenimiento del ideal divino, que le faltaba. En su casa también se sucedían las visitas, de adeptos de la Nueva Revelación, los cuales le llevaban estímulo para el progreso de la idea, con los razonamientos hechos en común, a la par de la encantadora convivencia fraterna, que tan afectuosamente sabían establecer, gracias a una comprensión elevada sobre el móvil de la existencia humana. Y entonces, se diría que selectos curso de espiritismo se establecían allí, cuando uno y otro de los visitantes, cultos y estudiosos pensadores, discurrían sobre las observaciones y experiencias iniciadas alrededor de un asunto tanto más atrayente y recompensable cuanto más delicado e impersonal se vuelva el investigador.

Cierta vez, en determinada experiencia realizada por un asistente de Aksakof, se presentó nuevamente el Espíritu de su madre, que parecía tener la incumbencia en Ultratumba, de la renovación moral del hijo, como en la Tierra había tenido la incumbencia de criarlo y darle educación social. Se presentó naturalmente, como si continuase conversando con él, como en otro tiempo, y dijo:

–No pienses jamás en tu enfermedad y tampoco ingieras más drogas. ¡Ya basta! En veinte años de enfermedad, tratándote con los médicos más ilustres de la Tierra, ¿no comprendiste aún que tu mal es de origen kármico? Trata, antes, de renovarte para Dios, ¡eso sí! Para que cures tus sentimientos dañados por las pasiones inferiores... si no quieres renacer, en otra existencia venidera, en peores condiciones. Purifica la mente, imponiéndote disciplinas reeducativas, con el estudio sobre ti mismo y las leyes de la Vida, que desconoces. Y resucita el corazón en las claridades del Evangelio, que te abrirá nuevos horizontes a conquistar. En vez de pensar en tu enfermedad, piensa en la posibilidad de curar la enfermedad de tu prójimo. Piensa en el problema de la educación a los niños en general, y en el desamparo de la vejez, en la situación deprimente de tus mujiks y subalternos. Piensa en todo eso... Y verás, hijo mío, que, mientras se fortalece tu alma de ese modo, la parálisis que te aprisiona los pasos ya no parecerá la desgracia que te desesperaba.

*

Al tercer día después del último coloquio con la forma astral materializada de su madre, partió de San Petersburgo. No fue sin lágrimas de gratitud que el parálítico se despedía de los tiernos amigos que allí dejaba y que

besó el hombro (*) de Aksakof. Llevaba consigo un cargamento de preciosos libros sobre los temas que ahora lo atraían, de revistas y diarios impresos en el extranjero, de los cuales ya se hiciera suscriptor, satisfecho por mantener correspondencia con adeptos de varios países de Europa y de América, a los cuales consideraba como si los conociera de larga data.

El viaje de regreso transcurriera por ventura aún más encantador que el primero. Los campos ya llenos de verdor, las últimas nieves despegándose de las montañas para encharcar los prados, formado arroyos límpidos que brillaban al Sol, como diamantes líquidos; los árboles abotonando sus hojas tiernas y promesas de flores multicolores y perfumes deliciosos; el colorido variado de las hojas, que partía del tono verde oscuro de los pinares hasta el dulce verdoso de los arbustos más frágiles, que se alargaban por los márgenes del camino; los pájaros, que regresaban, para henchir de vida y alegría los espacios alucinadores, y las haciendas, que se movilizaban entre mil quehaceres indispensables; las palomas, que se atrevían por las callejuelas de las aldeas, a la cata de migajas; y todo eso, bajo la dulzura de un cielo azul claro iluminado de sol, se le figuraba a Dimitri una resurrección la que jamás contemplara y que ahora sumergía su alma en ondas de vibraciones consoladoras. De la ventanilla de la calesa, que rodaba sin interrupción, como participando de aquel vigor esplendoroso que la primavera esparcía por todas partes, él miraba reconfortado los barrancos y los prados, que se matizaban de yerbas nuevas, y las luchas de los campesinos por las huertas de las mansiones señoriales, sintiendo que dentro de sí mismo también despuntaba otra primavera, que sería la resurrección de su alma para una vida nueva –la vida del Espíritu–, que jamás percibiera desde el fondo de la indiferencia en que yaciera hasta allí. Y decía a sí mismo, oyendo distraídamente el rumor de las ruedas de la calesa que se balanceaba con los traqueteos, y los estallidos del látigo del cochero animando a los animales que vigorosos, corrían por la carretera, orgullosos del servicio que prestaban:

–¡Cuánto tiempo perdido en la indiferencia del egoísmo, Dios mío! ¡Se diría que yo viviera hasta ahora sofocado en un sarcófago, imposibilitado de ver y comprender los encantos de los que la vida está repleta! ¡Cuánta felicidad yo podría haber disfrutado en cuarenta años de existencia, si otra hubiera sido mi comprensión sobre la Vida y las leyes del Destino! ¡Y cuánta alegría habría distribuido a mí alrededor, en vez de las amarguras causadas por las exigencias de mi genio alterado por la inconformidad frente a la enfermedad que me alcanzó! ¡Oh, Kozlovsky, Kozlovsky, mi querido amigo y hermano! ¡Comprendo ahora la razón por la que te sentías pleno de vigor en la extensión de tu ignominia!

En la primera parada, en cuya posada pasarían la noche, a fin de descansar, a la hora del té, antes que el crepúsculo cayese completamente, Dimitri deseó sentarse en el balcón del pequeño alojamiento con la intención de contemplar desde allí la puesta del sol, el revuelo de los pájaros y de las palomas en busca de los nidos.

(*) Gesto de gran respeto y consideración, usado en varios países de Europa en el siglo pasado, especialmente en los países del Norte y en Rusia.

Removida para allá la poltrona en la que se sentaba, se dirigió a Melania, que invariablemente se conservaba a su lado, y rogó con gentileza:

–*Madrecita*, trae el Nuevo Testamento del Señor. De regreso a mi cuna natal, cuando nuevas perspectivas morales se delinean en mi destino, y una resurrección aflora desde las profundidades de mi ser, quiero abrir este libro, al acaso, y ver lo que sus páginas me aconsejarán a poner en práctica en primer lugar. Lo abriré por segunda vez y por tercera. Y, sea lo que fuere que me digan, lo pondré en práctica.

–Pero... Dimitri... *Padrecito*... Cada página se compone de dos columnas de versículos... ¿Cómo escogerá el consejo, o la sentencia?

–Muy simplemente... Así hacíamos para escoger puntos en la clase de religión, durante nuestra infancia: abriré la página y dejaré caer el dedo, rápidamente, sobre cualquier trozo de la misma.

–Es una superstición.

–En el Evangelio no hay supersticiones. Cualquier fragmento contiene sabiduría y enseñanzas provechosas.

Melania se retiró y él quedó a solas, mientras esperaba por el libro pedido, mirando las primeras estrellas que se insinuaban por el atardecer, y oía la voz de Peters que jugaba al escondite con algunos niños de la vecindad.

Pero de prisa volviera la fiel amiga y él, emocionado, con los ojos cerrados, como quien orase suplicando intervenciones invisibles para aquello que se figuraba de suma importancia para su destino, abrió el libro al acaso y, tal como proyectara, dejó caer el dedo repentinamente sobre la página.

Curiosos, se inclinaron ambos, y una vez retirado el dedo tres versículos del capítulo XI de San Mateo respondieron:

–“*Venid a mí todos los que estéis afligidos y sobrecargados, que yo os aliviaré. Llevad mi yugo (*) sobre vosotros, y aprended conmigo, que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras almas, pues es suave mi yugo y leve mi fardo.*”

Sonrió Dimitri y susurró a Melania, que se enternecía:

–Magnífica esta respuesta. Es una revelación. El Señor invita a los sufridores: *ir a Jesús*, equivale a seguir su Doctrina... *Aprender con él*, es renovarse para la vida superior del Espíritu, para el Bien, para el Amor, para la Verdad... ¡Yo sufro, Señor! ¡Y atenderé a vuestra invitación! A partir de hoy, emplearé todos los esfuerzos para seguirlos. Y lucharé por aprender con la mansedumbre de vuestro corazón y la humildad de vuestro Espíritu...

Abrió al acaso el libro precioso por segunda vez y, bajo el dedo, he aquí lo que el capítulo VIII de San Juan le hizo encontrar:

–“*Yo soy la luz del mundo, el que me sigue no andaré en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.*”

Y Mitia, mirando distraídamente el semblante risueño de Melania, que se inclinaba hacia él, como si mirase antes para el interior de sí mismo, murmuró, convencido:

(*) O Doctrina.

–Es... Debe ser... Eso mismo es lo que pienso: aquél que sigue a Jesús, al armonizarse con el verdadero sentido del Bien, pondrá a vibrar facultades desconocidas del alma, y la luz mágica de la Verdad le develará aspectos ignorados hasta entonces de la Creación. Se dedicará a la conquista del progreso... y por eso mismo estudiará, trabajará, meditará sobre el plan divino y recibirá, realmente, la luz de la Ciencia Eterna. Me dedicaré al estudio, al trabajo, a la meditación... en fin, a seguiros, cuanto me sea posible, Jesús, pues, en efecto, me cansé de vivir en tinieblas y ahora aspiro a la luz inmortal del Conocimiento y del Amor, que vuestra Doctrina concede.

Por tercera vez, el libro fue abierto y se le deparó el capítulo XXV de San Mateo:

–Cuando el Hijo del Hombre viniere en su majestad, acompañado de todos los ángeles, se sentará en el trono de su gloria: reunidas ante él todas las naciones, separará a unos de los otros, como el pastor separa los cabritos de las ovejas. Entonces, dirá el Rey a los que estuvieren a su derecha: Venid, benditos de mi Padre, tomad posesión del reino que os fue preparado desde el principio del mundo; porque, tuve hambre y me disteis de comer; tuve sed y me disteis de beber; carecí de techo y me hospedasteis; estuve desnudo y me vestisteis; encarcelado y me fuisteis a ver. Entonces, me responderán los justos: Señor, ¿cuando fue que te vimos con hambre y te dimos de comer o con sed y te dimos de beber? ¿Cuándo fue que te vimos sin techo y te hospedamos, o desnudo y te vestimos? ¿Y cuándo fue que te supimos enfermo o encarcelado y fuimos a visitarte? El Rey entonces les responderá: En verdad os digo que, todas las veces que hicisteis eso a uno de estos de mis hermanos más pequeños, fue a mí mismo a quien lo hicisteis.”

No obstante, esta vez, el Conde Dimitri Stepanovitch Dolgorukov nada comentó, ni siquiera consigo mismo. Melania observó que él cerrara el libro lentamente, como impactado por indefinible emoción. Que tomaba el pañuelo para enjugar el sudor que le destilaba de la frente. Que lo apoyara al mentón, como conteniendo el llanto que le despuntaba del alma, y que permaneciera así, silencioso y pensativo, mirando el horizonte a través de la ventana abierta, mientras el espacio infinito se recubría con su eterno manto de estrellas fulgurantes. Y que permaneciera así hasta la hora de recogerse, cuando Nikolai y el mayordomo lo llevaran para descansar.

XIV

Al llegar al Parque Azul, el primer gesto del antiguo oficial de húsares de la Guardia fue indagar de su intendente si la isba de Kozlovsky fuera construida, conforme ordenara antes de partir para San Petersburgo, y si su despensa estaba debidamente suplida todas las semanas y si le habían suministrado a su enfermero Karl los utensilios y cobertores necesarios.

El intendente respondió afirmativamente a todo, suministrando al amo minuciosa relación de los gastos con las obras de la isba y el suministro de lo necesario a los dos segregados de la sociedad, afirmando, jubiloso, que la residencia,

rápida­mente construida, se tornara confortable; pero añadiera, medio desilusionado, que Kozlovsky disfrutara tales beneficios apenas durante dos meses, por cuanto falleciera tan pronto como se viera rodeado de asistencia y cariño, y que ahora la casa era habitada solamente por el enano Karl.

Dimitri no lamentó la muerte de aquél a quien viera una sola vez, pero a quien consideraba amigo. En lo íntimo, hasta se alegraba con la noticia de la liberación de aquella alma que tan duramente rescatara deudas contraídas en existencias pasadas.

–Bien... Creo que así él estará mejor... Se liberó del pecado... o, por lo menos, *de algunos pecados*. ¡Pero, era horrible, Dios mío! ¡Era horrible aquella expiación, un verdadero infierno! ¡Y, no obstante, la soportó con resignación y grandeza de alma, iluminado por el majestuoso ideal de la Nueva Revelación, y aún con fuerzas para amar el Amor en la recordación de los días felices pasados con la esposa! ¡Alabado sea Dios, por la grandiosa Revelación Espírita! ¡Cómo es consolador saber que Iván IV, el Terrible, suavizó, de algún modo, las deudas de su conciencia, a través de las peripecias de las vidas sucesivas, y que vendrá un día en que se reconocerá redimido, armonizado para siempre con la luz de la Verdad!

Indagó, enseguida, si los dos mujiks destacados para atender el paralítico, sordo mudo y ciego, Elías Peterof, cumplían debidamente las obligaciones que les habían sido ordenadas, si la isba de Tito Jerkov fuera igualmente reparada y si el matrimonio definitivamente indicado para tratarlo y cuidar de la casa continuaba en sus puestos. Fédor Fedorovitch volvió a informar que todas sus órdenes en ese sentido habían sido estrictamente cumplidas, que los enfermos no carecían de otra cosa que de las bendiciones de Dios para morir en paz... pero que la madre de Elías, que, en efecto, se retirara para la ciudad, a fin de procurar emplearse en una casa rica, tan pronto los dos siervos se presentaron para tratar al enfermo, se demorara por allá apenas un mes, regresando súbitamente junto al hijo, llena de nostalgia y remordimientos, afirmando que sí aceptaría el concurso de los mujiks, pues se encontraba exhausta de tantos años de luchas con el enfermo, pero que dirigiría ella misma su casa, velando por el hijo tan infeliz.

Un mes después de su regreso de San Petersburgo, y cuando la primavera se encontraba en la plenitud de la reviviscencia de sus encantos, el Conde Dolgorukov se casaba con Melania Petroveevna y acordaba con su intendente Fédor Fedorovitch dos resoluciones importantes: la ida de Iván para Francia, como había deseado antes de partir, a expensas de él, Dimitri, donde se intentaría su restablecimiento con los médicos más ilustres de París, y una reunión con arquitectos y constructores de Kiev para el levantamiento, en sus dominios de un hospital para socorrer a los trabajadores de sus tierras, o de cuantos necesitasen de sus servicios. Y de tal forma Dimitri apresurara los trabajos, ansioso por iniciar una nueva vida dedicada al Bien, que en la primavera siguiente era inaugurado el establecimiento, al cual resolviera dar el nombre de “Hospital Kozlovsky”, en memoria del leproso de alma redimida que lo iniciara en las elevadas concepciones de las Verdades Eternas. Durante ese tiempo, resurgiera en Dimitri la práctica de los deberes para con Dios, dedicándose a la reforma de sí mismo; dedicárase también a tareas benéficas que estuviesen a su alcance,

recordando siempre la indicación recibida de aquel capítulo XXV de San Mateo, en la tarde de la primera estancia, en la jornada de regreso de San Petersburgo. Y como entendiérase que el origen de la lepra reside en la deuda que su portador carga en la conciencia, y que, sin que existan motivos de expiación traídos por el Espíritu para la nueva reencarnación, como herencia de vidas pasadas, no habrá contagio, hizo venir a la convivencia de la ciudad al enano Karl, después de someterlo a rigurosos exámenes médicos, Karl, aquella alma angelical encerrada en un cuerpo deforme, y le entregó la gerencia del Hospital, en su aspecto caritativo.

Retenido en su silla de ruedas, pero desde allí mismo –a la orilla de la chimenea en invierno y desde lo alto de las terrazas de mármol en primavera y verano–, era muy cierto que el Conde Dolgorukov, transformado ahora en discípulo de Cristo y cultor de la Ciencia Psíquica, irradiaba actividades benéficas no solo para sus campesinos y siervos, sino para el mundo entero, visto que colaborara en revistas y diarios de asuntos psíquicos, dando cuenta de las observaciones realizadas en torno a los hechos y elucidaciones que iba recogiendo día a día.

Y lo vemos, el día de la inauguración del *Hospital Kozlovsky*, pudiendo ya movilizarse ayudado por dos bastones, porque había renovado su mente y fortalecido su sistema nervioso por la reforma moral que se impusiera, aquel día, sentado en su poltrona preferida, en lo alto de la terraza de mármol de su biblioteca, de donde se observaba el panorama de la aldea, con sus campos de trigo y de heno, de centeno y cebada, él conversaba con Melania, que en aquél momento había puesto sobre las rodillas del marido al hijito recién nacido de su feliz matrimonio. Recibiendo, sonriente, el depósito encantador, y arrullándolo torpemente en los brazos, el antiguo oficial de húsares decía a la esposa:

–Es una pena, mi querida esposa, que yo no pueda transmitir también a esos pobres mujiks las enseñanzas trascendentales de la Ciencia Espírita, con todo su cortejo de revelaciones: el intercambio positivo con los muertos; la posibilidad de materializarlos para verlos, oírlos directamente y palparlos; hasta la posibilidad de fotografiarlos... así como la triple naturaleza del hombre: espíritu, periespíritu y materia; la ley de la Reencarnación, la ley de Evolución, la ley de Causa y Efecto, la realidad substancial de la vida de Ultratumba... Son esos tesoros, de la Verdad Eterna, los cuales, bien examinados y razonados, resolverán todos los problemas humanos. Infelizmente, la mentalidad actual de nuestros trabajadores no soportará el peso de tales revelaciones.

Melania Petroveevna, ahora Condesa Dolgorukov, sonrió dulcemente, con aquella expresión atrayente que le era habitual, enlazándolo con el brazo por los hombros, mientras con la otra mano acariciaba al hijito, que adormecía sobre las piernas del padre, respondió simple y natural como siempre lo fuera:

–A los simples y pequeñitos deberemos ofrecer, en primer lugar, las suaves enseñanzas del Evangelio, *padrecito*, que fue escrito para ellos y que fácilmente podrán comprenderlo. Más tarde, si progresaren bastante en moral evangélica, les daremos la Ciencia de la Vida, porque estarán preparados para recibirla. Pues, ¿cómo recibirían ésta, sin la reeducación suministrada por aquélla? En caso de que no

progresen lo suficiente para recibir la Ciencia ahora... la recibirán en futuras existencias carnales, o incluso en la vida espiritual, pues la ley de evolución así nos autoriza a esperar. Karl diserta sobre la Buena Nueva de Señor con vehemencia y persuasión y sabe enseñar. Entrégale la tarea. El Evangelio es bastante sublime para socorrer a los simples, orientándolos en el camino de la felicidad. En cuanto a nosotros, proporcionándoles tan auspiciosas verdades, ¿no habremos cumplido el sagrado deber que nos corresponde, o sea, el deber de allanar los caminos para que el reino del Amor y de la Verdad se establezca en este mundo?

–Sí, tienes razón. Daremos, entonces, a los pequeñitos y menos evolucionados mentalmente, el Evangelio, que los guiará por el corazón. Reeduquemos sus almas en los principios del amor a Dios y al prójimo, que, en verdad, encierra todo lo demás... y lentamente dosifiquemos sus almas con la instrucción científica, para que no se choquen ante el panorama deslumbrante de la Revelación.

Mas, la tarde caía. La primavera exhalaba el perfume de las flores, y en el jardín y en el parque había profusión de aromas y el vestigio de conmovedora poesía. Los pájaros doblaban sus gorjeos, saltando alegremente por los bordes de las casas y de los gajos de las tilias y de las grosellas, en busca de sus nidos. Y aquellos cánticos tiernos, trascendiendo intensa felicidad de vivir, parecieron al alma amable de Dimitri Stepanovitch Dolgorukov un himno de la Naturaleza regocijándose por el acto de la inauguración del *Hospital Kozlovsky*.

Un ruiseñor posó, confiado, en un gajo de tilia que balanceaba bien cerca del balcón de la terraza en la que se encontraba el matrimonio Dolgorukov y su hijito... y emitió su primer gorjeo de aquella tarde. Descendía el crepúsculo y las primeras estrellas aparecieran, muy pálidas, en el espacio azul. Dimitri oyó, sonriendo, la tierna melodía y miró a Melania, el ángel bueno que discreta y humildemente lo amara la vida entera. Sus manos se buscaron cariñosamente y se estrecharon. Y del semblante del esposo paralítico ella vio que se irradiaban una felicidad tan real y tan intensa, una alegría de vivir tan poderosa y comunicativa, que dijo a sí misma sonriente, mientras le besaba los cabellos, que la brisa de la tarde despeinara:

–Está tan alegre que su semblante parece siempre jovial...

–***“Venid a mí, vosotros que estáis afligidos y sobrecargados, y yo os aliviaré. Aprended conmigo, que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras almas.”***

–***“Yo soy la luz del mundo; el que me sigue no andaré en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.”***– afirmó Jesús...

(Transcripción del Capítulo VII de *Resurrección y Vida*, de León Tolstoi, médium Yvonne A. Pereira, FEB. , Sexta edición, pp. 96 – 171.)

ALCANZÓ PLENO ÉXITO EL 2º CONGRESO ESPÍRITA MUNDIAL

*Portugal abre las puertas de Europa para el retorno de la
Doctrina del Consolador*



João X. de Almeida Presidente
de la FEP.

Promovido por el Consejo Espírita Internacional (CEI) y realizado por la Federación Espírita Portuguesa, en el Centro de Congresos de la Feria Internacional de Lisboa, del 30 de septiembre al 3 de octubre de 1998, el 2º Congreso Espírita Mundial marca un hito en la historia del Espiritismo, al reunir a 3.051 congresistas, siendo 1.800 de Brasil (de todos los Estados, 1.059 de Portugal y 192 de otros 27 países de Europa, de las tres Américas y de África. (...)

SESIÓN DE APERTURA

La sesión Plenaria de Apertura ocurrió en la tarde del día 30 de

septiembre, precedida del primoroso Momento Artístico presentado por la Orquesta del Círculo de Música de Cámara y el Coro Grupo Vocal Armonía. Componían la Mesa Directiva João Xavier de Almeida, Presidente de la Federación Espírita Portuguesa; Nestor João Masotti, Secretario General del Consejo Espírita Internacional; Adriano Barros, Comisario General de la Comisión Organizadora del Congreso; Divaldo Pereira Franco y José Raúl Teixeira. El Presidente de la FEP hizo la instalación oficial del 2º CEM y el Comisario General pronunció conmovedora oración; en nombre del CEI habló su Secretario General. Enseguida, la representante de los Correos de Portugal presentó los cuatro matasellos emitidos para conmemorar el evento aplicándolos a tarjetas postales distribuidas a la dirección del Congreso.



Nestor João Masotti Secretario General del CEI.

La conferencia de apertura fue proferida por el tribuno Divaldo Pereira Franco, que abordó con profundidad y belleza el tema central: “El Espiritismo ante el Tercer Milenio”.

DESARROLLO DE LOS TRABAJOS

Temario General: Las actividades del CEM se iniciaron el día 1º



Aspecto parcial de la Mesa Directiva en la Sesión de Clausura.



Vista parcial del Auditorio repleto de Congresistas.

de octubre. El tema central, dividido en 20 temas especiales, fue desarrollado en el Auditorio 1 a través de 8 conferencias, 3 charlas, 9 paneles y 1 *workshop*, por 30 expositores invitados.

Temas Libres: El programa incluyó 90 temas libres, que fueron presentados por sus autores en los Auditorios 2 al 6, conjuntamente con los trabajos del Auditorio 1.

Actividades Artísticas: Durante todo el Congreso, fue ejecutada, en el Auditorio 8, variada programación artística, con representación teatral, momentos de poesía, canciones y piano.

SESIÓN DE CIERRE

En la tarde del 3 de octubre se efectuó la Sesión Plenaria de Cierre, precedida también de un excelente Acto Artístico con la Orquesta ya referida y la Coral Cantal de Lisboa. La Mesa Directiva estaba formada así: João Xavier de Almeida, Presidente de la FEP; Nestor João Masotti, Secretario General del CEI; Adriano Barros, Comisario General; Divaldo Pereira Franco, José Raúl Teixeira, Jorge



ADRIANO BARROS COMISARIO DEL CEM

Andrea dos Santos y todos los representantes de los países que integran el Consejo Espírita Internacional. Después de la oración hubo un Momento Evocativo a Allan Kardec, por Roger Perez, Presidente de la *Union Spirite Française et Francophone*, en conmemoración de aquel día, aniversario de nacimiento del Codificador de la Doctrina Espírita. Hicieron uso de la palabra João Xavier de Almeida (FEP), Nestor Masotti (Comisión Ejecutiva del CEI), Adriano Barros (por la Comisión Organizadora) y Edwin Genaro Bravo Marroquín, de Guatemala (representando a los miembros del CEI), que anunció la realización del 3° Congreso Espírita Mundial en su País, en el año 2001.



Divaldo Pereira Franco.

Divaldo Pereira Franco emocionó al público, en la conferencia de cierre, abordando el tema: “El Espiritismo: Una Nueva Era para la Humanidad”.

FERIA DE LIBROS

Fueron montados en el Auditorio 8, varios estantes de Libros Espíritas, por editoras y distribuidoras portuguesas y brasileñas, los cuales fueron muy frecuentados por los congresistas, vendiéndose gran cantidad de libros. El estante de la FEB vendió todo su existencia de Opúsculos editados por su Campo Experimental de Brasilia. El CEI expuso a la venta la reciente edición en francés de *Le Livre des Esprits*, de Allan Kardec, reproducción fotomecánica de la Segunda edición, de 1860, y de las partes introducidas por el autor, en las segunda, quinta y decimotercera ediciones, y que fueron suprimidas en las actuales, además de distribuir los folletos *Conozca el Espiritismo, Una Nueva Era para la Humanidad*, de la Campaña de Divulgación del Espiritismo, con textos en portugués, español, inglés y francés.

(Tomado de *Reformador*, N° 2.037, diciembre, 1998, páginas 28 y 29)

SE REÚNE EN LISBOA EL CONSEJO ESPÍRITA INTERNACIONAL

Participan en el evento representantes de quince países miembros y de nueve países invitados.

La Quinta Reunión Ordinaria del Consejo Espírita Internacional se realizó en los días 4 y 5 de octubre de 1998 en el Hotel Altis Park, de Lisboa, Portugal, bajo la Presidencia de Doménico Romagnolo, del *Centro Italiano Studi Spiritici Allan Kardec*, de Aosta, Italia, con la participación de los siguientes miembros de la Comisión Ejecutiva del CEI: Nestor João Masotti, Secretario General, y Víctor Mora Fera, Primer Secretario. Comparecieron los siguientes países miembros: Argentina, Brasil, Colombia, España, Estados Unidos, Italia, Francia, Guatemala, México, Paraguay, Perú, Portugal, Gran



Vista general de la Reunión del Consejo Espírita Internacional en Lisboa, Portugal.

Bretaña, Suecia y Uruguay, ausente sólo Japón. Como invitados estaban presentes: Alemania, Angola, Bélgica, Cabo Verde, Canadá, Noruega, Panamá, Puerto Rico y Suiza. En la reunión fungió como Secretario José Carlos da Silva Silveira, Asesor.

DESARROLLO DE LOS TRABAJOS

Apertura: La apertura de los trabajos se dio el día 4, siendo iniciados por el Secretario General del CEI, Nestor João Masotti, que saludó a los presentes y justificó la ausencia de la representante del Japón, por motivos personales. Asumiendo la Presidencia, Doménico Romagnolo invitó a la representante de Suecia, María Aparecida Bergman, para proferir la oración. Los representantes de los países miembros hicieron sus saluciones y presentaron a los componentes de sus delegaciones, siguiendo a ello, la lectura, discusión y aprobación del Acta de la Cuarta Reunión Ordinaria del CEI, realizada en París, en octubre de 1997.

Solicitud de Ingreso de nuevas Entidades: Presentaron documentación para el ingreso en el CEI: a) *Union des Centres d'Etudes Spiritistes en Suisse*, presentando las correspondientes aclaratorias su Presidente, Teresinha Rey; b) *United States Spiritist Council*, fundado el 15 de noviembre de 1997 e integrado por diez sociedades espíritas, según informaciones de su Presidente, Vanderlei D. C. Marques. La Mesa propuso que la documentación sea enviada a los miembros del CEI para su examen, debiendo ser sometida a la aprobación en la próxima reunión, lo que fue aceptado por el Plenario.

Informaciones generales: Informaciones de los representantes sobre las actividades realizadas y programadas en sus respectivos países:

Portugal: El Presidente de la Federación Espírita Portuguesa, João Xavier de Almeida, hizo un relato de las actividades del Movimiento Espírita Portugués en el período 1997-1998, resaltando la lucha por la recuperación de los bienes patrimoniales de la Federación confiscados por el Gobierno. Destacó los esfuerzos realizados por el equipo de la FEP para la realización del 2º Congreso Espírita Mundial, que obtuvo gran éxito.

Guatemala: El Presidente de la Cadena Heliosófica Guatemalteca, Genaro Bravo Rabanales, distribuyó material informativo en una cinta de video, alusivo a la historia del Movimiento Espírita Guatemalteco, además de volantes y *folders* referentes al 3º Congreso Espírita Mundial, que se realizará en su país en el año 2001.



Representantes de México, Paraguay, Suecia y Uruguay.

México: Representando a la Central Espírita Mexicana, Antonio Silva Arroyo habló del incentivo recibido del Secretario General del CEI y del hermano Alipio González, de Venezuela, afirmando que el objetivo de la Institución es crecer siempre, incluyendo en su programación, entre otras actividades, visitas constantes a los Centros Espíritas.

Paraguay: Gloria del Carmen Avalos de Insfrán, del *Centro de Filosofía Espiritista Paraguayo*, se refirió a los trabajos de la Institución que preside, fundada hace 9 años, orientados por los estudios de las obras de Allan Kardec. Relató las actividades desarrolladas por los Departamentos Doctrinario, de Asistencia Social, de Eventos y Visitas, e informó que están trabajando para montar un taller de artes y oficios y una librería espírita.

Perú: Como Presidente del *Centro Fraternidad Espírita Francisco de Asís*, Edgardo Carbajal Bustios dijo que su Entidad está empeñada en atraer para el Movimiento Unificado a los Centros Espíritas existentes en su país. Pasó la palabra a su Asesor Luis Bobadilla Bocanegra, que leyó el relato histórico del Movimiento Espírita en el Perú, en el que son evidentes las luchas trabadas para mantener encendida la llama del ideal espírita en medio de dificultades de todo orden causadas por el desconocimiento de la Doctrina Espírita.

Suecia: Por el *Grupo de Estudios Espíritas Allan Kardec*, habló su Presidente, María Aparecida Bergman, aseverando que su objetivo es el estudio de la Codificación Kardeciana, dando énfasis al Estudio Sistematizado de la Doctrina Espírita. El joven Frans Bergman, su hijo, pidió la palabra para registrar su alegría por estar participando en la Reunión del CEI y resaltar las

dificultades de ser un joven espírita en Suecia, haciendo un llamado a los integrantes del CEI a ejemplificar las enseñanzas espíritas, puesto que se constituyen en ejemplo a ser seguido por jóvenes como él.

Uruguay: La representante de la *Federación Espírita Uruguaya*, Gladys Ledesma, presentó un relato sucinto de las actividades del Movimiento Espírita en su país, refiriéndose a la realización del Encuentro Espírita Uruguayo, con el objetivo de fortalecer el Movimiento en busca de la Unificación, a la creación de una regional de la Federación en el Norte del País y a la Participación anual en la Feria Internacional del Libro.

Gran Bretaña: La representante Janet Duncan relató los trabajos desarrollados por el movimiento Espírita Británico, en el que se destaca la actividad de traducción, distribuyendo a los miembros del CEI ejemplares del libro *Agenda Cristiana*, psicografiado por Francisco Cândido Xavier y vertidos para el inglés por el *Allan Kardec Study Group*. Informó sobre la existencia de cuatro Grupos Espíritas en Londres, que realizan estudios, asistencia fraternal, trabajo de pases y reuniones mediúmnicas.

Francia: Charles Kempf, representante de la *Union Spirite Française et Francophone*, justificó la ausencia de su Presidente, Roger Perez, por motivo de salud. Entre otras informaciones, se refirió a la existencia de 15 Grupos Espíritas afiliados a la *Union*, y tres más en fase de estructuración, en Vienne, Grenoble y Agen; al Simposio Anual de la USFF, en Marsella con temas vinculados a la orientación al Centro Espírita y al Estudio Sistemizado de la Doctrina Espírita; a la colocación de la *Revue Spirite* en grandes librerías de la Capital y a la participación de la *Union Spirite* en el Salón Internacional del Libro en París.

Estados Unidos: Como representante de la *Federación Espiritista de la Florida*, Vanderlei D.C. Marques habló sobre la fundación, el 15 de noviembre de 1997, del *United States Spiritist Council*, del que es Presidente, el cual está compuesto en la actualidad por 10 Centros Espíritas, y de las diligencias para su legalización; informó sobre la circulación de la primera edición del Diario *USSC News Letter*, con un tiraje inicial de 700 ejemplares y el lanzamiento en Boston, el día 7 de junio de 1998, de la Campaña de Divulgación del Espiritismo, promovida por el CEI, dándose inicio a esa Campaña en territorio norteamericano.

España: Santiago Gené Mateu, Presidente de la *Federación Espírita Española*, invitó a los países europeos para participar en la Segunda Reunión

de la Coordinadora de Apoyo al Movimiento Espírita Europeo, a realizarse en Madrid en el período del 2 al 4 de abril de 1999. Se refirió a continuación al trabajo que viene realizando la FEE –compuesta actualmente por 16 instituciones– para dinamizar el Movimiento Espírita Español, la cual ha recibido un gran impulso del Congreso Espírita Nacional, realizado anualmente.



Representantes de España y de Colombia.

Colombia: La *Confederación Espírita Colombiana (COMFECOL)* estuvo representada por Fabio Villarraga Benavides, que resaltó los esfuerzos desarrollados para consolidar la Unificación del Movimiento Espírita Colombiano, a través de Congresos Nacionales de Dirigentes Espíritas que se realizan en diversas ciudades del País. La *CONFECOL* está constituida por 6 Federaciones Espíritas Regionales, que congregan a la mayoría de los Centros Espíritas del País.

Brasil: El representante de la Federación Espírita Brasileña, Altivo Ferreira, transmitió a los miembros del CEI la salutación del Presidente Juvanir Borges de Souza, que no pudo comparecer, e hizo un relato sobre la reunión de noviembre de 1997 del Consejo Federativo Nacional, órgano de la FEB que congrega a las Entidades Federativas de los 27 Estados del País y a tres Entidades Especializadas de Ámbito Nacional. Se refirió enseguida a las actividades desarrolladas en las reuniones del corriente año de la Comisiones Regionales del CFN, formadas por las Federaciones Estatales de las Regiones

Norte, Nordeste, Centro y Sur, destacándose el Seminario sobre la Preparación de Trabajadores para las Actividades Espíritas. Se reportó a la FEB en Internet, cuya *Site*, con 50 páginas, recibe cerca de 6.000 visitas al mes, para consultar las 19 obras



Representantes de Brasil y Argentina.

espíritas disponibles en cuatro idiomas, a la revista *REFORMADOR* y a la Librería Espírita Virtual que posee 400 títulos disponibles.

Argentina: Representando a la *Confederación Espiritista Argentina*, Carolina Fernández informó que la CEA está compuesta por 45 Instituciones y 26 Secretarías de Propaganda, totalizando 71 afiliadas, distribuidas así: Capital Federal, 17; Gran Buenos Aires, 17; resto del país, 37; además de esas sociedades, están adheridas a la CEA: la *Federación Argentina de Mujeres Espíritas*, la *Federación Juvenil Argentina* y la *Federación del Sur de la Provincia de Buenos Aires*. Se refirió al trabajo de divulgación del Espiritismo desarrollado por la Revista *La Idea* y las numerosas actividades en las que participa la CEA, tanto en el País como en el Exterior.



Italia: Doménico Romagnolo, Presidente del *Centro Italiano Studi Spiritici Allan Kardec*, informa que el Movimiento Espírita, en Italia, avanza lentamente y destacó que el principal trabajo que desarrollan por el momento es procurar entrar en contacto con los espíritas existentes en su país, con vista a la realización, posiblemente a final de este año, de un encuentro con esas personas. Destacó, finalmente, su preocupación con la calidad de las traducciones, para el italiano, de libros espíritas.

Palabras de los invitados: Fueron convidados a pronunciarse sobre sus experiencias y dificultades en la práctica y divulgación del Espiritismo los representantes de los siguientes países: **Bélgica:** Jean Paul Evvard, de la *Federacion et Union Spirite Belge*; **Puerto Rico:** Sandra E. Figueroa Giraldeés, de la



Representación de Guatemala responsable por la realización del 3° CEM

Escuela de Consejo Moral de Puerto Rico; Canadá: Gian Carlo Chitto, del *Allan Kardec Study Group*; **Angola:** Amélia Cecília D. Carlos Cazalama y Jodão Augusto Trajano, ambos de la *Sociedad Espírita Allan Kardec de Angola*; **Panamá:**

María de las Gracias Simões de Ender, de la *Fraternidad Espírita Amor y Caridad*; **Noruega:** María Cristina X. Latini, del *Grupo de Estudios Espíritas Allan Kardec*; **Alemania:** Henis Seifelt, del *Círculo de Amigos de Allan Kardec*; y **Cabo Verde:** Antonio de Pina Tavares, de la *Fundación Redentor*.

Informaciones de la Comisión Ejecutiva: El Secretario General del CEI, Nestor João Masotti, presentó un resumen de las actividades desarrolladas por la Comisión Ejecutiva, de octubre/97 a septiembre/98, destacándose; la elaboración e impresión de los folletos de la Campaña de Divulgación del Espiritismo en los idiomas : Español, Francés, Inglés y Portugués, estando en proceso de elaboración e impresión en otros idiomas, como Italiano, Sueco y Esperanto. Habiéndose iniciado también las versiones en Alemán y Noruego; La instalación de la Coordinadora de Apoyo al Movimiento Espírita Europeo, en la reunión realizada en Londres, los días 4 y 5 de abril; la coordinación del trabajo de reproducción fotomecánica del original francés de la segunda edición de *EL libro de los Espíritus*, de 1860, para lo cual colaboraron la Federación Espírita Brasileña, la *Union Spirite Française et Francophone* y el Instituto de Difusão Espírita, de Araras.

Campaña de Divulgación del Espiritismo: Por proposición del representante de la Federación Espírita Brasileña, fueron aprobados los textos finales de los folletos de esa Campaña, preparados por el CEI y puestos a disposición del Movimiento Espírita, a nivel internacional, en los idiomas: Portugués, Español, Inglés y Francés.

2° Congreso Espírita Mundial: El representante de la Federación Espírita Portuguesa resaltó el trabajo realizado por la Comisión Organizadora del Congreso, destacando el buen nivel doctrinario del evento. Varios

participantes de la reunión tejieron comentarios sobre el Congreso, exaltando sus aspectos positivos e indicando algunos puntos que podrán ser mejorados en los Congresos futuros.

3° Congreso Espírita Mundial (Guatemala 2001): El Presidente del Comité Organizador de ese Congreso, Gilberto Recinos Mijangos, habló sobre los trabajos preparatorios del evento, que está siendo organizado dentro de las características de Movimiento Espírita de Guatemala, y dijo que contará con la cooperación de todos los países miembros del CEI. Por propuesta del Secretario General, fue creada una Comisión para asesorar al Comité de Guatemala, compuesta por representantes de Argentina, Colombia y Uruguay.

Elección de la Comisión Ejecutiva del CEI: Fue electa la Comisión Ejecutiva del CEI para el período de octubre/98 a octubre/2001, quedando constituida así: Secretario General, Nestor João Masotti (Brasil); Primer Secretario, Roger Perez (Francia); Segundo Secretario, João Xavier de Almeida (Portugal); y Tesorero, Benjamín Rodríguez Barrera (Estados Unidos).

Informaciones, Sugestiones y Propuestas: El representante de Guatemala sugirió, contando con el apoyo de otros países, que se enfatice, en el ámbito del CEI, la necesidad del Estudio del Esperanto como forma de facilitar el proceso de comunicación. El representante de Brasil leyó y entregó al Secretario General el tenor de un tema libre presentado por Aylton Paiva en el 2° Congreso Espírita Mundial, que contiene sugerencias al CEI en cuanto al estudio del Esperanto.

Próxima Reunión del CEI: Será realizada en Uruguay, durante los días 8 al 10 de octubre de 1999, correspondiendo la Presidencia al Paraguay. Serán Tratados los siguientes asuntos: Material de apoyo a las actividades de los Núcleos Espíritas; Preparación de trabajadores para las actividades espíritas; e Instrumentos de apoyo a las actividades del CEI.

Cierre de la Reunión: En nombre de todos los miembros del CEI, la representante de la Argentina, tejió una serie de consideraciones sobre la importancia de aquella reunión y profirió palabras de despedida. Nestor João Masotti agradeció la confianza y colaboración dispensadas a la Comisión Ejecutiva, renovándole el mandato para un nuevo período, y resaltó la importancia de la unión que se va estableciendo entre los miembros del CEI. Por indicación del Presidente Doménico Romagnolo, la oración que cerró los trabajos fue dicha por Fabio Villarraga Benavides, representante de la Confederación Espiritista Colombiana.

(Tomado de *Reformador* N° 2.038, pp. 24 a la 27)

EL PERFUME Y EL BRILLO FRANCISCANO EN UNA MAÑANA DE SANTO ANDRÉ

Washington L. N. Fernandes

El día 19 de abril de 1998, el médium Divaldo Pereira Franco estuvo en la ciudad de Santo André, SP. Brasil, en el Albergue Amelia Rodrigues, de las 08:30 horas hasta las 11:30 horas, en el gran salón de conferencias de la institución, para realizar un Encuentro sobre *Francisco –Hermano Alegría*.

Este albergue es dirigido por los esposos Miguel y Terezinha Sardano, amigos que le acompañan hace más de 30 años, en su trayectoria espírita y construyeron ese gran salón justamente



La foto revela el comienzo de un proceso mediúmnico de efectos físicos –manos emblanquecidas, irradiando luz y exudando enseguida un líquido viscoso. Fenómeno acaecido a Divaldo al final de su conferencia en Santo André.

a causa del bazar anual que se realiza desde hace más de 10 años, a favor de La Mansión del Camino, obra social y educacional dirigida por Divaldo en Salvador, la cual atiende a tres mil niños.

En esta mañana de sol, la temperatura del domingo 19 de abril estaba bastante agradable. El día anterior Divaldo había dado una conferencia en Amparo, ante numerosa asistencia. Este Encuentro sobre Francisco no fue abierto al público, pues era para los trabajadores del Albergue y algunos amigos, pues el médium tenía que salir rápidamente del evento para el aeropuerto de Guarulhos, en donde seguiría para una gira en Portugal, donde ha estado desde hace 31 años divulgando el Espiritismo. Cerca de 250 personas estaban presentes en este Encuentro franciscano.

Inicialmente, el médium Divaldo relató la primera fase de la vida de Francisco, que se llamaba en verdad Jean Bernardone, que tenía como una de sus características la ingenua alegría de un joven soñador. El médium destacó que su nombre real, Juan, provenía de las reminiscencias de la encarnación como Juan Evangelista, el discípulo amado por Jesús, que reencarnaba ahora en Umbría, para ejemplarizar y dar testimonio del mensaje del Maestro. Hijo de una tradicional familia de Asís, ayudaba a su padre comerciante.

La segunda parte de la exposición trató de la espiritualidad franciscana, su coherencia con el mensaje de Jesús, en los esfuerzos para *reconstruir* la Iglesia, en verdad no la de piedra, sino la de verdad cristiana, para entonces ya deturpada por la mentalidad humana, que ya había introducido rituales y dogmas. En esta fase, Francisco se caracterizó también por la alegría, ahora más profunda, porque era producto de la sintonía superior con el Programa Divino.

El público acompañaba con mucha atención la inspirada disertación del médium. Cuando el Encuentro se acercaba a su parte final, un fuerte y suave perfume de flores de diferentes fragancias, comenzó a sentirse en todo el salón. Entonces el médium, prácticamente en un estado de éxtasis, pasó a transmitir un bellissimo mensaje de despedida. La emoción dominó a todos los presentes y las manos de Divaldo comenzaron a emblanquecerse, irradiando luz y exudando un líquido viscoso que se derramaba en la tribuna y en el suelo. Un amigo presente, Paulo Sadao, consiguió fotografiar el

comienzo de ese proceso mediúmnico de efectos físicos. Nadie pudo contener las lágrimas, debido al elevado ambiente espiritual que envolvió a todos. Después de concluido el acto, todos querían despedirse rápidamente del médium, que tenía que seguir directo al aeropuerto, agradeciéndole por la intermediación de bendiciones. El médium exhalaba un suave perfume, y los que lo tocaron permanecieron con esta fragancia hasta el día siguiente. Los papeles que estaban en la mesa donde se apostó el médium quedaron manchados con el líquido que escurrió de sus manos...

Un encuentro semejante fue realizado por Divaldo para su equipo de la Mansión del Camino, en febrero de 1998, el cual tuvimos información que se desarrolló con las mismas características. Este fenómeno mediúmnico de efectos físicos, de suaves y diferentes fragancias, ha ocurrido con frecuencia con el médium Divaldo; pero, menos frecuentes, son los de esta intensidad, como el de Santo André, posiblemente por la mayor armonía psíquica del ambiente. Más intenso que éste, supimos que sucedió uno en Jaboaão dos Guararapes, PE, hace algunos años, y que nos fue narrado por los esposos Rudival y Vera Cohim, que desarrollan admirable trabajo de difusión espírita en la ciudad. Según ellos, también, en una mañana, Divaldo estaba presente en el Lar Chico Xavier, fundado por ellos, para ofrecer una conferencia y dar autógrafos, y el perfume también invadió el ambiente. Pero, en esta ocasión, el líquido perfumado y brillante no lo exudó tan sólo el médium, sino también las “paredes”. Según Vera Cohim, por varios días permanecieron las paredes aceitosas, en las cuales se pasaba la mano y se sentía el perfume.

Es evidente que lo más importante en estas ocasiones, no fueron los fenómenos físicos, proporcionados por la bondad de los Benefactores Espirituales, para envolver cariñosamente a los encarnados, que a fin de cuentas son transitorios. Más valiosas fueron las bellísimas conferencias realizadas por Divaldo, en el trabajo de iluminación de conciencias y evangelización de los corazones, prosiguiendo en su misión de servidor de Cristo y peregrino de una Nueva Era, con vínculos espirituales en la saga franciscana...

Felizmente, tuvimos la oportunidad de estar presentes en el evento de Santo André, participando de este inolvidable, *perfumado y radiante* Encuentro Franciscano...

CARAVANA

Meimei

Tal como si te vieses en medio de una gran multitud, en la cual participas, observas a los que pasan, junto a ti en la caminata.

Es natural que te enterezcas, ante los que se presentan infortunados y enfermos.

Los tristes y los débiles, los cansados y los olvidados te arrancan melodías de ternura de las cuerdas del corazón.

Entretanto, no silencies esa música del alma ante aquellos otros que parezcan felices.

Muchas veces, te preguntas, porque pasan tantos de ellos como sino vieses el sufrimiento de los semejantes, como sí andasen bajo la hipnosis del lujo y del placer.

Con todo, no te precipites en los espinos de la censura.

En muchas ocasiones, el hombre que se te adelanta en el camino, en la posición de comandante de la fortuna, trae el cerebro ardiendo por aflicciones que no conseguirías soportar; otro que te parece perdulario, casi siempre es un enfermo buscando la fuga de sí mismo; otro que avanza, recogiendo condecoraciones y medallas por los recursos que consiguió atesorar, frecuentemente, es un mendigo de amor, relegado a la soledad; la mujer que observaste ricamente trajeada acostumbra ocultar en el pecho enorme represa de lágrimas que no consiguen brotar; y aquella otra que se revela como exponente de la belleza y del poder, muchas veces, transporta una cruz de hiel dentro del corazón.

No critiques ni hieras a criatura alguna.

En la Tierra y fuera de la Tierra, integramos la inmensa caravana que avanza hacia adelante sin parar.

No repruebes a nadie.

Todos somos viajeros en los caminos de la vida, necesitando de mutuo auxilio y todos andamos con sed de comprensión y hambre de Dios.

(Página recibida por el médium Francisco Cândido Xavier).

EFEMÉRIDES DE FIGURAS NOTABLES DE LA DOCTRINA ESPÍRITA

Antônio de Souza Lucena

1899: CENTENARIO DE NACIMIENTO

05/01 – Telêmaco Gonçalves Maia
23/01 – Clodoaldo Magalhães Avelino
10/04 – Helio de Castro

1849: SESQUICENTENARIO DE NACIMIENTO

13/05 – Elizabeth D'Espérance
05/07 – William Thomas Stead

DR. TELÊMACO GONÇALVES MAIA

Nacimiento: 05/01/1899, Rio de Janeiro, Brasil.
Desencarnación: 03/07/1974, Rio de Janeiro, Brasil.

Médico humanitario y uno de los grandes trabajadores del Movimiento Espírita. Dos veces por semana atendía en su consultorio particular a la pobreza desvalida, con recetario, distribución de remedios y hasta dinero para alimentación.



Telêmaco Gonçalves Maia nació en Rio de Janeiro, el día 5 de enero de 1899. Fueron sus padres el profesor y abogado João Maia y Doña María Gonçalves Maia. Tuvieron cuatro hijos y una hija, todos criados y educados en el Protestantismo, en la Iglesia Bautista.

Realizó la primaria en la escuela pública, ingresando en el Colegio Pedro II, donde hizo el curso secundario hasta los preparativos para la Facultad de Medicina de Rio de Janeiro. Alumno brillante, se formó en 1923, en la especialidad de Medicina General. Entre los cursos de post grado hizo también el de Homeopatía. En 1927 fue convocado para el Ejército, como 2° Teniente Médico. En 1935, fue transferido a la Aeronáutica como Capitán, donde sirvió hasta ser enviado a la reserva

con el grado de Médico Brigadier Mayor. En su vida militar hizo cursos de Medicina Aeronáutica, Estado Mayor de Aeronáutica y Perfeccionamiento de Medicina de Guerra.

Telêmaco Gonçalves Maia tuvo conocimiento del Espiritismo en 1925, a los 26 años de edad, en la ciudad de Igarapava, Estado de São Paulo, cuando alguien le sugirió que leyese *El Evangelio Según el Espiritismo*. Pasó a frecuentar el Centro Espírita “Luz, Caridad y Amor”, dirigido por Azarias Arantes, que fue el responsable por su conversión.

En la década de 1940, Taurino Barbosa Soto, Presidente de la Liga Espírita del Brasil, creó el Departamento Médico de la Institución y lo invitó para dirigirlo. Aceptó gustosamente y a partir de entonces fue grande el número de pacientes atendidos en ese Departamento. Alma caritativa, procuró vivir de acuerdo con los preceptos de la Doctrina Espírita. Su trayectoria terrena estuvo marcada por la siembra constante del Bien.

Tuvo la felicidad de conocer a Guillon Ribeiro, Lins de Vasconcelos, Leopoldo Machado, D. Marília Barbosa y otros misioneros de la época. Estudió la Obra de Allan Kardec y se convirtió en uno de los grandes expositores de Rio de Janeiro y otras capitales. Su optimismo fue contagioso.

Participó en innumerables fundaciones en el área espírita, como la “Unión de los Discípulos de Jesús”, Hospital Espírita “Allan Kardec”, Hospital Psiquiátrico

“Pedro de Alcántara” y diversas Casas Asistenciales: “La Casa de Lázaro”, “Albergue Teresa Cristina”, “Casa de Lucía”, “Hogar de Jesús”, fundado por Marília Barbosa y Leopoldo Machado. Participó de diversos Congresos, Semanas Espíritas e incontables solemnidades. Se dedicó a la divulgación del Espiritismo por todos los medios de comunicación.

Víctima de un mal súbito, fue internado en el Hospital Santa María de la Beneficencia Portuguesa, en Rio de Janeiro, donde desencarnó el día 3 de julio de 1974, a los 75 años de edad.

Espírita en toda la acepción de la palabra, procuró siempre sumar y nunca dividir. Proclamó a Allan Kardec como su mentor. Jamás hostilizó a los que pensaban de una manera distinta a él. Dirigió varios frentes de trabajo en la Liga Espírita del Brasil, colaboró con Deolindo Amorim en el Instituto de Cultura Espírita de Brasil y perteneció al Consejo Superior de la Federación Espírita Brasileña, como miembro efectivo.

DR: CLODOALDO DE MAGALHÃES AVELINO

Nacimiento: 23/01/1899, Xique-Xique, BA. Brasil.

Desencarnación: 13/09/1983, Xique-Xique, BA. Brasil.

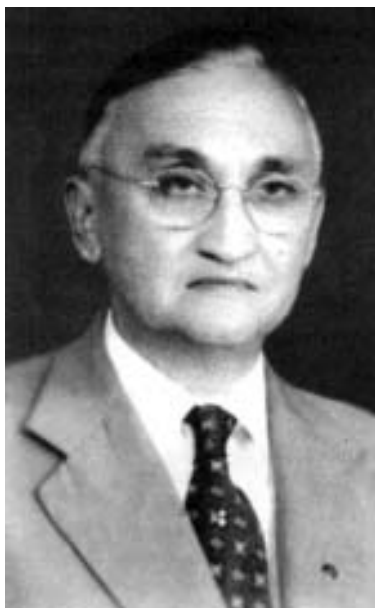
Espírita de arraigadas convicciones y de constante y abnegada militancia, fue lo que se puede denominar un “espírita cristiano” en el más justo sentido de la palabra.

Clodoaldo de Magalhães Avelino nació el día 23 de enero de 1899, en la ciudad de Xique-Xique, en el Estado de Bahía. Estuvo casado en dos matrimonios, en los cuales no tuvo hijos. No obstante, crió 17 niños como hijos del corazón.

Vivió gran parte de su vida en Minas Gerais, donde prestó inestimables servicios al Movimiento Espírita, inclusive a la Unión Espírita Mineira. Entre otras instituciones, colaboró mucho con el Albergue “Jesús” (Instituto femenino), del cual fue Director-Presidente.

Fue médico humanitario, profesor y militar. Sobre su personalidad podemos decir que sus actitudes le acreditaron como legítimo seguidor de Cristo.

Grande fue su trabajo a favor de los menos favorecidos, acumulando títulos de gran proyección que su modestia ocultaba. Se formó en Medicina, en 1924; hizo el Curso de Oftalmología, en 1938; fue Capitán Médico del Ejército; Profesor de Física, Química, Historia Natural y Ciencias Naturales en el Ministerio de Educación y Salud; Médico de Aprendizaje Agrícola de la ciudad de Barreiras, Bahía; Profesor de Ciencias Naturales de la Escuela Normal “Olegario Maciel”, de Januária, MG;



Epidemiólogo del Servicio de Fiebre Amarilla; Diputado y Presidente de la Cámara Municipal de Januária; Profesor del Colegio Bautista de Belo Horizonte; Director del Albergue “Jesús”; Director del Cuerpo de Salud de la Acción Social “Padre Eustaquio”; Director del Departamento de Asistencia Social “Abad Joseph”; Director-Presidente del Hospital Espírita “André Luiz”; y Consejero de la Sociedad de Amparo a la pobreza, todos de Belo Horizonte.

En Xique-Xique, su tierra natal, fue conocido como “El médico de los pobres”, por la atención abnegada y gratuita que prestaba a todos los necesitados.

Aparte de Minas Gerais y Bahía, emprendió diversos viajes a otros Estados en la divulgación del Espiritismo, hablando en las capitales y ciudades del interior.

Construyó en Xique-Xique, con recursos propios, La Casa Albergue “Ana Avelino”; el Hospital Espírita “Agrario Avelino”; la sede del Núcleo Espírita “Agustiniano”; y el edificio escolar que vino a llamarse “Escuela José Petitinga”, todos en la Plaza Allan Kardec, a excepción del Albergue.

Clodoaldo de Magalhães Avelino regresó a la Espiritualidad el día 13 de septiembre de 1983, poco antes de completar 87 años de edad. El óbito ocurrió en Xique-Xique, dejando inmensas *saudades* en el Movimiento Espírita.

CORONEL HÉLIO DE CASTRO

Nacimiento: 10/04/1899, São Gabriel, RS. Brasil.

Desencarnación: 18/07/1994, Porto Alegre, RS. Brasil.

Hélio de Castro fue, sin duda una de las figuras de mayor categoría en el Movimiento Espírita en Río Grande do Sul, al cual prestó, en largos años de proficua actividad, lo mejor de su idealismo, de su talento y de su dedicación. Carácter puro, inteligencia genial y memoria privilegiada, se destacó también, por

su dominio de la lengua, registrando en los anales de la Doctrina Espírita, a lo largo de su militancia, piezas verdaderamente exponenciales, en la urdidura de la forma y en la substancia doctrinaria, que enriquecen, sobre todo, los Anales de la Cultura Espírita.

Como presidente de la Federación y del II Congreso Espírita de Rio Grande do Sul, el 3 de octubre de 1951, al pronunciar, en el Teatro San Pedro, de esta Capital, la Oración Oficial de Apertura de ese notable evento de repercusión nacional –una pieza oratoria magistral, después de percuciente examen de los más palpitantes problemas del Movimiento y de la Doctrina Espírita, en el orden interno y en el orden nacional–, concluyó con estas memorables y vibrantes palabras, dirigidas a todos los espíritas que, provenientes de todos los rincones del Estado, colmaban el tradicional Teatro: “¡Trabajar –es el mandamiento moderno! ¡Servir–es el único lema! ¡Actuar es el programa! ¡Progresar –es la ley! ¡Amar –es el derrotero común!”



“¡Espiritismo en el Evangelio es acción constante en el Bien!. Acción en el Bien es plegaria permanente en alabanza a Jesús. ¡Sea nuestra presencia, donde quiera que estemos, la oración activa de la caridad fraterna y de la iluminación espiritual, en beneficio de nuestros semejantes y de nosotros mismos! ¡Trabajemos, pues, y sigamos adelante!”

En 1957, aún en la Presidencia de la Federación Espírita de Rio Grande do Sul, en entrevista concedida al *CORREO DEL PUEBLO*, que era entonces el diario de mayor circulación en el Estado, el 14 de abril, que se constituyó en uno de los puntos relevantes que señalaron los homenajes al Primer Centenario de la Codificación Espírita, concluyó su extensa entrevista con estas afirmaciones: “El ‘amaos unos a los otros’ de Cristo, es el lema ungido de sentimiento evangélico –‘Trabajo, solidaridad y tolerancia’ – que nos legó el insigne Allan Kardec, y ambos están como centinelas avanzados, alertando a los espíritas sobre la necesidad de hacer del mundo una legítima escuela de fraternidad. Son respetables todos los esfuerzos, todas las organizaciones, todas las corrientes

religiosas o filosóficas que objetivan apresurar la evolución moral y espiritual del Hombre”.

Hélio de Castro ejerció la Presidencia de la Federación de 1948 a 1951 y de 1955 a 1959, en el inicio de este último período en substitución al añorado Francisco Spinelli, inolvidable figura del Espiritismo brasileño.

El 16 de octubre de 1971, invitado por el consenso de los amigos a cerrar las conmemoraciones del Cincuentenario de la Federación Espírita de Rio Grande do Sul, trazó brillante panorama del Espiritismo en el Estado (publicado en el número especial de la revista *La Reencarnación* de diciembre de 1971), que concluyó con estas importantes consideraciones: “En las horas difíciles, en nuestras perplejidades, en nuestras fatigas, en nuestras vacilaciones frente al deber, acerquémonos al Evangelio. Allí encontraremos fuerza para proseguir, estímulo para erguirnos de nuevo y sabiduría para solucionar todos los problemas.”

“Es el programa de acción –como recuerda Emmanuel– tendrá que estar basado en este postulado: “AMAR SIEMPRE, APRENDER SIN REPOSO Y SERVIR SINDISTINCIÓN.”

Hélio de Castro, Coronel de la Reserva del Ejército Brasileño, nació en la ciudad de São Gabriel, RS. Brasil., Brasil, el día 10 de abril de 1899, y desencarnó en Porto Alegre el 18 de julio de 1994.

Ney da Silva Pinheiro.

SESQUICENTENARIOS DE NACIMIENTO

ELIZABETH D'ESPÉRANCE

Nacimiento: 13/05/1849, Edimburgo, Escocia.

Desencarnación: 20/07/1918.

Elizabeth D'Espérance, o *Madame D'Espérance*, cuyo verdadero nombre era Mrs. Hope, nació el 13/5/1849, en Edimburgo, Escocia, y su carrera se extendió por más de treinta años en una actividad que alcanzó el continente y la Gran Bretaña. Apareció en público gracias a T.B. Barkas, ciudadano muy conocido en New Castle. La médium era entonces una jovencita de educación y clase media. Sin embargo, cuando caía en semitrance, demostraba en grado notable aquel don de sabiduría y conocimiento que Pablo colocaba en el tope de su categoría espiritual.

Destáquese, –y eso lo encontramos en el libro *En el País de las Sombras*,



Elizabeth D'Espérance
(Del libro *En el País de las Sombras*,
FEB).

de autoría de la biografía— la dificultad encontrada por ella para desarrollar su mediumnidad pues no contaba con un terreno adecuado, y viviendo en un medio hostil al Espiritismo, en que sus familiares lo ignoraban todo, inclusive desconocían que la mediumnidad no es privilegio ni del Espiritismo, ni de los espíritas, y veían en ella, una embustera a veces y una alienada casi siempre, cuando, joven e inexperta, con apenas instrucción primaria, fortuitamente se veía al lado de parientes desencarnados.

Barkas describe como preparaba extensas listas de preguntas que cubrían casi todos los aspectos de la ciencia y como las respuestas eran escritas rápidamente por la médium, generalmente en inglés, pero a veces en alemán o el latín. Resumiendo esas sesiones, dice Mr. Barkas:

Debe ser generalmente admitido que nadie puede, por un esfuerzo normal, responder con detalles a preguntas críticas u oscuras, en muchos temas difíciles de la ciencia con los que no está familiarizado. Aparte de eso, debe admitirse que nadie puede ver normalmente o diseñar con minuciosa precisión en completa obscuridad; que nadie puede, por medios normales de la visión leer el contenido de una carta cerrada en la obscuridad; que nadie que ignore la lengua alemana pueda escribir con rapidez y exactitud extensas comunicaciones en alemán. Entretanto, todos esos fenómenos fueron verificados con esa médium y son creídos como si fuesen ocurrencias normales de la vida diaria.”

Como otros sensitivos lo hicieron, ella narra como en su infancia jugaba con Espíritus de niños, que eran tan reales como vivos. Esa fuerza de clarividencia permaneció toda su vida, y aún el don más raro de la materialización le fue añadido. En su libro *Shadow Land* (traducido para el Portugués con el título *En el País de las Sombras* – edición FEB), la médium cuenta aspectos realmente importantes de su vida de sensitiva. El citado libro contiene fotografías de Yolanda, una hermosa joven árabe, que era para esa médium lo que Kate King fue para Florence Cook. No era raro que se materializase cuando *Madame D'Espérance* estaba sentada fuera de la cabina, siendo vista completamente por los asistentes. Así, la médium podía ver su propia emanación extraña, tan íntima, y sin embargo, tan distinta.

El Honorable Alexandre Aksakof, de San Petersburgo, conocido investigador

de la psiquis y redactor del *Psychische Studien*, describió en su libro *Un Caso de Desmaterialización Parcial*, una sesión extraordinaria, en la cual el cuerpo de esa médium se disolvió parcialmente. Comentando el fenómeno, observa él: “El hecho notado con frecuencia, de la semejanza de la forma materializada con la médium, tiene aquí su explicación natural. Como la forma es tan solo un doble del médium, es natural que tenga todo su aspecto.”

Mr. William Oxley, recopilador y editor de un notable trabajo en cinco volúmenes, titulado *Angelic Revelations*, describió veintisiete rosas producidas en una sesión por Yolanda, la figura materializada, y la materialización de una planta rara en flor. Dice Mr. Oxley: “Yo había fotografiado la planta *-Ixora Croata-* la mañana siguiente, después que la llevé a casa y la coloqué en mi invernadero, bajo el cuidado de mi jardinero. Vivió tres meses, después marchitó. Tomé las hojas, muchas de las cuales abandoné, excepto la flor de tres botones que el jardinero cortó cuando cuidaba de la planta.”



La médium Elizabeth D'Espérance y el Espíritu materializado fotografiados juntos, en julio de 1890. La primera se protege los ojos de la claridad del magnesio. (Del libro *En el País de las Sombras*. FEB.)

En la sesión del 28 de julio de 1890, en presencia del Sr. Aksakof y del Profesor Butlerof, de San Petersburgo, fue materializado, un lirio dorado, de siete pies de altura. Fue conservado durante una semana, durante la cual se le tomaron seis fotografías, después se disolvió y desapareció. Una de esas fotografías aparece *En el País de las Sombras*. La última parte de la vida de *Madame D'Espérance*, pasada principalmente en Escandinavia, fue amarga debido a la enfermedad adquirida en el choque que sufrió en un intento brutal por “desenmascararla”, cuando Yolanda fue agarrada por un investigador imprudente en Helsingfors, en 1893. Nadie más que ella demostró con claridad cuanto sufren los sensitivos por la ignorancia del mundo que les rodea. En el último capítulo de su notable libro el asunto es abordado. Concluye ella: “Los que vengan después de mí tal vez vengan a sufrir como yo he sufrido por ignorancia de las leyes de Dios. Cuando el mundo fuere más sabio que en el pasado, es posible que los que tomen las tareas en la nueva generación no tengan que luchar, como yo luché, contra el fanatismo estrecho y los juicios duros de los adversarios.”

La valerosa sensitiva Elizabeth D'Espérance desencarnó el 20 de julio de 1918.”

(Fuente: *Historia del Espiritismo*, A. Conan Doyle, Ed. Pensamiento, cap. 16; *Anuario Espírita 1965*, p. 128.)

WILLIAM THOMAS STEAD

Nacimiento: 05/07/1849, Embleton, Northumberland, Inglaterra.

Desencarnación: 15/04/1912.



Nacido en Embleton, Northumberland, Inglaterra, el día 5 de julio de 1849, y desencarnado en la catástrofe ocurrida al transatlántico “Titanic”, en la noche del 14 para el 15 de abril de 1912, en el viaje inaugural de ese navío entre Inglaterra y los Estados Unidos.

Sin embargo, ocurrió, que el navío chocó con un témpano de hielo y en un intento de rescate, ordenado por el capitán, se abrió una enorme tronera en su casco, ocasionando su naufragio en la noche del 14 para el 15 de abril de 1912. Entre las 1503 víctimas estaba William Thomas Stead. El infausto acontecimiento llenó al mundo de consternación y el Espiritismo quedó privado del valioso concurso de un destacado hombre de prensa, pues, ese hombre estaba vivamente empeñado en divulgar las grandes verdades que había constatado en sus trabajos de investigación en el campo de la fenomenología mediúmnica.

Notable periodista, escritor y publicista inglés, William Thomas Stead se dedicó desde muy joven a esa carrera. En el año de 1890, fundó la *Review of Reviews* y, en 1893 y 1894 lanzó numerosas revistas del mismo género, en los Estados Unidos y en Australia. De 1893 a 1897, dirigió el órgano de prensa espiritualista *Borderland*.

En 1898 realizó una visita a Rusia, donde fue recibido por el Zar, dando

comienzo entonces a una intensa lucha a favor del pacifismo mundial, ideal que pasó a defender, con todo el entusiasmo, a través de la palabra escrita y hablada.

En el transcurso de la Conferencia de Paz, realizada en La Haya, en el año de 1899, Stead tuvo la oportunidad de visitar aquella ciudad, reafirmando su convicción pacifista. Al regresar a Inglaterra dio inicio a una extraordinaria campaña en contra de la guerra sudafricana, lo que le trajo como consecuencia muchas enemistades.

(...) Cuando estaba en el apogeo de su carrera de escritor y periodista, algunos años antes de su desencarnación, dejó llenos de admiración a Inglaterra y el mundo científico, con su confesión de que estaba plenamente convencido de la existencia del mundo de los Espíritus, eso por el hecho de haber recibido, a través de su propia mediumnidad, una serie de comunicaciones espíritas, atribuidas al Espíritu de Julia, las cuales fueron posteriormente publicadas en un libro que alcanzó gran repercusión, denominado *Cartas de Julia*. Decía él entonces: “Todas las *Cartas de Julia*, fueron recibidas por mí mismo. Estando sólo, sentado y con el ánimo tranquilo, colocaba conscientemente mi mano derecha, en la cual tenía una pluma, a disposición de Julia y observaba con vivo interés todo lo que ella escribía. Puedo admitir, conforme afirman mis detractores, que las *Cartas de Julia* simplemente hayan sido escritas por mi yo subconsciente, eso no rebajaría en nada la verdad, ni disminuiría la fuerza de esa elocuente y conmovedora prueba a favor de una vida superior. ¡Cuánto desearía que mi yo consciente pudiese escribir tan bien!”

En el año de 1895, respondiendo a una indagación del *Morning Advertiser*, de Nueva York, que le preguntaba por qué creía en la inmortalidad, respondió así:

“Sólo el Eterno puede afirmar o negar la inmortalidad. Comprendiéndolo bien, no se trata aquí de la inmortalidad del alma, sino de la persistencia de la entidad individual, después de la disolución del cuerpo por cuyo intermedio esa entidad se manifestaba durante su vida terrena. Ahí está una cuestión mucho más simple a la puedo contestar sin vacilación y sin recelo.

Yo no sería auténtico, si dijese que creo en la persistencia del individuo después de la muerte, por haber observado fenómenos llamados espíritas; mucho tiempo antes yo aceptaba ese hecho. Sometí, después, mi creencia a la prueba de una demostración experimental. Y si antes decía: “yo creo, hoy digo, yo sé. ¿No hay una gran diferencia?” (...)”

(Del libro *Personajes del Espiritismo*, de Antônio de S. Lucena y Paulo A. Godoy, FEESP, S. Paulo, 1982, p. 211.)

Stead, víctima del Titanic, envió un mensaje a Ruy Barbosa

“En 1982, hablando a los colegas en la conferencia de apertura del VIII

Congreso Brasileño de Periodistas y Escritores Espíritas, en Salvador, Bahía, Freitas Nobre (*) recordó a Ruy Barbosa y su convicción en la inmortalidad del alma, destacando un fragmento de la “Oración a los Jóvenes”, en la cual el gran jurista fue muy claro al admitir el diálogo entre los dos mundos –el corporal y el incorporeal. Recordó también la despedida de nuestro gran jurista Machado de Assis, en el momento en que el cuerpo de nuestro dramaturgo mayor descendía al sepulcro: “Maestro y compañero, dije que nos íbamos a despedir. Pero dije mal. La muerte no extingue, transforma; no aniquila, renueva; no divorcia, aproxima.”

Pero, hubo un episodio muy interesante, envolviendo a Ruy y uno de los pasajeros del Titanic, William Stead, su amigo y gran periodista inglés, muerto en el célebre naufragio. Veamos lo que Freitas Nobre escribió sobre el asunto:

“Sepan los cofrades de Bahía que Ruy (Barbosa) ya tuviera ocasión de participar en un fenómeno mediúmnico. Y hay una prueba de esa constatación.

Cuenta el Profesor Ataliba Nogueira, catedrático de la Facultad de Derecho de la Universidad de São Paulo y aún hoy integrado como titular a la Academia Paulista de Letras, conforme a lo divulgado por el *Diario del Pueblo*, de Campinas, del 6/11/1949, “que en la estancia hidromineral de Poços de Caldas, en abril de 1912, donde Ruy procuraba restaurar las energías, un grupo de personas se divertía haciendo preguntas a los Espíritus. Preguntas fútiles y respuestas de insulsa vulgaridad. Ocurrió entonces algo inusitado: un Espíritu transmitiendo en inglés un mensaje íntimo dirigido a Ruy Barbosa. Éste al recibirlo exclamó: “Es su estilo, el estilo perfecto. Y el tema, es el mismo que conversamos en nuestra despedida en La Haya. Pero, es posible... Se trata de William Stead, mi amigo y gran periodista inglés, cuya muerte anunciaron los periódicos hoy en el hundimiento del Titanic”.”



Nuestros homenajes a Ruy Barbosa (1849-1923), notable estadista y jurisconsulto brasileño en su Sesquicentenario de Nacimiento. Su Espíritu ya escribió hermosas páginas a través del médium Francisco Cândido Xavier.

(*Folha Espírita*, S. Paulo, SP, 04/98.)

(*) Freitas Nobre desencarnó el 19/11/1990. La conferencia de la cual transcribimos un fragmento fue proferida en 1982 y se encuentra registrada integralmente en los Anales del VIII Congreso de Periodistas y Escritores Espíritas editado por Ildefonso do Espírito Santo, en Salvador Bahía, y fue publicada también en la *Folha Espírita* de mayo de 1982. (Nota de la *Folha Espírita*).



ESPERANTO EN TÓPICOS

“ELESPERANTOALSERVICIODELEVANGELIO
YDELESPIRITISMO”

Es preciso que se traduzca para el Esperanto—Lengua Puente—los maravillosos y luminosos mensajes espíritas recibidos en Brasil a través de los innumerables médiums de nuestra tierra.

Esos mensajes constituyen un patrimonio de toda la Humanidad, pues se destinan a todos los pueblos, a los hombres de todas las razas y de todas las naciones del mundo.

Por un deber de solidaridad cristiana, necesitamos enviar a esos pueblos nuestros **mensajeros** del Espiritismo, los **misioneros** de las nuevas luces del Evangelio de Jesús, los **predicadores** del Cristianismo Redivivo, para hablar a los corazones de todos los hombres de la Tierra.

Esos mensajeros, esos misioneros, no serán hombres, pues serán libros, sí libros espíritas vertidos para el Esperanto.

Los hombres pasan, los libros quedan, la palabra hablada desaparece,

mas la palabra escrita permanece, pudiendo siempre ser releída, recordada y aprovechada de nuevo por muchas personas y por muchas generaciones.

Enviaremos también hombres, hablando la Lengua Internacional, pero mandaremos **principalmente libros**, “libros a manos llenas, pues el libro cuando cae en el alma es el germen que logra la victoria y obliga al pueblo a pensar”, en palabras de Castro Alves, nuestro gran poeta.

Por tanto, es necesario, que más espíritas aprendan y dominen el Esperanto, para que ayuden en esa tarea gloriosa de traducir para el Esperanto y así, colocar al alcance de todos los pueblos de la Tierra las páginas rutilantes que el mundo espiritual nos envía y continuará enviándonos.

Esos mensajes deberán llegar a todos los pueblos por el camino más corto, más simple y más claro que es el Esperanto, Idioma de la Paz, destinado a ser comprendido por todos los pueblos, sean cuales sean las lenguas que hablen o los idiomas en que se entiendan.

El Esperanto está predestinado a cumplir la noble misión de ser portador, intermediario, medio y vehículo cultural; tal como los médiums espíritas que sirven de puente entre los que se encuentran en el mundo espiritual y nosotros.

El consolador mensaje espírita, vestido con el ropaje claro, armonioso y preciso del Esperanto, llegará a todos los hombres del Mundo sin perder sus matices de belleza espiritual, sin ser falseado, sin ser confundido, sin ser deturpado.

Hace 20 años, el gobierno polaco, emitió esta moneda de plata, en homenaje a uno de sus más dilectos hijos. La moneda presenta en el anverso: la efigie de Ludwik Zamenhof (1859 – 1917), el genial creador del Esperanto; y en reverso: el escudo de Armas de Polonia, el valor de la pieza es de 100 zlotych.



Si no todos lo leyeren, si no todos lo sintieron, por lo menos caerá en las manos y en los corazones de los esperantistas de todo el mundo, gente ya preparada para recibirlo, hombres ya inclinados, por sus sentimientos fraternales, a entender, apreciar y asimilar las enseñanzas del Cristo de Dios, vestidas ahora con el ropaje de la lengua armoniosa y dúctil creada por el genio y el amor del gran benefactor de la Humanidad que fue L. L. Zamenhof, el iniciador del Esperanto, uno de los más brillantes misioneros de la luz.

Sería, pues, extraordinario, si en cada Centro Espírita donde hubiesen condiciones, se crease un círculo de estudio del Esperanto.

Buenos libros no faltan, como, por ejemplo, el *Primer Manual de Esperanto*, para estudio inicial, y *Esperanto sin Maestro*, para un estudio más completo y avanzado. Las obras básicas de la Doctrina ya están traducidas para el Esperanto, por maestros del porte de Ismael Gomes Braga, Porto Carreiro Neto y otros. Tales obras sirven de apoyo y de ejemplo.

Se prepararían así los futuros traductores espíritas que podrían prestar notable servicio a la Doctrina, vertiendo para el Esperanto, vale decir, para todo el mundo, las mejores páginas mediúnicas. Además de todo eso, serían también la vanguardia de la divulgación de un idioma destinado a lograr la confraternidad entre los hombres y que ofrece, desde ya, a sus cultores, valiosas mieses de alegrías y de progreso espiritual.

Nada es imposible cuando alguien se decide a experimentar. ¡La utopía de hoy es la realidad de mañana!

Confíemos y aguardemos.”

(Alberto Flores, *O Espírita Fluminense*, Niteroi, RJ, 09/10/98.)

“LA FEB EN AUSTRALIA EN EL CONGRESO UNIVERSAL DE ESPERANTO.

Una vez más se realizó un evento espírita en ocasión de la fiesta máxima del Esperantismo. En la ciudad de Adelaida, Australia, el 26 de julio de 1997, se reunieron algunas decenas de esperantistas, para oír sobre temas vinculados al Espiritismo y su Movimiento.

Como feliz resultado de entendimientos previos, en este Congreso—y así será en los siguientes—las actividades recibieron el patrocinio de la

Spirita Societo F. V. Lorenz (Rio de Janeiro) y se realizaron con la participación conjunta de la Federación Espírita Brasileña y de la AME—Asociación Mundo Espírita (Brasilia).

La conferencia se desarrolló sobre temas de *El Libro de los Espíritus* y estuvo a cargo del representante de la FEB, Ismael de Miranda y Silva. Funcionó una exposición de libros bajo la responsabilidad de la Societo Lorenz, y por la AME fueron ofrecidos a los congresistas 100 ejemplares de la obra comentada en la reunión.

Los últimos 20 minutos fueron reservados para la intervención de los presentes por medio de observaciones y cuestiones pertinentes al tema. La mesa de trabajos estuvo compuesta por los siguientes hermanos: Profesor José Passini, de Juiz de Fora (MG), Coronel Robson Mattos, de Rio de Janeiro, Dr. Ronie Cardoso Filho de Castro (PR) y el autor de esta nota.

(...) El mundo tiende irresistiblemente a la adopción de formas universalistas de vida, de convivencia, y en esa superior organización que ya se esboza en los horizontes terrenos, el Esperanto será indispensable, incluso será exigido por las sociedades que hayan progresado. Desde ahora, ya la genial creación de Zamenhof sirve a la formación de esas sociedades, instilando en los corazones de buena voluntad los principios regeneradores de su ideal y dándoles el instrumento lingüístico que favorecerá su práctica en las relaciones entre individuos, pueblos, razas culturas y religiones. Sirve también a la divulgación de las ideas a escala mundial, estando incluidas en ellas las ideas sanas del Espiritismo Cristiano, y podría servir más intensamente aún si los espíritas se dedicaren al Esperanto con el celo, el fervor y el cariño sugeridos por el empeño de los Espíritus Superiores en prestigiarlo.

Espíritas, el Esperanto también es un recurso providencial para que pongamos en práctica la exhortación—¡amaos e instruíos! No nos limitemos, tan solo, a *servirnos del* Esperanto. También es nuestro deber *servir al* Esperanto, como instrumento de progreso en el corazón del Cristo de Dios.”

Ismael de Miranda y Silva (*Reformador*, Rio, RJ, 01/98).

“EN HUNGRÍA, EL ESPERANTO FUE EL PUENTE QUE PERMITIÓ A DIVALDO PEREIRA FRANCO OFRECER UNA CONFERENCIA.

En una entrevista concedida al programa “Espiritismo vía Satélite” (de

la SEDA, presentado por el cofrade Alamar Régis, en Salvador, BA), el orador y médium Divaldo Pereira Franco exhortó a los espíritas a estudiar y vivir el Esperanto— recordando que la Federación Espírita Brasileña es una de las mayores divulgadoras de ese Idioma Internacional en todo el mundo—, y relató el siguiente hecho ocurrido en Hungría:



Sello Postal húngaro emitido en 1957, en las conmemoraciones de los 70 años de la creación del Idioma Fraterno.

Estábamos allá para proferir una conferencia sobre Espiritismo. Y surgió una inesperada dificultad. Faltaba el intérprete. Como se sabe el húngaro es un idioma muy difícil, y muy diferente del portugués. Entonces un amigo nuestro de la Embajada de Austria, que era esperantista, tradujo nuestra conferencia al Esperanto y un esperantista de Hungría tradujo para el húngaro... De esta manera, gracias al Esperanto, pudimos transmitir el mensaje espírita.”

(SEI, Rio, RJ, 22/11/97, número 1547).

“EL ESPERANTO Y LA DIVULGACIÓN DEL ESPIRITISMO EN POLONIA

Una nueva carta nos llega de Polonia, firmada por el estimado hermano Przemek Grzybowski, esperantista espírita ya bastante conocido en los círculos brasileños.

Sus contactos, hechos hace algunos años con Roger Perez, de la Union Spirite Française et Francophone resultaron en sólidos lazos entre el Movimiento Espírita francés y el novel movimiento polaco. Gracias a esa feliz aproximación, Przemek pudo participar en la última reunión, en París, del Consejo Espírita

Internacional, de donde regresó lleno de entusiasmo y esperanza, y muy feliz por haber conocido personalmente a los representantes de la FEB.

Después de oír el relato de las dificultades que atraviesa el círculo de espíritas polacos, Przemek nos da noticias sobre la realización de un ambicioso proyecto para la publicación de una obra—según parece una especie de enciclopedia—destinada a informar a un vasto público sobre la Doctrina Espírita y prepararlo para su aceptación.

(... .) De su encuentro con Divaldo Pereira Franco, en París, resultó la promesa de traducir algunos de sus libros al polaco. Ciertamente aquellos ya vertidos para el Esperanto.

Gracias a la preciosa colaboración de muchos espíritas esperantistas del Brasil, Przemek completó su biblioteca de libros espíritas en Esperanto. Por Internet, nuestro querido hermano está en permanente contacto con Brasil, continuando, hasta ahora por la red, la larga y provechosa colaboración con Clovis Alves Portes, de Ipatinga (MG).

* * *

La pequeña simiente, que viajó en las alas del Esperanto hasta la lejana Polonia, encontró un corazón lleno de buena voluntad, germinó y ahora se va transformando en un árbol cuyos bellos frutos saciarán el hambre de luz y de consuelo de muchos hermanos nuestros esparcidos por la Tierra. Preservemos, por tanto, queridos hermanos en los círculos espíritas-esperantistas, en el cultivo del bello Ideal, que se vuelve más bello y más brillante cuando va asociado a los servicios del Espiritismo Cristiano, bajo la égida del Evangelio de Jesús.

(...) Y aquí aprovechamos la oportunidad para, sugerir una vez más a los educadores de la Evangelización Infanto-Juvenil la inclusión del Esperanto en los respectivos programas de estudios. No nos referimos a *cursos* del idioma, sino la iniciación sobre el tema, a la mención que los Espíritus Superiores ven en el Esperanto un poderoso auxiliar en la construcción de la Nueva Era, a la inclusión de las noticias que la buena literatura mediúmnica presenta sobre el ideal esperantista en el Más Allá, entre otros muchos tópicos que contribuirán decididamente para despertar, en los futuros conductores del Movimiento Espírita, el entusiasmo por la gran causa.”

Affonso Soares (*Reformador* Rio, RJ, 05/98).

TRADUCIDO PARA EL IDIOMA INTERNACIONAL,
EL LIBRO *SEÑAL VERDE*, DE ANDRÉ LUIZ.

“El libro *Señal Verde*, de André Luiz, psicografiado por Francisco Cândido Xavier, fue traducido para el Esperanto por el Profesor Allan Kardec Afonso Costa y editado por la CEC—Comunión Espírita Cristiana (Rua Profesor Eurípedes Barsanulfo, 185 – CEP 38045-040 – Uberaba – MG – Brasil.

Con bella presentación gráfica, el libro—*Verda Signalo*—tiene 112 páginas, tamaño 13,5 cm. X 18 cm. y la misma expresiva portada de la edición en portugués. Es oportuno recordar que el libro contiene 50 páginas en las que André Luiz nos transmite ajustadas observaciones sobre los más importantes temas, añadiendo siempre fraternas citas evangélicas. (...)”

(*SEI*, Rio, RJ, 12/9/98).

ESTUDIO DEL IDIOMA FRATERO EN LOS ESTADOS UNIDOS,
A TRAVÉS DE UNA NUEVA CINTA DE VIDEO.

“Una nueva cinta de vídeo para el estudio del Esperanto acaba de ser lanzada por la ‘ELNA—Esperanto-Ligo da Norda Ameriko’ (P.O. Box 1129 – El Cerrito, CA 94530 Estados Unidos de América).

Está inspirado en un curso intitulado “Mazo en Gondolando”, un diseño que transmite actualizadas y bien elaboradas lecciones de la Lengua Internacional. Pero la nueva cinta es como una película donde algunos artistas representan a estudiantes y profesores.”

(*SEI*, Rio, RJ, 12/9/98.)

“ESPIRITISMO, EVANGELIO, ESPERANTO”
20 AÑOS EN EL AIRE.

El mes de diciembre de 1997 señala el aniversario de una de las muchas iniciativas del querido y recordado presidente de la FEB, Francisco Thiesen, en torno al Esperanto. Hace 20 años, precisamente el 4 de diciembre de 1977,

se iniciaba, a través de las ondas de la Radio Rio de Janeiro (1400 kHz), el programa “Espiritismo, Evangelio, Esperanto”, con la finalidad—fielmente observada hasta hoy—de divulgar la idea del Esperanto como lengua internacional neutra para las relaciones internacionales, y al mismo tiempo, mantenerla viva en el entendimiento y en el corazón de la comunidad espírita.

La iniciativa se concretó gracias al entusiasmo con que la acogió el entonces presidente de la Fundación Cristiana-Espírita “Pablo de Tarso”—el querido hermano Geraldo de Aquino.

“Espiritismo, Evangelio, Esperanto” mantiene la estructura original dentro de sus 13 minutos de duración: una parte destinada a generalidades sobre el Esperanto, su historia, hechos de su movimiento, vida de Zamenhof; otra parte dedicada a puntos fundamentales de la gramática del idioma; y una tercera parte con la presentación de un contenido doctrinario en Esperanto y en Portugués. La locución y la redacción está aún a cargo del autor de esta nota, y el programa, actualmente, va al aire los domingos, de las 08:00 a las 08:15 horas.

Cerca de 20 emisoras, en el mundo entero, mantienen transmisiones en Esperanto, destacándose la Radio Polonia (Varsovia) y la Radio Internacional de China con transmisiones diarias en diferentes horarios, Radio Habana, Cuba, y la Radio Vaticano. Las transmisiones de esas emisoras abarcan el mundo entero. (...)

La Radio Rio de Janeiro mantiene en el aire dos programas sobre el Esperanto: el de la Federación y una transmisión de responsabilidad de la propia emisora.

En Brasil también divulgan el Esperanto las siguientes emisoras: “SuperBrasilia FM” y la Radio Club de Sorocaba. (...)

Affonso Soares (*Reformador*, Rio, RJ, 12/97.)

CONGRESO ESPÍRITA PUERTORRIQUEÑO 2000

Bajo el lema *"La Doctrina Espírita brindando Alternativas a los Desafíos del Tercer Milenio"*, la Escuela de Consejo Moral de Puerto Rico Inc. (ECMPR) se dispone a organizar el Congreso Espírita Puertorriqueño 2000, a celebrarse durante los días 24 al 27 de febrero del 2000, en San Juan, Puerto Rico. A este congreso se unirán diversas instituciones espíritas puertorriqueñas; que como en congresos anteriores auspiciados por la ECMPR, se solidarizan con estos genuinos esfuerzos de aprendizaje y hermandad.

A diferencia de congresos anteriores, en los cuales se ha contado con un nutrido grupo de expositores espíritas de países hermanos, la ECMPR se ha dado a la tarea de desarrollar los conferenciantes localmente. Jóvenes y adultos, miembros todos de la institución organizadora del congreso, han estado participando, durante los pasados 18 meses, en un innovador Seminario de Capacitación de Conferenciantes. En este seminario, los participantes han cubierto un currículo de temas doctrinarios, reforzado por destrezas de oratoria y redacción de conferencias. Los diversos temas a presentarse en el Congreso Espírita Puertorriqueño 2000, así como la coordinación de eventos medulares, será la responsabilidad de este grupo entusiasta de seminaristas.

El Dr. Divaldo P. Franco, destacado médium y divulgador internacional de la doctrina espírita, ofrecerá las conferencias magistrales de apertura y clausura del congreso. Se invita a la comunidad espírita internacional a respaldar este esfuerzo del movimiento espiritista puertorriqueño, separando en sus respectivas agendas de trabajo su asistencia a este congreso.

Las cómodas instalaciones del Club Tropinar, aldeaño a la impresionante costa marina norte de la isla, será la sede de esta actividad. Oportunamente, la ECMPR ofrecerá información específica de costo de matrícula, arreglos de transportación y estadía, y otros detalles de interés para los visitantes internacionales.

Puede escribirle a Sandra Figueroa, Presidenta de la Junta Administrativa de la ECMPR, a la siguiente dirección postal:

POBox 360592
San Juan, Puerto Rico 00936-0592

¡Les esperamos!

Sandra E. Figueroa
Presidenta
Junta Administrativa
Escuela de Consejo Moral de PR Inc.

ESPIRITISMO EN MARCHA

“¡Espíritas! amaos: he aquí el primer mandamiento, instruíos, he aquí el segundo”. *El Espíritu de Verdad. El Evangelio Según el Espiritismo*, Allan Kardec, Cap. VI.

NOTICIAS DEL MOVIMIENTO ESPÍRITA DE ESPAÑA.

Juan Miguel Fernández Muñoz

El Movimiento Espírita Español prosigue su curso con el propósito adquirido de divulgar y hacer llegar el mensaje que a través del conocimiento, nos transmitieron desde el Mundo Mayor los Espíritus Superiores. El Maestro Kardec, vehículo fundamental en la raíz de la Doctrina, dio paso a muchos esforzados misioneros que con su delicado trabajo hicieron posible esta divulgación. Aquí en España recordamos con agradecimiento a Miguel Vives y Vives, José María Fernández Colavida, Quintín López Gómez, Amalia Domingo Soler entre otros muchos luchadores cuyo ejemplo nos invita a imitarles, por todo lo que significan.

Visitó España a comienzo de 1998, José Raimundo de Lima, Presidente de la Federación Espírita del Estado de Paraíba, realizando conferencias-coloquios en Madrid, sobre la “Unificación”, “Reencarnación” y “El Aborto” en C.E.M.E.L., C.E. y D.E. y Asociación Espírita Española.

Juan Antonio Durante, Presidente del Centro Espírita “Juana de Ángelis” de Buenos Aires, visitó España en el primer semestre de 1998 y desarrolló conferencias en Alcázar de San Juan, Igualada, Lérida, Barcelona, Reus, Valls, Orihuela, Villena, Fuente Vaqueros, Málaga, Córdoba, Montilla, así como en Madrid. Algunos de los temas desarrollados fueron: “Los médiums y la mediumnidad”, “Paranormalidad Psíquica”, “Literatura mediúmnica, nuevos horizontes para el conocimiento”, “Reacciones psicológicas frente a la muerte”, “Vivir, la problemática del hombre actual”, “Concepto filosófico de la Doctrina Espírita”, “Evidencias

científicas de la reencarnación”, “Aspectos científicos de la mediumnidad”, “Introducción al fenómeno paranormal”, y el “Seminario, sobre la Acción terapéutica de la bioenergía.

Coincidiendo con la celebración del 18 de Abril, diversos Centros Espíritas de Andalucía crearon la “Asociación Espírita Andaluza” que trabajará para incentivar la difusión y el trabajo espírita en la región de Andalucía, ayudando en lo posible a la unificación del Movimiento Espírita Español y Andaluz.

El 3/6/98 visitaron Cuba, Isabel Porras González, Vicepresidente de la Federación Espírita Española y Ramón Fernández, del “Centro de Estudios Espíritas Allan Kardec” de Málaga, llevando literatura espírita y la palabra de aliento al Movimiento Espírita Cubano. Se realizaron diversos “encuentros fraternales” organizados por Rossel Alfaro y René Alfaro del “Grupo Espírita Hermanos del Bien”. La delegación española visitó Bayamo, Banés, San Pablo Yao, Buey Arriba y Holguín.

A comienzos de junio/98 se reunieron en Veciana, Tarragona, más de 80 personas de toda Cataluña para celebrar la IV Trovada Espírita, organizada por Blas González Presidente del Centro Espírita “Amor y Pau” de Igualada. Entre los aspectos más importantes de esta reunión destacamos el deseo de constituir una Asociación de Grupos Espíritas de Cataluña. ¡Adelante hermanos!

La *Federación Espírita Española* estuvo representada por su Presidente, Santiago Gené y Mateu, en los actos celebrados en París y Londres organizados por el Consejo Espírita Internacional (C.E.I.) del que es miembro desde la fecha de su constitución el 28/11/92. Asimismo, fueron muchos los espíritas españoles que se trasladaron a Lisboa para participar en el 2º *Congreso Espírita Mundial* los días 30/9/98 al 3/10/98, evento que congregó a más de 3000 personas de todo el Mundo. Felicitamos a la *Federación Espírita Portuguesa* por su éxito en la realización, así como al *Consejo Espírita Internacional* que lo promovió.

Procedente de Francia y aprovechando su paso para asistir al 2º *Congreso Espírita Mundial* el Sr. Zimerman de Brasil, visitó varios Centros Espíritas españoles, recopilando documentación para el libro “Enciclopedia del Espiritismo” actualmente en preparación. La Asociación de Estudios Espíritas de Madrid le entregó un libro editado sobre el Congreso realizado en Madrid en 1981, valiosa documentación recopilada por la Asociación Parapsicológica Villanense.

Carlos Campetti, este querido hermano brasileño que tanto trabajó para impulsar el Espiritismo en España durante los años que permaneció con nosotros, nos visitó en el mes de octubre y realizó conferencias en los Centros Espíritas “Amor Fraternal” de



Antonio Lledó (Secretario de F.E.E.), Santiago Gené (Presidente de la F.E.E.), Maite Cruz (Presidenta del C.E. Amor Fraternal), Isabel Porras (Vice-Presidenta de la F.E.E.) y Juan Miguel Fernández (Tesorero de la F.E.E.) Diciembre 1998.



Divaldo Pereira Franco con un grupo de congresistas en el VI Congreso Espírita Nacional celebrado en Ciudad Real (España), los días 6, 7 y 8 de Diciembre/98

Alcázar de San Juan, “C.E. y D.E.” y “C.E.M.E.L.” de Madrid, así como un seminario sobre el “Trabajo del Centro Espírita” en Valls, Tarragona.

Carolina Fernández Vicepresidenta de la Confederación Espiritista Argentina y Juan Antonio Durante visitaron de nuevo España con motivo de su asistencia al Congreso de Lisboa, situación que aprovecharon para visitar e impartir conferencias en el Centro Espírita “Camino de Luz” en Manzanares, Ciudad Real y en la “Asociación de Estudios Espíritas de Madrid”.

El escritor y médium Abel Glaser visitó España en octubre/98. Miembro fundador del Hogar Escuela Cairbal Schutel, visitó Orihuela, Reus, Lérida, Madrid, Alcázar de San Juan, Manzanares, Montilla, Málaga, Cádiz y Villena profiriendo conferencias en compañía de Isabel Porras de la Editora Espírita “Allan Kardec”. Abel Glaser es autor de varios libros mediúnicos traducidos ya al castellano y editados por la Editora Espírita “Allan Kardec”.

Organizado por el Centro Espírita “Amor Fraternal” de Alcázar de San Juan y promovido por la Federación Espírita Española, se celebró en Ciudad Real los días 6, 7 y 8 de diciembre de 1998, el IV CONGRESO ESPÍRITA NACIONAL bajo el lema “*LA MISIÓN DEL ESPIRITISMO EN EL MUNDO*”. Participaron más de 270 congresistas en un ambiente de armonía y fraternidad propio de quienes absorben los principios que emanan de la Doctrina de los Espíritus.

Estuvieron presentes los siguientes grupos, centros y asociaciones: Centro Barcelonés de Cultura Espírita; Centro Espírita Amalia Domingo Soler y Fraternidad Espírita Cristiana de Barcelona; C.E. Amor Fraternal de San Juan; Fraternidad Espírita José Grosó de Córdoba;

Jóvenes Pastoreros de Fuente Vaqueros Granada; Alborada Espírita Cristiana de Huelva; C.E. Amor y Pau de Igualada; C.E. Luz, Ciencia y Amor de Jaén; Asociación Espírita José Terol de Jumilla, Murcia; Asociación Espírita Española; Centro de Estudios y Divulgación Espírita; C.E. Mensajeros de la Luz y Asociación de Estudios Espíritas de Madrid; C.E. Allan Kardec de Málaga; C.E. Camino de Luz de Manzanares; C.E. Amor y Progreso de Montilla, Córdoba; C.E. Fraternidad de Móstoles, Madrid; C.E. Luz del Camino de Orihuela, Alicante; C. E. Juana de Ángelis y Asociación Espírita Manuel y Divaldo de Reus, Tarragona; C.E. Fraternidad Humana de Tarrasa, Barcelona; Grupo Enric Lázaro Romeu de Torre Farrera, Lérida; Asociación Espírita de Valencia; Centro de Estudios Espíritas de Valls, Tarragona; Asociación Parapsicológica de Villena, Alicante; C.E. Ana Franco de Benidor, Alicante; C.E. San Carlos del Valle, C.E. Sendero de Luz de Collado-Villalba, Madrid; Grupo de Estudios Espíritas Amalia Domingo Soler de Cádiz y Centro Espírita de la Palma.

La conferencia magistral de apertura estuvo a cargo de Divaldo Pereira Franco la cual desarrolló con maestría y brillantez.

Dentro del programa establecido se presentaron las siguientes ponencias: “Una nueva Ciencia” de Salvador Martín; “Otros tiempos, nuevas técnicas” de Juan Miguel Fernández; “Mediumnidad y Espiritismo” de Juan José Torres; “Autismo y sus ascendentes espirituales” de Isabel Porras; “La función educadora del Espiritismo” de Santiago Gené; “Acercamiento del Espiritismo a la sociedad” de Antonio Lledó; “En defensa de la Vida” de Rafael Arias; “La redención de un Espíritu” de José Anierte; “Influencia del Espiritismo en la sociedad” de Carlos Campetti; “Psicogénesis espiritual del miedo” de Jordi Martí; “Educación espírita para la infancia y la juventud” de Teresa Vázquez; “Aportaciones del Espiritismo a la Medicina” de Rafael Parra; “Espiritismo y sociedad” de Mercedes García de la Torre; “Curaciones Espirituales” de Juan Antonio Torrijo; “Aspectos cristianos del Espiritismo” de Rafael González Molina, y “Misión del Espiritismo en el Mundo” de Luis Marchante.

Los asistentes disfrutaron también de un seminario sobre “Mediumnidad” impartido por Divaldo Pereira Franco, quien cerró las actividades del Congreso con una espléndida exposición.

La FEDERACIÓN ESPÍRITA ESPAÑOLA, celebró su Asamblea Ordinaria donde participaron todos sus socios en un clima de hermandad, siendo reelectos todos los miembros de su Junta Directiva, salvo el Secretario, quedando constituida así: Presidente, Santiago Gené Mateu; Vicepresidente, Isabel Porras González; Secretario, Antonio Lledó Flor; Tesorero, Juan Miguel Fernández Muñoz; considerándose además, a todos los asociados vocales de la citada Junta Directiva.

Destacamos este año 1998 la extraordinaria labor de difusión del Libro Espírita Gratuito llevada a cabo por José Anierte Alcaraz, Presidente del Centro Espírita “Luz del Camino” de Orihuela, Alicante. Desde 1972, año en que regresó a España después de permanecer 21 años en Brasil, comenzó su compromiso espiritual de divulgar el Espiritismo. En estos años ha distribuido en España y América alrededor de 300.000 libros. Concretamente en 1998 se han enviado a Brasil, Argentina, México, Chile, Venezuela, Canadá, Estados Unidos, Uruguay, Paraguay, Panamá, Colombia, Perú, etcétera, más de 15.000 ejemplares del libro *La Luz del Porvenir* que recoge artículos de Amalia Domingo Soler publicados en la revista del mismo título, que entre los años 1879 a 1899 dirigió esta luchadora incansable convirtiéndose en una gran divulgadora de esta maravillosa Doctrina. En España, a través de

los Centros Espíritas, también se han distribuido cerca de 5.000 ejemplares. Actualmente se ha iniciado una nueva campaña de divulgación de 24.000 ejemplares de “La Luz del Camino” que totalizarán 40.000 unidades, dándose por finalizada esta etapa.

En esta tarea de divulgación se encuentra también Manuel Uceda, Presidente del C.E. “Luz, Ciencia y Amor” de Jaén, que ha correspondido a cientos de cartas que solicitaban información sobre temas del “Más Allá” y ha enviado libros a los lugares más remotos de nuestro planeta. Su trabajo merece resaltarse por su importancia en la propagación de la Doctrina Espírita. También envía libros y material de estudio a Cuba.

Dentro de un proyecto formativo con los jóvenes, los mismos jóvenes del Grupo Villena están realizando desde hace años una serie de actividades que tiene como objetivo ofrecer a los más pequeños, entre los 8 y 18 años, un marco adecuado en el que desarrollan y participan en jornadas de convivencia, deportes, estudio espírita, grupos de trabajo, teatro, música, confección de artículos y poesías para la revista *Amor, Paz y Caridad*, etc., ayudados por diversos monitores que llevan trabajando con ellos mucho tiempo y cuentan con la suficiente experiencia, además de realizar continuas reuniones con los padres, para ofrecer orientaciones y alternativas más que adecuadas para su integración como componentes de un grupo espiritual. Esta experiencia la han logrado trasladar en un “proyecto formativo para jóvenes espíritas”, siendo presentado a su vez por ellos en el VI Congreso Espírita Nacional celebrado en nuestro país. Desde aquí les animamos a proseguir, pues, para la juventud espírita, debido a su preparación, se prevé un futuro de intenso trabajo de divulgación.

Sabemos de la existencia de grupos espíritas que en España, en silencio, actúan socialmente de diversas maneras para aportar auxilio a diferentes colectivos de marginación, así como de ayuda a los necesitados: Jóvenes Pastoreros de Fuente Vaqueros continúan enviando ropa fuera de nuestro país; Alborada Espírita Cristiana de Huelva prosigue con su atención a los enfermos y necesitados. Es un trabajo solidario, fraternal, abnegado de Manuel y Mariano, dos “Bomberos de Amor”, en compañía de otros entusiastas hermanos de Huelva; la Asociación de Estudios Espíritas de Madrid entrega ropa a personas con problemas económicos; el C.E. Mensajeros de la Luz de Madrid reparte todos los domingos, desde hace varios años, entre 130 y 150 comidas a indigentes. Muchos son los que realizan este tipo de caridad y que no citamos por carecer de información precisa; pero desde aquí mismo invitamos a todos los Centros Espíritas, Grupos y Asociaciones a que, en sus programaciones de trabajo, incorporen un departamento para “La asistencia social” dentro de sus posibilidades porque recordemos que “SIN CARIDAD NO HAY SALVACIÓN”.

Desde estas páginas que, gentilmente se nos ofrecen para reflejar anualmente las actividades de esta querida España, deseamos transmitir y hacer llegar a nuestros hermanos de humanidad el abrazo fraterno de sus compañeros de viaje. ¡Qué la presencia de Jesús, el Maestro amado, permanezca siempre en todos los corazones!

✱

LA FEDERACIÓN ESPÍRITA ESPAÑOLA TIENE NUEVA SEDE

La Federación Espírita Española tiene nueva sede, en la Calle de la Madera nº 1 – 28004 Madrid – España, lo que le ha permitido dinamizar su programación de estudios y de asistencia al prójimo.

La dirección para correspondencia es: Apartado de Correos 6.010 28004, Madrid España.

(Reformador, Rio, RJ, 12/97.)

NOTICIAS DE ARGENTINA

Tana Chana B. de Álvarez y Dr. Félix José Renaud

RESUMEN DE LAS ACTIVIDADES REALIZADAS POR LA CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA DURANTE EL AÑO 1998

Composición de la Comisión Directiva, partiendo de la Asamblea de Delegados del 29/8/98.

Presidente: Félix José Renaud; Vicepresidente: Carolina Fernández; Secretaria General: Tana Chana B. de Álvarez; Prosecretario: Diego José Luis Escribano; Tesorera Norma Hilda Renaud; Protesorera: Angélica Santa Cruz; Secretaria de Actas: Celia G. De Spataro; Secretario de Relaciones: Francisco Spataro; Secretaria de Propaganda: María Elena de Ambrosio; Secretario de Archivo Héctor Peterschmitt; Secretaria de Biblioteca: María Rosa Semini; Secretaria de Editorial: Rosalba D. de Santesteban; Secretario de Edificio: Antonio Lozano; Vocales: Gustavo Norberto Martínez, Margarita S. de Testa, Jorge Álvarez y Analía Amadeo Videla de Nonis; Comisión Fiscalizadora: Nimia Portillo de Manco, Olga Lonchuk, Luis Correa y María T. B. de Hernando.

Instituciones Afiliadas

La CEA está integrada por 45 instituciones y 26 secretarías de propaganda. Aparte del total mencionado se encuentran adheridas las siguientes federaciones: Federación Argentina de Mujeres Espíritas; Federación Espírita Juvenil Argentina y Federación del Sur de la Provincia de Buenos Aires

Secretarías de Propaganda y Relaciones.

Este equipo despliega una amplia labor de propaganda distribuyendo folletos, libros y revistas, tanto a los asistentes como al Movimiento Espírita Argentino, además al público en la calle se le reparten folletos y volantes. Mantiene al día la Cartelera Informativa. Despacha los ejemplares de la Revista *La Idea*. Visita otras instituciones del País. Profieren conferencias y dictan seminarios.

Revista *La Idea* y Secretaría de Biblioteca:

La singular acogida que nuestra Revista tiene en el exterior hace difícil explicar la dificultosa difusión dentro de nuestro país, cuando desde la Confederación venimos solicitando

a cada espírita argentino la colaboración de un peso mensual para asegurar su continuidad. En cuanto a la selección del material doctrinario, la Dirección a mantenido el criterio de respetar la orientación Kardeciana. Nuestra Revista es una herramienta eficaz para la difusión de los aspectos científicos, morales y filosóficos del Espiritismo, conducentes a obtener una segura respuesta a los problemas que afronta el hombre de hoy. Fundada el 1° de octubre de 1923, es el instrumento idóneo para la consolidación y fortalecimiento del Espiritismo en la Argentina.

La Secretaría de la Biblioteca atiende el funcionamiento de la Biblioteca "Hugo Lino Nale", y ha proseguido con sus tareas habituales, tanto de cuidado, incorporación y catalogación de su material bibliográfico, como en lo referente a la implementación de nuevos servicios para la comunidad. La conformación de una Hemeroteca, con publicaciones de gran valor histórico y doctrinario a disposición de los estudiosos interesados y la implantación del Programa Especial de Bibliotecas Micro Isis, con el que se puede acceder a la información en forma rápida y eficaz, son dos buenos ejemplos de ello. Este año han ingresado 53 libros donados por particulares e instituciones a las que se agradece la colaboración que enriquece el patrimonio de la Casa Madre con un tesoro de incalculable valor: El Libro Espírita.

Instituto de Enseñanza Espírita.

Bajo la dirección de las hermanas Ana Isabel Valentini y Margarita S. de Testa se desarrolló un denso programa de estudios, que incluyó, entre otros, los siguientes temas y expositores: "Conocimiento de la Doctrina de los Espíritus o Espiritismo", por: Carolina Fernández; "Intervención de los Espíritus en el Mundo Corporal", por: María Elena de Ambrosio; "Resignación frente a la adversidad", por: María Teresa B. de Hernando; "Relación de los Evangelios con el Espiritismo", por: Juan Antonio Durante; "Acerca de la Mediumnidad" y "Proceso Histórico de la Mediumnidad", por: Margarita S. de Testa; "El Problema del Ser y del Destino", por: Nilda A. Serio; "Las Bienaventuranzas a la Luz del Espiritismo" y "La Transformación Moral", por: María Elena de Ambrosio; "Caridad", por: Hugo Montero; "La Felicidad", por: María Vila; Conferencia de cierre a cargo del Presidente de la CEA, Dr. Félix José Renaud, sobre "El Espiritismo en Europa y América". Cabe destacar que algunos de los temas fueron expuestos en varias clases y que al finalizar el Curso se hizo entrega de certificados de concurrencia a los alumnos.

Celebración del día 18 de Abril

La CEA y el Grupo de Difusión Espírita Kardeciana rindieron homenaje al Maestro Allan Kardec al cumplirse en esta fecha 141 años del lanzamiento de *El Libro de los Espíritus*, desarrollando la Campaña Nacional de Difusión de la Doctrina Espírita, "El Espiritismo hacia el año 2000", culminando la misma el día 18 de abril/98 en el salón Urania, con una jornada donde participaron sociedades de todo el país. El Grupo DEK preparó el material de difusión gratuita para ser entregado a las sociedades y al público interesado. Fueron repartidos 29.000 folletos, sobre los siguientes temas: "El libre albedrío", "El hombre de bien", "Conociendo la Doctrina Espírita", "Introducción al estudio de la Doctrina Espírita", "El Espiritismo, revolución pacífica de la nueva era", "Los principios y fundamentos del Espiritismo" y "Caracteres de la Doctrina Espírita".

Durante el acto que estuvo coordinado por Carlos del Buono, tomaron la palabra 13 instituciones presentes. Amenizó la celebración el Coro Juvenil “Alborada”, de la Sociedad “Luz y Verdad” de Banfield. La conferencia central estuvo a cargo de la Vicepresidenta de la FEDERACIÓN ESPÍRITA URUGUAYA, Gladys Ledesma, presentada por Carolina Fernández. El tema fue “El libro de los Espíritus, una nueva era de la Humanidad”. El cierre estuvo a cargo de Jorge Quintans, Presidente del DEK, quien durante el acto también disertó, refiriéndose a que “Más que hablar de la Doctrina tenemos que practicarla”.

Nuevo viaje doctrinario de Juan Antonio Durante.

En el primer semestre del año 1998, Juan Antonio Durante, visitó: Estados Unidos, España, Portugal e Italia, en un nuevo periplo de difusión doctrinaria por el Viejo Continente, tarea que desarrolla desde hace una década.

II Encuentro de Difusores Espíritas y Evaluación de los Talleres.

Con la presencia de un numeroso grupo de conferencistas, escritores, columnistas, periodistas, oradores traductores y trabajadores en general en la divulgación de la Doctrina Espírita, representantes de diversas instituciones, se realizaron el día 6/6/98 cuatro talleres, destacándose la seriedad y el compromiso con que se trabajó y el deseo de unificar criterios en torno a los temas tratados. Cada participante expuso sus experiencias y la voluntad de colaborar para la difusión, así como la necesidad de aunar esfuerzos materiales y espirituales para tal fin. Taller 1: Se concluye con que es importante y necesario el intercambio frecuente entre todos los centros espíritas, y con el compromiso que tenemos que asumir, teniendo en cuenta que la mejor difusión es **predicar con el ejemplo**. Taller 2: Utilizar los diferentes medios de comunicación: Radio, televisión, videos, diarios, revistas, etc., preparando material adecuado a cada uno de ellos, sumando la actualización en conocimientos y tecnología. Se formaron dos comisiones: A) Proyecto de un programa de radial en menos de 60 días, dinámico y actualizado; B) Estudiar la posibilidad de que la CEA ingrese a Internet, preparando material, previa anuencia de la Comisión Directiva. Taller 3: Importancia de la opinión del Espiritismo acerca de las problemáticas actuales: Medio ambiente, familia, clonación, transplantes, vida y eutanasia, etc. Desde la Secretaría de Propaganda promover, coordinar e incentivar reuniones, mesas redondas, y seminarios para este fin, con la participación de miembros de esas instituciones, actualizando, profundizando y esclareciendo los conocimientos doctrinarios. Se puntualizó en las conclusiones finales la necesidad de la opinión espírita sobre las problemáticas actuales para ser enviadas a publicaciones de circulación masiva y revistas con enfoque científico. Taller 4: Fomentar la creación de escuelas infanto-juveniles. Motivar a los jóvenes en tareas comunitarias, creando lazos de amor y de participación, para su mejor inserción en la sociedad. A) Desde la Secretaría de Propaganda colaborar con la “Federación Espírita Juvenil Argentina”, para confeccionar una lista con los libros para jóvenes y niños espíritas de gran contenido moral, para incrementar la publicación de la literatura infantil. B) Promover la edición de buenas publicaciones que estén fuera de circulación. C) Apoyar a quienes trabajan en las tareas de difusión, buscando la buena voluntad de todos los que deseen colaborar. Conclusiones: Tenemos que trabajar juntos y unidos, apoyándonos mutuamente, aprendiendo los unos de los otros, practicando la Ley de Sociedad, según los conceptos que constan en *El libro de los Espíritus* codificado por Allan Kardec: “Ningún hombre tiene

cualidades completas. Por medio de la unión social se complementan los unos con los otros para asegurarse el bienestar y progresar. De ahí que necesitándose unos a otros, hayan sido hechos para vivir en sociedad y no aislados.”

98°. Aniversario de la CEA

La celebración del 98° Aniversario de la CEA abarcó los siguientes actos:

6/6/98 “Encuentro de Difusores Espíritas”

13/6/98 Conferencia de Carolina Fernández en la Sociedad “Hacia la Perfección”, tema “Espiritismo y renovación social”.

14/6/98 Conferencia a cargo de Félix José Renaud sobre el tema: “Honor a Kardec y a León Denis”. El orador se refirió con brillantez a ambas personalidades. Cerrando el acto con un emocionante concierto de órgano ofrecido por María Carolina Renaud la cual fue presentada por su madre María Teresa Romero de Renaud y con las palabras de despedida de Carolina Fernández.

Asamblea de Delegados

El 29/8/98 se efectuó la asamblea en la cual participaron 36 instituciones y 3 federaciones.

Se recordó a María Elena Durante, quien fuera Secretaria General de la CEA y que partió para el Mundo Espiritual hace 5 años.

Fue elegido Presidente el Dr. Félix José Renaud, quien agradeció con sentidas palabras al Mundo Espiritual y a sus padres, por la educación que le brindaron, así mismo manifestó su propósito de llevar adelante una conducción centrada en el trabajo efectivo y operativo, haciendo prevalecer el principio de solidaridad entre todos. Destacó el desempeño de Carolina Fernández, refiriéndose a su ejemplo y sacrificio. Fue ella quien pronunció con profunda emoción y gratitud, la oración final.

Visita de Divaldo Pereira Franco

Los días 27 y 29 de noviembre de 1988 se presentó en el Salón Urania de la CEA, Divaldo Pereira Franco. El prestigioso invitado ofreció conferencias que fueron seguidas con profundo interés por el numeroso público que colmó la sala. Además el día 28 desarrolló un seminario sobre el tema “Vida: Desafíos y Soluciones” en un hotel de esta capital que tuvo una importante repercusión.

NOTICIAS DE URUGUAY

Andrea Nande

Se realizó por radio y televisión la campaña de divulgación del Libro Espirita para lograr una mayor penetración y acceder a todos los posibles lectores.

Se comenzó en todo el País la Campaña de la Oración y el Evangelio en el Hogar, para apoyar la unificación del Movimiento Espírita, el Centro Espírita y la Familia. Para tal fin se fijó día y hora para efectuar la oración en conjunto, apoyando esta campaña con un intercambio de expositores y confección de impresos alusivos a la misma.

El 2/9/98 se efectuó la Feria del Libro con una concurrencia importante de personas interesadas, la FEDERACIÓN ESPÍRITA URUGUAYA contó con su *stand* para promover el Libro Espírita. La divulgación fue el punto central de este evento, por ello se distribuyeron folletos indicando: Direcciones y horario de actividades de los Centros Espíritas. Principios Fundamentales de la Doctrina y un resumen de las Obras Básicas del Maestro Allan Kardec. Un momento importante fue la visita del Presidente de la República Julio María Sanguinetti al que se le entregó un ejemplar de *El Evangelio según el Espiritismo*.

En el mes de septiembre se editó el boletín *Dimensión Espírita* con informaciones de las actividades de la F.E.U. el cual se distribuyó en todo el país.

Una delegación de hermanos compuesta por Gladys Ledesma, Mirta Cal y Eduardo do Santos asistió al Congreso Espírita de Lisboa y a la reunión del Consejo Espírita Internacional.

Los días 14 y 15 de noviembre se realizó el Séptimo Encuentro Espírita Uruguayo en el Centro Espírita "Hacia la Verdad", en Montevideo, con una concurrencia de 200 personas, estando representados todos los centros y grupos de Uruguay y contando con la presencia de hermanos de Argentina, Brasil, Chile y Paraguay.

La divulgación de este encuentro se hizo por radio y televisión, participando en el programa *Caleidoscopio* la Sra. Carolina Fernández y el Sr. Nestor Masotti, los cuales respondieron preguntas efectuadas por su conductor.

El tema de este Encuentro fue ESPIRITISMO, CAMINO A LA FELICIDAD el cual fue abordado por numerosos conferencistas con notable éxito.

El último día se realizó un taller sobre el tema EL SERVICIO ES ALEGRÍA llegando a la conclusión general de la gran utilidad del trabajo en conjunto.

El encuentro finalizó con una reunión de los delegados de Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay.

✱

7° Encuentro de Espíritas del Uruguay

Tana Chana B. de Álvarez y Félix José Renaud

Invitada por la FEDERACIÓN ESPÍRITA URUGUAYA concurre la Sra. Vicepresidenta de la CEA. El tema central fue "Espiritismo, Camino a la Felicidad", que fue considerado en diversas disertaciones, según los títulos siguientes: "Conocimiento Espírita, Nuevo Paradigma", "Expresión del Amor en la Sociedad Actual", "Querer ser", Talleres: "El Servicio es Alegría", Paneles: "Equilibrio y Salud", "Conciencia y Vida", "Ley de Causas y Efectos" y "Dios nos creó para ser felices". También fue especialmente invitado Nestor

Masotti, Secretario General del CEI y Vicepresidente de la FEB, a quien se reservaron dos disertaciones, mientras que a la representante de la Argentina le cupo la conferencia de cierre del Encuentro sobre el tema: "Perfección Espiritual y Felicidad"

El viernes 13 fue grabada una entrevista para el programa *Caleidoscopio*, del Canal 10 de TV de Montevideo, al cual asistieron Carolina Fernández y Nestor Masotti. También la Radio "Carve" de Montevideo incluyó en su programación una entrevista en vivo a Gladys Ledesma, Nestor Masotti y Carolina Fernández.

Actividad Complementaria.

Finalizado el evento se efectuó los días 15 y 16 de noviembre en la sede del C.E. "Hacia Verdad", la reunión de Coordinación de América con los representantes del "Consejo Espírita Internacional", de acuerdo con lo resuelto en Lisboa, en la reunión efectuada por el Secretario General con los asesores Edwin Bravo de Guatemala y Carolina Fernández de Argentina. Fue presidida por el Secretario General de dicho organismo y estuvieron presentes delegados de Chile, Paraguay y Argentina. Los temas tratados fueron: a) Conocer el estado del Espiritismo en Chile; b) Necesidades de cada país. c) Cronograma de visitas o encuentros en los distintos países. Todos los representantes manifestaron la voluntad de colaboración de sus respectivos países, quedando expresada la absoluta coincidencia en cuanto a la tarea que es necesario cumplir en este sector de América.

"Después de 150 años de los fenómenos de Hydesville, se organiza el Movimiento Espírita en el País de las Hermanas Fox.

FUNDADO EL CONSEJO ESPÍRITA DE LOS ESTADOS UNIDOS.

Durante la realización del II encuentro de Dirigentes Espíritas de los Estados Unidos, en el área Metropolitana de Washington, D.C. con la presencia del Secretario General del



Consejo Espírita Internacional, Nestor J. Masotti, de José Raúl Teixeira, orador del Encuentro, y de 17 Instituciones Espíritas de varios Estados, fue fundado

Vanderley Dalla Costa Marques - Presidente de la Sociedad Allan Kardec, de Maryland y del Consejo Espírita de los Estados Unidos - y Nestor João Masotti, Secretário-General del Consejo Espírita Internacional, al proferir su salutación. (Foto FEB)

el 15/11/97 el Consejo Espírita de los Estados Unidos, como sociedad civil sin fines de lucro y como resultado de la unión de las Instituciones Espíritas de aquel país.



Aspecto de la Mesa: De pie en primer plano Vanderlei D.C. Marques, Presidente, rodeado por los demás dirigentes del Consejo e invitados. (Foto FEB).

Objetivos del CEEU

- promover la unión solidaria y fraternal de las Instituciones Espíritas de los Estados Unidos y la unificación del Movimiento Espírita nacional;
- promover el estudio, la difusión y la práctica de la Doctrina Espírita en los Estados Unidos de acuerdo con sus principios y postulados y en todos sus aspectos fundamentales: científico, filosófico, religioso, ético y moral;
- promover la práctica de la caridad espiritual y material a la luz de la Doctrina Espírita,
- representar el Movimiento Espírita de los Estados Unidos.

Los objetivos y propósitos del Consejo Espírita de los Estados Unidos se asientan en las bases de la Doctrina Espírita codificada por Allan Kardec.

Constitución del Consejo

El CEEU está constituido por instituciones Espíritas con sede en los Estados Unidos, debidamente organizadas y legítimamente constituidas, que desarrollan sus actividades con base en los principios establecidos en la Codificación de Allan Kardec, las cuales mantienen su autonomía, su independencia y su libertad de acción.

El Consejo tendrá, como Órganos de Dirección, el Consejo Administrativo, el Consejo Fiscal y la Dirección Ejecutiva. El primer Directorio fue constituido así: Presidente – Vanderlei

D.C. Marques; Vicepresidente – Benjamín Rodríguez Barrera; Directores: Ily Costa Reis, Márcia Rígonati, Luis E. Rivadeneira y Celso Loureiro.

El Consejo Administrativo del CEEU realizó su primera reunión el 15/1/98, en Miami, en la sede del Emmanuel Spiritist Center, cuando fueron definidas las primeras medidas ejecutivas a ser realizadas por el Consejo Espírita de los Estados Unidos.”

(*Reformador*, Rio, RJ, 03/98.)

“CRECE EL ESPIRITISMO EN PORTUGAL

El *Jornal Espírita*, editado por la Unión Espírita Cristiana (Bairro da Amizade – Estado de Barbeita – 3500 Viseu – Portugal) destaca la inauguración festiva de las nuevas instalaciones de la Asociación Cultural Espírita de Viseu, considerado un significativo marco en el desenvolvimiento del Espiritismo portugués.

Nada menos que 34 asociaciones espíritas se hicieron representar en este evento, con cerca de 850 participantes.

El famoso orador Divaldo Pereira Franco prestigió el acontecimiento, hablando sobre el tema “El Centro Espírita” habiendo recibido también significativo mensaje del Dr. Adolfo Bezerra de Menezes.

La realización del Congreso Espírita Mundial en Lisboa, en septiembre-octubre/98, es otro marco significativo para el Espiritismo en Portugal, cuya participación brasileña ha sido también bastante estrecha, en una sana confraternidad y conjunción de principios ideológicos y doctrinarios.

Así, Portugal está como una puerta abierta a la divulgación espírita en Europa y quizá en Asia.”

(*A Nova Era*, Franca, SP, 02/98.)

Otros tres Centros Espíritas unidos a la Federación

El Consejo Directivo de la Federación Espírita Portuguesa admitió, como socios colectivos, a otros tres centros espíritas, aumentando así, de 41 a 44 el número de instituciones adheridas. Las Instituciones admitidas fueron: Asociación Cultural Espírita Juana de Ángelis, de Valongo; la Asociación Cultural de Auxilio Nuestro Hogar, de Ilhavo y el Centro de Estudios Espirituales de Macedo de Cavaleiros.

La noticia fue divulgada por el *Jornal Espírita* de Viseu, añadiendo que en la región de la Gran Lisboa fue inaugurada una nueva institución: el Grupo Espírita Batuíra, en Algés.

(*SEI*, Rio, RJ, 29/11/97.)

NOTICIAS DE COLOMBIA

CONGRESO ESPÍRITA COLOMBIANO REUNE A 400 PARTICIPANTES.

Bajo los auspicios de la Confederación Espiritista Colombiana (CONFECOL), se

realizó, en Santa Marta, del 9 al 11 de abril/98, el VII Congreso Espiritista Colombiano, con la adhesión de 400 participantes procedentes de todas las regiones del país. “La Fraternidad Universal... En la Órbita del Amor” fue el tema del cónclave y, en torno a esa bandera, se refirieron los oradores, tanto los colombianos como los llegados del exterior. Luis Martínez Figueredo, presidente de la Comisión Organizadora, en sus palabras de bienvenida a los congresistas invitó a todos para “unificar mentes y corazones alrededor de los ideales kardecianos de trabajo, solidaridad y tolerancia y de los fundamentos científicos, filosóficos y morales de nuestra Doctrina Espírita.” “La Fraternidad Universal en el Contexto Espírita” fue el tema de la conferencia de Ramiro Flores Méndez, de Bucaramanga, el día 9 de abril, a continuación, la señora Colombia Montoya de Martínez, de Bogotá, pionera del Espiritismo en su país, habló sobre La Fraternidad en Vísperas del Siglo XXI. El día 10, viernes, a las 08:30 horas hubo un panel Médico-Espírita, que disertó sobre el tema: Obsesión y Psicopatologías, bajo la coordinación del médico Fabio Villarraga, presidente de Confecol. Participaron, Marlene Rossi Severino Nobre, de Brasil, con el tema, Factores Obsesivos en las Diversas Psicopatologías; Edwin Genaro Bravo, de Guatemala, con Consecuencias Orgánicas de las Obsesiones; Fabio Navas, de Colombia, con La Obsesión en la Infancia y Adolescencia y María de la Gracia de Ender, de Panamá, con Aplicación de la Terapéutica Espírita en las Enfermedades Psicopatológicas.

(...) El día 11 por la mañana, último día del Congreso, Orlando Villarraga, colombiano residente en los Estados Unidos, desarrolló el tema Ecología y Fraternidad, basado en su excelente libro, lanzado en ocasión del evento.

Alipio González, de Venezuela, abordó el tema: El Papel del Libro Espírita en el Proceso de Confraternización, contando casos interesantísimos de su tarea, frente a Mensaje Fraternal, institución muy respetada internacionalmente, que tiene por misión esparcir el conocimiento del Espiritismo en los países de habla española. (...)

Al finalizar los trabajos, antes de la conferencia de cierre de Divaldo –Jesús, Modelo de Amor–, los oradores del exterior respondieron al público sobre Las Relaciones Fraternal entre los Distintos Planos de Vida. (...).”

(*Folha Espírita*, S. Paulo, SP, 05/98.)

En un clima de armonía y paz, contando con buena organización, y, la alegría y hospitalidad propias del Costeño se desarrolló el VII Congreso Espiritista de Santa Marta, en Colombia. Añadiremos a lo expuesto anteriormente por la periodista Dra. Marlene Severino Nobre, que fueron muy emotivas las referencias al Libertador Simón Bolívar, por parte de Álvaro Vélez Pareja en su conferencia “Bolívar y Kardec”. El señor Nestor J. Masotti Secretario General del Consejo Espírita Internacional desarrolló el tema El movimiento Espírita en el Mundo.

Destacamos también el magnífico nivel doctrinario alcanzado por los oradores colombianos, en las voces de Ramiro Flores Méndez, Germán Téllez E., Emiro Navarro, Henry Parra Vega, Fabio Villarraga, Fabio Navas, Jaime Rodríguez, Gustavo Ariza Guerra, Ernesto Carlos Martelo B, Ruth Suárez, Álvaro Vélez Pareja, Orlando Villarraga, Oscar Cervantes, Víctor Manuel Almarío, Daniel González Rayo, Nadia Zúñiga, Carmen Cardona Fuentes y la sin par Colombia Martínez de Montoya, la Doctrina Espírita, en sus exposiciones, no permaneció huérfana de Jesús y de su Evangelio de Amor. Por el contrario, contribuyeron

afianzando sus valores fundamentales con ejemplos y citas de un alto valor educativo. El Dr. Manuel Barvo y Veracruz Espítia, fungieron como Maestros de Ceremonia.

El sábado 11 de abril se eligió la nueva Junta Directiva de la CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA COLOMBIANA –CONFECOL–, quedando conformada así: Presidente, Álvaro Vélez Pareja; Vicepresidente de Administración y Finanzas, Rosalba Marriaga Moreno; Vicepresidente Doctrinario, Ramiro Flores Méndez; Vicepresidente de Asistencia Social, Fabio Villarraga Benabides; Vicepresidente para la Infancia y la Juventud, Gustavo Ariza Guerra; Secretaria General, Juany Nova Facette; Vocal FEDCA, Carmen Cardona Fuentes; Vocal FEC, Germán Téllez Espinoza; Vocal FES, Emiro Navarro Mendoza; Vocal FEDESUR, Jorge Guilén Ruiz, Vocal FESCO, Daniel González Rayo; Vocal FESPA, Ruth Suárez Ramírez; Veedores, John Eric Rhenals Turriago y Héctor E. Ocampo Guayara; Revisores Fiscales, Gloria Barone Hernández y Lourdes Figueroa Dáger.

Para lograr la buena organización de este evento trabajaron mancomunados la mayoría de los Centros Espíritas Costeños, vale decir, de Cartagena, Barranquilla y Santa Marta.

El VIII Congreso Espiritista Colombiano, se celebrará en Bucaramanga, posiblemente en Semana Santa.

✱

LA CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA COLOMBIANA EN INTERNET.

He aquí los indicativos de esta institución en la Web: <http://www.geocities.com/Athens/Crete/4187/>

✱

INSTITUTO EDUCATIVO LUZ DE AMOR

En Bucaramanga, Colombia, dependiente de la Asociación Centro Espírita “Luz de Amor” funciona el Colegio y Albergue Instituto Educativo “Luz de Amor”, fundamentado en la filosofía y moral cristiana del servicio social y humanitario que enseña la Doctrina Espírita.

El colegio comenzó a desarrollar sus actividades el 27/1/98, y cuenta en la actualidad con 30 alumnos en edades comprendidas entre los 3 y 10 años. Se trata de niños de familias marginadas y por tanto carentes de recursos, a los que se les ofrece una educación completa que persigue el desarrollo social, ético e instructivo del educando, inculcándoles a la vez, valores de moral cristiana.

Para nadie es un secreto la creciente descomposición familiar que amenaza socavar las bases mismas de una sociedad que muchas veces ni comprende la magnitud de este problema que compromete el futuro de nuestra juventud y por consiguiente de la Humanidad. Proyectos y programas como éste enaltecen al género humano colocándolo en su justa dimensión donde el cumplimiento fiel del mandato “AMAOS UNOS A LOS OTROS” genera iniciativas como la presente, en la que un grupo de niños y de padres o tutores reciben los beneficios de educación, asistencia social y médica, de primera calidad, en una comunidad americana, repleta de problemas sociales tan comunes al resto de la región.

Al reseñar noticias como esta, valoramos la justa comprensión de los principios fundamentales de la Doctrina Espírita por parte de los abnegados trabajadores del Centro Espírita “Luz de Amor”, ejemplo que cunde hoy en esta y otras comunidades americanas, con el propósito de implantar en el ámbito social y moral a través de la educación, la práctica de las enseñanzas cristianas contenidas en El Evangelio de Jesús.

“ITALIA: XI CONGRESO INTERNACIONAL DE MEDIUMNIDAD

Se realizó, en la ciudad italiana Cattolica, en septiembre/97, el XI Congreso Internacional de Mediumnidad, bajo el patrocinio del Grupo “Movimiento de la Esperanza”, dirigido por el Sr. Mario Mancigotti, que se convirtió al Espiritismo gracias a las comunicaciones mediúmnicas recibidas de Daniela, su hija desencarnada.

(...) Fue prestado un homenaje a los 70 años de mediumnidad de Francisco Cândido Xavier, a través de la presentación de un video.”

(*Reformador*, Rio, RJ, 02/98.)

“Libros Espíritas en Idioma Italiano

Las Casas Fraternalas El Nazareno (Rua Dr. Cesário Mota, 41 –2° andar – CEP 09010- Santo André – SP, Brasil) promovieron la traducción para el idioma italiano de los siguientes libros: SEGUIMI, F.C. Xavier, Emmanuel; E PER TUTTA LA VITA... Wallace L.V. Rodrigues; QUANDO SI VUOLI PARLARE DELLA VITA, los dos primeros de “O Clarín y el tercero de GEEM, los autores de este último son: Francisco Cândido Xavier/Roberto Muszkat y David Muszkat.



Estos libros fueron lanzados durante la realización del *XI Congreso Internacional de Mediumnidad*, en la ciudad italiana de Cattolica.”

(*Revista Internacional de Espiritismo*, Matão, SP, Brasil, 01/98.)

PRIMER ENCUENTRO ESPÍRITA PERUANO-BOLIVIANO

Fecha: 14 y 15 de febrero/98. **Tema Central:** *Mediumnidad – Teoría y Práctica en el Centro Espírita*. **Local:** Instituto Cultural Peruano-Alemán – **Organización:** Centro Espírita “Allan Kardec” – **Divulgación:** Boletín “Andespírita”.

Conferencistas: Reynaldo Leite (São Paulo – Brasil); Luis Hu Rivas (Arequipa – Perú); Tulio de Oliveira (Goiânia – Brasil); Ernesto Escalante (Cochabamba – Bolivia); y Sonia Rivas, Edgardo Carbajal y Luis Bobadilla, (Lima – Perú).

El **Primer Encuentro Espírita Peruano-Boliviano** marcó el comienzo de una nueva era en el Espiritismo de Perú y de Bolivia. Contó con 40 participantes de Perú, Bolivia, Alemania y Brasil.

Cinco Centros Espíritas participaron del evento: Centro Espírita “Allan Kardec”, Centro Espírita “Amor y Trabajo”, Centro de Fraternidad Espírita “Francisco de Asís”, Fraternidad Espírita de “La Rosa Blanca” y Centro de Estudios “Amalia Domingo Soler”.

Fueron destacados: Los avances en Internet, el Boletín Espírita, el Programa de TV de Alamar Regis, la Reforma Espírita, el estudio de los Libros Espíritas básicos y la página Web de la Federación Espírita Brasileña.

Página WWW de Perú: <http://www.geocities.com.Athenas/Delphi/4653/>*

(Revista Internacional de Espiritismo, Matão, SP, marzo/98)

GIRA DE CONFERENCIAS DE DIVALDO P. FRANCO, EN BOLIVIA

“El médium Divaldo Pereira Franco cumplió una nueva gira de conferencias en suelo boliviano, en el mes de marzo/98. Las giras de Divaldo a Bolivia, han servido para crear una nueva mentalidad, sembrando el mensaje espírita-cristiano que florecerá en un futuro. La programación de Divaldo en Bolivia fue la siguiente: Llegada el día 9 a Cochabamba; a las 18:00 horas encuentro con los integrantes del Centro Espírita Amalia Domingo Soler; a las 19:30 horas, conferencia en el Auditorio Adela Zamudio de la Casa de Cultura de Cochabamba, acerca de la **Muerte y sus**



150 estudiantes da Faculdade de Medicina, Universidade Sant Simon, compareceram à palestra de Divaldo sobre o Aborto.

Misterios, a la que asistieron 270 personas. El día 10, a las 7:00 horas, entrevista en vivo en la Red Bolivisión y, a las 8:00, grabó una entrevista de 50 minutos con Ramiro Méndez, programa de TV que fue al aire el día 14, en Red Nacional. A las 10:30 horas, conferencia

en la Universidad San Simón, en la Facultad de Medicina, sobre el **Aborto**, para 150 estudiantes. A las 19:30 horas, nueva conferencia en el Auditorio Adela Zamudio, sobre **El Espiritismo y la Transformación Social de la Tierra**, a la que asistieron 310 personas.

El día 11, en La Paz, a las 9:00 horas, entrevista en vivo de 15 minutos en el programa de Sandra Taborga, Canal 2, en Red Nacional. A las 12:00 horas, encuentro con integrantes de los Centros Espíritas de La Paz y a las 19:30 horas, conferencia en el Auditorio de la Academia Boliviana de Historia Militar, sobre **Pruebas Científicas de la Existencia de Dios**, para 150 personas.

El día 12, en Santa Cruz de la Sierra, a las 9:00, entrevista en TV Local de Santa Cruz; a las 11:00 horas entrevista al Diario *El Deber* y a las 12:30 horas, conferencia en la Gran Logia Masónica de Santa Cruz de la Sierra, y a las 19:30 horas, conferencia en la Universidad Gabriel René Moreno, sobre: **Qué es el Espiritismo**, para 400 personas. El día 13, a las 9:30, encuentro con integrantes del Centro Espírita Hogar Espiritual Martín de Porres de Santa Cruz de la Sierra y a las 19:30 horas nueva conferencia en la Universidad Gabriel René Moreno, ahora para 500 personas.

Después de esta jornada, prestigiada con la presencia de excelente público, Marco Antonio Cardoso, uno de los organizadores de la gira, declaró: "Por donde pasa, nuestro querido amigo Divaldo, deja siempre un rastro de luz y una esperanza en los corazones, que conquista con su simpatía, amor y dedicación. Sólo nos resta, agradecer en primer lugar a Dios, por la existencia, a Jesús, por la oportunidad de trabajar por Él, y a "Tío" Divaldo, por el ejemplo de fe, coraje y valor que nos da cada día".

(Jornal Espírita, S. Paulo, SP, 05/98.)

"CRECIENTE EXPANSIÓN DE LA DOCTRINA ESPÍRITA EN GUATEMALA

A su paso por Brasil, la Sra. Vânia Queiroz de Guerra, trabajadora del Movimiento Espírita de Guatemala, estuvo de visita en la Unión de las Sociedades Espíritas del Estado de São Paulo, siendo recibida por su presidente, Antonio Cesar Perri de Carvalho.

Vânia Guerra es brasileña, radicada desde hace 14 años en aquel país. De momento es coordinadora de Relaciones Exteriores del Comité Organizador del 3º Congreso Espírita Mundial,



La Sra. Vânia Queiroz de Guerra, dirigente espírita de Guatemala, al lado de Antônio Cesar Perri de Carvalho, en visita a la USE.

programado para desarrollarse en la Capital de Guatemala, en octubre del año 2001, bajo los auspicios del Consejo Espírita Internacional – CEI.

La visitante tejió consideraciones sobre el Espiritismo en Guatemala. Como todo país de la América Central hay tradiciones del culto maya e indígenas recientes. Inclusive, hay un culto maya, totalmente independiente del Movimiento Espírita, pero que ha mantenido intercambios recíprocos. Desde hace muchos años, por prejuicios, los centros han sido designados “Escuelas Heliosóficas”. Pero, recientemente, muchos ya llevan el nombre de centros espíritas y ha habido una creciente expansión de la Doctrina Espírita.

La coordinación del Movimiento Espírita es hecha por la “*Cadena Heliosófica Guatemalteca*” (14 Avenida 9-66, Zona 12 – Guatemala, C.A.), afiliada al CEI y responsable por la organización del Congreso Mundial del año 2001 y también del Congreso Nacional de Espiritismo que acontecerá del 12 al 15 de septiembre de 1998, en San Lucas, en las proximidades de la Capital.

Hay 252 Escuelas Heliosóficas eslabonadas a la *Cadena*. Esta promueve cuatro reuniones regionales por año. El Secretario General del CEI, Nestor João Masotti, participó en la reunión efectuada en julio de 1997. La institución tiene mucho intercambio con Brasil y también con Colombia, Puerto Rico y Perú. Los libros espíritas en español más difundidos son editados por *Mensaje Fraternal*, de Caracas.

Vânia también actúa en la Casa Espírita Bezerra de Menezes, en la Capital. Hasta hace dos años atrás, esta institución de 60 años de edad era designada “*Escuela Luz y Caridad*”. Allí se realizan reuniones semanales de estudio, conferencias, desarrollo mediúmnico con charlas científicas y pases, todo siempre basado en las obras de Allan Kardec. Para el momento, están iniciando la evangelización de la infancia y la asistencia fraternal.

Otro hecho interesante relatado por la visitante, es el trabajo de la “*Escuela Regeneración*”, que funciona en la “*Granja Penal Canadá*” (una penitenciaría), en el Departamento de Escuintla. Cuenta con cerca de 50 participantes y hasta el director del centro es un presidiario.”

(*Revista Internacional de Espiritismo*, Matão, SP, 05/98.)

En Rio de Janeiro, lanzada la pieza teatral

“*ALLAN KARDEC – UNA MIRADA A LA ETERNIDAD*”

“Se estrenó, el 14/11/97, el espectáculo **Allan Kardec – Una Mirada a la Eternidad**. La pieza trae al Teatro de los Cuatro, en Rio de Janeiro, la vida del hombre que comprobó la existencia de fenómenos paranormales e inauguró la Doctrina Espírita.

En la Francia del siglo XIX, el joven Hyppolyte León Denizard Rivail (verdadero nombre de Allan Kardec) comienza a recorrer un camino de acontecimientos misteriosos que lo llevaron a descubrir una nueva realidad: El Mundo de los Espíritus. Una sucesión de hechos, inexplicados hasta entonces, da inicio a las investigaciones que resultaron en la codificación de la doctrina que coloca la caridad como esencia impulsora de la evolución humana. En su investigación, Kardec, al codificar la tercera revelación –según los espíritas, la primera fue Moisés y la segunda fue Jesucristo– se basó en fenómenos considerados, para la época, fantasiosos y tratados con burla.



O ESTADO DE S. PAULO SEXTA-FEIRA, 24 DE ABRIL DE 1998

El resultado de sus análisis fue la publicación de *El Libro de los Espíritus*, considerado el marco inicial del Espiritismo.

Allan Kardec – Una mirada a la Eternidad es el primer montaje teatral con temática espírita, no psicografiada, en Brasil. Escrita por el canadiense Michel Simon, la pieza cuenta con un vestuario de casi 50 trajes de la época y tiene las participaciones de José Wilker, que hace la voz del Espíritu de Verdad, y de la cantante Elba Ramalho, que grabó una canción inédita, especialmente para el espectáculo, además del elenco de primera clase compuesto por: Suely Franco, Marcelo Picchi, Cristina Prochasca, Fátima Freire, Rogério Fabiano, Cyrano Rosalem y Renato Prieto.

La narrativa es construida a través de varios planos temporales: existencias pasadas y el presente de algunos personajes se mezclan, resaltando la idea de que todos tenemos una lección mayor para aprender en la Tierra.

Por medio de la reencarnación el Espíritu retorna, hasta evolucionar lo suficiente para conquistar nuevas dimensiones.

Después de algún tiempo en cartelera en Rio de Janeiro, esta pieza fue escenificada en el Teatro de la Prensa, de São Paulo.

Site de referencia mundial evita confusión entre diversas sectas y el Espiritismo

“KARDEC YA ESTÁ EN INTERNET

Todas las obras básicas de Allan Kardec ya están disponibles, desde octubre pasado, a los millones de usuarios de Internet. Un *site* (dirección electrónica), referencia única para todo lo que se refiere a Espiritismo, fue creado para consultas *on line* en la computadora.

Están disponibles *O Livro dos Espíritos*, *O Livro dos Médiuns*, *O Evangelho Segundo o Espiritismo*, *O Céu e o Inferno ou a Justiça Divina Segundo o Espiritismo*, *A Gênese – os Milagres e as Predições Segundo o Espiritismo*, *Obras Póstumas*, *O que é o*

Espiritismo, O Espiritismo em Sua mais Simples Expressão, Resumo da Lei dos Fenômenos Espíritas, un total de 3 mil páginas.

El autor del proyecto, Francisco Picolotto, dice que fueron tomados cuatro meses de trabajo de digitación y conversión de archivos gráficos para Internet, ¡ocupando un total de 200 megabytes!

“Además de las obras kardecianas, el *site* contiene una librería virtual, esto es, un acervo con las obras espíritas disponibles a la venta, con descripción completa del producto, precio, etc.”. Afirma Picolotto, colaborador en el C.E. Allan Kardec y gran conocedor de la informática.

El *site* deberá contar aún con las versiones en español, inglés y francés de la obra kardeciana además de la *Revista Espírita*, en sus 12 años de edición, libros editados por el Instituto de Difusão Espírita (IDE), de Araras, SP, Brasil.

“Es un *site* de referencia mundial para la palabra Espiritismo, evitando asociaciones incorrectas del término con otras sectas y prácticas religiosas. Pues muchos contenidos en Internet están indebidamente clasificados como Espiritismo”, agrega.

Para ayudar en la búsqueda de un término o de un concepto, hay 5.046 *links* de temas para consultas, índices de cada obra para la lectura, *help on-line*, búsqueda por expresión, etc. El proyecto cuenta con la participación directa del IDE, que ya publicó, en un solo volumen, todas las obras de Allan Kardec.

La dirección electrónica de Allan Kardec en Internet es: <http://www.ide.org.br>”



En las manos de Francisco Picolotto, un ejemplar de A Codificação da Doutrina Espírita (Obras completas de Allan Kardec): 2.668 páginas convertidas para el site en Internet lo que llevó cuatro meses de trabajo. Además de las obras de Allan Kardec, existe en el site, la librería virtual del IDE.

En el 30° aniversario de la fundación de la entidad

REALIZADA LA SEGUNDA JORNADA DE LA ASOCIACIÓN MÉDICO-ESPÍRITA DE SÃO PAULO

En los días 23 y 24 de mayo/98, en el Auditorio Elis Regina, en el Centro de Convenciones del Anhembi, en São Paulo (Capital), fue realizada la *Segunda Jornada de la AME-SP – Asociación Médico-Espírita de São Paulo*. Evento conmemorativo del 30° aniversario de fundación de la entidad ocurrido el 31 de marzo/98.



Dr. Núbtor Facure dando el curso *Inteligencia y Comportamiento Emocional*.

La *Segunda Jornada de la AME-SP* contó con la participación de 388 personas. (...)

Programación:

SÁBADO – 23/05/98

Oración de Apertura y Breve Salutación.

Curso: **Inteligencia y Comportamiento Emocional**, Profesor. Dr. Núbtor Facure;

La Experiencia de la Casi Muerte y las Etapas del Morir, Marlene Nobre; Coordinadora: Elisabeth Resende Nicodemos;

Panel: **Tratamiento Holístico de las Enfermedades Cardíacas;**

Abordaje Médico: Dr. Luiz Antonio Nunes;

Abordaje Fisioterapéutico: Haidêe Abujadi; Coordinador: Sebastião Sérgio Oliveira;

Respuestas al Público;

Panel: **El Alma en Terapia;**

Fundamentos de la Psicología del Alma, Roberto Brólio;

La Terapia del Perdón, Ricardo Sallum; Coordinadora: Elisabeth Resende Nicodemos;

Panel: **Estudio de la Obsesión;**

Evolución Histórica de la Mediumnidad, Un Análisis Antropológico, Irvênia Di Santis Prada; **Interferencia de los Procesos Obsesivos en la Terapia Regresiva a Vivencias Pasadas (TRVP)**, María Cavalcanti; Coordinadora Suely Abujadi;

Respuestas al Público;

DOMINGO – 24/05/98.

Oración de Apertura;

Curso: **Examen Psíquico, Diagnóstico y Tratamiento, un Modelo Médico-Espírita**, Dr. Sérgio Felipe de Oliveira.

Un Estudio Electromagnético de la Mediumnidad, José Nilson Nunes Freire y Rosângela Perdiz Simões; Coordinador: Marco Antonio Palmieri;

El Aborto y su Ilegalidad, **Zalmino Zimmermann**; *Coordinadora: Julia Nezu Oliveira*;

Terapias Regresivas a Vivencias Pasadas en Investigaciones Científicas, Julio Prieto Peres; Coordinador: Sérgio Felipe de Oliveira.

Contribución del Espiritismo a la Práctica Médica, Marco Antonio Palmieri; Coordinador: Sebastião Sérgio de Oliveira;

Obsesiones en la Infancia, Marco Antonio Pereira dos Santos; Coordinadora: Suely Abujadi;

Panel: **Las Terapéuticas Espírita y Psicológica en el Hospital General**; Márcia Fuga, Rosa da Graça y Ana Paula Brum; Coordinador: José Nilson Nunes Freire;

Clausura: Momento musical con Oración de alabanza y agradecimiento; Participación especial de la cantante Paula.

Toda la programación despertó gran interés de los participantes en el evento, destacándose los dos cursos dados por los médicos Dr. Núbior Orlando Facure: *Inteligencia y Comportamiento Emocional* y Dr. Sérgio Felipe de Oliveira: *Examen Psíquico, Diagnóstico y Tratamiento, un modelo Médico-Espírita*.



Dra. Marlene S. Nobre autografiando su más reciente libro *Nuestra Vida en el Más Allá*.

Experiencias de Casi Muerte y las Etapas de Ésta -, otro tema que contó con intensa participación de las casi 400 personas presentes, abordado con mucha claridad y seguridad por la Dra. Marlene Nobre, presidente de la AME-SP y AME-Brasil. La ECM (Experiencias de Casi Muerte) es enfocado con detenimiento y riquezas de detalles en el libro *Nuestra Vida en el Más Allá*, cuya autora es también la Dra. Marlene Nobre, lanzado durante la realización de la *Segunda Jornada*. (...)

Además del enorme interés demostrado por todos los presentes en lo que respecta al desenvolvimiento de la temática de la *Segunda Jornada de la AME-SP*, es de destacar la excelente organización del evento.

(Reportaje de Aparecido y Laudicéia Belvedere, *Revista Internacional de Espiritismo*, Matão, SP, junio/98.)

ECUADOR: ENCUENTRO ESPÍRITA

La Fundación Espírita Kardeciana del Ecuador, con el apoyo de ocho Casas Espíritas de aquel país, está organizando el 1º Encuentro Espírita del Ecuador, que tendrá lugar en los días 7 y 8 de noviembre de 1998.

(*Reformador*, N° 2.034, p. 36)

“PRIMER CICLO DE CONFERENCIAS ESPÍRITAS ORGANIZADO POR LA FUNDACIÓN ESPÍRITA KARDECIANA DEL ECUADOR.

Durante los días 7 y 8 de noviembre se celebró en la ciudad de Guayaquil, Ecuador,

el Primer Ciclo de Conferencias Espíritas, con el tema central **“EL ESPIRITISMO – PRESENTE Y FUTURO DE LA HUMANIDAD**. El lugar del evento fue el Salón de Honor “Ab. Jaime Roldós Aguilera del Colegio Experimental “Vicente Rocafuerte. He aquí una relación de las conferencias ofrecidas en el evento: “El Espiritismo Presente y Futuro de la Humanidad”; ¿Qué es y qué no es, el Espiritismo?”; ¿Qué nos espera después de la Muerte? ; La Reencarnación, El Origen Espiritual del Hombre, ¿De Dónde Venimos? ; La Inmortalidad del Alma; Los Chacras Centros de Energías; ¿Son Posibles los Contactos con Seres de Otros Planetas? ; El Espiritismo. La Comunicación del Espíritu a Través de la Mediumnidad; La Mediumnidad y su Desarrollo en la Vida Humana; El Pase Curativo y La Mediumnidad; La Obsesión, sus Causas y Manifestaciones en el Hombre; El Espiritismo al Servicio de la Ciencia; El Centro Espírita y el Servicio Social; El Poder de la Mente y el Pensamiento; La Biotecnología, Clonación Bajo el Enfoque Espírita; Técnicas de Meditación y Concentración; Teoría y Práctica de las Técnicas de Regresión.

También se realizaron en los días posteriores al ENCUENTRO las siguientes conferencias, en diferentes Centros Espíritas de la ciudad de Guayaquil, en Durán y en Pascuales, y en la Facultad de Psicología de la Universidad Estatal de Guayaquil: La Sesión Mediúmnica, en el Centro Espírita “Francisco de Asís”; El Vampirismo Psíquico en la Vida del Ser Humano, en el Centro Espírita Cristiano “Hombres de Buena Voluntad”; El Dolor a Través del Enfoque Espiritual, en el Centro de Estudios Espíritas “Amalia Domingo Soler”; Cualidades de los Médiums, en la Sociedad Espírita “Hermanos de la Luz”, Efectos y Consecuencias de la Drogadicción, en el Centro de Estudios Espíritas “Tercer Milenio”, Ciencia y Espiritismo ante la Realidad Espiritual, en la Fundación Espírita “Allan Kardec”; La Manifestación del Recuerdo de Vidas Pasadas, en la Facultad de Psicología de la Universidad estatal de Guayaquil; Sexualidad y la Espiritualidad, en la Fundación Espírita Kardeciana del Ecuador.

El evento contó con la presencia de numeroso público interesado en oír a los oradores invitados, tanto del Ecuador, como de Colombia, España y Argentina.”